



Medida de riesgo de
Exclusión/Inclusión Social de personas
inmigrantes: propuesta y puesta a prueba
de un Modelo Integrador

Presentada por:

M^a José Gómez Sevilla

Dirigida por:

Dra. Rosana Peris Pichastor

Dra. Sonia Agut Nieto

Dra. M^a Raquel Agost Felip



UNIVERSITAT
JAUME I

Programa de
Doctorado

14003.

Cooperación
al Desarrollo

Enero de 2016



Medida de riesgo de Exclusión/Inclusión Social de personas inmigrantes: propuesta y puesta a prueba de un Modelo Integrador

TESIS DOCTORAL

Programa de Doctorado
14003. Cooperación al Desarrollo

Presentada por:

María José Gómez Sevilla

Dirigida por:

Dra. Rosa Ana Peris Pichastor

Dra. Sonia Agut Nieto

Dra. M^a Raquel Agost Felip

Dpto. Psicología Evolutiva, Educativa, Social y Metodología.
Instituto Interuniversitario de Desarrollo Local (IIDL/UJI)

Esta investigación se enmarca en el Proyecto: *“Determinantes personales y situacionales de la adaptación en los procesos migratorios: apoyo social y satisfacción con la vida de las personas inmigrantes de la comunidad valenciana y su relación con la inserción laboral”*.
P11A2013-05

Castellón de la Plana, 2016

“La paz no es solamente la ausencia de la guerra; mientras haya pobreza, racismo, discriminación y exclusión difícilmente podremos alcanzar un mundo de paz”. Rigoberta Menchu.

*A una persona muy especial,
por haber confiado en mí
y estar siempre a mi lado.*

Agradecimientos

Al pensar en los motivos que me llevaron a realizar este trabajo, aparece mi abuelo. Él, como muchos otros españoles, tuvo que emigrar a Suiza en busca de trabajo y huyendo de la pobreza que había dejado la Guerra en España.

Desde muy pequeña me han contado lo duro que fue para él ser inmigrante y estar lejos de su hogar. Sus historias me han acompañado a lo largo de la vida, impulsando querer investigar y conocer más de cerca el fenómeno de las migraciones. Además, estos últimos años, he tenido la oportunidad de haber estado en Bolivia y Perú en varias ocasiones, conociendo de primera mano el proceso migratorio en su conjunto. Estos viajes me han permitido relacionarme tanto con familias que tenían a alguien cercano que había emigrado, como con hombres y mujeres inmigrantes que habían retornado. De sus experiencias de vida y sueños, nace este trabajo de investigación con el que tanto he aprendido a lo largo de estos años.

En primer lugar, quisiera agradecer a mis directoras de tesis, Rosana Peris, Sonia Agut y Raquel Agost, el haberme guiado por este camino y haber dirigido esta tesis con tanto cariño y profesionalidad. A lo largo de estos meses me habéis enseñado mucho. Gracias por vuestro tiempo, amistad, paciencia y dedicación. Ya pronosticó el *I Ching* que era una tesis comunitaria.

Igualmente, no puedo dejar de expresar mi gratitud a mis padres, Pedro y Rosario, por todo su apoyo incondicional, y ayuda, a lo largo de estos años. En especial quiero darle las gracias a mi madre porque su confianza en mí ha hecho que sea la persona que soy ahora.

También quisiera agradecer a mis amigas Ester Corella, Tatiana Sánchez e Inma Rodríguez todo su apoyo estos meses y, en especial, a mi compañera de mochila Anabel Calvo por estar siempre a mi lado. Gracias a las cuatro por vuestra sincera amistad, sois una parte muy importante de mi vida.

Y no puedo dejar de dar las gracias a las brujas del Aquelarre de Congresos y, en especial, a Anna Rodríguez, todas juntas hemos compartido congresos, risas, historias y tesis.

Asimismo, en estas palabras quiero destacar a todas las personas inmigrantes que han formado parte de este estudio, por haber compartido sus vivencias, penas y alegrías conmigo, siempre con una sonrisa a pesar de las dificultades. Agradezco también la colaboración de la Asociación Latinoamericana de Castellón (ASLAMEC) y la Federación de entidades por el co-desarrollo y la cooperación internacional (FEDACOD) por abrirme las puertas de sus entidades.

Y, por último, quisiera expresar mi gratitud a Oscar Climent, mi pareja, compañero de viaje y amigo. Gracias por emprender conmigo este proyecto que llega a su fin, por todo tu apoyo, ayuda incondicional y por haberme alentado a seguir en los momentos más difíciles. Siempre has tenido un trozo de brownie para animarme cuando más lo he necesitado.

Índice de contenidos

Índice de contenidos

Introducción general	29
-----------------------------------	-----------

Capítulo 1

1. Un acercamiento al estudio de las migraciones	35
---	-----------

1.1 Introducción	35
-------------------------------	-----------

1.2 Estudio del fenómeno de las migraciones.....	35
---	-----------

1.3 Aproximaciones teóricas del proceso migratorio	43
---	-----------

1.3.1 Perspectivas Funcionalistas en el estudio de las migraciones..	47
--	----

1.3.1.1 Las leyes de las migraciones de E.G. Ravenstein (1885)	47
--	----

1.3.1.2 Modelos push-pull del fenómeno migratorio	48
---	----

1.3.1.3 Teoría neoclásica de la migración	49
---	----

1.3.1.4 Teorías del Capital Humano	50
--	----

1.3.2 Perspectivas Histórico-Estructurales en el estudio de las migraciones	51
---	----

1.3.2.1 Teoría de la Dependencia	52
--	----

1.3.2.2 La Teoría del Sistema Mundial	53
---	----

1.3.2.3 Teoría del Mercado de Trabajo Dual o Segmentado	54
---	----

1.3.3 Nuevas aportaciones teóricas en el campo de las migraciones	56
---	----

1.3.3.1 La Nueva Economía Laboral de las Migraciones (NELM)	56
---	----

1.3.3.2 El Enfoque del Transnacionalismo	58
--	----

1.3.3.3 Teoría de los Sistemas Migratorios	60
--	----

1.3.3.4 Teoría de la Causación Acumulativa	61
--	----

1.3.3.5 Teoría de la Transición de la movilidad.....	62
--	----

1.3.3.6 La Feminización de la Inmigración	65
---	----

1.3.3.7 Las Redes Migratorias	68
-------------------------------------	----

1.3.3.7.1 Las Redes Migratorias como Capital Social.....	73
--	----

Capítulo 2

2 Una aproximación al estudio del proceso de Exclusión Social.....	81
---	-----------

2.1 Introducción	81
-------------------------------	-----------

2.2 Aproximación al concepto. Perspectivas teóricas sobre la exclusión social	82
2.2.1 Visión sociológica de la exclusión social	87
2.2.1.1 Tres Paradigmas de la exclusión social	87
2.2.1.2 Teorías sobre la discriminación activa de la estructura	92
2.2.1.3 Teorías sobre la Autoexclusión	93
2.2.2 Visión económica de la exclusión social	95
2.2.2.1 El enfoque de las capacidades de Amartya Sen	97
2.2.3 Visión Psicológica de la exclusión social	99
2.3 Caracterización de la exclusión social	107
2.3.1 Exclusión social como fenómeno Estructural	108
2.3.2 La exclusión como proceso dinámico	111
2.3.3 La multifactorialidad y multidimensionalidad de la exclusión	114
2.3.4 La exclusión como proceso	121
2.4 Inmigración y exclusión social	123
2.5 Propuesta de un modelo de exclusión social: los “Mundos Vitales en Riesgo de Exclusión”	126
2.5.1 ¿Por qué un Modelo de “los Mundos Vitales en Riesgo de Exclusión”?	126
2.5.2 Fundamentación teórica del “Modelo de los Mundos Vitales”	127
2.5.2.1 Dimensión Económica	128
2.5.2.2 Dimensión Política	130
2.5.2.3 Dimensión Relacional	135
2.5.2.4 Dimensión Personal	138
2.5.2.5 Satisfacción con la vida y Felicidad	139
2.5.2.6 Resiliencia	141
2.5.2.7 Satisfacción laboral	142

Capítulo 3

3 Metodología	149
3.1 Introducción	149
3.2 Objetivos del estudio	150

3.3 Hipótesis del estudio	151
3.4 Participantes	156
3.4.1 Sexo	156
3.4.2 Edad.....	157
3.4.3 Nacionalidad	157
3.4.4 Localidad de residencia.....	158
3.4.5 Estado Civil	158
3.4.6 Educación	159
3.5 Procedimiento de recogida de datos	160
3.6 Instrumentos utilizados y variables	162
3.6.1 Criterios de medida de la variable “Exclusión, Vulnerabilidad e Integración social”	162
3.6.2 Dimensión económica.....	165
3.6.3 Dimensión Política	167
3.6.4 Dimensión Relacional.....	168
3.6.5 Dimensión Personal	170
3.7 Análisis estadísticos realizados	173

Capítulo 4

4 Resultados.....	179
4.1 Introducción	179
4.2 Perfil de los participantes en el estudio: análisis del proceso migratorio.....	179
4.2.1 Familiares que residen en el país de origen	179
4.2.2 Tiempo de residencia en España	180
4.2.3 Motivo por el que abandonó su país de origen.....	181
4.2.4 Motivos por los que escogió usted o su familia venir a España	181
4.2.5 Redes sociales	182
4.2.6 Llegada a España	184
4.2.7 Intención de quedarse a vivir definitivamente en España	185

4.3 Puesta a prueba del modelo de los “mundos vitales en riesgo de exclusión”	187
4.3.1 Pruebas de Validación de la Función Discriminante.....	189
4.3.2 Matriz Discriminante	191
4.3.3 Coeficiente de la función discriminante canónica.....	193
4.3.4 Función Discriminante para pronosticar en que zona se ubicarán los participantes.....	197
4.3.5 Aplicación de la Función discriminante	201
4.3.6 Resultados de la Clasificación para la muestra total del estudio	205
4.4 Análisis de la experiencia migratoria	206

Capítulo 5

5 Discusión y conclusiones	211
---	------------

Bibliografía

Bibliografía.....	237
--------------------------	------------

Anexos

Resultados de los análisis estadísticos	261
Cuestionario “Inventario Mundos Vitales”	281

Índice de tablas

Capítulo 1. Un acercamiento al estudio de las migraciones

Tabla 1.1	Principales aproximaciones teóricas sobre las causas de los procesos migratorios.....	45
Tabla 1.2	Principales causas de la migración femenina.....	65
Tabla 1.3	Componentes esenciales de las redes sociales.....	69

Capítulo 2. Una aproximación al estudio del proceso de la Exclusión Social

Tabla 2.1	Paradigmas de Exclusión Social de Silver (1994).....	88
Tabla 2.2	Diferencias entre la pobreza y exclusión social.....	96
Tabla 2.3	Análisis de la Exclusión.....	109
Tabla 2.4	Variables y Factores de la Exclusión Social.....	116
Tabla 2.5	Proceso Multidimensional de Exclusión Social.....	117
Tabla 2.6	Dimensiones de la Exclusión Social.....	118
Tabla 2.7	Modelos de Exclusión social con dimensión Psicosocial...	120
Tabla 2.8	La Exclusión social como Injusticia ciudadana.....	121

Capítulo 3. Metodología

Tabla 3.1	Grado de instrucción académica.....	160
Tabla 3.2	Ingreso laboral mensual.....	163

Capítulo 4. Resultados

Tabla 4.1	Familiares que residen en el país de origen.....	180
Tabla 4.2	Motivos por los que escogió venir usted o su familia a España.....	182
Tabla 4.3	Tiempo en que tienen intención de regresar a vivir a su país de origen.....	186
Tabla 4.4	Tiempo en que tienen intención de regresar a vivir a su país de origen por nacionalidad.....	187
Tabla 4.5	Resultado de la prueba M de Box de igualdad de Covarianzas.....	189
Tabla 4.6	Pruebas de Validación de la Función Discriminante.....	190
Tabla 4.7	Centroides de la Función Discriminante Para Cada Grupo.....	191
Tabla 4.8	Matriz de estructura del Análisis Discriminante.....	192
Tabla 4.9	Coeficientes de la función discriminante canónica.....	194
Tabla 4.10	Coeficientes de función de clasificación.....	198
Tabla 4.11	Resultados de clasificación.....	205
Tabla 4.12	Media, Error estándar y Sig. (bilateral).....	207

Índice de figuras

Capítulo 1. Un acercamiento al estudio de las migraciones

Figura 1.1. “Joroba Migratoria (Migration hump).....	64
Figura 1.2. Redes de flujos de inmigración en el periodo de 2005/10.....	68
Figura 1.3. La fuerza de los lazos débiles en el proceso Migratorio...72	
Figura 1.4. Convergencia entre los parámetros de medición del apoyo social y del capital social en base a la perspectiva comu- nitaria y de redes.....	75

Capítulo 2. Una aproximación al estudio del proceso de la Ex- clusión Social

Figura 2.1. Los Pilares de la inclusión.....	85
Figura 2.2. Dimensiones del proceso de exclusión social.....	113
Figura 2.3. Propuesta del modelo de los “Mundos Vitales en Riesgo de Exclusión”	128
Figura 2.4. Variables determinantes del bienestar social.....	141

Capítulo 3. Metodología

Figura 3.1. Distribución en porcentajes de hombres y mujeres partici- pantes.....	156
Figura 3.2. Distribución en porcentajes de la edad de los participan- tes.....	157
Figura 3.3. Distribución en porcentajes de la nacionalidad de los par- ticipantes.....	158
Figura 3.4. Distribución en porcentajes del estado civil de los partici- pantes.....	159

Capítulo 4. Resultados

Figura 4.1. Distribución en porcentajes del tiempo de residencia en España.....	180
Figura 4.2. Distribución en porcentajes de los motivos por los que salió de su país.....	181
Figura 4.3. Distribución en porcentajes de las personas que influyeron en la decisión de migrar.....	183
Figura 4.4. Distribución en porcentajes de la veracidad y fiabilidad de la información recibida.....	183
Figura 4.5. Distribución en porcentajes de los contactos que tiene en España para dirigirse.....	184
Figura 4.6. Distribución en porcentajes de la frecuencia del uso de las redes sociales.....	185
Figura 4.7. Distribución en porcentajes de la variable intención de residir en España definitivamente.....	186
Figura 4.8. Modelo final de los "Mundos Vitales en Riesgo de Exclusión".....	197
Figura 4.9. Índice de Mundos Vitales en Riesgo de Exclusión.....	200
Figura 4.10. Índice de discriminación en Zona Vital de Exclusión.....	202
Figura 4.11. Índice de discriminación en Zona Vital de Vulnerabilidad.....	203
Figura 4.12. Índice de discriminación en Zona Vital de Integración.....	204

Introducción general

Introducción general

El presente estudio se enmarca en la investigación del fenómeno migratorio y su vinculación con los procesos de exclusión social. En este contexto, una de las principales consecuencias de la crisis económica es el gran número de personas o colectivos que en los últimos años han alcanzado una situación de Marginalidad /Exclusión Social o se hallan en una situación de vulnerabilidad que les podría conducir a la exclusión. En el caso de los inmigrantes,¹ el riesgo de estar en exclusión se acentúa, dado que a las adversidades que sufre la población en general cabe añadir la condición de extranjero, así como la insuficiencia de políticas públicas sensibles con la problemática por parte de la administración. Además, la crisis ha supuesto un freno al “efecto llamada” que se expresa en caídas del saldo migratorio a partir del año 2008 (Colectivo IOÉ, 2011). En este sentido, esta población no se encuentra excluida por el mero hecho de ser etiquetada como “inmigrante”; es decir, ser inmigrante no es causa suficiente para la exclusión pues esta condición dependerá de factores económicos, políticos, sociales y personales que someterán a la persona a una vivencia estresante y sostenida en el tiempo. A lo anterior cabe añadir el desajuste vital por el que atraviesa un ser humano que se ve abocado al desarraigo familiar y cultural.

Por tanto, al hablar del fenómeno migratorio nos encontramos ante un proceso complejo, dinámico y multifacético, que viene siendo objeto de estudio durante décadas desde diferentes perspectivas teóricas y en relación a sus múltiples aspectos y características.

En el marco de esta problemática se sitúa esta investigación, que surge de la inquietud en buscar nuevas vías de conocimiento que permitan reducir la vulnerabilidad de esta población. A este respecto, cabe destacar que el

¹ A lo largo de este trabajo se utilizará el masculino por economía lingüística, pero esta categoría genérica se utiliza tanto para hombre como mujer y no tiene implicación sexista.

origen del trabajo es la respuesta a los interrogantes surgidos en la interacción con personas que habían emigrado y retornado a sus países.

Así, se escogió realizar este estudio con población inmigrante de origen latinoamericano por la relación que desde hace años mantenemos con algunos países de América Latina, a través de proyectos de cooperación al desarrollo, lo que me permitió poder conocer de primera mano la realidad de estos países y las consecuencias que tiene el proceso migratorio desde su óptica. Asimismo, esta estrecha relación ha permitido que el instrumento que hemos utilizado en nuestro estudio se obtuviera de dos grupos focales que se realizaron en Bolivia con mujeres que habían migrado a España y retornado a su país. Esta investigación previa nos permitió conocer en profundidad la experiencia migratoria y nos hizo ver la necesidad de incorporar una perspectiva psicosocial en la elaboración en nuestro estudio.

El objetivo general de la investigación ha sido proponer y poner a prueba un modelo integrador de exclusión social, los "Mundos Vitales en Riesgo de Exclusión", que permita comprender, así como evaluar el riesgo real de exclusión social de las personas inmigrantes, al ubicarlas en una de las tres zonas vitales: Exclusión, Vulnerabilidad e Integración.

El presente estudio se estructura en cinco capítulos: la fundamentación teórica que comprende los primeros capítulos, el estudio empírico conformado por los capítulos tercero y cuarto y el capítulo quinto que recoge la discusión y conclusiones y, por último, la bibliografía utilizada y los anexos con información complementaria.

El primer capítulo ofrece un acercamiento al estudio de las migraciones. Así, a lo largo de este recorrido se sitúa al lector en el contexto teórico de los procesos migratorios con el fin de conocer en mayor profundidad el estado de la cuestión. Para ello, se expondrán los principales enfoques que a lo largo de la historia han explicado el fenómeno migratorio. Como se verá, el tema ha sido abordado desde diferentes disciplinas, dando como

resultado una amplia variedad teórica que está permitiendo conocer nuevos matices en el proceso migratorio.

En el segundo capítulo, se parte de las diversas definiciones del constructo de exclusión social, para continuar con las aportaciones teóricas realizadas desde las distintas disciplinas que han abordado su estudio. En el último punto de este capítulo se expone la exclusión social en el marco de los procesos migratorios y se finaliza con la fundamentación teórica del modelo propuesto de los “Mundos Vitales en Riesgo de Exclusión”.

En el apartado empírico, el tercer capítulo presenta la metodología utilizada en este trabajo. Se expone el objetivo general y los objetivos específicos marcados en la investigación, así como las hipótesis de trabajo que se pusieron a prueba. También, se describen las principales características sociodemográficas de los participantes, el procedimiento utilizado en la recogida de los datos y las variables analizadas, junto con los instrumentos para medirlas. Finalmente, se exponen los análisis estadísticos realizados para contrastar las hipótesis planteadas.

El cuarto capítulo ofrece los resultados obtenidos en el estudio. En primer lugar, se presentan los resultados del análisis descriptivo del proceso migratorio. Continúa con los resultados del análisis discriminante que ha permitido conocer qué variables tienen mayor poder de discriminación y de predicción en la clasificación de la muestra objeto de la investigación. Se cierra con los resultados de la Prueba de t para dos muestras relacionadas en dos momentos distintos del proceso migratorio.

En el capítulo quinto se discuten los resultados obtenidos comparándolos con la literatura existente, se presentan conclusiones, limitaciones del estudio y propuestas de futuras líneas de investigación.

Se cierra el trabajo con la bibliografía consultada para el desarrollo de la investigación y se incorporan dos Anexos que corresponden al estudio empírico, recogiendo el instrumento utilizado en la investigación, *Inventario*

de los Mundos Vitales, y el detalle de los resultados obtenidos en los análisis estadísticos.

Capítulo 1

Un acercamiento al estudio de las migraciones

1. Un acercamiento al estudio de las migraciones

1.1 Introducción

Las migraciones no son un fenómeno reciente. El desplazamiento de personas dentro de un país, y atravesando fronteras, ha sido un elemento constante en la historia de la humanidad. Indistintamente de las fuerzas que determinen los flujos migratorios, las consecuencias de la migración son complejas y variadas.

En este capítulo se ofrece, en primer lugar, una visión general sobre las migraciones con el fin de situar al lector en el contexto y conocer con mayor profundidad el estado de la cuestión. Para ello, se expondrán los principales enfoques que a lo largo de la historia han explicado el fenómeno migratorio. Como se verá, el tema ha sido abordado desde diferentes disciplinas, dando como resultado una amplia variedad teórica que permite conocer mejor el proceso migratorio en nuestros días. Este recorrido vendrá guiado por la propuesta de Stephen Castles (2014), para agrupar las distintas teorías migratorias.

Por último, se ha visto necesario abordar la aparición de la mujer en el fenómeno migratorio a partir de la década de los años 80 del siglo pasado. Así, la mujer que tradicionalmente venía siendo invisible y relegada a un segundo plano, pasó a convertirse en figura principal en los procesos migratorios. En dicho contexto, se comenzó a desarrollar y analizar el fenómeno denominado “feminización de la migración”.

1.2 Estudio del fenómeno de las migraciones

La migración ha sido continua a lo largo de la historia y en los últimos años, como consecuencia principalmente de la globalización, se han producido

importantes cambios en el entorno de las migraciones, y por consiguiente se ha visto como este fenómeno ha ido evolucionando rápidamente.

La migración casi nunca es una simple acción individual en la cual una persona decide marcharse en busca de mejores oportunidades de vida dejando sus raíces en su país de origen. En la mayoría de ocasiones la decisión de emigrar jugará un papel decisivo a lo largo de toda la vida y afectará no solo a la familia sino también a futuras generaciones del migrante. En este sentido, la migración tiene un papel clave en la mayoría de las transformaciones sociales contemporáneas, y éstas son a la vez el resultado de un cambio global, tanto en los países de origen como de destino. Así, los impactos inmediatos de la migración se manifiestan, por un lado, a nivel económico ya que es donde se visibiliza más rápidamente los efectos de la migración, por ejemplo, a través del envío de remesas al país de origen, y por otro lado, también afecta a las relaciones sociales, la cultura, la política y las relaciones internacionales (Castles, 1998).

No hay una sola conceptualización para definir las migraciones, dependiendo de la perspectiva de estudio, la definición que se puede encontrar es distinta, pero casi todas tienen en común el referirse a migración como un “desplazamiento de personas”. Haciendo un breve recorrido por algunas de ellas vemos que...

Partiendo de la definición propuesta por Arango (1985, p.9) se entiende que “las migraciones son desplazamientos o cambios de residencia a cierta distancia –que debe ser *significativa*– y con carácter *relativamente permanente* o con *cierta voluntad de permanencia*”.

A su vez, Micolta (2005, p.60) cita a Grinberg y Grinberg (1984) quienes proponen que “la migración propiamente dicha, la que da lugar a la calificación de las personas como “emigrantes” o “inmigrantes”, es aquella en la cual el traslado se realiza de un país a otro, o de una región a otra lo suficientemente distinta y distante, por un tiempo suficientemente prolongado como para que implique “vivir” en otro país, y desarrollar en él las

actividades de la vida cotidiana”. Dicha definición, además de incorporar matices culturales, geográficos, sociales, políticos, etc., también tiene en consideración la realidad interna de la persona que migra, interactuando una con otra.

Por su parte, la Organización Internacional de las migraciones (IOM) incorpora la “no voluntariedad” como condición definitoria, y entiende la *migración forzada* como un “término genérico que se utiliza para describir un movimiento de personas en el que se observa la coacción, incluyendo la amenaza a la vida y su subsistencia, bien sea por causas naturales o humanas. (Por ejemplo, movimientos de refugiados y de desplazados internos, así como personas desplazadas por desastres naturales o ambientales, desastres nucleares o químicos, hambruna o proyectos de desarrollo)” (Términos Clave sobre Migración, 2011).

Una vez expuestas algunas de las definiciones que reflejan la condición de migrante, el paso siguiente sería conocer qué factores subyacen a la decisión de emigrar. En este sentido, el informe sobre las migraciones en el mundo 2013 (IOM, 2013, p. 33) señala los siguientes móviles:

- **Factores económicos:** La diferencia de salarios y niveles de vida entre países, ocasiona que los migrantes se desplacen a países que tienen niveles más altos y mayor índice de crecimiento económico en busca de mejores oportunidades de trabajo y de una mejor calidad de vida.
- **Desequilibrios demográficos:** Pueden adoptar varias formas, por ejemplo, disminución de las tasas de fecundidad y aumento de la esperanza de vida en muchos países de ingresos altos, ocasionando un desequilibrio en la oferta y la demanda de mano de obra entre las regiones desarrolladas y las regiones en desarrollo. Por otro lado, el subempleo que se produce en países de ingresos bajos y medianos unido al aumento de vida en la mayoría de países industrializados de ingresos más elevados, ocasiona que las personas tomen la decisión de desplazarse a otros países.

- **La Gobernanza y los servicios públicos:** La corrupción, una mala gestión del gobierno y una baja o inexistente calidad en los servicios públicos son “factores de empuje” que originan la migración a otros países con mejores condiciones sociales y políticas.
- **Conflictos:** Los conflictos pueden ser de carácter étnico y/o religioso, pero también como resultado de desigualdades económicas o por el uso de recursos naturales. Según ACNUR, en 2011, el número de refugiados en el mundo supero los 10 millones mientras que el número de desplazados internos se aproximó a los 29 millones (ACNUR, 2013).
- **Factores ambientales:** Cada vez hay un mayor número de desastres naturales que originan que la población se desplace a otras zonas más seguras (i.e. terremotos, inundaciones, sequías, accidentes industriales, etc.). Estos desplazamientos son más internos que internacionales y como consecuencia del cambio climático cada vez serán más habituales.
- **Redes transnacionales:** Son importantes a la hora de tomar la decisión de desplazarse, ya que el establecimiento de comunidades organizadas de migrantes en los países de destino constituye un “factor de empuje” social y cultural. Por ejemplo, la existencia de una red de familiares en otro país puede facilitar el proceso migratorio y decidir si emigrar o no.

Estos factores determinan las distintas categorías en las que se pueden agrupar las personas inmigrantes. Castles (2000, p. 19) propone los siguientes tipos:

- **Trabajadores migrantes temporales:** Personas admitidas en el país de destino con la condición que se queden por un tiempo limitado, con el fin de trabajar y poder mandar remesas a su país de origen.
- **Migrantes altamente cualificados o profesionales:** Incluye a empleados de multinacionales que tienen que desplazarse de un

país a otro. Estas personas suelen ser gerentes, ejecutivos, profesionales, técnicos o similares, que se mueven dentro de los mercados de trabajo internos de las empresas transnacionales y/o de las organizaciones internacionales y que poseen conocimientos que escasean en otros mercados de trabajo.

- **Migrantes irregulares:** Personas que ingresan en un país, por lo general en busca de empleo, sin los documentos y permisos necesarios o que han agotado su visado de turista y continúan en el país.
- **Refugiados y desplazados internos:** La Convención 1951 del Estatuto de los Refugiados define al refugiado como “Persona que debido a fundados temores de ser perseguida por motivos de raza, religión, nacionalidad, pertenencia a determinado grupo social y opiniones políticas se encuentre fuera del país de su nacionalidad y no pueda o, a causa de dichos temores, no quiera acogerse a la protección de tal país o que, careciendo de nacionalidad y hallándose, a consecuencia de tales acontecimientos, fuera del país donde antes tuviera su residencia habitual, no pueda o, a causa de dichos temores, no quiera regresar a él (...)”. *Artículo 1(A)2 de la Convención de Ginebra de 1951 sobre el Estatuto de los Refugiados.* Citado por Castles (2000, p. 19).

Naciones Unidas define como Desplazados Internos a las “Personas o grupos de personas que han sido forzadas u obligadas a abandonar sus hogares o lugares de residencia habitual, en particular como resultado de o para evitar los efectos del conflicto armado, situaciones de violencia generalizada, violaciones de derechos humanos o desastres naturales o causados por el hombre, y que no han cruzado fronteras reconocidas internacionalmente” (Naciones Unidas, documento E/CN.4/1992/23).

- **Solicitantes de asilo:** Personas que se desplazan cruzando fronteras en busca de protección internacional, pero que no cumplen necesariamente con los criterios estrictos establecidos en

la Convención de 1951. En muchas situaciones actuales de conflicto en los países menos desarrollados resulta difícil distinguir entre la huida debido a persecuciones personales y la marcha motivada por la destrucción de la infraestructura económica y social necesaria para sobrevivir.

- **Migración forzada:** En un sentido más amplio, esta categoría incluye no sólo a los refugiados y solicitantes de asilo, sino también a las personas obligadas a trasladarse debido a catástrofes medioambientales.
- **Miembros de la familia:** También llamada reagrupación familiar. Se refiere a personas que deciden migrar para juntarse con familiares que emigraron con anterioridad.
- **Migración de retorno:** Personas que vuelven a su país de origen tras haber pasado un tiempo residiendo en otro país. Esta migración de retorno ha sido cada vez mayor en los últimos años como consecuencia de la crisis económica. Pero destacar que la decisión de retornar no es solo por motivos económicos, también se produce por otros motivos como familiares. Por ejemplo, en el caso de mujeres que migraron para retomar el cuidado de sus padres o hijos/as.

Por su parte, Micolta (2005, p. 61) establece la siguiente tipología a partir de categorías como la duración, el límite geográfico, las personas y las causas por las que deciden migrar:

- De acuerdo al **límite geográfico** las migraciones pueden ser:
 - Internas.
 - Externas o internacionales.
- De acuerdo a la **duración** pueden ser:
 - Transitorias.
 - Definitivas.
- De acuerdo a las **personas que deciden migrar** pueden ser:
 - Migraciones espontáneas.

- Dirigidas.
- Forzadas.
- De acuerdo a las **causas** que las motivan:
 - Ecológicas.
 - Políticas.
 - Económicas.

Como se acaba de ver el fenómeno es complejo. Y conseguir entenderlo con mayor profundidad pasa por ver la inmigración como parte intrínseca de procesos de desarrollo más amplios de transformación social, más que enfocarlo como un problema que hay que resolver. Para ello, debería dejarse a un lado la tendencia que hay en los estudios migratorios de centrarse en las consecuencias de la migración en los países de destino, ya que ignoran las causas y las consecuencias de las migraciones en los países de origen.

En este marco, se vuelve una necesidad vincular el desarrollo con la migración. Así, el programa de Naciones Unidas para el desarrollo (PNUD) establece que “el desarrollo humano es mucho más que el crecimiento o caída de los ingresos de una nación. Busca garantizar el ambiente necesario para que las personas y los grupos humanos puedan desarrollar sus potencialidades y así llevar una vida creativa y productiva conforme con sus necesidades e intereses. Esta forma de ver el desarrollo se centra en ampliar las opciones que tienen las personas para llevar la vida que valoran, es decir, en aumentar el conjunto de cosas que las personas pueden ser y hacer en sus vidas. Así el desarrollo es mucho más que el crecimiento económico, este es solo un medio – uno de los más importantes – para expandir las opciones de la gente” (PNUD Informe Desarrollo Humano, 2015)

Esta definición basada en el desarrollo humano se distancia del desarrollo económico medido con indicadores de crecimiento económico, como pueden ser el producto interno bruto (PIB) o el ingreso nacional bruto (INM). Por ello, se resalta la importancia de desarrollar “capacidades humanas”, por ejemplo, tener acceso a los recursos para poder vivir dignamente.

Por su parte, en el *Informe sobre las Migraciones en el Mundo 2013*, el PNUD² propone el estudio de patrones migratorios mundiales a través de las siguientes categorías que se encuentran entre si interrelacionadas:

- **“Sur-Norte”**: Desplazamientos desde los países de ingresos bajos y medianos hacia países de ingresos altos.
- **“Norte-Norte”**: Desplazamientos entre países de ingresos altos.
- **“Norte- Sur”**: Desplazamientos desde países de ingresos altos a países de ingresos bajos y medios.
- **“Sur-Sur”**: Desplazamientos entre países de ingresos medios y bajos.

Según la clasificación del Banco Mundial, las categorías indicadas hacen referencia al término **“Norte”** para referirse a países de ingresos altos y al término **“Sur”** para referirse a países de ingresos bajos y medios”. En los últimos años, se ha producido un cambio en los patrones migratorios y, por tanto, se han tenido que estudiar nuevos tipos de desplazamiento que han ido tomando más fuerza. Por ejemplo, el aumento significativo de los desplazamientos “norte-norte” por motivos laborales, llevados a cabo a raíz de la crisis económica que se han podido ver en europea y que no pueden pasar desapercibidos en los estudios migratorios (Bijak, Kupiszewski y Kicinger, 2004).

Sintetizando las aportaciones expuestas anteriormente, podríamos **definir la migración** como *un desplazamiento, o traslado de personas, de un territorio a otro, ya sea de manera voluntaria o mediante coacción, en el que los países, o las regiones, de origen y destino se encuentren a una distancia*

² El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) es el organismo mundial de las Naciones Unidas en materia de desarrollo que promueve el cambio y conecta a los países con los conocimientos, la experiencia y los recursos necesarios para ayudar a los pueblos a forjar una vida mejor. Ver www.undp.org

significativa, y en el que la duración de la estancia sea prolongada y continuada en el tiempo, conllevando una rutina diaria en el país o región de destino.

1.3 Aproximaciones teóricas del proceso migratorio

Desde finales del siglo XIX, distintas disciplinas de las ciencias sociales han desarrollado un amplio cuerpo de teorías cuyo objetivo ha sido comprender los procesos que conducen a la migración. Por tanto, una de las primeras dificultades que se dan al estudiar los movimientos migratorios es encontrar un modelo unitario que englobe dicho fenómeno. Así mismo, es necesario, tal y como indica Castles (2014), hacer una distinción entre teorías que inciden en las causas de los procesos migratorios y teorías que se centran en los impactos de las migraciones en las sociedades de origen y destino de los migrantes. En consonancia con los objetivos de la presente investigación, en este capítulo se presentarán las principales aportaciones a cerca de las causas de los procesos migratorios.

En este marco, muchos movimientos migratorios se pueden llegar a ver como el resultado de la interrelación de macro-estructuras y micro-estructuras. Castles (2014), se refiere a macro-estructuras como factores institucionales a gran escala que influyen en la migración, tales como la economía de mercados Internacionales, legislaciones nacionales o, las relaciones interestatales, y el esfuerzo de los estados tanto de los países de origen como de destino de controlar la migración. En cambio, en el ámbito migratorio las micro-estructuras, abarcan las redes familiares y sociales, las relaciones informales y la confianza entre los migrantes. Estos dos niveles están unidos por una serie de mecanismos intermedios, denominados "estructuras meso" las cuales incluyen, por ejemplo, comunidades de inmigrantes y nuevos sectores de negocio que los atienden. También es útil hacer una distinción entre teorías a "nivel macro" causantes de la migración y teorías a "nivel meso" que originan que la migración continúe pro-

duciéndose. Estas últimas teorías explican, mediante mecanismos de retroalimentación, tales como las redes de migrantes, el por qué la migración puede convertirse en un proceso de auto-perpetuación.

Los criterios señalados permiten realizar distintas agrupaciones de las teorías sobre migración. Por ello, y sin restar relevancia a otras posibles clasificaciones, en este trabajo se seguirá la propuesta de Castles (2014) por entender que el criterio Funcionalistas vs. Estructuralistas permite diferenciar las propuestas que centran su explicación en el valor utilitario para el migrante (funcionalistas) de las que se centran en los factores contextuales (estructuralistas) que mantienen las desigualdades, dejando en una tercera categoría las nuevas conceptualizaciones. A continuación, en la Tabla 1.1, se sintetiza cómo se ha estructurado en este trabajo la exposición de las principales aportaciones teóricas en el estudio de las causas de las migraciones:

Tabla 1.1. Principales aproximaciones teóricas sobre las causas de los procesos migratorios. Fuente: Elaboración propia.

Aproximación	Propuestas teóricas y autores representativos
Teorías funcionalistas	<i>Leyes de Ravenstein:</i> Ravenstein (1885).
	<i>Modelos push-pull:</i> Ravenstein (1885), Everett Lee (1966).
	<i>Teorías neoclásicas:</i> Harris y Todaro (1970).
	<i>Teorías del capital humano:</i> Schultz (1961), Sjaastad (1962), Becker (1964).
Teorías histórico-estructurales	<i>Teorías de la dependencia:</i> Gunder Frank (1967, 1976).
	<i>Teoría del sistema mundial:</i> Wallerstein (1974), Portes y Walton (1981), Sassen (1988).
	<i>Teoría del mercado de trabajo dual:</i> (Piore, 1979).
Nuevas aportaciones en el campo de las migraciones	<i>Nueva economía laboral de las migraciones (NELM):</i> Stark (1991), Stark y Levhari (1982), Katz y Stark (1986), Taylor (1999), Lauby y Stark (1988).
	<i>Teoría del transnacionalismo:</i> Portes (1999-2001), Glick, Basch y Szanton (1992), Levitt y Schiller (2004).
	<i>Teorías de los sistemas migratorios:</i> Mabogunje (1970).
	<i>Teoría de la causación acumulativa.</i> Massey 1990, De Haas (2008)
	<i>Teorías de la transición de la movilidad:</i> Zelinsky (1971), Martin y Taylor (1996).
	<i>Teoría de las redes migratorias:</i> Granovetter (1973), Massey (1987), Gurak y Caces (1998).

Como se ha señalado, Castles (2014) propone que, siguiendo la división más general en las ciencias sociales, las teorías migratorias pueden ser agrupadas dentro de los dos principales paradigmas: Teorías Funcionalistas y Teorías histórico-estructurales. El funcionalismo tiende a ver la sociedad como un sistema y analiza la inmigración como un fenómeno positivo

que sirve a los intereses de la mayoría de las personas y contribuye a una mayor igualdad dentro y entre las sociedades. Las teorías histórico-estructurales surgieron en respuesta al funcionalismo y señalan cómo las estructuras económicas, culturales, sociales y políticas limitan y dirigen el comportamiento de los individuos de formas que generalmente no conducen a un mayor equilibrio, sino más bien los refuerzan. Los autores histórico-estructuralistas, postulan cómo el poder político y económico se distribuye de forma desigual entre países desarrollados y subdesarrollados, provocando que las personas tengan un acceso desigual a los recursos, siendo una de las causas que originan la pobreza. Además, la migración proporciona una fuerza de trabajo barata que puede ser explotada, y que sirve sobre todo el interés de los países ricos, provocando una “fuga de cerebros” de países subdesarrollados a países desarrollados y, por tanto, perpetuando las desigualdades sociales, políticas y geográficas.

Sin embargo, las teorías anteriormente mencionadas no han sido capaces por sí solas de explicar la complejidad del fenómeno migratorio y los cambios que se estaban produciendo en los flujos migratorios. Por ello, para hacer frente a esta nueva realidad, en la segunda mitad del siglo XX, sobre todo a partir de los años 80, surgen un gran número de teorías que abordan la nueva internacionalización de las migraciones, así como su incidencia social y política en el país de destino. Estas aportaciones, en la mayoría de los casos, se tratan de versiones modificadas de líneas de pensamiento anteriores o de adaptaciones de marcos elaborados con otros objetivos (Arango, 2003, p.1).

A continuación, se pasa a exponer las teorías funcionalistas, para continuar con las aportaciones histórico-estructurales y se cerrará con las nuevas propuestas.

1.3.1 Perspectivas Funcionalistas en el estudio de las migraciones

Para el funcionalismo, emigrar es el resultado de una decisión racional después de sopesar libremente entre las oportunidades que ofrece el mercado dentro y fuera del país. Así, las personas hacen una inversión en dinero que luego esperan recuperar, escogen ir a donde pueden conseguir empleo de acuerdo a sus habilidades de modo que les permita maximizar sus ingresos (Massey, Arango, Kouaounci, Pellegrino y Taylor, 1998). Además, se entiende que “este movimiento poblacional lleva al equilibrio, pues disminuye la oferta de trabajo y aumenta los salarios en los países de rentas más bajas y, por el contrario, en los más ricos la oferta aumenta y los salarios caen, lo que conduce a un equilibrio” (Micolta, 2005, p. 68).

1.3.1.1 Las leyes de las migraciones de E.G. Ravenstein (1885)

Las leyes de las migraciones de E.G. Ravenstein (1885) son el punto de partida del estudio de las migraciones. En su obra, el autor propone las conocidas “*12 leyes de las migraciones*”, de las que cabe destacar las aportaciones más representativas:

1. El motivo principal de las migraciones son las desigualdades económicas y los motivos económicos son una de las principales causas de las migraciones.
2. La mayoría de las migraciones son de corta distancia, pero los migrantes que se desplazan a largas distancias, prefieren grandes centros de comercio o de industria, siendo migraciones que se llevan a cabo escalonadamente.
3. Las migraciones más importantes son las que van de las zonas rurales a las zonas comerciales e industriales.
4. Las migraciones tienden a aumentar con el desarrollo económico, el transporte y las comunicaciones.

5. Entre los migrantes de corta distancia predominan las mujeres mientras ocurre todo lo contrario en las migraciones de largas distancias.

E.G. Ravenstein (1985) fue pionero en este campo y desarrolló un amplio marco explicativo del fenómeno migratorio. Este autor entendió la migración como una parte inseparable del desarrollo, siendo causada por motivos económicos y provocada por movimientos forzados del sistema capitalista de mercado y las leyes de la oferta y la demanda. Con posterioridad aparecen otras contribuciones, entre ellas se puede destacar la obra seminal “The Polish Peasant in Europe and America” de William Thomas y Florian Znaniecki (1918-1920) o el intento de Everett Lee (1966) por completar y desarrollar las Leyes de Ravenstein.

1.3.1.2 Modelos Push and Pull del fenómeno migratorio

Fue E. G. Ravenstein el primer investigador en introducir el valor explicativo de los factores de atracción y expulsión, “*push and pull factors*”, señalando la importancia dada a la primera de estas fuerzas. En este sentido, la decisión de emigrar puede ser adoptada respondiendo a factores que operan en el lugar de origen, a factores que operan en el lugar previsto de destino, o a una combinación de los dos. La combinación de ambos factores es la que determina normalmente la decisión de emigrar. Este modelo de los “*push and pull factors*”, establece que tanto en el lugar de origen como de destino operan factores positivos, negativos o neutros que ocasionan indiferencia, pero en el momento de migrar se suelen encontrar más factores negativos, llamados de expulsión o “*push factors*”.

Arango (2003), señala que los factores de expulsión indican un estado de privación relativa o una incapacidad del entorno para satisfacer las necesidades de todo o parte de los componentes de la colectividad. En cambio, los factores de atracción ofrecen a la persona que está pensando emigrar encontrar una mayor satisfacción y mejores beneficios en el lugar de destino. Por ello, la decisión de migrar, o no, se tomará analizando tanto el

lugar de origen como el de destino y comparándose las ventajas y desventajas de los dos lugares y el factor decisivo es la interacción entre ambos (i. e. distancia, cultura, coste del desplazamiento, mejora de empleo, idioma, etc.).

Por su parte, Lee (1966), tomando como punto de origen las leyes de Ravenstein, propuso en su obra “A Theory of Migration”, dieciocho hipótesis que complementan el modelo de los “*push and pull factors*” y en las que señala que hay factores personales, contactos personales, información y obstáculos que pueden determinar la decisión de migrar.

Por su parte, el resto de contribuciones teóricas sobre migraciones anteriores a 1960 presentan principalmente un interés meramente histórico, es a partir de la segunda mitad del siglo XX cuando surgen un gran número teorías desde las que abordar el fenómeno migratorio.

1.3.1.3 Teoría neoclásica de la migración

La Teoría Económica Neoclásica tiene la ventaja de incorporar la perspectiva “micro” al tener en cuenta la toma de decisiones de la persona migrante y la perspectiva “macro” al tener en cuenta determinantes estructurales.

En este sentido, desde esta perspectiva “macro”, las migraciones son resultado de la desigual distribución de capital y trabajo. Por tanto, las diferencias en el salario que existen entre distintos países muestran a su vez diferencias en los niveles de ingresos y de bienestar. Desde una perspectiva “micro”, las migraciones son el resultado de las decisiones que toman los individuos de desplazarse de un lugar a otro con el fin de mejorar su bienestar y encontrar mejoras tanto económicas o laborales y que en su país de origen no disponen. Por ello, en el momento de tomar la decisión de emigrar el individuo hace una valoración de las alternativas disponibles, comparando la situación actual en la que se encuentra y los costes-beneficios que espera obtener de su desplazamiento.

La base de la teoría neoclásica es el modelo propuesto por Harris y Todaro (1970). Este modelo, explica el fenómeno de la migración rural- urbana y cómo las personas deciden desplazarse a zonas urbanas con la “esperanza” de tener ingresos más elevados, a pesar del continuo desempleo en las ciudades. Argumentan que es necesario modificar y extender el enfoque simple de salarios diferenciados a “no solamente en los diferenciales de ingresos prevalecientes como tal, sino más bien al ingreso diferencial “esperado”, por ejemplo, el diferencial de ingresos ajustado por la probabilidad de encontrar un trabajo en zona urbana” (De Haas, 2008, p. 5).

Por ello, las personas que viven en el sector rural tienen dos opciones:

- a) Continuar trabajando en el sector agrícola con la seguridad de recibir el salario de equilibrio del sector.
- b) Migrar a la ciudad y buscar un trabajo mejor remunerado, esperando que el salario sea mejor que en el sector rural y asumiendo el riesgo de que puede no encontrar trabajo y quedarse desempleado.

Con ello se explica que, sin importar los niveles de desempleo urbano, si existe un salario mínimo en la ciudad lo suficientemente alto, la migración pueda seguir existiendo. Aunque este modelo fue inicialmente propuesto para migraciones producidas dentro de un mismo país, también puede extenderse a las migraciones internacionales.

Posteriormente, este modelo fue desarrollado por Bauer y Zimmermann (1998), quienes incluyen otros factores como los costes sociales y financieros de la migración.

1.3.1.4 Teorías del Capital Humano

Un enfoque complementario en el estudio de las migraciones fue la propuesta del “capital humano”. Partiendo de una perspectiva micro surge esta teoría cuyos más importantes representantes son T. W. Schultz

(1961), L. A. Sjaastad (1962) y G. Becker (1964), entre otros. Lo más novedoso de esta aportación es la incorporación de la educación como una inversión de futuro. Trata de explicar tanto la adopción de decisiones individuales referentes a mejoras a nivel personal, por ejemplo, la educación, como para explicar las decisiones a la hora de emigrar. En este sentido, los migrantes se desplazarán tras estudiar los costes y los beneficios que les ocasiona el emigrar a países con ingresos más altos. Es Sjaastad (1962), partiendo de los estudios de Schultz (1961), y posteriormente Becker (1964), quien aplica la noción de “inversión en capital humano” a las decisiones individuales que toma una persona en el momento de emigrar. Este autor plantea la necesidad de tener en cuenta que tanto los costes como los ingresos de la migración incluyen componentes monetarios y no monetarios, ya que no todo es valorable en términos económicos y, por tanto, también se tendrán en cuenta otros componentes, como por ejemplo la familia o el idioma, que influirán en el momento de tomar la decisión de emigrar.

La Teoría Neoclásica fue predominante en los años sesenta de siglo XX y poco a poco se fue mostrando insuficiente, dando lugar a revisiones y nuevas propuestas que fueron completando el corpus teórico del fenómeno migratorio. Entre ellas, el desarrollo de Becker (1964) a cerca del factor de los costes migratorios, o la propuesta de M. Greenwood (1985), resaltando la importancia de la familia y el ciclo vital del migrante.

1.3.2 Perspectivas Histórico-Estructurales en el estudio de las migraciones

Una explicación alternativa de las migraciones fue propuesta en los años 70 y 80 del siglo XX, recogiendo dentro de las llamadas de Teorías histórico-estructural las diferentes propuestas que salieron a la luz. Estas teorías surgieron en respuesta al funcionalismo e interpretan la migración como una manifestación de la penetración del capitalismo y del intercambio desigual entre países desarrollados y subdesarrollados (Massey et al., 1998). En este sentido, desde esta óptica el poder político y económico se distribuyen de

forma desigual entre los países desarrollados y subdesarrollados, ocasionando que la población tenga un acceso desigual a los recursos; desigualdades fruto del sistema capitalista. A continuación, se presentan las aportaciones más destacadas.

1.3.2.1 Teoría de la Dependencia

Propuesta por André Gunder Frank (1967; 1976), la Teoría de la Dependencia surgió a en los años sesenta y setenta en América Latina. Sus principales principios se pueden resumir en los siguientes:

- El subdesarrollo es producto de la expansión y crecimiento de los países industrializados.
- El subdesarrollo y desarrollo son las dos caras de una misma moneda.
- El subdesarrollo es una condición en sí misma, por tanto, no es una etapa mediante la cual se va a poder alcanzar el desarrollo.
- La dependencia construye estructuras internas en las sociedades, no se limita solo a relaciones entre distintos países.

Frank (1967; 1976) mantuvo que las relaciones de dependencia en el mercado global se reflejaban en las relaciones de dependencia estructural dentro de los Estados y entre las comunidades. A pesar de que se encuentran diferencias entre los distintos enfoques de la dependencia, generalmente la pobreza es explicada como un resultado de las circunstancias particulares de la estructura social, la condición de explotación de la fuerza de trabajo, el mercado laboral y la concentración del ingreso.

Por ello, a partir de las teorías de la dependencia, la migración ya no es vista como un proceso micro (individuos) y como un proceso de mejora de países, sino que pasa a verse como un proceso macro (países) y como una extracción de recursos desde países dependientes y periféricos, los llamados “subdesarrollados” o en vías de desarrollo, hacia los países centrales o más desarrollados.

1.3.2.2 La Teoría del Sistema Mundial

Desde esta perspectiva, se concibe la migración como una consecuencia inevitable de la globalización económica y de la estrecha relación existente entre los diferentes mercados laborales por efecto de las comunicaciones y la tecnología. Es I. Wallerstein (1974) quien acuña la noción de un “moderno sistema mundial” para referirse a un orden mundial que comenzó a desarrollarse a principios del XVI en Europa. El autor parte un enfoque centro-periferia, que explica como las regiones no capitalistas, al asumir el sistema productivo de las naciones industrializadas del Atlántico Norte, generan migración de la población de la periferia a las áreas desarrolladas occidentales del centro.

En esta línea, autores como Portes y Walton (1981) o Sassen (1988), defienden que el fenómeno de las migraciones se origina por las desigualdades estructurales, y los procesos migratorios en lugar de reducir dichas desigualdades, las refuerzan. Así, la migración es un producto inevitable del capitalismo y, por tanto, de la inversión extranjera directa por parte de los países denominados “centro” en países de la periferia, provocando un impacto en las nuevas formas de producción y organización de estos últimos.

La extensión del modo de producción capitalista y la inversión extranjera directa de los países del centro a los países de la periferia tiene las siguientes consecuencias:

- Los países del centro intervienen en los países de la periferia en busca de materias primas y mano de obra barata, ocasionando cambios en la propiedad de la tierra y sustitución de productos destinados a la subsistencia por el cultivo para el mercado.
- Además, la implantación de nuevas tecnologías en la producción agraria, provoca un incremento en la oferta de productos agrícolas que afecta directamente al precio de éstos.

- Este proceso tiene consecuencias directas en los productores tradicionales que no pueden competir en el mercado frente a la producción de la agricultura intensiva industrializada (Massey et al., 1988; Arango, 2003).
- Estos hechos ocasionan un conjunto de perturbaciones entre las que destaca el desplazamiento de trabajadores que han perdido su modo de vida tradicional a zonas industrializadas.

Por todo lo anterior, Castles (2014) entiende que, haciendo hincapié en la necesidad de entender la migración como una parte intrínseca de relaciones mucho más amplias entre sociedades, la Teoría de la Dependencia y del Sistema Mundo pudieron ser las precursoras de las teorías de globalización que surgieron en el año 1990.

1.3.2.3 Teoría del Mercado de Trabajo Dual o Segmentado

Fue hacia finales de los años sesenta, como señala Fernández (2012, p. 42), cuando se detectó un desajuste entre los mercados de trabajo y el análisis teórico predominante. Entre ellos, cabría destacar el asentamiento de la pobreza (a pesar del aumento experimentado en los niveles medios de formación) y de las desigualdades en las ganancias y la discriminación. Ante estos hechos, se llevaron a cabo estudios empíricos que buscaban relaciones entre el fenómeno de la pobreza y el del subempleo (Caín, 1976).

En el marco de estos estudios Piore (1975, 1979), y con el fin de explicar mejor esta situación, propuso una *concepción dual del mercado de trabajo*. La propuesta señalaba que el mercado de trabajo está dividido en dos grandes segmentos o sectores diferentes entre sí:

1. El *mercado primario* abarcaría los puestos “buenos”: presentan salarios elevados, estabilidad, oportunidades de promoción, etc.
2. El *mercado secundario* recogería los puestos de trabajo “menos deseables”: ofrecen salarios bajos, inestabilidad, escasas oportunidades de ascenso, etc.

En este contexto, y ante la necesidad de cubrir el mercado secundario, las migraciones internacionales se producirían por la demanda permanente de las sociedades industrializadas de mano de obra, siendo los factores de atracción y no de expulsión los que propician el fenómeno migratorio (Piore, 1975, 1979). De este modo, el principal motivo, por el que las economías desarrolladas necesitaban trabajadores extranjeros, era que la población de estas sociedades más desarrolladas rechazaba los trabajos del mercado secundario (mal pagados, inestables, peligrosos o poco cualificados).

Arango (2003) señala que el mérito de esta teoría reside en explicar:

- a) por qué en las economías avanzadas hay trabajos inestables y de baja productividad, por qué los trabajadores autóctonos no quieren desempeñar este tipo de trabajos,
- b) por qué la reticencia de los trabajadores autóctonos a ocupar puestos de trabajo poco atractivos no puede arreglarse mediante mecanismos de mercado ordinarios como el aumento de salarios,
- c) por qué los trabajadores extranjeros están dispuestos a trabajar en estos puestos de trabajo y
- d) por qué esta demanda estructural de mano de obra ya no puede ocuparse como se hacía antes por adolescentes y mujeres.

Para finalizar, señalar que las propuestas histórico-estructurales habían cuestionado la perspectiva Funcionalista de la migración al entender que las personas no tienen capacidad de libre elección porque dependen de fuerzas estructurales. También ellas han sido cuestionadas por ser demasiado rígidas y dejar toda la decisión de inmigrar en las estructuras que sustentan el proceso, olvidando la capacidad individual de las personas para decidir. Ante estas deficiencias, surgen una serie de enfoques que se expondrán a continuación bajo el epígrafe de “Nuevas aportaciones”.

1.3.3 Nuevas aportaciones teóricas en el campo de las migraciones

Tanto las perspectivas funcionalistas como las histórico-estructurales resultaron no ser suficientes para entender la complejidad de las migraciones. Las primeras porque no tienen en cuenta los movimientos anteriores, no pueden predecir los futuros y restan importancia al papel que tienen las estructuras económicas y políticas; las segundas ponen énfasis solo en las estructuras económicas y políticas y en los intereses del capital como factor determinante. Ante estas limitaciones, desde los años ochenta se ha incrementado el número de estudios centrados en los niveles “micro” y “meso” Castles (2014). Estos se han interesado en los motivos que tienen las personas y los grupos sociales por desplazarse, en cómo las personas migrantes perciben el mundo, cómo forman su identidad durante el proceso migratorio y cómo estarían creando redes sociales nuevas. En los puntos siguientes se abordarán estas nuevas propuestas.

1.3.3.1 La Nueva Economía Laboral de las Migraciones (NELM)

La nueva economía de las migraciones (NELM), es una continuación de las teorías Neoclásicas. Por un lado, critica algunos aspectos de la perspectiva “micro” de la teoría Neoclásica y por otro la perfecciona y mejora. Oded Stark (1991) es el autor más destacado de esta perspectiva, aunque existen otras aportaciones a considerar tales como las de Stark y Levhari (1982), Katz y Stark (1986), y Lauby y Stark (1988).

En el marco de la NELM, estos autores consideran a la familia como una unidad racional en la toma de decisiones y es la encargada de elegir a los miembros que deben emigrar y decir en qué momento y destino, siendo las redes familiares de gran importancia en el proceso migratorio. G.J. Lewis (1982) señala la importancia del *ciclo vital familiar* a la hora de emigrar. El autor se refiere a las fases por las que pasa una familia y que resume en las siguientes: a) creación, b) expansión, b) estabilidad, c) contracción, d) nido vacío y e) extinción. De este modo, la decisión de emigrar varía:

- El desplazamiento familiar se producirá cuando en situaciones de riesgo se ve peligrar el núcleo familiar, principalmente por tener menores a su cargo que aún no son productivos y por tanto no pueden contribuir a los ingresos familiares.
- La migración individual se produce mayormente en la juventud y en la vejez.
- Los motivos dependen del momento de la vida en que se encuentre la persona, siendo en la juventud un desplazamiento por motivos principalmente laborales y en la vejez por la búsqueda de ayuda en los hijos con el fin de garantizar su cuidado.

Así pues, para la nueva economía de las migraciones, la decisión de migrar no es tomada por los actores individuales si no por las familias y los hogares. Es una estrategia para minimizar riesgos y restricciones de mercados y maximizar el ingreso neto esperado (Massey y Denton, 1993). En muchos países en desarrollo los hogares y las familias se encuentran en una situación de crédito imperfecto (capital) y mercados de riesgos. Por tanto, a través de la migración y del envío de remesas al país de origen las familias pueden invertir en actividades productivas y mejorar su calidad de vida, pudiendo así superar las restricciones del mercado. Estas remesas, no contempladas por la visión Neoclásica, son consideradas un importante factor para emigrar.

Por último, señalar que la NEML presenta cierto paralelismo con los enfoques de subsistencia, en concreto con los estudios llevados a cabo, a partir de los años 70 en países en desarrollo, por antropólogos, geógrafos y sociólogos. Estos últimos defienden que las personas más pobres, no pueden ser vistas como víctimas pasivas del capitalismo, sino que ellas tratan de mejorar su calidad de vida y de subsistir dentro de las condiciones tan restrictivas en las que viven.

1.3.3.2 El Enfoque del Transnacionalismo

En las últimas décadas ha surgido un nuevo cuerpo de teorías, las cuales exponen cómo la globalización ha incrementado las redes y los lazos entre personas a través de la distancia. Las personas que han migrado están unidas a sus países de origen mediante el teléfono, fax, televisión, internet y envían dinero a través de sistemas bancarios globales. El transnacionalismo estudia el establecimiento y la integración de las comunidades migrantes en los países huéspedes (Castles y Miller, 2003).

Este enfoque advierte que hasta hace unas décadas los movimientos migratorios implicaban una desconexión con el país de origen. Sin embargo, en la actualidad la globalización y los avances en las nuevas tecnologías permiten que se establezcan relaciones virtuales con otras personas en cualquier parte del mundo. Así, en el caso de los inmigrantes, les permite mantener los lazos y relaciones continuas, estables y frecuentes con la familia, amigos y compatriotas en el país de origen, aunque se haya emigrado muy lejos de ellos (Blanco, 2007).

En este contexto se desarrolla un nuevo fenómeno denominado *migración transnacional*, donde los “transmigrantes” mantienen, construyen y refuerzan los lazos que les une a sus lugares de origen, generando de este modo verdaderas comunidades desterritorializadas (Blanco, 2007). Por tanto, esta perspectiva entrecruza múltiples relaciones sociales, económicas, culturales y comunicativas. Además, se analiza cómo los vínculos entre diferentes países pueden transformar la vida economía y social tanto en el país de origen del migrante como en el país receptor o huésped. Igualmente se destaca el crecimiento de la movilidad circulatoria o repetitiva, ya que las personas migran de forma regular entre un determinado número de lugares donde tienen vínculos económicos, culturales o sociales (Castler, 2004).

Ante la emergencia de estos nuevos vínculos, en el seno de la teoría se han desarrollado los conceptos de “comunidad transnacional” y transnacionalismo. Portes (1999) en sus estudios, postula la distinción entre “transnacionalismo desde arriba y desde abajo”, conforme sea su nivel de institucionalización. El *Transnacionalismo desde arriba*, implica un alto grado de institucionalización, englobando el realizado por poderosos actores institucionales, como las corporaciones multinacionales o los estados. Por su parte, el *Transnacionalismo desde abajo* representa la realización de actividades, ya sean políticas, económicas o socio-culturales, orientadas hacia diferentes aspectos de la vida de los inmigrantes, que requieren una coordinación entre el país de origen y de destino por parte de los miembros de la sociedad civil.

Como apunta Portes (2001), un ejemplo de actividad transnacional política de los inmigrantes son las asociaciones cívicas en los países de origen, establecidas por los migrantes para mejorar sus condiciones de vida. Sin embargo, “una vez que las colonias de migrantes están bien establecidas en el exterior comienza el flujo de recursos económicos y de información transnacionales, que van desde las remesas ocasionales al surgimiento de una nueva clase de empresarios transnacionales full-time. Los efectos acumulativos de estas dinámicas llaman la atención de los gobiernos nacionales, quienes reorientan sus actividades internacionales mediante las embajadas, consulados, y las misiones para recuperar la lealtad de sus expatriados y guiar sus inversiones y movilizaciones políticas” (Portes, 2001, p. 476,482)

Por su parte, Glick, Basch, y Szanton, (1992) se refieren a la formación de un “tercer espacio” como aquel que une de forma especial las sociedades de origen y de destino de los migrantes. El transnacionalismo, entonces, será el conjunto de actividades creadas por los migrantes transnacionales que les permiten vivir de forma simultánea en dos comunidades diferenciadas. Por su parte, los *transmigrantes* serán los emigrantes que cotidianamente viven dependiendo de las múltiples y constantes interconexiones a través de las fronteras nacionales y cuyas identidades se configuran en

relación con más de una nación Estado. Según Levitt y Schiller (2004), los vínculos que establecen tienen las siguientes características:

- Regularidad
- Sostenibilidad
- Simultaneidad

Por tanto, atendiendo a los criterios de estos autores, no todos los migrantes son “transmigrantes”, sólo lo son aquéllos que mantienen relaciones estrechas entre el país de origen y el de destino, por lo que presentan una “doble vida”, en un permanente vivir “aquí” y “allá”. Por último, señalar que el hecho de que se envíen remesas a las familias, o de que se realicen viajes al lugar de origen, no constituye, en sí mismo, un rasgo de transnacionalismo; se requiere regularidad y mantenimiento en el tiempo de las *actividades transnacionales* (Blanco, 2007).

1.3.3.3 Teoría de los Sistemas Migratorios

La *Teoría de los Sistemas Migratorios* expone cómo la migración está intrínsecamente vinculada a otras formas de intercambio, en particular de flujos de bienes, ideas y dinero, y cómo estos intercambios producen cambios en las condiciones iniciales en las que tiene lugar la migración, tanto en las sociedades de origen como de destino. Por lo tanto, la teoría de los sistemas migratorios, nos permite profundizar en cómo en los procesos migratorios se encuentran incrustados procesos más amplios de transformación social y desarrollo (Castles, 2014).

El geógrafo A. L. Mabogunje (1970) fue el primero en exponer los fundamentos de esta teoría en su investigación sobre la migración rural-urbana en África. Este autor equipara los sistemas de migración a espacios, o campos definidos, que se determinan por las relaciones que se establecen entre países de origen y países receptores. Por ello, intrínseco al sistema, se encuentra un sector central que puede estar compuesto por un conjunto de países de destino, los cuales se encuentran ligados, por medio de un

flujo migratorio, a una serie de países receptores. Las asociaciones entre ambos sectores, se ven fortalecidas por el establecimiento de vínculos históricos, culturales y tecnológicos. Así, como advierte Arango (2003), estos vínculos, y sus interacciones, forman el contexto más apropiado para el estudio de las migraciones.

Asimismo, el autor recuerda que, si “bien los sistemas de migración pretenden sacar partido de toda la capacidad de análisis del sistema general, de momento se trata nada más que de un desiderátum, no de una realización, al menos en lo que concierne a la migración internacional, de forma que apenas ha avanzado más allá de la identificación de sistemas de migración internacionales, en un plano puramente descriptivo. Además, tal identificación se ha limitado hasta ahora a la parte más estable del sistema, que son los países situados en el extremo receptor” (Arango, 2003, p.21).

1.3.3.4 Teoría de la Causación Acumulativa

Un modelo que ha tenido mucho auge en los últimos años, ha sido la *Teoría de la Causación Acumulativa*. La idea principal es que las migraciones constituyen un fenómeno autosostenido y autoperpetuado en el tiempo. Myrdal (1957) fue el primero en proponer esta teoría en los “efectos de rechazo” provocado por el desarrollo desigual en los países subdesarrollados.

Su tesis de la “causación acumulativa” supone que la inmigración modifica los contextos sociales de tal modo que genera migraciones sucesivas. De este modo, los flujos internacionales de migraciones incluyen una serie de aspectos que hace que se perpetúen (González Santos, 2011):

- Aumento de las redes de contactos en un determinado espacio geográfico, que perpetúan los flujos al reducirse los costes de emigrar, convirtiéndose en esenciales para el mantenimiento de la estructura social de la región.

- El aumento de ingresos supone una motivación, por una parte, porque incrementa el nivel de vida, y porque, además, los acerca a las familias locales más pudientes.
- Se da un cambio en la distribución de las tierras y en la producción agraria porque los migrantes, a través del aumento de sus ingresos, pueden comprar tierra en sus lugares de origen, pero ésta no se cultiva porque ellos permanecen en el extranjero. En consecuencia, aumenta la probabilidad de que los trabajadores locales tengan que emigrar, por su imposibilidad de encontrar trabajo en la producción agraria local.

En la misma línea, Massey, Arango, Kouaounci, Pellegrino y Taylor (2000) postulan que el fenómeno de la migración tiende a perpetuarse en el tiempo, siendo un proceso que se mantiene por sí mismo. Por tanto, las corrientes migratorias son interpretadas de manera dinámica mediante la acumulación de procesos, “la causalidad es acumulativa en cada uno de esos actos migratorios que alteran el contexto social del que parten las decisiones de migración ulterior, típicamente son las vías que hacen aumentar la probabilidad de un desplazamiento adicional” (Massey et al., 2000, p.465).

1.3.3.5 Teoría de la Transición de la movilidad

La teoría de la transición de la movilidad se centra en explicar la movilidad de la población, a partir de la interrelación que existe con el crecimiento demográfico, vinculándola con la “transición vital”. Wilbur Zelinsky (1971) es quién formula la hipótesis de la transición de la movilidad. Esta hipótesis mantiene que existen regularidades definidas y pausadas en el crecimiento de la movilidad de las personas a través del espacio y del tiempo durante la historia reciente y estas regularidades comprenden un componente esencial del proceso de modernización.

Zelinsky (1971) distingue cinco fases de transición vital:

1. La *sociedad tradicional pre-moderna*, con altas tasas de fecundidad y mortalidad donde se produce una escasa movilidad circular.
2. La *sociedad transicional temprana*, con una rápida disminución de la mortalidad y un mayor crecimiento de la población, además todas las formas de movilidad aumentan ya sea circular o internacional.
3. La *sociedad transicional tardía* se produce un mayor descenso de la fecundidad con una significativa desaceleración de crecimiento natural, en cuanto a la migración interna rural- urbana disminuye, pero se mantiene y las movilidades circulares crecen y aumentan en complejidad.
4. La sociedad avanzada donde la fecundidad y mortalidad se estabilizó en niveles bajos y se produce un ligero aumento de la población.
5. Una sociedad "súper avanzada" donde continuando la baja fecundidad y mortalidad.

Relacionada con la teoría anteriormente descrita, Martin (1993) y Martin y Taylor (1996) plantearon la *Teoría de la Curva Migratoria*, Según la cual, un incremento temporal de la migración "migration hump" (Figura 1.1) forma parte del proceso de desarrollo económico, dado que es necesario un cierto umbral de riqueza que permita a la gente asumir los costes y riesgos de migrar. Según De Haas (2006), factores como el aumento de ingresos, el desarrollo de mejor infraestructura de transporte y comunicaciones, un mejor acceso a la educación y la información, así como los procesos de cambio social y cultural, pueden brindar a la gente las capacidades y aspiraciones necesarias para migrar.

Esta propuesta describe la relación entre migración internacional y el nivel de desarrollo de un país. Demuestra la baja migración en los países con

bajos niveles de desarrollo (A), pero a medida que el desarrollo tiene lugar y los niveles de ingresos aumentan, también lo hace la migración (B). Por ello, las personas se vuelven más capaces de migrar hasta que en sus países de origen se alcanza un cierto umbral de ingresos. Una vez alcanzado este nivel, la economía nacional comienza a ofrecer oportunidades de trabajo y mejoras en las condiciones de vida comenzando la migración a disminuir (C) y estos países pasan de exportadores de trabajo neto a importadores de trabajo neto.

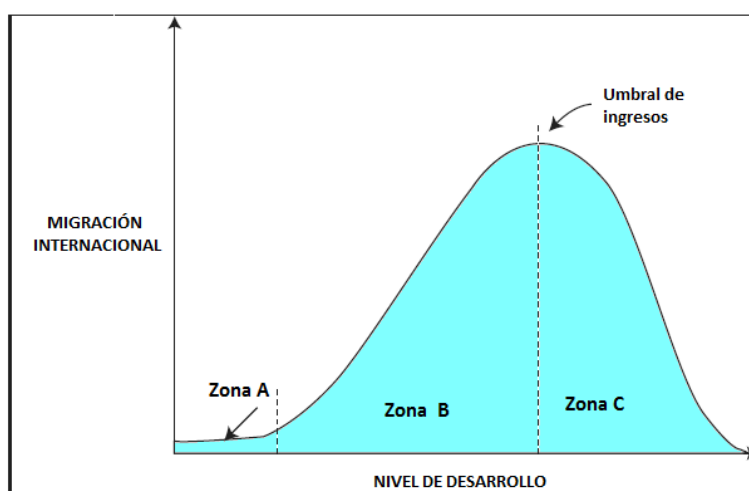


Figura 1.1. "Joroba Migratoria (Migration hump).
Fuente: The International Development Committee (2004)

Para finalizar, las teorías transicionales tienen su punto fuerte en su capacidad de vincular las formas más concretas de migración a procesos de desarrollo social y económicos más amplios desde una perspectiva espacio-temporal. Además, ofrecen una visión más amplia al considerar las migraciones como un proceso complejo y dinámico y no solo desde el punto de vista de la pobreza que ocasiona la migración. Sin embargo, al centrarse en la dimensión espacio-temporal, y entender los cambios en los patrones de la migración como procesos más amplios, pasan desapercibidos los efectos recíprocos entre la migración y los procesos de desarrollo en los países de origen y destino.

1.3.3.6 La Feminización de la Inmigración

Ante la demanda creciente de “Capital humano” en Europa, en los años anteriores a la crisis económica y financiera, se observó un aumento de la presencia de mujeres en las corrientes migratorias. Esta “feminización” de la inmigración respondía, entre otros factores, al intento de huir de la situación de pobreza en la que viven en sus países de origen y venía respaldada por la esperanza de encontrar un trabajo digno y remunerado que les permitiera una mejor calidad de vida para ellas y sus familias. No obstante, en la mayoría de ocasiones la decisión de emigrar se toma en respuesta a una combinación de razones de carácter económico, social y/o cultural. “Por ello, la conexión entre género y migración es el resultado de una interacción entre comunidades, familias y personas migrantes, que están insertos en contextos políticos, económicos y sociales específicos, tanto en el lugar de origen como en el de destino y a la luz de desarrollo del capitalismo global” (Musitu, 2012, p. 208).

La Tabla 1.2 muestra las principales causas de la migración femenina:

Tabla 1.2. Principales causas de la migración femenina.

Fuente: Musitu (2012).

Causas de la Migración Femenina
– Estrategia de supervivencia familiar
– Ganar independencia económica
– Reunificación familiar
– Escapar del rapto y la violencia física o sexual
– Evitar el estigma social
– Escapar de algunas restricciones de su libertad
– Tener acceso a espacios exclusivamente masculinos.
– Escapar de situaciones de conflicto, desastres y persecución

Según Gregorio (1998, p.80) definimos un sistema de desigualdad de género como; “un sistema de organización social que produce desigualdades entre hombres y mujeres y, cuyas desigualdades vienen sustentadas en la

construcción cultural del género. Se entiende que estos sistemas no actúan aislados sino con otros sistemas de desigualdad de clase, de etnia y de nacionalidad”.

Hasta la década de los 80, la presencia de las mujeres en los procesos migratorios se había catalogado como “emigración de acompañamiento”, debido a la identificación de éstas con las tareas reproductivas, y por tanto al hombre con las productivas. Así pues, se entendía que la mayoría de procesos migratorios se habían emprendido por motivos laborales, pues implícito subyacía el esquema reduccionista siguiente:

Hombre= público/económico/productivo vs. *Mujer* = privado/ social/ reproductivo

Así pues, esta construcción social dejaba a la mujer fuera del campo de estudio de la migración (Gregorio, 1998 citado en Ortuno, 2007).

De acuerdo con Ortuño (2007), es importante aplicar un modelo teórico que supere los utilizados hasta el momento en los estudios sobre migraciones para poder entender los flujos migratorios femeninos, ya que hasta los años 80 y 90 había un gran vacío del enfoque de género en los procesos migratorios. De hecho, desde el punto de vista del género, podemos observar en algunas de las principales teorías migratorias las apreciaciones siguientes:

- La primera referida a las Leyes de Ernest Ravenstein (1885), ya que este autor no otorga una gran importancia al género en los desplazamientos, pero sí que hace mención en sus estudios al aumento de los desplazamientos internos de las mujeres producidos en las distancias cortas. Así, utiliza el término “mimble fingers” para referirse a los migrantes que son atraídos por las áreas textiles (zona de atracción de mujeres) en lugar de ser atraídas por una ciudad minera, la cual es atrayente para otros migrantes que viene de más lejos (Ravenstein, 1885, p. 216).

- La segunda tiene relación con las Teorías de equilibrio “push and pull”, porque solo dan una visión de las migraciones relacionado con factores económicos, y no tienen en cuenta otros factores que pueden intervenir en la decisión de emigrar, por lo tanto considera como igual la migración femenina y masculina.
- Y la tercera hace referencia a las Teorías histórico-estructurales, que interpretan la migración como una manifestación de la penetración del capitalismo y del intercambio desigual entre países desarrollados y subdesarrollados. Este enfoque todavía continúa resaltando el análisis de clase sobre el análisis de género, olvidando la importancia del rol femenino en la migración internacional.

Como consecuencia de lo anterior, se puede apreciar que ninguna de las teorías anteriores es capaz de dar una visión más completa del fenómeno migratorio desde una perspectiva de género. Por ello, según Gregorio (1998), la Teoría de la Articulación de Kearney (1986) es la que mejores posibilidades puede tener en un estudio más completo de las migraciones, ya que añade variables que permiten comprender las dinámicas de las relaciones de género, sus implicaciones y consecuencias en los niveles macro y micro, del fenómeno migratorio y cuyas dos unidades de análisis son el grupo doméstico y la red migrante.

Para finalizar, señalar que incorporar el enfoque de género a los estudios migratorios han sacado a la luz la limitación de estudios al dejar al margen las peculiaridades de la mujer en los procesos migratorios. En este sentido, es prioritario analizar en los estudios de migraciones el proceso de la toma de decisión de migrar. Porque, en este momento, se puede observar la existencia de diferentes patrones migratorios entre hombres y mujeres, o la diferencia en las relaciones de poder establecidas, especialmente, dentro de las familias que es donde al final se tomará la decisión de migrar o no a otro país.

1.3.3.7 Las Redes Migratorias

Los primeros estudios en el ámbito de las redes migratorias fueron llevados a cabo por M. Anderson (1971) y T. K. Hareven (1978), refiriéndose a las poblaciones urbanas de los siglos XIX y XX. Estos autores identificaron el papel tan importante que tenía la familia en el proceso migratorio de las zonas rurales a las ciudades, ya que los primeros miembros de la familia que se marchaban apoyaban al resto de familiares que emigraban después (i.e. asentamiento o en la búsqueda de trabajo). Desde aquellos años hasta la actualidad ha proliferado la investigación en esta área, a la par que ha crecido la salida de individuos de sus países; tal como muestra la Figura 1.2 en el periodo 2005-10 emigraron 1.641.748 ciudadanos de América Latina hacia Europa.

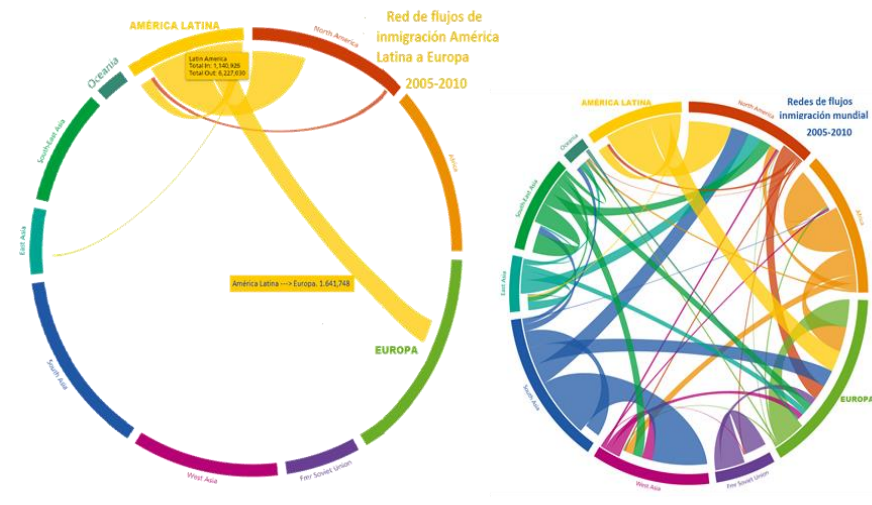


Figura 1.2. Redes de flujos de inmigración en el periodo de 2005/10.

Fuente: Elaboración propia a partir de Giller (2014).

Señalar que, en la actualidad se está investigando mucho desde esta perspectiva, por tanto, se dedicará una atención más pormenorizada. En su vertiente más social, las corrientes migratorias se entienden como un tejido vivo, donde son importantes, para canalizar la información entre la comunidad de origen y la comunidad de destino, las redes, que se forman

a través del parentesco y la amistad. Así, podría definirse cada red social, migratoria o no, como el conjunto de relaciones que se establecen entre un determinado número de sujetos en torno a un criterio común. Los dos componentes esenciales serían los sujetos que actúan dentro de ella y las vías de comunicación que permiten la conexión (Requena, 1990).

Tabla 1.3. Componentes esenciales de las redes sociales.
Fuente: Elaboración propia a partir de Requena (1990)

Componentes esenciales de las redes sociales	
Sujetos	Cada punto o nudo dentro de una red se sitúa un sujeto. La naturaleza de los mismos es variable, desde individuos hasta colectivos. Cada nudo, en un momento determinado, puede activar los mecanismos para conectarse con otros nudos y a su vez puede ser conectado por otros puntos de la red.
Conexión	Canales establecidos entre los diferentes nudos a través de los cuales pueden conectarse.

Centrándonos en las redes migracionales, Requena (2008), en su estudio sobre las redes sociales y la población civil, señala que la decisión de emigrar es fruto de tres importantes factores:

- El beneficio, ya que los emigrantes esperan obtener unos beneficios y que se cumplan las expectativas que tenían puestas en el momento de emigrar.
- Las alternativas posibles en el país de origen
- El coste económico en el traslado.

La salida estará sujeta a la valoración positiva por parte del emigrante de estos tres factores y ésta, a su vez, dependerá mayoritariamente de sus redes sociales, dado que, si tiene contactos en el país de destino, verá más factible la decisión de emigrar.

Por otra parte, todo proceso migratorio comporta unos costes para el emigrante que se verán reducidos gracias a las redes. De este modo, las redes influyen como sigue:

- *Reduciendo los gastos de vivienda y alimentación:* ofrecen contactos para compartir gastos con otros que han llegado antes y en la mayoría de los casos, son acogidos en sus viviendas, hasta que encuentran un trabajo.
- *Proporcionando información sobre el mercado laboral:* los contactos de la red ayudan a encontrar un empleo, que en la mayoría de las ocasiones será en los sectores que ellos ya están trabajando. En el caso de las mujeres latinoamericanas principalmente será en el sector doméstico.
- *Reduciendo el coste emocional de la salida:* ya que al estar las redes sociales compuestas por familiares, amigos o conocidos, estos son un gran apoyo en el proceso migratorio, ya que ayudan al inmigrante a sentirse como en su país de origen. Se sienten seguros, reduciéndoles el sentimiento de aislamiento al sentir que forman parte de una comunidad.

Si bien esta perspectiva ha dado sus frutos en el ámbito de la inmigración, la mayoría de las investigaciones que se han realizado tienden a tratar las redes como un conjunto de parientes y/o amigos íntimos, que se encuentran siempre en el proceso migratorio y a través de los cuales se canaliza la información. Sin embargo, el hecho de que se asocie esta información a los parientes en sentido estricto, en muchas ocasiones no refleja la realidad tal y como es (Gurak y Caces, 1998).

En este sentido, las TICCs y las redes sociales de Internet, Facebook principalmente, entre otros factores, han propiciado que los inmigrantes hayan incorporado “redes de lazos débiles” (Granovetter, 1973; Viruela, 2007) a sus redes habituales, obteniendo los beneficios que ello conlleva. Por su parte, en la investigación en ciencias sociales existen múltiples estudios

sobre estas redes, y entre ellos cabe destacar los trabajos que parten de la hipótesis de “*La fuerza de los lazos débiles*” de M. Granovetter (1973). El autor distingue entre “*lazos débiles*”, con las personas con las que un sujeto no tiene mucha relación (conocidos) y “*lazos fuertes*”, mantenidos con personas con las que un sujeto tiene una estrecha relación (amigos íntimos o familiares). Estos lazos son de gran utilidad en cuanto a la información y conocimientos que brindan. En este sentido, la teoría afirma, que es más probable que los contactos se solapen en aquellas personas con las que un sujeto tiene “*lazos fuertes*”, por lo tanto, es poco probable que estas puedan dar información nueva y aportar nuevos conocimientos al sujeto. Sin embargo, en los “*lazos débiles*” (conocidos, vecinos, amigos no íntimos...), donde el sujeto no comparte las mismas personas, tienen más probabilidad de recibir información nueva (i.e. En los procesos migratorios, o a la hora de buscar empleo). Granovetter (1973) a través de varios trabajos empíricos estudió la “*Fuerza de los lazos débiles*”, que adaptándola al fenómeno migratorio se desarrollaría como sigue:

La persona inmigrante (PI) tiene un grupo de amigos íntimos, con los que se encuentra relacionado y en contacto directo y a la vez tiene un grupo de conocidos, donde solo algunos de ellos se conocen entre sí. Sin embargo, cada uno de estos conocidos es muy probable que a la vez tenga sus propios amigos íntimos. Por todo ello, “*el lazo débil*” entre “PI” y su conocido, no es un fino lazo sin importancia entre conocidos, sino *un puente muy importante entre los dos grupos de amigos íntimos*. De este modo, estos grupos no estarían relacionados entre sí, si no fuera por la existencia de los “*lazos débiles*”.

Por este motivo, los inmigrantes con pocos lazos débiles se verían perjudicados al no disponer de la información que llega de grupos distintos a su propio grupo social y solo tendrán acceso a las informaciones y opiniones de su grupo de amigos íntimos, aislándose de la información procedente de otras redes. La Figura 1.3 recoge la adaptación de la teoría al objeto del estudio de esta investigación:

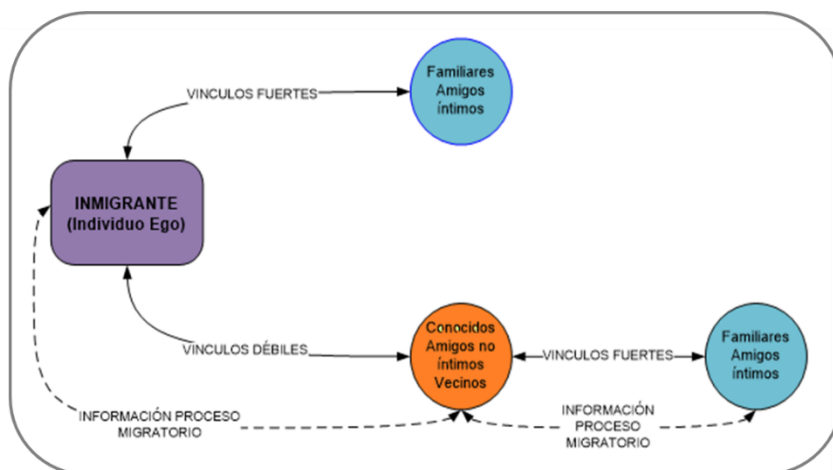


Figura 1.3. La fuerza de los lazos débiles en el proceso Migratorio.

Fuente: Elaboración propia a partir de Gurack y Caces (1998).

Gurack y Caces (1998, p. 92) definen los lazos como vínculos, señalando que “son vínculos fuertes aquellos en los que hay importantes vínculos emocionales y/o interacción rutinaria y frecuente y se asemejan a las relaciones primarias, los vínculos débiles abarcan menos y se asemejan a los contactos especializados dentro de organizaciones formales, o entre clientes y proveedores de servicios , pero incluyen lazos entre individuos que simplemente carecen de fuerza emocional, (como los vecinos, que interactúan ocasionalmente, pero solo de una manera cortes, distante)”.

En este sentido, en la mayoría de ocasiones las redes migratorias se originan como redes de parentesco fuertemente unidas, pero las necesidades subyacentes de diversos recursos a la hora de emigrar (i. e. ayuda legal, una mejor vivienda, un mejor empleo, etc.), ocasionan que los inmigrantes tengan que ampliar sus redes, e incorporar nuevos vínculos de lazos débiles. Estos posibilitarán el aprovechamiento de las oportunidades que les ofrecen, al permitirles ampliar la oportunidad de satisfacer sus necesidades. Y es que, aunque existan unos vínculos fuertes muy cohesionados, si faltan vínculos débiles, desembocará en el aislamiento del inmigrante respecto a redes sociales más amplias. Porque, los vínculos fuertes limitan la

información a la proveniente del intragrupo, disminuyendo así las posibilidades de recibir mayor información y más diversa de redes más amplias.

Sin embargo, a lo largo del estudio empírico de este trabajo se ha podido constatar que, si bien los lazos débiles suponen ampliar los canales de información, en numerosas ocasiones esta información puede no ser del todo fiable. En este sentido, estas redes de lazo débiles pueden tener efectos “perversos” debido a que no siempre la información es veraz. Un ejemplo puede ser el caso de la información que se trasmite al país de destino: es difícil que la persona admita en su país de origen que le ha ido mal a la hora de emigrar, y, por tanto, dirá que ha encontrado un trabajo y que se encuentra en una situación satisfactoria, cuando en realidad no es cierto, y se encuentra en una situación precaria.

Por último, indicar que en la actualidad las redes son el principal mecanismo que hace de la migración un fenómeno que se perpetúa en el tiempo; y forman un nivel relacional intermedio entre el nivel micro al tomar las decisiones individualmente y el nivel macro al tener en cuenta las políticas económicas y estructurales. Por ello, todavía quedan muchas cuestiones a la hora de estudiar las redes migratorias ya que es un fenómeno complejo donde interviene muchas variables. Además, metodológicamente continúan existiendo dificultades para poder medirlas, descubrirlas y seguir su recorrido y evolución.

1.3.3.7.1 Las Redes Migratorias como Capital Social

En los últimos años, un nuevo punto de vista de las redes migratorias es el proporcionado por Douglas Massey (1987), quien recurre a la *Teoría Del Capital Social*, asociada a nombres tan destacados como Pierre Bourdieu (1986) y James Coleman (1988). Para Bourdieu, las redes migratorias pueden ser entendidas como una forma de capital social en la medida en que se trata de relaciones sociales que permiten el acceso a otros bienes de importancia económica, tales como el empleo o mejores sueldos (Arango,

2003). Así, desde una perspectiva económica, el capital social recoge relaciones basadas en valores de confianza mutua y reciprocidad entre los individuos que favorecen el desarrollo económico, entendiendo las relaciones sociales como una inversión de la que se espera obtener beneficios (Lin, 1986; Fuertes, Maset y Agost, 2012).

Bernat, Alamà, Alcañiz, Maset, Soto, Valls y Viruela (2012, p. 281), proponen dos tipos de capital social desde una perspectiva de redes y del tipo de relaciones que se establecen entre los individuos. Estos dos tipos de capital social referidos a redes de migrantes serían:

1. *Capital Social Bonding (exclusivo)*: recogen las relaciones internas entre un grupo de inmigrantes. Por ser relaciones intragrupalas basadas en la homogeneidad de sus miembros, refuerzan la identidad social exclusiva. Se establecen *vínculos fuertes*, suponiendo el *capital social afectivo y compacto de los inmigrantes*.
2. *Capital Social Bridging (inclusivo)*: suponen las relaciones que los inmigrantes proyectan hacia fuera de su red social. Suponen vínculos más débiles y hacen referencia a las relaciones entre-redes de inmigrantes y otras redes (ONGs, Asociación de vecinos, etc.). así, el capital bridging aportaría a una red de inmigrantes los beneficios de “los lazos débiles” en terminología de Granovetter (1973). Aquí se encontrarían también las redes que se establecen vía Internet y que resultan cruciales para preparar la salida del país de origen y también en la llegada al país de acogida (Viruela, 2007).

Otra línea interesante de estudio, que aúna en un modelo integrador la visión económica y psicológica, es la propuesta por Fuertes, Agost, Fuertes y Soto (2013). Estas autoras, exponen la existencia de relaciones entre capital social, redes sociales y apoyo social, señalando además la necesidad de incorporar factores psicosociales a la hora de medir el capital social desde un enfoque de redes.

En el caso de la población inmigrante, y desde una perspectiva psicosocial, las redes sociales serían una fuente central de capital social porque les proporcionan el apoyo social necesario para mejorar su bienestar e integración social. Fuertes et al. (2013, p. 166) entienden que “ambos conceptos, el de redes sociales como expresión del capital social y el de apoyo social, en realidad se hallan muy próximos. Las redes sociales son entendidas como las características estructurales de las relaciones sociales (Barrón, Lozano y Chacón, 1993), mientras que el apoyo social hace referencia a las funciones que desempeña esa red y a sus posibles efectos en el bienestar individual”.

En la Figura 1.4 se muestra la propuesta de estas autoras:

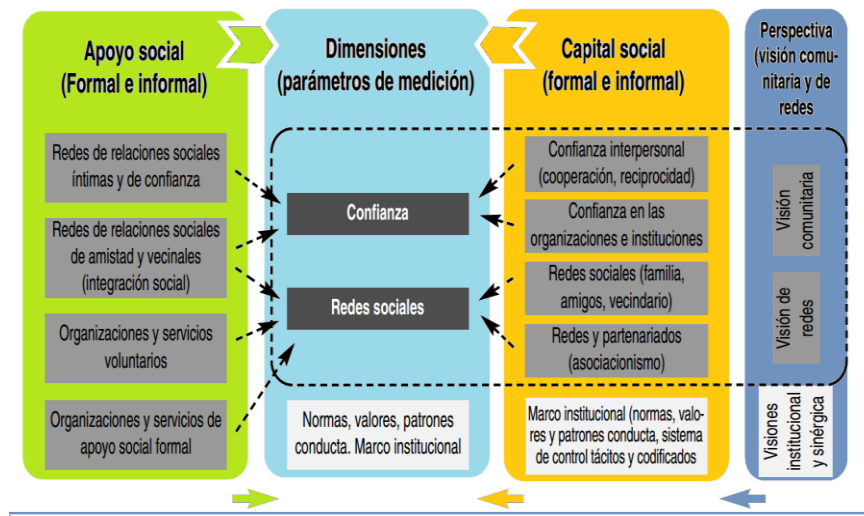


Figura 1.4. Convergencia entre los parámetros de medición del apoyo social y del capital social en base a la perspectiva comunitaria y de redes. Fuente: Fuertes et al. (2013, p. 175).

Como se aprecia en la figura el Capital Social y el Apoyo Social convergen en las mismas dimensiones. Así, desde este enfoque psicosocial, las redes sociales serían el elemento estructural de las relaciones sociales de los inmigrantes y el apoyo social supondría la funcionalidad de las mismas y sus posibles efectos en el bienestar individual de los inmigrantes.

En este sentido, cabe destacar, la existencia de un consenso generalizado a nivel teórico de que la participación de los inmigrantes en las redes se asocia a la presencia del capital social y con mejoras de la vida en sociedad, tales como logros educativos, sanitarios, laborales, etc. En este sentido, las redes sociales, como ya se ha señalado, vendrían a ser los conductos por los que circula el capital social, siendo estas redes las que permiten obtener *apoyo social* para mejorar el bienestar del inmigrante (Fuertes et al., 2013).

En este trabajo se ha tomado como referencia esta perspectiva a la hora de introducir la dimensión relacional en el Modelo “Mundos Vitales en Riesgo de Exclusión” puesto a prueba en el estudio empírico. De este modo, para el objetivo de la investigación se estimó necesario conocer el peso que la estructura relacional –redes sociales- y su funcionalidad –apoyo social- tienen en los procesos de exclusión de los inmigrantes de América Latina. Para ello, y como se detallará en el capítulo 3, se ha utilizado el *Cuestionario de Apoyo Social Recibido y Percibido* (ASORPE) de Hombrados, Gómez, Domínguez, García y Castro (2012). Este instrumento permite analizar las redes fuertes y débiles (Familia, pareja, amigos y conocidos) y el tipo de apoyo recibido: emocional, instrumental (conductas de ayuda) e informacional.

A modo de síntesis

Los procesos migratorios son complejos y multidimensionales, ya que afectan tanto en el país de origen como de destino, repercutiendo en la persona que decide emigrar y además en sus familiares.

A pesar de todos los estudios sobre migraciones llevados a cabo en los últimos años ha sido difícil optar por un único modelo teórico que abarque la totalidad de los procesos migratorios. Así pues, carecemos de un marco conceptual común para explicar los motivos de la migración, las causas y las consecuencias de emigrar, tanto para la propia persona como para quienes le rodean. En nuestra opinión, algunos de los motivos por los que es difícil llegar a una “única teoría de la migración” se exponen brevemente a continuación.

En primer lugar, la interdisciplinariedad a la hora de estudiar los procesos migratorios (su estudio se aborda desde disciplinas tales como la economía, sociología, antropología, demografía, etc.) dificulta consensuar un único enfoque para un campo tan complejo como las migraciones. En este sentido, pocas veces se trabaja conjuntamente entre distintas disciplinas. Además, el hecho de que cada una de ellas aborde un aspecto concreto de las migraciones no permite comprender totalidad del proceso. Sin embargo, en opinión de Castler (2010), es un coste que hay que soportar pues la migración abraza todas las dimensiones de la existencia social y por ello exige un acercamiento interdisciplinar.

En segundo lugar, otro de los problemas encontrados es que muchos estudios sobre migraciones centran el estudio en la visión de los países de destino, y se olvidan de los países de origen y de los propios migrantes. Esto es debido principalmente a que la mayoría de los estudios que se realizan en este campo se llevan a cabo, y se financian, desde los países del “norte”. Por tanto, es importante para poder entender el proceso que se realicen estudios en conjunto entre los países de origen y de destino de los migrantes y se creen redes que incluyan investigadores tanto de países del “norte” como del “sur”

En tercer lugar, otra de las dificultades para optar por una única teoría, es la complejidad y diversidad de las experiencias migratoria, debido a los múltiples factores entrecruzados. Además, hay que tener en cuenta el contexto y el momento histórico en el que se producen. Castles (2010, p.152) cita a Collinson (2009), el cual sugiere investigar: “Las interconexiones entre diferentes flujos migratorios; la importancia de la agencia, autonomía, percepciones, factores culturales e históricos y las limitaciones institucionales; la compleja naturaleza multinivel y transnacional de la migración; y la importancia de los grupos sociales y las relaciones, incluyendo las redes de la migración que atraviesan las localizaciones de “emisión”, “recepción” y tránsito de los migrantes, para condicionar las dinámicas y las experiencias de la migración, y de una serie de actores dentro de estas localidades”. Precisamente, este análisis de factores indica la complejidad de los procesos migratorios, ya que no solo hay que tener en cuenta los factores económicos sino también factores sociales o políticos, y no solo a nivel local sino también global.

Por último, señalar que el recorrido teórico nos ha permitido conocer los factores estructurales que inciden en el proceso migratorio, la utilidad que para el migrante y su familia tiene salir de su país de origen y la incorporación de nuevos elementos como las transnacionalidad, las redes, etc. que añaden complejidad al fenómeno. En este sentido, en los últimos años se viene relacionando la inmigración con los procesos de exclusión social, al encontrarse la persona inmigrante en situación de riesgo. Por ello, en el próximo capítulo se parte de las diversas definiciones del constructo de exclusión social, para continuar con las aportaciones teóricas realizadas desde las distintas disciplinas que han abordado su estudio. Se expone también la exclusión social en el marco de los procesos migratorios y se finalizará fundamentando teóricamente el modelo propuesto de los “Mundos Vitales en Riesgo de Exclusión”.

Capítulo 2

Una aproximación al estudio del proceso de Exclusión Social

2 Una aproximación al estudio del proceso de Exclusión Social

2.1 Introducción

La Unión Europea fue la primera institución en empezar a sustituir progresivamente el término de pobreza por el concepto de exclusión social. Además, a lo largo de los últimos años, ha intentado conceptualizar y llevar a cabo políticas públicas con el fin de reducir la situación de pobreza en la que se encuentra la ciudadanía de los estados miembros, a raíz de la crisis económica y social producida estos últimos años.

Por ello, con el aumento de la población en riesgo, y al no parar de crecer la situación de pobreza en Europa, el Consejo Europeo decide a principios del siglo XX retomar la agenda europea de lucha contra la pobreza, insertándola como una dimensión transversal a un conjunto muy amplio de políticas:

“La pobreza y la exclusión social adoptan formas complejas y pluridimensionales que obligan a recurrir a un amplio abanico de políticas en el marco de esta estrategia global. Paralelamente a la política de empleo, la protección social juega un papel primordial, pero se debe reconocer también la importancia de otros factores tales como la vivienda, la educación, la salud, la información y la comunicación, la movilidad, la seguridad y la justicia, el tiempo libre y la cultura. Conviene, pues, integrar en las diferentes políticas (mainstreaming), en los planos nacional y comunitario, el objetivo de lucha contra la pobreza y la exclusión social” (Consejo Europeo, 2001, p.4-7).

Sin embargo, el poco éxito de las políticas públicas llevadas a cabo en la Unión Europea y, sobretodo, la ausencia de resultados en las políticas de inclusión social en el contexto de la Estrategia de Lisboa, ha llevado a que la nueva estrategia “Europa 2020” proponga la lucha contra la pobreza como un elemento importante de su agenda.

“La Comisión Europea ha hecho de la lucha contra la pobreza un elemento clave de su agenda económica, laboral y social: la Estrategia Europa 2020. Los Jefes de Estado o de Gobierno han acordado un gran paso adelante: la meta común de que la Unión Europea saque por lo menos a 20 millones de personas de la pobreza y la exclusión social en la próxima década. Vendrán a continuación objetivos nacionales complementarios para los veintisiete Estados miembros. Reducir hasta el año 2020 en al menos 20 millones las personas que se encuentran en riesgo de pobreza en Europa” (Comisión Europea, 2010a, p.2).

Por último, hay que tener en cuenta que la Estrategia Europa 2020 se diseñó antes del año 2010 cuando no se conocía aun los datos y la dimensión de la crisis social procedente de la crisis económica. Por tanto, el número de personas en riesgo de pobreza o exclusión social se ha visto aumentado estos últimos años.

2.2 Aproximación al concepto. Perspectivas teóricas sobre la exclusión social

El concepto de Exclusión se atribuye al francés René Lenoir, quien en 1974 publica “Les Exclus: Un Français sur dix”. En su obra considera que una décima parte de la población francesa podía encontrarse “excluida”, a saber: “... minusválidos físicos y mentales, personas con tendencias al suicidio, ancianos inválidos, niños víctimas de abusos, toxicómanos, delincuentes, familias monoparentales, miembros de hogares con problemas múltiples, personas marginales y asociales, y otros inadaptados sociales” (Lenoir, 1974, p.10).

En sus orígenes, el término exclusión social se relacionó con todas aquellas personas que tenían alguna discapacidad, se encontraban en una situación personal o en un contexto que les impedía integrarse en la sociedad en las mismas condiciones que otras persona al no disponer de las mismas oportunidades y recursos. Sin embargo con el paso de los años los estudios sobre exclusión social han ido evolucionando aplicándose a un número

cada vez mayor de categorías y sectores sociales. En esta línea, Silver (1994) realizó una exhaustiva revisión bibliográfica entre publicaciones europeas relativas a la exclusión social. A continuación, entre todas las categorías sociales a incluir propuestas por la autora, se destacan las siguientes:

- a) Desempleados recurrentes o de larga duración.
- b) Empleados en puestos de trabajo precarios y no cualificados, especialmente los trabajadores de edad más avanzada o los desprotegidos por las normas laborales.
- c) Los retrasados y discapacitados mentales y físicos.
- d) Drogadictos y alcohólicos.
- e) Delincuentes, reclusos y los que tiene ficha criminal.
- f) Mujeres.
- g) Jóvenes, especialmente los que no tienen experiencia laboral o diploma.
- h) Los privados de derechos políticos.
- i) Extranjeros refugiados e inmigrantes.
- j) Los que reciben ayuda social.
- k) Los que tienen niveles de consumo situados por debajo del de subsistencia (hambrientos, personas sin hogar, el cuarto mundo).
- l) Los socialmente aislados, sin amigos ni familia.
- m) Residentes de viviendas deterioradas o en barriadas de mala fama.
- n) Etc.

Por su parte, García-Roca (2006) ha sintetizado diversas teorías que sitúan el origen de la exclusión en tres procesos inherentes a las personas que se encuentran esta situación:

1. Predisposición, afinidad: Se refiere a la vinculación para que la persona se autoexcluya. Las principales características del excluido

(raza, vida familiar, pobreza, inmigración, salud, etc.) predisponen a estar en una zona de exclusión.

2. Pérdida de identidad: Existen unos mecanismos de generalización por los que las representaciones sociales y los imaginarios colectivos se imponen a las valoraciones personales. Así, se produce una pérdida de identidad y se les identifica generalizando y englobando a las personas dentro de ciertos colectivos: moros, negros, latinos, americanos, inmigrantes, etc.
3. Estigmatización, es el mecanismo más potente para conseguir que el excluido se sienta culpable de su propia exclusión. Depende de la clasificación que hacen la autoridad y el poder.

Sin embargo, desde otros puntos de vista entienden la exclusión como un fracaso: a) de las políticas sociales, laborales y educativas, b) ruptura de los contextos de proximidad, desarraigados de las redes sociales que dan libertad y seguridad y c) debilitamiento de los dinamismos vitales, (García-Roca, 2006).

Antes de comenzar a abordar el concepto de exclusión social, es importante exponer brevemente que se entiende por inclusión social, ya que son las caras de una misma moneda y no se puede entender la exclusión, si previamente no se define la integración social. Para Subirats, Riba, Giménez, Obradors, Giménez, Queralt, Bottos, Rapoport (2004, p.15), “en nuestra sociedad occidental y post-industrial, la plena integración social pasa por la participación de las personas en tres ejes básicos: el mercado y/o utilidad social aportada por cada persona, como mecanismos de intercambio y de vinculación a la contribución colectiva de creación de valor; la redistribución, que básicamente llevan a cabo los poderes y administraciones públicas; y finalmente, las relaciones de reciprocidad que se despliegan en el marco de la familia las redes sociales”.

Hay que señalar que estos tres ejes son complementarios y se encuentran relacionados unos con otros. Además, para alcanzar una integración social

plena los poderes públicos tienen que garantizar unas condiciones de vida digna y ser capaces de dar respuesta a la nueva realidad social que se ha producido en los últimos años, con medidas que no generen dependencia y sean asistenciales, tanto a las personas y colectivos que se encuentran en una situación de vulnerabilidad y riesgo como los que han alcanzado la exclusión social. Para ello, se tendrá que contar no solo con los poderes públicos, sino que se tendría que realizar con la colaboración de toda la sociedad, mediante sistemas participativos y sociales.



Figura 2.1. Los pilares de la inclusión.

Fuente: Elaboración propia a partir de Subirats et al. (2004, p.15)

La complejidad del fenómeno de exclusión, ha llevado a los autores a plantearlo desde distintas ópticas y como consecuencia el número de definiciones es muy numeroso. En este trabajo se propone la siguiente definición, por ser la que explica el proceso de la exclusión en todo su conjunto.

Subirats, Gomà y Brugué (2005b) citado por Laparra, Obradors, Pérez, Pérez-Yruela, Renes, Sarasa, Subirats y Trujillo, (2007, p.29), “entienden la

exclusión social como un proceso de alejamiento progresivo de una situación de integración social en el que pueden distinguirse diversos estadios en función de la intensidad: desde la precariedad o vulnerabilidad hasta las situaciones de exclusión más graves. Situaciones en las que se produce un proceso de acumulación de barreras o riesgos en distintos ámbitos (laboral, formativo, sociosanitario, económico, relacional, habitacional) por un lado y de limitación de oportunidades de acceso a los mecanismos de protección, por el otro”.

Como consecuencia, se ha visto patente en los últimos años una gran dificultad en alcanzar una única definición de “exclusión social”. Silver (1994, p. 535) se refiere a ello cuando ve la exclusión como “un término muy vago, cargado de numerosas connotaciones económicas, sociales, políticas y culturales... la expresión es tan evocadora, ambigua, multidimensional y elástica que se la puede definir de muchas formas diferentes”.

De este modo, uno de los principales problemas que nos encontramos al estudiar la exclusión social, es la usencia de un corpus teórico global y único, bajo cuyos postulados conseguir un conocimiento suficiente de dicho fenómeno. No existe una única definición del concepto de exclusión ni una única metodología que englobe toda la complejidad del mismo. Al contrario, al adentrarnos en el estudio de este fenómeno, lo primero que se aprecia es la existencia de diferentes enfoques que lo abordan desde marcos teóricos y perspectivas distintas. En los últimos años, se ha producido un cierto cambio de tendencias en los estudios de exclusión social, con un aumento de la producción científica al respecto y nuevas aportaciones teóricas. Sin embargo, aún nos encontramos lejos de disponer de un único marco teórico que explique la exclusión social que aúne las aportaciones de las distintas disciplinas sociales que lo estudian. Por ello, a continuación nos aproximaremos al estado de la cuestión, exponiendo las principales aportaciones de las principales disciplinas que han abordado su estudio, focalizando la exposición en aquellas teorías que bien son referentes en el ámbito de estudio o sitúan a la persona como elemento central del proceso de exclusión.

2.2.1 Visión sociológica de la exclusión social

A continuación, se expondrán tres aportaciones que han sido realizadas desde la Sociología. En un primer lugar, se presentará el modelo de los “tres paradigmas de la exclusión social “ y las “teorías sobre la discriminación activa de la estructura”, al ser dos aportaciones referentes en el ámbito de estudio y en último lugar se expondrán las “teorías de autoexclusión” al centrarse en la conducta del individuo como un componente más de este fenómeno.

2.2.1.1 Tres Paradigmas de la exclusión social

Para poder explicar las relaciones sociales que dan origen a la exclusión, Silver (1994), propone tres paradigmas que reflejan distintas perspectivas teóricas, ideológicas y políticas: Paradigma de la Solidaridad, Paradigma de la Especialización y Paradigma del Monopolio. Estos recogen las distintas visiones teóricas que sirven de fundamento para las numerosas perspectivas sobre este fenómeno.

“Cada paradigma atribuye la exclusión a una causa diferente, y se basa en una diferente filosofía política: republicanismo, liberalismo y democracia social. Cada uno ofrece una explicación para las múltiples formas de desventaja social económica, social, política y cultural, y así abarca teorías de la pobreza y el desempleo a largo plazo, la desigualdad racial y la ciudadanía” (Silver 1994, p.539).

Para poder clarificar estos enfoques, se tiene que partir de la literatura existente en los últimos años sobre exclusión social, tanto en Europa occidental como en América del Norte. En el caso de Francia, el debate sobre la exclusión tiene su centro en el debate entre republicanismo y socialdemocracia, relacionándose entre los paradigmas de la Solidaridad y de Monopolio, aunque predomina el primero sobre el segundo. En cambio en el Reino Unido, el discurso se centra entre socialdemocracia y liberalismo, es decir con el paradigma de la especialización. A su vez, en Estados Unidos

el debate sobre exclusión social tiende a ubicarse dentro de las suposiciones ideológicas liberales (Luengo, 2005). En la Tabla 2.1 se sintetiza la propuesta de Silver (1994) y a continuación se desarrollan los tres paradigmas:

Tabla 2.1. Paradigmas de Exclusión Social de Silver (1994).
Fuente: Adaptación propia a partir de Silver (1994, p. 540)

3 Paradigmas De Exclusión Social			
	Solidaridad	Especialización	Monopolio
Concepción de la integración	Solidaridad grupal/delimitaciones culturales	Especialización/esferas separadas/ interdependencia	Monopolio/ Encerramiento social
Fuente de integración	Integración social	Intercambio	Derechos de la ciudadanía
Ideología	Republicanismo	Liberalismo	Socialdemocracia
Discurso	Exclusión	Discriminación infraclase	Nueva pobreza, desigualdad, infraclase
Pensadores precursores	Rousseau, Durkheim	Locke, Madison, utilitaristas	Marx, Weber, Marsall
Expositores ejemplares	De Foucauld, Xiberras, Schnapper, Costa, Lascoux, Douglas, Mead	Stoleru, Lenoir, Shaklar, Allport, pluralismo, Escuela de Chicago, Murria	Dahrendorf, Room, Townsend, Balibar, Silverman, Gobelot, Bourdieu
Modelo de la nueva economía política	Producción flexible. Escuela de la regulación	Habilidades. Desincentivos laborales. Redes Sociales. Capital social	Segmentación del mercado de trabajo

A este respecto, otra noción fundamental al referirse a la exclusión vendría a ser su opuesto, como lo es la inclusión. Para la autora las teorías de “inserción”, “integración”, “ciudadanía” o “solidaridad” ofrecen un punto de referencia, para comprender los distintos significados y usos del término “exclusión social”, lo que para esta autora permite diferenciar distintos enfoques paradigmáticos respecto a la exclusión social, tal y como se verán a continuación.

Paradigma de la Solidaridad

El paradigma de la Solidaridad, entiende la exclusión como la brecha de un vínculo social entre el individuo y la sociedad, etiquetado como “solidaridad social”. Vinculado con el pensamiento republicano francés de Rousseau y la gran escuela sociológica durkheimiana. La autora plantea el orden social como moral, externo y normativo en lugar de estar centrado en el individuo, grupo o clase. Un acuerdo nacional, conciencia colectiva o voluntad general relacionan al individuo con el resto de la sociedad, a través de “instituciones mediadoras verticalmente interrelacionadas” (Silver, 1994, p.541).

Por tanto, siguiendo el pensamiento durkheimiano, la integración se consigue a través de la asimilación de la cultura dominante, sin embargo en un época más contemporánea, poco a poco, la cultura dominante se acaba adaptando a la cultura de la minoría por tanto esto conlleva a una adaptación mutua entre las dos culturas.

Así mismo, La exclusión es “inherente a la solidaridad de la nación, la raza, la etnicidad y otros lazos culturales o primordiales que delimitan las fronteras grupales” (Silver, 1994, p. 542).

Paradigma de la Especialización

El paradigma de la especialización se centra en el liberalismo angloamericano. La exclusión, la entiende como una consecuencia de la especialización, cuyo resultado es la creación de una clara diferenciación social, además de una división económica del trabajo y separación de clases. Asume que los individuos tienen dentro de la sociedad especializaciones diferentes, que originan la especialización en el mercado y los grupos sociales.” (Silver, 2014, p. 542).

Las sociedades están compuestas de individuos con diversos intereses y capacidades, y la estructura de la Sociedad se construye alrededor de una división del trabajo y de los intercambios en las esferas tanto económica

como social. Por lo tanto, la sociedad puede estar compuesta por individuos que participan en algunas esferas y quedan excluidos de otras.

Por ello, es una experiencia individual, ya que la exclusión de una esfera social no implica quedar excluidos de todas las demás. A diferencia de los otros paradigmas, la exclusión parece estar solapada por el hecho de que las personas tienen libertad para desplazarse entre grupos.

Silver (1994), expone que en este paradigma la exclusión solo sería una manera de discriminación, si los límites del grupo obstaculizan la libertad individual para participar en los intercambios sociales. A pesar de ello, la autora señala que el grupo y la competencia del mercado y la protección de los derechos individuales por parte del estado liberal impedirían el funcionamiento de este tipo de exclusión.

Paradigma del Monopolio

El tercer paradigma se encuentra influenciado por los Trabajos de Marx y Weber, en la medida que coincide el orden social como coercitivo e impuesto en la sociedad mediante relaciones jerárquicas de poder.

Conforme a este paradigma, “la exclusión surge de la interacción del poder de clase, de estatus político y sirve a los interés de los incluidos” (Silver, 1994, p. 543).

Weber empleó el término “encerramiento”, para referirse a un proceso de subordinación en el que un grupo monopoliza unos recursos y ventajas, no dejando a otro grupo que se encuentra en el exterior el poder beneficiarse también de ellas debido a que se les ve como intrusos y a los que define como “inferiores o ilegales”.

El grupo de los incluidos, comparte una cultura y una identidad común y en consecuencia normas que legitiman la exclusión. Por tanto, cualquier característica visible como puede ser la lengua, raza, religión, origen social, etc., es válida para considerar a estas personas como intrusas.

Por otro lado, Weber (1968), citado por Luengo (2005, p.55), también expuso que el encerramiento social, puede ocasionar que los excluidos se resistan a la esta situación y luchen por ingresar y así poder resistir a la exclusión. Por ello, cuando los grupos excluidos logran ingresar usurpando los derechos y ventajas de los incluidos, se da un proceso que Parkin (1974) denomina “encerramiento dual”, mediante el cual, los que estaban excluidos pero que ahora se consideran incluidos, interpongan fronteras con el fin de excluir a otros grupos menos poderosos que ellos mismos.

El paradigma del monopolio, crea un vínculo de interés común pero sólo entre las personas que se encuentran dentro de un grupo determinado. La exclusión aparece cuando las instituciones establecen distinciones culturales que crean límites, y mantienen fuera de dichos grupos a otras personas en contra de su voluntad. Así para Silver (1994) con este paradigma se perpetuaría la desigualdad.

Para finalizar, se señalan las principales observaciones que realiza la autora en relación a estos paradigmas:

- Se trata de tipo ideales. Por tanto diferentes sociedades y culturas definen la pertenencia a un grupo o esfera de forma diferente.
- Cada paradigma concibe la exclusión como una relación social entre los incluidos y los excluidos.
- La exclusión se puede concebir macro o microsociológicamente y pueden contribuir al proceso mismo de la exclusión.
- Las distinciones entre paradigmas no deberían confundirse con las clasificaciones Instituciones.
- Los tres paradigmas abordan más de un aspecto o decisión de la exclusión (política, culturales, económica, sociológica, etc.) por lo que afecta a varias ciencias sociales.

- Aunque los estudios empíricos definan la exclusión en términos más globales, la investigación tiende a ser más sectorial al centrarse en una población específica identificada como en riesgo de exclusión.

2.2.1.2 Teorías sobre la discriminación activa de la estructura

Desde el punto de vista estructuralista, estas teorías analizan la exclusión social desde la falta de oportunidad que brinda el poder político a los grupos estigmatizados. Entre los estudios llevados a cabo sobre la segregación en las ciudades modernas destaca el realizado sobre los guettos realizado por Loic Wacquant (2001). Este sociólogo francés reafirma la tesis de la existencia de un sistema político y social que refuerza las situaciones de exclusión.

“La realidad del gueto como un lugar físico, social y simbólico en la sociedad norteamericana se decide en gran medida -se impone en rigor- desde afuera, dado que sus residentes están cada vez más incapacitados para poder producir sus propias identidades colectivas e individuales” (Wacquant, 2001 p.42).

Por tanto, este autor concibe los guetos como lugares físicos y de agrupación de un gran número de personas que comparten una situación de pobreza y exclusión. Estos espacios, son impuestos desde las estructuras políticas en unas zonas concretas de las ciudades, sin que sus residentes tengan capacidad de elección y puedan definir sus propias identidades colectivas e individuales. Esta discriminación institucional ocasiona que con el paso del tiempo las personas se conviertan en invisibles para la gente y por tanto excluidos socialmente del entorno.

En esta línea de estudio, Castells (1974, p.48) define el proceso de planificación urbana como “la intervención de lo político sobre las diferentes instancias de una formación social (incluido lo político) y/o sobre sus relaciones, con el fin de asegurar la reproducción ampliada del sistema; regular

las contradicciones no antagónicas, asegurando, de esta forma, los intereses de la clase social dominante y la reproducción estructural del modo de producción dominante”.

Por tanto para este autor, el sistema político institucional diseña los planes de urbanismo bajo sus propios intereses y responde a necesidades no pre-existentes ni naturales, sino que han sido creadas al efecto a través de un juego político. Estas circunstancias, conllevan la dominación de la clase política sobre la población menos favorecida y además perpetua este sistema que perjudica a los colectivos menos favorecidos.

Sin embargo, estas perspectivas teóricas no resultan demasiado aceptadas para estudiar la exclusión social, ya que señalan que el comportamiento y las decisiones de los individuos están condicionadas solo por la estructura, dejando a un lado la responsabilidad que tiene el propio sujeto en su lucha para abandonar la situación de exclusión en la que se encuentra. Por tanto, estas teorías que nacieron en los años ochenta como contraposición a las teorías neoliberales de la exclusión, han demostrado que tampoco pueden por si solas explicar este fenómeno, pero pueden ayudar a entender el concepto.

2.2.1.3 Teorías sobre la Autoexclusión

Las teorías sobre la autoexclusión, se centran principalmente en la falta de motivos e incentivos en los individuos. Oscar Lewis (1961) acuñó el concepto “cultura de la pobreza” en su libro "Antropología de la pobreza. Cinco familias". Para Lewis, la cultura de la pobreza es "aquella que tiene su propia estructura y lógica, un modo de vida que pasa de generación en generación. No sólo es un problema de privación y desorganización, un término que signifique la ausencia de algo. Es una cultura en el sentido antropológico tradicional en la medida que proporciona a los seres humanos un esquema de vida, un conjunto listo a dar soluciones a problemas humanos y que desempeña así una función significativa de adaptación”.

Las causas de la pobreza, no son determinadas por estructuras económicas y políticas, sino que tendrían que buscarse principalmente en los mismos pobres, quienes por definición no aprovechan las oportunidades que tienen en la sociedad para salir de la pobreza. Además hace referencia a un “estilo de vida” que se transmite de generación a generación. Así, estas teorías que acuñaban las causas de la pobreza a los mismos pobres eran un buen referente para justificar las desigualdades sociales.

Para Lewis (1967, p. 5), los rasgos económicos más característicos de la cultura de la pobreza incluyen la “lucha constante por la vida, periodos de desocupación y de subocupación, bajos salarios, una diversidad de ocupaciones no calificadas, trabajo infantil, ausencia de ahorros, una escasez crónica de dinero en efectivo, ausencia de reservas alimenticias en casa, el sistema de hacer compras frecuentes de pequeñas cantidades de productos alimenticios muchas veces al día a medida que se necesitan, el empeñar prendas personales, el pedir prestado a prestamistas locales a altas tasas de interés, servicios crediticios espontáneos e informales (tandas) organizados por vecinos, y el uso de ropas y muebles de segunda mano”.

A continuación, el autor expone algunas de las características sociales y psicológicas que se identifican con la cultura de la pobreza: “incluyen el vivir incómodos y apretados, falta de vida privada, sentido gregario, una alta incidencia de alcoholismo, el recurso frecuente a la violencia al zanjar dificultades, uso frecuente de la violencia física en la formación de los niños, el golpear a la esposa, temprana iniciación en la vida sexual, uniones libres o matrimonios no legalizados, una incidencia relativamente alta de abandono de madres e hijos, una tendencia hacia las familias centradas en la madre y un conocimiento mucho más amplio de los parientes maternos, predominio de la familia nuclear, una fuerte predisposición al autoritarismo y una gran insistencia en la solidaridad familiar, ideal que raras veces se alcanza” (Lewis, 1967,p.4).

Lewis (1967), también diferencia entre ser “pobre” y “tener cultura de la pobreza”. Define el ser pobre cuando una persona lucha para salir de la

miseria e intenta distanciarse de los factores que la origina. En cambio podríamos definir como estar “inmersos en una cultura de pobreza”, a aquellas personas que se definen a sí mismas como pobres, no tienen acceso a conductas integradoras, aislándose de su entorno, y viven como satisfactoria su situación.

De esta manera, muchas de las características dadas a los pobres por Lewis, se retoman en la teoría de la nueva pobreza urbana, la subclase o la "underclass". Este concepto fue desarrollado por J.W. Wilson (1987).

Desde los años 80, en Estados Unidos la pobreza urbana, se entiende como un problema de infraclase, derivado de la formación de una clase urbana integrada por los miembros más pobres de las minorías afroamericanas y latinas. Por tanto, el aislamiento social es el resultado de dos procesos que se refuerzan mutuamente: la segregación racial y la división de clases (Wilson 1987).

Por todo lo anterior, aunque estas teorías no hayan sido capaces de abordar de manera integral el concepto de exclusión social, han sido importantes para entender más sobre los procesos individuales de las personas en exclusión social.

2.2.2 Visión económica de la exclusión social

A partir de los años ochenta, el concepto exclusión social tiende a sustituir al de pobreza, ya que no solamente es una cuestión de desigualdad económica, sino que raíz de los cambios acaecidos durante estos últimos años, se tienen en cuenta muchos otros factores como son el trabajo, salud, educación, formación, vivienda, calidad de vida, etc., que impiden la integración de muchos colectivos sociales.

A partir de finales de los años ochenta, la Unión Europea impulsó el debate sobre la pobreza y las nuevas formas de desigualdad social que estaban apareciendo en la sociedad. Sin embargo, será en el año 1991 cuando se consolide el concepto de exclusión social en el Programa de la Comunidad

Europea para la integración económica y social de los grupos menos favorecidos (Pobreza 3) y las indicaciones del observatorio de políticas nacionales de lucha contra la exclusión social (Subirats y Gomà, 2003, p.22).

Por tanto, el término pobreza usado hasta el momento, se va progresivamente sustituyendo por el de exclusión social. Esto ha favorecido la aparición de un amplio número de estudios centrados en las diferencias y similitudes de ambos conceptos. Uno de los trabajos más destacados, es el realizado por Tezanos (1999) que distingue entre el concepto de exclusión y pobreza. Tales diferencias entre ambos conceptos pueden verse en la Tabla 2.2 siguiente:

Tabla 2.2. Diferencias entre la pobreza y exclusión social.

Fuente: Tezanos (1999, p.32).

Rango diferenciador	Pobreza	Exclusión social
Situación	Es un estado	Es proceso
Carácter básico	Personal	Estructural
Sujetos afectados	Individuos	Grupos sociales
Dimensiones	Básicamente unidimensional (carencia económica)	Multidimensional (aspectos laborales, económicos, sociales, culturales)
Ámbito histórico	Sociedades industriales (o en su caso tradicionales)	Sociedades postindustriales y/o tecnológicas avanzadas
Enfoque analítico aplicable	Sociología de la desviación	Sociología del conflicto
Variables fundamentales	Culturales y económicas	Laborales
Tendencias sociales asociadas	Pauperización	Dualización social
Riesgos añadidos	Marginación social	Crisis de los nexos sociales
Dimensiones personales	Fracaso, pasividad	Desafiliación, resentimiento
Evolución	Residual Estática	En expansión. Dinámica
Distancias sociales	Arriba-abajo	Dentro -fuera
Variables ideológico políticas que influyen	Liberalismo no asistencial	Neoliberalismo desregulador

En este sentido, aparece nueva corriente de estudios representada principalmente por Amartya Sen, que toma conciencia de la necesidad de superar la orientación económica de la pobreza y pasar a entenderla como un fenómeno multidimensional más allá de la falta de ingresos. Por ello, entre las teorías económicas que explican el fenómeno de la exclusión, en este trabajo nos hemos decantado por explicar las principales aportaciones que realiza este autor sobre la exclusión social.

2.2.2.1 El enfoque de las capacidades de Amartya Sen

El enfoque de las capacidades de Amartya Sen, es una de las teorías que más han influido en la exclusión social en los últimos años, ya que esta concepción de la pobreza difiere de las visiones más tradicionales. Dichos estudios, relacionan la pobreza con ingresos bajos o escasa posesión de bienes primarios. Sin embargo, el enfoque de las capacidades, define la pobreza como “la falta de capacidad para vivir una vida decente” (Sen, 2000b, p.4). Para Sen (2000b), el no conseguir niveles de funcionamiento mínimamente aceptables lo entiende como un fracaso de la las capacidad básicas y por tanto el origen de la pobreza.

De esta manera, los funcionamientos representan las cosas que una persona puede hacer, valorar o ser. A su vez, las capacidades son todas las funciones que una persona puede alcanzar, en otras palabras la capacidad de existir o actuar. Según el autor, los funcionamientos pertinentes para este análisis comprenden desde los físicamente elementales, como estar bien nutrido, vestido y protegido adecuadamente, hasta logros sociales más complejos, como participar en la vida de la comunidad y poder aparecer en público sin vergüenza.

El enfoque de las capacidades, se basa en una visión de la vida que combina varios “*seres y quehaceres*” en los que la pobreza debe evaluarse en función de ciertos niveles de capacidad mínimamente aceptables para llevar una vida decente (Sen, 2000b, p. 7).

Por otra parte, esta visión de la pobreza propuesta por Sen (2000b), tiene relación con la perspectiva aristotélica del “bien humano”, que entiende por una vida empobrecida aquella que no tiene libertad para llevar a cabo actividades importantes que una persona puede valorar elegir.

Al ahondar en este aspecto, Sen expone la relación que se produce entre la perspectiva aristotélica y la idea de exclusión social, y cómo se relaciona el concepto en el enfoque de privación de capacidades.

En primer lugar, este autor, argumenta que las personas tienen buenas razones para no querer ser excluidas de las relaciones sociales que se establecen en su entorno. Así, si esa exclusión se origina en contra de su voluntad, puede considerarse una falta de sus capacidades, en concreto de las capacidades para relacionarse con los demás, lo que puede conllevar otras situaciones de privación. Adam Smith (1776), en su obra *la Riqueza de las naciones*, define la privación como “incapacidad para aparecer en público sin vergüenza” y más generalmente para participar en la vida de la comunidad, por tanto, esta privación de las relaciones sociales es un buen ejemplo de una privación de capacidades, a última instancia la visión aristotélica de que el individuo vive una vida social.

Por tanto, la incapacidad para interactuar libremente con otras personas del entorno, constituye una importante privación, de ahí la idea de vincular la exclusión con la privación de capacidades. Asimismo, del análisis de Sen, se desprende “que la verdadera relevancia de la idea de exclusión social, así como de la literatura reciente, no reside en concebir a la exclusión como una nueva forma de pensar la pobreza, ni en la novedad misma de la preocupación por los rasgos relacionales de la privación, sino justamente en el hecho de enfatizar dichos aspectos y poner en relieve las raíces relacionales de la misma” (Lépure, 2006, p.9).

Por último, el autor expone como el uso del lenguaje en la exclusión social puede aparecer en una variedad de formas, siendo importante reconocer la versatilidad del concepto y su alcance. Sin embargo, también hay una

necesidad de precaución en no usar el término muy indiscriminadamente. Es decir, es necesario separar las privaciones que se construyen como resultado de procesos de exclusión social, en sentido estricto, de aquellas otras que se explican por una situación de “inclusión desfavorable”.

Por ello, resulta conveniente diferenciar cuando su uso responde a la retórica de la exclusión social y cuando su uso se centra en privaciones de origen relacional. Para entender esta distinción Sen (2000b, p.10) propone el siguiente ejemplo.

El caso de las hambrunas, pueden ser producidas por un conjunto de varias causas, pero no todas ellas están correctamente descritas en el lenguaje de la exclusión. En el caso del hambre, los rasgos relacionales son importantes para un mejor entendimiento de la privación de capacidades y deberá tenerse en cuenta el contexto en el que se aplica. El autor afirma que, a pesar de que tanto la hambruna producida por el fracaso de una cosecha doméstica, como la causada por la eliminación de la asistencia humanitaria, pueden ser etiquetadas como “*exclusión del disfrute de una cosecha normal*” y “*exclusión de la asistencia humanitaria*”, pero solo en el último caso la aplicación del término exclusión ayuda a comprender mejor la situación examinada.

2.2.3 Visión Psicológica de la exclusión social

El VI informe FOESSA (2008) señala que existen tres factores interrelacionados entre sí, y que propician la aparición de la exclusión social: (a) la estructura social y económica, (b) las instituciones ideológicas y políticas, y (c) los individuos, familias y colectivos. Cuando se revisa la literatura, se encuentran en un primer plano números estudios centrados en los dos primeros factores, relegando a un segundo plano a la persona y los aspectos psicosociales. Sin embargo en los últimos años cada vez se da mayor importancia a los aspectos psicosociales.

Las “migraciones desde el enfoque psicosocial, han de ser algo más que una etiqueta abstracta, más que un conjunto de números y datos que conocer o de “flujos” que controlar. Más, incluso, que un monto de personas a las que hay que “colocar” en algún sitio para garantizar la “armonía social”. Más aún, para entender que los “números” no son sino infinidad de personas con nombre, apellidos, historia, derechos, dignidad, posibilidades, horizontes y metas. De este modo, más allá del término “inmigrante”, lo fundamental es que hay una persona que experimenta una situación, que es la emigración-inmigración, y que marca de manera indiscutible un punto de inflexión en su vida, donde nada podrá volver a ser como había sido hasta ese momento” (Melero Valdés y Luis Díez, 2010, p.71).

La experiencia migratoria supone un proceso cambio y un nuevo proyecto de vida, el cual irá unido a factores estresantes que pueden mantenerse en un largo periodo de tiempo. No hay que olvidar, que el inmigrante a la vez que comienza una nueva vida, a su vez deja otra vida en su país de origen (i.e. el caso de las mujeres inmigrantes, que dejan a sus hijos en su país al cuidado de algún familiar. Estas mujeres, a la vez que tienen que adaptarse a una vida totalmente distinta en otro país con los factores estresantes que esta situación conlleva, se encuentran pendientes del estado de sus hijos y lo que está sucediendo en su país, llevando una doble vida). Por tanto, desde la perspectiva psicosocial, no se puede realizar una intervención o acompañamiento, sin contemplar a la persona y sus diversos contextos de referencia (el de origen y el de destino), aquéllos que le dan sentido e identidad, y que conforman sus idearios de vida y sus prácticas cotidianas. Una vez situados en la experiencia personal del inmigrante, se podrá trabajar desde sus capacidades y fortalezas.

En este sentido, dado que en esta investigación, la dimensión personal resulta de gran relevancia, se hace necesario visibilizar la aportación psicosocial al estudio de la exclusión. Para ello, servirá de guía el trabajo que desde la psicología social realizó Morales (2003).

Este autor expone que las manifestaciones de exclusión social pueden ser muy graves, como la violaciones de derechos humanos fundamentales o considerarse manifestaciones que no llegan tan lejos, deteniéndose en no reconocer el sufrimiento que se causa a otro grupo, lesionando su derecho a recursos básicos o imponiéndole unas relaciones en las que el respeto y la justicia estas ausentes (Morales, 2003). Estos hechos, aunque puedan parecer distintos, comparten características.

A estas manifestaciones se refiere Bierbrauer (2000, p. 91-92), cuando habla de las prácticas de los grupos mayoritarios o dominantes de la sociedad en virtud de las cuales “los grupos dominados o minoritarios quedan fuera del alcance de la justicia y de las preocupaciones morales de la población mayoritaria”. Este autor sintetiza el carácter de estas prácticas en la expresión “exclusión moral”, ya que utilizan el propio grupo como estándar para juzgar a las personas de otros grupos.

De esta manera, los componentes del grupo mayoritario o dominante, tal y como afirma Morales (2003), sin ser en ocasiones plenamente conscientes de ello, activan prejuicios que modifican sus juicios morales y de justicia al tratar con personas de grupos considerados inferiores y trazan una frontera “moral” entre su grupo y los otros; a partir de ahí ya les resulta sencillo justificar las acciones perjudiciales que cometen contra las personas del otro grupo.

En otras palabras, las personas “normales” no consideran correcto perjudicar a otras personas a menos que hayan sido previamente excluidas de su “comunidad moral”, de los grupos con los que esa persona se identifica socialmente y de los que depende para el logro de sus objetivos. Es así como hay que entender la afirmación de De Lucas (1996, p.167) según la cual la identidad social al mismo tiempo que genera cohesión intragrupal, “funciona también como mecanismo de exclusión exogrupal”. Así, la exclusión social equivaldría a la no participación en el conjunto de la sociedad (Laparra, Gaviria y Aguilar, 1998).

Al ahondar en este aspecto, “los actos de exclusión en la medida que son grupales, se basan en un conjunto de percepciones sociales compartidas, que pueden llegar a estar “institucionalizadas” y a resultar “invisibles”, por lo que no es extraño que muchas de sus víctimas las acepten como algo inevitable” (Opatow, 1990a, p. 174). Por ello, los distintos actores insertos en este proceso juegan papeles diferentes dentro de los procesos de exclusión. Pese a tratarse de actos inimaginables, las personas que los comenten logran separarse psicológicamente de ellos gracias a esas percepciones compartidas. A su vez, las víctimas acaban negando su existencia, y en otros caso, se autoculpabilizan o acaban aceptando las normas injustas que permite la exclusión.

De esta manera, en todo este proceso, el papel de los espectadores aparece como una pieza clave, ya que aunque no son ni víctimas ni han causado la exclusión, no dejan de ser testigos de ella y al no tener un papel directo en el proceso, disponen de una mayor claridad para detectar las situaciones injustas al no sentirse amenazados personalmente y pueden llegar a condenarlas, evidenciando así las inhumanidades cometidas.

En este sentido, Opatow (1990b, p.9-11), expone un conjunto de veintisiete síntomas de exclusión que pueden ayudar a detectarla en varias situaciones en las que se pueda presentar. A continuación se enumeran los más significativos:

Los siguientes nueve síntomas son concretos de la exclusión social, siendo difícil que se utilicen en la vida diaria (Morales, 2003).

1. Sesgo en la evaluación de otros grupos: es el resultado de distorsionar las comparaciones que se establecen con otros grupos para afirmar la superioridad del propio.
2. Denigración: referirse a las personas de otros grupos como representantes de formas inferiores de vida (bárbaros, incivilizados).
3. Deshumanización: no aceptación de la dignidad y la capacidad de los otros de sentir (y sentirse) seres humanos.

4. Miedo a la contaminación: creencia de que el contacto con los otros supone una amenaza para el propio grupo.
5. Aprobación explícita de la conducta destructiva: adopción de un código moral que acepta la causación de daño.
6. Debilitamiento de los estándares morales: percepción de que la propia conducta dañina es adecuada; sustitución de los estándares morales que mitigan el daño por otros que lo toleran y alientan.
7. Culpabilización de la víctima: afirmar que las propias acciones perjudiciales están provocadas en realidad por quienes son víctimas de ellas.
8. Comparaciones autojustificadoras: alabar actos dañinos, o justificarlos, comparándolos con atrocidades moralmente condenables realizadas (real o supuestamente) por el adversario.
9. Descalificación: convertir el daño que se causa a otros en una demostración del desprecio que se siente hacia ellos, especialmente cuando ese daño es gratuito o simbólico.

Por otra parte, los síntomas que se muestran a continuación son comunes en muchas situaciones de interacción cotidianas:

1. Pensamiento grupal: protección de la unanimidad grupal, sometiendo al aislamiento a aquellos componentes del grupo que pueden denunciar o poner de manifiesto las distorsiones, convicciones erróneas o decisiones defectuosas del grupo.
2. Ideologías trascendentes: sentimiento de que el propio grupo es extraordinariamente positivo y de que posee la moralidad más elevada posible. A este sentimiento le acompaña la creencia de que las conductas perjudiciales que se realizan contra el otro grupo contribuyen a crear un mundo mejor.
3. Desindividuación: anonimato en un contexto grupal que debilita la capacidad personal de comportarse de acuerdo con el propio código moral.
4. Impregnación moral: adoptar los estándares éticos del grupo renunciando a los propios.

5. Distancia psicológica: insensibilidad a la presencia de otros, visión de los otros como objetos no humanos, como cosas o como si no existieran.
6. Orientación técnica: atender exclusivamente a los medios eficaces, pasando por alto sus posibles consecuencias perjudiciales; rutinización del daño, evitando referirse al proceso en su conjunto y subrayando, en cambio, sus diversos pasos, como si se tratase de algo puramente mecánico.
7. Eufemismos: enmascaramiento de la conducta perjudicial para dotarla de respetabilidad y utilización de expresiones que desfiguran la crueldad y el daño causado.
8. Desplazamiento de la responsabilidad: aceptación de una forma de comportarse que, por regla general, se consideraría inadecuada, cuando se sabe que una autoridad superior, de forma explícita o implícita, asume o debería asumir la responsabilidad por las consecuencias.
9. Difusión de la responsabilidad: fragmentar la conducta dañina en un mosaico de actividades separadas, cada una de las cuales es realizada por personas o subgrupos diferentes, de modo que nadie sea, o, mejor dicho, nadie se crea, verdaderamente responsable del conjunto resultante.
10. Glorificación de la violencia: presentar la violencia como una actividad noble y elevada y como una forma legítima de expresión humana.
11. Normalización de la violencia: considerar que la conducta violenta es algo normal, con lo que se convive a diario y que la sociedad la acepta voluntariamente.

En cuanto, a los antecedentes de la exclusión, Morales (2003) señala que son muy variados y pueden ejercer su influencia a lo largo del tiempo y de forma combinada. Aparecen en varias situaciones, desde lo cultural hasta el societal, pasando por la política, la grupal y la individual (Staub, 1999) o reflejan la interacción de aspectos psicológicos y sociales (Opatow, 1990a, p.12-13). A continuación se expondrán brevemente algunos de los antecedentes que aparecen con más frecuencia en los estudios sobre exclusión.

1. Conflicto entre grupo: su grado de intensidad puede ser bajo, medio o alto. El motivo principal del conflicto suele ser un choque de intereses, como cuando la consecución del objetivo deseado por parte de un grupo significa la no consecución de otro. Sin embargo no hay que olvidar el etnocentrismo, tendencia a presuponer la superioridad del propio grupo y la propia cultura sobre otras. Las consecuencias del conflicto son claras:

- Reafirmación de las fronteras grupales.
- Alteración de las reglas de justicia.
- Incremento de la cohesión grupal.
- Despreocupación por garantizar la justicia entre grupos
- Creencia de que los fallos morales del otro grupo dan legitimidad a la adopción de estrategias oportunistas y perjudiciales para dicho grupo.

2. Pertenencia grupal: es el sentimiento de “estar conectados” y lo que lleva al establecimiento de fronteras morales. Es decir, pertenecer a un grupo es estar al lado de la frontera y tiene una implicación fundamental: solo en este lado se aplica justicia, por ejemplo las personas que tiene fuertes obligaciones morales como la familia y amigos pero no hacia los extraños (Opotow, 1990a, p.3-4).

3. Orientación hacia la autoridad: las sociedades donde se producen genocidios y matanzas colectivas suelen caracterizarse por un fuerte respeto a la autoridad. Esto se aprecia en la formación de un grupo cohesionado en torno a un líder, por ello, es difícil oponerse a las decisiones grupales y aunque las órdenes sean inmorales se obedecen por parte del resto. Hay que destacar que los conflictos sociales intensos contribuyen a la emergencia de un liderazgo que guía el conflicto en una dirección, especialmente si la propia cultura de la sociedad lo fomenta. Los líderes suelen emerger en un contexto de crisis para ganar seguidores que les ayuden a conseguir el poder, pero también porque son ellos mismos miembros de grupos afectados por el conflicto (Staub, 1999, p.184).

4. Los espectadores: la pasividad por parte de los espectadores “internos” (los que forman parte de la población objeto de violencia), y “externos”, alienta las conductas de exclusión de los causantes del daño. Aunque la pasividad es diferente de la acción, implica complicidad y uno de sus efectos es el apoyo a quienes cometen las acciones perjudiciales.

Por último, Frente a la amplitud y gravedad de los procesos de exclusión social es necesario preguntarse: ¿Cómo logran ciertas personas que cometen actos inhumanos seguir, pese a ello, viéndose a sí mismas como seres humanos perfectamente éticos? (Morales, 2003).

Para Bandura (1999), detrás de esta pregunta parece un grave problema actual de la humanidad: sentirse autojustificado después de cometer contra otros actos extremadamente perjudiciales sólo es posible si se utiliza un doble código moral; mediante el cual, por una parte, se cometen acciones muy negativas desde un punto de vista ético y, por otra parte, sus autores se esfuerzan por mostrar en público adhesión a un código moral elevado. Para lograr esa desvinculación moral, la clave según este autor, está en la “desvinculación del control personal”, que opera a través de cuatro mecanismos:

- a) Reformulación de la conducta, de tal modo que aun siendo perjudicial, no parezca inmoral. Mecanismo cognitivo que consigue alterar la percepción de la conducta perjudicial presentándola como (única) vía necesaria, para que no parezca inmoral y esté a la altura de los valores de la sociedad.
- b) Cuestionamiento de la autoría de la conducta. sembrar dudas sobre el verdadero causante de la conducta perjudicial; lo más habitual, echar la culpa a alguna autoridad (obediencia debida), que por su parte se cuidan de garantizar su inmunidad.
- c) Negación de las consecuencias dañinas de la conducta. Se evita hablar del daño que producen las acciones perjudiciales contra otros. No siempre resulta sencillo, por lo que se recurre a cuestionar o

directamente negar que el daño se haya producido, al menos como consecuencia de las acciones mencionadas.

Presentación de las víctimas (deshumanizándolas previamente) como merecedoras del daño que reciben. Presentación de las víctimas como merecedoras del daño (culpabilización de la víctima): se las deshumaniza, se las ve como incapaces de tener sentimientos humanos.

En este apartado se han revisado las principales aportaciones desde distintas disciplinas de las Ciencias Sociales (Sociología, Economía y Psicología) focalizándose la exposición en aquellas teorías que bien son referentes en el ámbito de estudio o sitúan a la persona como elemento central del proceso de exclusión. Además en este trabajo se quiere resaltar la complementariedad de cada uno de los enfoques, como forma de construir un marco explicativo lo más completo posible de este fenómeno. Seguidamente, se realizará una descripción de una serie de características que ayudan a delimitar con mayor precisión el concepto de exclusión social.

2.3 Caracterización de la exclusión social

El concepto de exclusión social ha adquirido en los últimos años un papel primordial, relevando a un segundo plano el concepto de pobreza, quedando éste más relacionado con los ingresos y la capacidad de consumo que tiene una persona en un determinado momento. En cambio el término exclusión social, se considera más amplio ya que no solo tiene en cuenta la dimensión económica de una persona o un colectivo, sino que tiene en consideración otras dimensiones que se encuentran interrelacionadas con ella como son, la dimensión laboral, social o personal. En este sentido, la imposibilidad de tener un trabajo puede ocasionar un empobrecimiento económico que puede derivar en la imposibilidad de tener una vivienda o en una limitada capacidad de consumo, y a su vez estas privaciones pueden desembocar en una exclusión a nivel personal o relacional.

Por tanto, existe un cierto nivel de acuerdo teórico en destacar el potencial descriptivo y la riqueza teórico-analítica del término exclusión social (Subirats, 2005). Y dotar al concepto de mayor precisión.

En este sentido, la exclusión social se caracteriza por ser un fenómeno estructural, dinámico, multifactorial, multidimensional y heterogéneo (García-Roca, 1993; Subirats, 2004 y 2005; Tezanos, 1999; Cabrera, 1998; Raya, 2006; Brugué, Gomà y Subirats, 2002; Laparra, et al., 2007).

2.3.1 Exclusión social como fenómeno Estructural

Para Subirats (2005), la exclusión social como realidad de hecho, no es algo básicamente nuevo, puede inscribirse en la trayectoria histórica de las desigualdades sociales.

Las investigaciones sobre exclusión social parten de dos enfoques muy diferentes, que dan lugar a dos orientaciones que responden de diferente forma a la hora de entender el fenómeno de la exclusión social (Ver Tabla 2.3). Los trabajos basados en análisis descriptivos, a través de datos estadísticos tratan de obtener información con el fin de poder establecer medidas reparadoras de carácter más urgente y dar respuesta a las situaciones de exclusión con mayor rapidez. Los trabajos basados en los análisis estructurales, que van más allá del enfoque analítico e intentan dar una respuesta al fenómeno de la exclusión a través de las transformaciones estructurales, que se han ido produciendo a lo largo de los años, para entender como se ha originado el problema.

Tabla 2.3. Análisis de la Exclusión. Fuente: Tezanos (2004, p.167)

	Preguntas básicas	Objetivos	Respuestas/o alternativas que connotan
Análisis descriptivo	¿Quiénes son los excluidos? ¿Cómo se encuentran? ¿Qué necesitan?	Conocer Contabilizar	Paliativas
Análisis estructural	¿Cómo se produce la exclusión social? ¿Por qué?	Comprender Prever	Rectificadoras

A nuestro parecer, es importante entender el fenómeno de la exclusión desde un enfoque estructural, ya que no se puede entender la exclusión sin estudiar previamente los procesos históricos y las transformaciones tanto sociales como políticas que han vivido nuestras sociedades hasta este momento.

Tal y como exponen Tezanos (2004) y Subirats (2005), los cambios que se han llevado a cabo en nuestro sistema económico y social, se hallan en la base de los nuevos procesos de exclusión social, y se sintetizan en tres puntos:

- En un primer lugar, una transformación y flexibilidad de los procesos de producción. Han aparecido nuevas formas de organización económica con mercados cada vez más globales lo que ha derivado en la aparición de nuevos mercados donde la mano de obra es más “barata”. Esta circunstancia, unida a la aparición de nuevas formas de producir a través de tecnología o de la automatización de los procesos, ha conllevado a la destrucción de parte del empleo estable. Esta disminución de puestos de trabajo, ha originado que el poco trabajo existente sea cada vez más precario, con bajos salarios y con condiciones laborales de peor calidad. Por todo lo anterior, en la sociedad parecen nuevos espacios de exclusión social y vulnerabilidad, sobre todo en ciertos colectivos de la población donde se

aprecian más estos cambios en las demandas de puestos de trabajo, especialmente entre los jóvenes, mujeres, población menos cualificada y población migrante. En los últimos años, consecuencia de la crisis económica se ha visto aumentado el número de personas que se encuentran con un alto grado de vulnerabilidad y por tanto de llegar a la exclusión, como son las personas mayores de 50 años que han perdido su empleo, tercera edad, personas dependientes, así como, un porcentaje elevado de la población que se encuentra “excluida digitalmente” por no haber utilizado Internet y que se encuentra alejado del uso de las nuevas tecnologías.

- En segundo lugar, un predominio de enfoques políticos neoliberales que ha derivado en un modelo de capitalismo menos regulado y un aumento de la desprotección social. La globalización mundial exige cambios en el papel del estado, reduciendo sus funciones y la apertura de los mercados. Todo ello, ha ocasionado la emergencia de nuevos colectivos que sufren las consecuencias negativas de este modelo económico. Subirats (2005) habla del surgimiento de nuevos “perdedores históricos”, refiriéndose a los jóvenes que han visto como se ha pasado de un empleo asalariado y fijo, a una inserción laboral más compleja, precaria y dilatada en el tiempo.
- Por último, se produce una fragmentación o desvertebración social, lo que comporta la aparición de nuevos colectivos sociales en riesgo de exclusión, debido a que las instituciones políticas no han sabido dar respuesta a la situación que viven muchas de estas personas.

Por todo ello, se está de acuerdo con Tezanos (2004) al afirmar que la concurrencia de estas circunstancias junto a otros factores conexos, explican el origen del fenómeno de la exclusión social. La crisis económica de estos últimos años está dando lugar a un nuevo modelo de sociedad más desigual y donde la pobreza y la desigualdad son cada vez mayores, ocasionando una ruptura del sistema de bienestar. Además, la cobertura social que se ofrece desde la administración pública es escasa y en muchos casos no

permite salir de la exclusión en que algunos grupos o personas se encuentran.

2.3.2 La exclusión como proceso dinámico

Tal y como se ha señalado anteriormente, la exclusión social es un proceso dinámico más que una situación estable. Para Subirats (2005, p.12), “no afecta a grupos predeterminados concretos sino que afecta de forma cambiante a personas y colectivos, a partir de las modificaciones que pueda sufrir la función de vulnerabilidad de éstos, a dinámicas de exclusión”. En este sentido, las fronteras de la exclusión son móviles y fluidas, los índices de riesgo presentan extensiones sociales e intensidades personales altamente cambiantes

A lo largo del ciclo de vida, hay situaciones que pueden derivar en situaciones de riesgo y llevar a una persona de una zona segura en la que se encontraba en un momento determinado, hacia una zona de vulnerabilidad, donde alguna alteración de los mecanismos de integración ya debilitados puede acabar trasladándola hacia la exclusión: el riesgo de ruptura familiar, riesgo a la precariedad laboral, riesgo de descualificación o riesgo de dependencia física entre otros.

En este trabajo, se adopta la definición de exclusión social propuesta por el VI Informe FOSSA (2008), que la entiende como un proceso de alejamiento progresivo de una situación de integración social en el que pueden distinguirse diversos estadios en función de la intensidad: desde la precariedad o vulnerabilidad más leve, hasta las situaciones de exclusión más graves.

Para Castel (1992, 1995, 2004) estas zonas o espacios sociales aparecen de la combinación entre los ejes integración-exclusión laboral e integración-exclusión en el entorno social, en los que se distribuyen los riesgos de exclusión de forma desigual. Su propuesta consiste en diferenciar tres zonas en el continuo que va de la integración a la exclusión. La primera zona es

“la zona de integración”, en donde se encuentran las personas con un trabajo estable y con relaciones sociales sólidas, la segunda es una zona de “vulnerabilidad”, es una zona inestable que se caracteriza por un trabajo precario y unas redes sociales frágiles, por último, una tercera fase “es la zona de marginalidad o exclusión que se centra en la ausencia de trabajo y por el aislamiento social.

En España es importante destacar el trabajo que analiza el fenómeno de la exclusión social de García-Roca (1993). Este autor propone el análisis de tres dimensiones económica, social y personal cuya ruptura da origen a la exclusión social. Asimismo, considera este fenómeno como un proceso, en el que no podemos centrarnos en aquellas personas que han llegado a las estaciones finales del camino, sino también las que están recorriendo un camino u otro, formándose así tres zonas en este trayecto o espacio social: Una zona de integración o cohesión (que va desde el trabajo fijo, las vinculaciones estables y los significados plenos), otra de vulnerabilidad (donde el trabajo, las relaciones sociales, las significaciones se desarrollan de una forma precaria y frágil) y por último una zona de marginación o exclusión (desempleo, ruptura total de las vinculaciones y la falta de motivaciones).

En este sentido, como señala Agost y Soto (2004), el proceso de exclusión social es complejo y multidimensional. La Figura 2.2 recoge dicha propuesta:

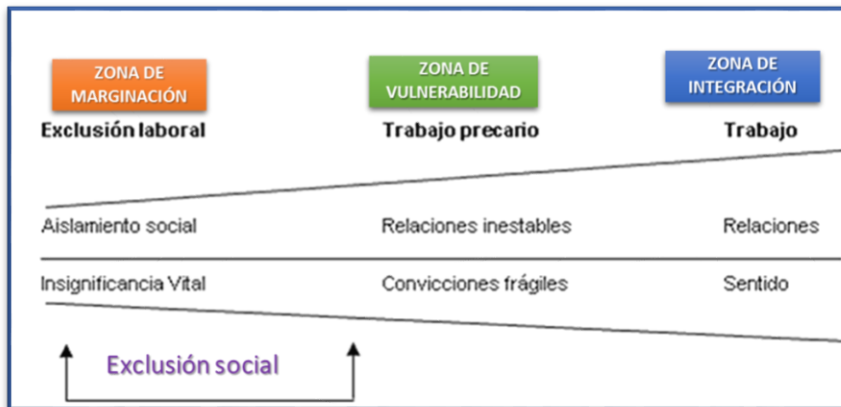


Figura 2.2. Dimensiones del proceso de exclusión social.

Fuente: Adaptación propia a partir de García Roca (1993, en Agost, 2004)

Como se aprecia en la Figura 2.2, el vector denominado exclusión laboral responde a elementos de la estructura social del entorno económico, que deja al margen a grandes colectivos en situación de inferioridad. El segundo vector, recoge la dimensión social, fruto del desarraigo y la debilidad de las relaciones sociales. Por último, el tercer vector recoge la percepción subjetiva que tiene de su situación la persona, abarcando la ruptura de la comunicación, la debilidad de las expectativas y el desgaste de los procesos vitales, que les lleva a sentimiento de incompetencia y baja integración social.

Tezanos (1999), a las propuestas anteriores, añade una zona de asistencia, ubicada entre la vulnerabilidad y la exclusión. Según el autor la virtualidad de este marco consiste en permitir focalizar los procesos que pueden conducir a las personas a vascular desde una zona de vulnerabilidad hacia la integración o hacia la exclusión. A tal efecto, resultarían fundamentales las eventuales intervenciones públicas (asistenciales o de inserción), así como la ubicación de las personas en redes sociales que puedan proporcionar ayudas o estímulos.

Estos enfoques, corroboran la concepción dinámica de la exclusión social. Sin embargo, no es tan sencillo delimitar a una persona o colectivo en una

zona u otra ya que en función de las posibles combinaciones fronterizas, puede ocasionar diferentes itinerarios personales o grupales de inserción-exclusión, por tanto como veremos a continuación hay que atender a un conjunto de variables laborales, económicas, sociales, relacionales, etc., cuya interdependencia condicionará el desplazamiento de una zona a otras y cuya medición necesitará el uso de indicadores dinámicos.

2.3.3 La multifactorialidad y multidimensionalidad de la exclusión

Hay un consenso teórico en señalar la multidimensionalidad de la exclusión, donde aparecen múltiples factores que se encuentran interrelacionados entre sí (Gavirra, Laparra y Aguilar, 1995; Tezanos, 1999; Brugué, Gomà y Subirats, 2002; Subirats, 2005; y Raya, 2006).

Por tanto, hay varios factores que pueden desencadenar más fácilmente que una persona o colectivo se encuentre en una situación de vulnerabilidad o de riesgo de exclusión social.

Para Subirats (2005, p.13) la exclusión social no se explica con arreglo a una sola causa, ni tampoco sus desventajas vienen solas: se presenta en cambio como un “fenómeno poliédrico, formado por la articulación de un cúmulo de circunstancias desfavorables, a menudo fuertemente interrelacionadas”. Según este autor, la exclusión social no se puede explicar en función de una sola causa, ya que a menudo están relacionadas unas con otras.

Tal y como se señala en el VI informe sobre la exclusión y desarrollo social en España FOESSA (2008, p.188), Paugam (1996) fue uno de los primeros en proponer el uso de uno indicadores que hicieran referencia de forma conjunta a la situación de la persona respecto del mercado laboral y los lazos sociales. A partir de los resultados de su investigación, se pudo ver cómo los lazos sociales y el empleo estaban relacionados. Por ello, una falta de relaciones o vínculos sociales, como puede ser la ruptura con la

familia o amigos, podría provocar un asilamiento de la persona y por consecuencia afectarle en su trabajo, o a poder encontrar uno en caso de no tener.

Aunque las dimensiones de la exclusión son diferentes según el autor considerado, se puede indicar unos factores comunes en todo proceso de exclusión social. A partir de la revisión bibliográfica realizada, se presentan las principales aportaciones que destacan por su planteamiento multidimensional (Tezanos, 2001; FOESSA, 2008; Brugué, Gòma y Subirats, 2002; Subirats y Gòma, 2003; Subirats, 2004 y 2005; García-Roca, 1993; López-Cabanas y Chacón, 1997 y Laparra, Obradors, Pérez, Pérez-Yruela, Renes, Sarasa, Subirats, Trujillo, 2007).

Para Tezanos (2001), el camino entre la integración y la exclusión se puede recorrer en relación a un conjunto de variables, de forma que las combinaciones sociales pueden dar lugar a trayectorias finales distintas en personas que parten de similares condiciones. Tal y como puede verse en la Tabla 2.4, atendiendo a variables laborales, económicas, culturales, personales y sociales, se puede entender que la exclusión no opera con un mismo patrón en todos los casos, sino que dependerá de cómo estén conectadas las variables, así como las circunstancias del contexto económico, social o cultural de cada persona.

Tabla 2.4. Variables y Factores de la Exclusión Social.
Fuente: Elaboración propia a partir de Tezanos (2001)

PROCESO DE EXCLUSIÓN SOCIAL	
Variables	Factores De Exclusión
Laborales	Paro, subempleo, temporalidad, precariedad laboral, carencia de seguridad social, carencia de experiencias laborales previas
Económicos	Ingresos insuficientes, ingresos irregulares (economía sumergida), carencia de ingresos, endeudamiento, infravivienda, hacinamiento, sin vivienda
Culturales	Pertenencia a minorías étnicas, extranjería, barreras idiomáticas y culturales, pertenencia a grupos de “rechazo” (cultural o político), analfabetismo o baja instrucción, elementos de estigma
Personales	Variables “críticas” de edad y sexo, minusvalías, hándicaps personales, alcoholismo, drogadicción, antecedentes penales, enfermedades, violencia, malos tratos, débil estructura de motivaciones y actitudes negativas, pesimismo, fatalismo, exilio político, refugiados
Sociales	Carencia de vínculos familiares fuertes, familias monoparentales, carencia de otras redes sociales, entorno residencial decaído, aislamiento

El VI informe sobre exclusión social y desarrollo social en España FOESSA (2008), tal y como se observa en la tabla siguiente (Tabla 2.5), propone un sistema amplio de indicadores, específicamente basado en una concepción de la exclusión social multidimensional y procesual, sustentada en tres grandes ejes: el eje económico (la producción y distribución), el eje político (la ciudadanía política y la ciudadanía social) y el eje relacional (la ausencia de lazos sociales y las relaciones sociales perversas). A este respecto, estos mismos indicadores han sido tomados en cuenta en el último informe FOESSA (2014), que señala como estas esferas se combinan entre sí y se desarrollan a lo largo del tiempo con una cierta autonomía cada una de ellas, pero también con notables interacciones. Esto implica la aceptación de una concepción de la exclusión como proceso que puede afectar en diferente grado. La exclusión se torna entonces procesual, en la medida en que éste fenómeno y su cara contrapuesta, la integración social, son estados a los que se llega a través de un proceso, de un itinerario formado por diferentes fases y momentos (Laparra, Zugasti, García, 2014).

Tabla 2.5. Proceso Multidimensional de Exclusión Social.
Fuente: Elaboración propia partir de (FOESSA, 2008).

PROCESO DE EXCLUSIÓN SOCIAL		
Ejes	Dimensiones	Indicadores
Económico	Participación en la producción (empleo)	Exclusión de la relación salarial normalizada
	Participación en el consumo (Pobreza económica y Privación)	Pobreza económica Privación
Político	Ciudadanía política	Acceso efectivo a los derechos políticos Abstencionismo y pasividad política
	Ciudadanía social	Acceso limitado a los sistemas de protección social: sanidad, vivienda y educación
Lazos sociales, relaciones sociales	Ausencia de lazos sociales	Aislamiento social, falta de apoyos sociales
	Relaciones sociales “per-versas”	Integración en redes sociales “desviadas” Conflictividad social (conductas anómicas) y familiar (violencia doméstica)

A continuación, una de las aportaciones más aceptadas es la que propone Subirats junto con distintos autores (Brugué, Gòma y Subirats, 2002; Subirats y Gomà, 2003; Subirats, 2004 y 2005). Así, proponen siete dimensiones de la exclusión social (Económico, Laboral, Formativo, Socio-sanitaria, Vivienda, Relacional y Político). Como se muestra en la Tabla 2.6, Subirats (2004) proporciona una serie de factores de exclusión para cada una de las siete dimensiones, estando a su vez influidos por los cuatro ejes de desigualdad social: género, edad, raza/ étnia y clase social.

Tabla 2.6. Dimensiones de la Exclusión Social.
Fuente: Elaboración Propia a partir de Brugué, Gòma y Subirats (2002),
Subirats y Gomà (2003) y Subirats (2004 y 2005).

DIMENSIONES DE LA EXCLUSIÓN SOCIAL	
Ámbitos	Factores De Exclusión
Económico	-Pobreza -Dificultades financieras del hogar -Dependencia económica de la protección social -Sin protección social
Laboral	- Acceso al mercado laboral: desempleo, desempleo sin prestación, descualificación, imposibilitación, subempleo - Condiciones laborales: precariedad
Formativo	- Acceso al Sistema Educativo: desescolarización, no acceso a la Educación Obligatoria integrada - Capital formativo: analfabetismo, analfabetismo funcional, niveles formativos bajos, «Fracaso escolar», abandono del Sistema Educativo, barrera lingüística
Socio-sanitaria	-No acceso al sistema y los recursos sanitarios básicos -Adicciones y enfermedades relacionadas -Enfermedades infecciosas -Trastorno mental, discapacidades u otras enfermedades crónicas que provocan dependencia
Vivienda/ residencial	- Accesibilidad: acceso en precariedad, no acceso a la vivienda - Condiciones de la vivienda: malas condiciones de la vivienda, malas condiciones de la habitabilidad
Relacional	- Redes familiares: deterioro de las redes familiares y/o parentales ,escasez o debilidad de redes familiares y/o parentales - Redes sociales: escasez o debilidad de las redes sociales de proximidad
Político	Ciudadanía: acceso restringido a la ciudadanía ,privación de derechos por proceso penal ,privación anterior de derechos por proceso penal - Participación: no participación política y social

García-Roca (1993) y López Cabanas y Chacón (1997), incorporan a las dimensiones anteriormente propuestas, una Dimensión Psicosocial (Tabla 2.7). Para García-Roca (1993), la Dimensión Económica está compuesta por indicadores relacionados con el empleo (escasez, precariedad, final de empleo y en la esfera de la distribución. Una segunda Dimensión Social, que responde a disolución de los vínculos sociales, la desafiliación y la fragilización del entramado relacional y por último una Dimensión Personal

compuesta por elementos subjetivos, que se traduce en ruptura de las comunicaciones, debilidad de las expectativas y la erosión de los dinamismos vitales (confianza, identidad, reciprocidad), que conllevan sentimientos de incompetencia y menor participación e integración social. En esta línea, para poder analizar e intervenir en situaciones de exclusión López-Cabanas y Chacón (1997), proponen analizar tres grandes bloques de recursos para conocer la situación de partida de las personas excluidas: Recursos Materiales (ingresos económicos suficientes, vivienda digna, atención sanitaria, acceso a la educación, acceso a formación, acceso al empleo), Recursos Psicosociales (participación en las redes sociales, sentimiento de permanencia a una comunidad, apoyo social) y recursos personales (aptitudes, competencias, habilidades y componentes actitudinales).

Tabla 2.7. Modelos de Exclusión social con dimensión Psicosocial.

Fuente: Elaboración propia

Modelos de Exclusión social de García Roca (1993)		Modelos de Exclusión social de López Cabanas y Chacón (1997)	
Dimensión	Factores	Dimensión	Factores
Económica	<ul style="list-style-type: none"> -Empleo precario -Personas la margen del mercado laboral (exclusión laboral) -Distribución de renta -Desprotección social -Trabajos de baja cualificación 	Recursos materiales	<ul style="list-style-type: none"> -Ingresos económicos suficientes -Vivienda digna -Atención sanitaria -Acceso educación -Acceso formación -Acceso al empleo
Social	<ul style="list-style-type: none"> -Disolución de los vínculos sociales -Desafiliación -Frágil entramado social -Aislamiento social -Relaciones inestables 	Recurso Psicosociales	<ul style="list-style-type: none"> - Participación en las redes sociales -Sentimiento de permanencia a una comunidad - Apoyo social
Personal (Perspectiva Psicosocial)	<ul style="list-style-type: none"> -Insignificancia vital -Desarraigo vital -escasas motivaciones -bajas expectativas -Sentimientos de incompetencia -erosión de los dinamis-mos vitales -pasividad -Abandono de todo intento de superación -Vacío existencial 	Recursos Personales	<ul style="list-style-type: none"> -Aptitudes, competencias, habilidades: (nivel educativo, formación y capacitación profesional, conocimientos y destrezas personales, habilidades sociales y de comunicación, habilidades cognitivas de afrontamiento de situaciones adversas, habilidades ocupacionales básicas, habilidades de búsqueda de empleo) -Componentes actitudinales: (Autoestima, sentimientos de competencia sobre empleabilidad y otros ámbitos, actitudes personales hacia el trabajo, la familia y la participación.

Por último, Laparra, et al., (2007) clasifican en tres los ámbitos de la exclusión, siguiendo las tres dimensiones de la ciudadanía (económica, política y social) y desdoblado cada una de ellas en dos aspectos vitales (Tabla 2.8).

Tabla 2.8. La Exclusión social como Injusticia ciudadana.

Fuente: Elaboración propia

Modelo de Exclusión social de Laparra, et al. (2007)		
Dimensión	Aspectos	Caracterización
Económica	Participación en la producción	Exclusión de la relación salarial normalizada
	Participación en el consumo	Pobreza económica Privación
Política	Ciudadanía política	Acceso efectivo a los derechos políticos Abstencionismo y pasividad política
	Ciudadanía social	Acceso limitado a los sistemas de protección social: sanidad, educación, vivienda y garantía de ingresos
Social (relacional)	Ausencia de lazos sociales	Aislamiento social, falta de apoyos sociales
	Relaciones sociales perversas	Integración en redes sociales "desviadas". Conflictividad social (conducta anómicas) y familiar (violencia doméstica)

2.3.4 La exclusión como proceso

La multifactorialidad y multidimensionalidad hacen que la exclusión social se considere como un proceso heterogéneo, ya que afecta a diferentes personas y colectivos y se entiende como un proceso de vulnerabilidad o fragilidad que puede ser continuo en el tiempo desde una o varias áreas vitales.

En este sentido, el VI informe FOESSA (2008, p.193-194), expone las causas en que se muestra la heterogeneidad y que se exponen brevemente a continuación:

- Aparece por la distinta intensidad de la exclusión social, es decir, por la gravedad de los problemas sociales.
- Se aprecia también con la diversa dinámica de los itinerarios sociales recorridos en cada caso: desde la exclusión social permanente, reproducida incluso entre generaciones, hasta itinerarios de caída

más o menos bruscos a partir de procesos de precarización y sociales.

- La heterogeneidad tiene que ver también con la multidimensionalidad de la exclusión. Los problemas que les afectan a unos colectivos y otros son diversos: el alejamiento del mercado de trabajo, las carencias educativas, los problemas de vivienda o las conductas anómicas, por ejemplo, no están presentes en todos los casos ni mucho menos se dan siempre con intensidades similares.
- Además tiene que ver también con las causas y desencadenantes, que explican o precipitan los procesos de exclusión social. Como por ejemplo, la adicción a determinadas sustancias, la denegación de un permiso de trabajo en el caso de extranjeros no comunitarios, alcoholismo, parados de larga duración, etc.
- Por último, la exclusión también tiene que ver con otras características de los grupos afectados que condicionan sus itinerarios, como puede ser la especificidad étnica de ciertos grupos que marca sus pautas culturales, a la nacionalidad y el estatus de residencia, que limita las posibilidades de inserción laboral o los derechos sociales, a las diferencias de género que aparecen en los itinerarios, y también a la presencia de determinados elementos subculturales, propios de grupos marginales (el submundo de la pequeña delincuencia, la cultura de la calle), o asociados también a ámbitos territoriales de carácter urbano (barrios marginales...).

Por último, señalar que Brugué, Gòma y Subirats (2002, p. 15) relacionan los factores de exclusión con los grupos sociales afectados y a las políticas de inclusión, e identifican ocho colectivos que se encuentran excluidos en la sociedad: “jóvenes con dificultades intensas de inserción laboral, adultos desempleados de larga duración, colectivos de inmigrantes, mujeres-madres solas, gente mayor dependiente, sectores fuera del bloque de transferencias y servicios del Estado de Bienestar, sectores sin acceso a la vivienda y colectivos espacialmente segregados”.

2.4 Inmigración y exclusión social

Una de las principales consecuencias de la crisis económica que se está produciendo en España es el gran número de personas o colectivos que en los últimos años se han encontrado en una situación de marginalidad/exclusión social, o se hayan en una situación de vulnerabilidad que les puede conducir a la exclusión. En el caso de la población inmigrante, el riesgo de encontrarse en una situación de exclusión social se agrava, ya que a los problemas que sufre la población en general se les une la condición de ser extranjero y la ausencia de políticas públicas por parte de la administración para abordar esta situación.

Tal y como indica el anuario de la inmigración en España 2013, (2014) “la vulnerabilidad, la pobreza y la exclusión no conocen el origen de quien la sufre y muchos españoles han cruzado el umbral de la pobreza durante los recientes años de crisis. Sin embargo, los efectos asociados a la pobreza material y la exclusión social se amplifican entre la población extranjera” (Mahía y Arce, 2014, p.159). Así, el anuario de la inmigración en España 2013 señala las siguientes características específicas:

- **En el mercado laboral**, la población extranjera se asimila a los colectivos de jóvenes recién ingresados, con poca antigüedad laboral (menor coste de indemnización por despido), más contratos temporales y escasos complementos salariales; más vulnerables al despido y con menores prestaciones por este concepto (tanto en cuantía como en duración).
- **En el terreno social** las personas inmigrantes sufren ampliamente el franco retroceso de las políticas de redistribución de recursos y extensión del bienestar social (integración, sanidad universal, educación gratuita...).
- **En el marco jurídico** específico de los inmigrantes, la pérdida del empleo puede llevar aparejada la imposibilidad de renovar su permiso de residencia, produciéndose una situación de irregularidad sobrevenida que abona

la posibilidad de incluirse en mercados laborales informales, sin ningún derecho social.

Además, hay que tener en consideración los problemas de integración y las diferencias culturales, que puede llegar a tener la persona inmigrante una vez se encuentra en el país de destino y como se adapta a ellos. La vida que se encuentra al llegar, es distinta a la que dejó en su país, las costumbres, el idioma, incluso el cambio en la alimentación o los estilos de vida puede conllevar una crisis en la persona, y por tanto, a encontrarse excluida con todas las consecuencias que eso conlleva.

Ante esta situación, uno de los efectos que se produce es el de aculturación psicológica, entendida como el proceso mediante el cual las personas cambian, siendo influidas por el contacto con las otra cultura, y participando de los cambios generales de su cultura (Berry, 2006). Para este autor, el emigrar supone un proceso de aculturación, ya que entran en contacto dos culturas, siendo la minoritaria (población inmigrante), la que acaba subordinándose a la población mayoritaria (la autóctona). Así, este proceso comprende cuatro etapas distintas que se exponen a continuación: marginación, separación, asimilación y por último integración.

- **Marginación/exclusión:** Se produce marginación cuando las personas o grupos minoritarios pierden el contacto cultural o psicológico tanto con el país de origen como de destino. Y exclusión cuando viene impuesta por el grupo dominante, eliminado cualquier posibilidad del grupo subordinado de mantener sus propias raíces e introducir se la nueva sociedad.
- **Separación:** Se ocasiona cuando la persona inmigrante mantiene su propia cultura y evita relacionarse con la sociedad de acogida.
- **Asimilación:** La persona inmigrante abandona su propia cultura en favor de la sociedad de acogida.
- **Integración:** En esta etapa del proceso, la persona inmigrante mantiene su propia identidad a la vez que se relaciona con los grupos

de la sociedad de acogida. Esta sería la etapa ideal que se tendría que producir, ya que mejoraría la calidad de vida de la población inmigrante y para la población autóctona podría suponer el conocer y aprender de otra cultura diferente a la suya.

Este contacto entre dos culturas (población inmigrante y autóctona) puede ocasionar desde el punto de vista psicosocial, que las personas inmigrantes tengan más posibilidades de desarrollar una identidad social negativa y se encuentren estigmatizados.

Allport (1954, p.22), define el prejuicio como “el mantener una actitud hostil o desconfiada hacia una persona que pertenece a un grupo, simplemente debido a su pertenencia a dicho grupo.” Así la relación entre prejuicio y exclusión se basa en que los grupos excluidos suelen ser objeto de prejuicio de la población en general y a la inversa los grupos sobre los que la población mayoritaria manifiesta su prejuicio suelen ser condenados a la exclusión social.

En cuanto a la estigmatización, se tiende a estigmatizar a aquellas personas o subgrupos a los que se percibe amenazantes para el normal funcionamiento de una determinada sociedad por tener normas y valores diferentes o por dificultad el buen funcionamiento del grupo. Así mismo, la tendencia universal al etnocentrismo y el favoritismo endogrupal facilitaría también la estigmatización de los miembros de otros grupos, como en el caso de la población inmigrante (Navas, Alonso y Morales, 2001)

Por todo lo anterior, los inmigrantes soportan una exclusión que puede ser: (a) Económica, que les condena a la pobreza, (b) Política, supone la privación o limitación del derecho a la ciudadanía, (c) Social, que provoca un aislamiento y un debilitamiento de las redes sociales y (d) Personal o Psicológica, que no solo es lleva a ser rechazados o ignorados sino que también los hace culpable de su estado, por eso estos tipos de exclusión se justifican y refuerzan conjuntamente.

En este último apartado se profundiza en las principales dimensiones sobre las que se construye una propuesta de modelo de exclusión social. Para definir este modelo se toman como base los fundamentos teóricos y los postulados expuestos en los puntos 3 y 4 de este capítulo, donde se expone el marco teórico de la presente investigación.

2.5 Propuesta de un modelo de exclusión social: los “Mundos Vitales en Riesgo de Exclusión”

A partir de estos antecedentes, se propone definir un modelo de exclusión social, Modelo de “Mundos Vitales en Riesgo de Exclusión”. Para ello, en primer lugar, se responderá a la pregunta: ¿Por qué Modelo de los “Mundos Vitales en Riesgo de Exclusión”? seguidamente se analizará la propuesta teórica del modelo, a través de una estructura que nos permitirá visualizarlo y se expondrán las dimensiones que lo configuran.

2.5.1 ¿Por qué un Modelo de “los Mundos Vitales en Riesgo de Exclusión”?

El Modelo de los “Mundos Vitales en Riesgo de Exclusión” parte del concepto del “Mundo de la vida” propuesto por Habermas (1987). Este autor, dentro de la “Teoría de la Acción Comunicativa”, propone un modelo que permite analizar la sociedad como dos formas de racionalidad que están en juego simultáneamente: la racionalidad sustantiva del mundo de la vida y la racionalidad formal del sistema. La primera representa una perspectiva interna de los individuos que actúan en la sociedad; la segunda, representa la perspectiva externa, es decir, como una estructura sistémica (Vargas, 2007).

Según palabras de Habermas (1991, p.193), “Yo utilizo <sistema> y <mundo de la vida> como conceptos de esferas sociales que se distinguen por sus respectivos mecanismos de integración, es decir, por los mecanismos de concatenación de interacciones”. El “Mundo de la vida”, representa el mundo que tienen las personas como “vivido”, en contraste con

el "Sistema", de carácter más estructural, y que puede parecer "externo" a los individuos (Estado y otras instituciones). Así, para este autor la sociedad está compuesta de ambos elementos: el mundo de la vida (el mundo sentido más inmediato para las personas, más propio, más suyo) y el sistema.

Por ello, aunque Habermas utilice el concepto "Mundo de la Vida" en el contexto de la comunicación y el lenguaje, en este trabajo adaptamos el término a "Mundos Vitales" con el objeto de proponer un modelo integrador para la exclusión social que refleje la intensidad y el impacto de las vivencias de los individuos, al afectar a todo su proyecto de vida y a la totalidad de su ser.

El Modelo de "Mundos Vitales en Riesgo de Exclusión", se centra en la percepción subjetiva de la interdependencia entre el fenómeno de exclusión social y la persona migrante. Como se ha expuesto anteriormente, ser migrante conlleva un mayor riesgo de estar en una situación de exclusión social. Además, enfatizando el aspecto psicosocial, si bien es cierto que lo estructural tiene un peso importante en el proceso de exclusión, en última instancia "sentirse excluido o no" depende la percepción del individuo.

2.5.2 Fundamentación teórica del "Modelo de los Mundos Vitales"

A continuación, se expondrá la fundamentación teórica del Modelo de "Mundos Vitales en Riesgo de Exclusión" que será posteriormente puesto a prueba en el estudio empírico. A partir de la revisión de la literatura existente, se propone un modelo integrador de exclusión social. En esta línea, partiendo de los modelos propuestos por Tezanos, (2001); FOESSA, (2008); Brugué, Gòma y Subirats, (2002); Subirats y Gomà, (2003); Subirats, (2004 y 2005); García-Roca, (1993); Lopez-Cabanas y Chacón, (1997) y Laparra, et al., (2007), se propone la siguiente estructura:

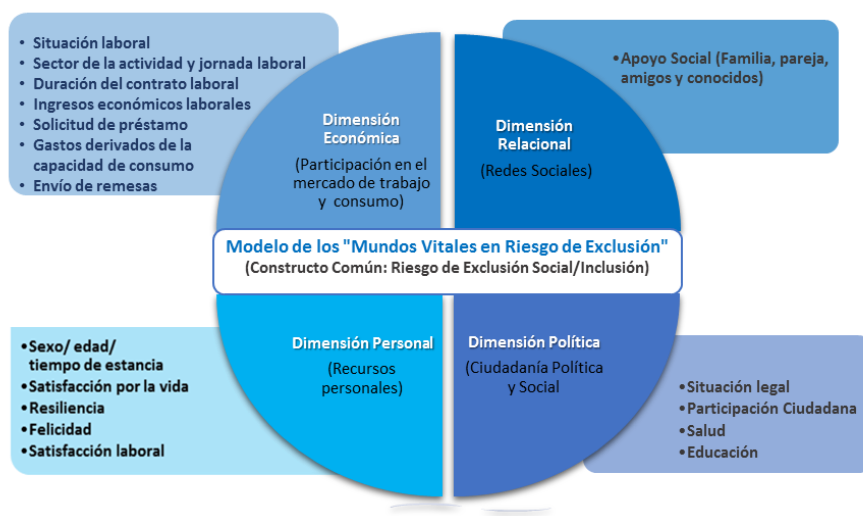


Figura 2.3. Propuesta del modelo de los “Mundos Vitales en Riesgo de Exclusión”.
Fuente: Elaboración propia.

A continuación, partiendo de la figura 2.3, se analizan las principales dimensiones que se presuponen en el origen de la exclusión social: Dimensión Económica, Dimensión Política, Dimensión Relacional y Dimensión Personal) y que se van a poner a prueba en una muestra de población inmigrante de América Latina, al considerar que sus condiciones de vulnerabilidad permiten avanzar en la prueba del modelo.

2.5.2.1 Dimensión Económica

La Dimensión Económica propuesta en el modelo “Mundos Vitales en Riesgo de Exclusión”, está compuesta por dos factores: participación en el mercado de trabajo y participación en el consumo. A continuación nos centraremos solamente en el primer factor, al tener un peso tan importante en la vida de una persona que puede poner en riesgo las demás dimensiones de la exclusión (Subirats, 2005). En este sentido, no se puede hablar de una mínima capacidad de consumo si no se dispone de medios e ingresos económicos para ello.

Pedreño (2005, p. 76), define “la etnización del mercado laboral, a la formación de nichos laborales en sectores económicos y tipos de actividad con una presencia destacada de algunos colectivos de inmigrantes no comunitarios”. La población inmigrante al incorporarse al mercado laboral, tiene peores contratos, una mayor inestabilidad y ocupa puestos de trabajo en condiciones precarias y con irregularidades. Principalmente en los siguientes sectores: hostelería, servicio doméstico, construcción o agricultura (Tezanos, 2002; Informe FOESSA, 2008 y 2014).

En este sentido, los cambios producidos por las políticas económicas neoliberales en los últimos años, han derivado en cambios en el mercado laboral, como un mayor desempleo, contratos temporales, la subcontratación, la pérdida de derechos laborales y, en algunos sectores productivos, a trabajar sin un contrato laboral, como es el caso de la economía sumergida. Por tanto, conforme está la situación laboral actual, con el alto índice de desempleo y la destrucción de puestos de trabajo en la economía formal, la inserción laboral de las personas inmigrantes se produce con mayores dificultades y en los segmentos de empleo más precario, no cualificado, menos protegido y con más incidencia en la economía sumergida. Todas estas circunstancias desembocan en una desprotección jurídica, social y sindical de los/as inmigrantes que residen en nuestro país. Como señala Zamora (2008, p.262)... “la política migratoria está estrechamente unida a la política económica y al fenómeno de la economía llamada informal, lo que queda patente en el desequilibrio resultante del diferente peso administrativo de los controles fronterizos respecto a las inspecciones de los lugares de trabajo o de las medidas de expulsión de los trabajadores extranjeros “irregulares”, respecto a las sanciones a los empresarios que infringe la ley”.

A estos trabajadores “irregulares” se les criminaliza, y a ello se les une el hecho de que muchos inmigrantes carecen de permiso de trabajo. Esta situación facilita su sobreexplotación y reduce en muchos casos los costes de contratación y sus condiciones laborales, ya que el miedo a ser denun-

ciado por parte del empresario que los emplea, provoca un silencio y dificulta sus posibilidades de alcanzar una mejor situación laboral. Es el caso del servicio doméstico, Zamora (2008) pone el ejemplo de las mujeres inmigrantes que trabajan como internas, y que en muchas ocasiones se encuentran en condiciones de explotación, trabajando muchas horas y con bajos sueldos, además de tener dependencia total de la casa en la que viven, lo que provoca una escasez de relaciones sociales ya que su vida se centra en la casa y no conocen nada más fuera.

Todo lo anteriormente expuesto, lleva a algunos a considerar a los inmigrantes como mera fuerza de trabajo y no como personas que tienen derechos sociales y políticos. Para Rojo (2006), el estado pretendidamente, o no, contribuye a perpetuar esta situación ya que obedece las exigencias de los mercados para los que prevalece el empleo informal y con unas condiciones de precariedad y vulnerabilidad que llevan a la población inmigrante en la mayoría de los casos a la exclusión social.

2.5.2.2 Dimensión Política

La Dimensión Política recoge los factores: Ciudadanía Política y Ciudadanía Social. El primer factor incluye las variables: Situación Legal y Participación Ciudadana, y el segundo factor las variables Vivienda, Salud y Educación.

Esta dimensión, se encuentra estrechamente relacionada con el concepto de ciudadanía. Así, las situaciones de vulnerabilidad y exclusión social, se encuentran vinculadas a factores relacionados con la falta de acceso y la privación de determinados derechos políticos y/o sociales fundamentales.

El espacio de la ciudadanía política, se encuentra relacionado con el status de extranjería: por un lado, se contabilizan aquellas personas que no poseen acceso alguno a la ciudadanía, como pueden ser los inmigrantes en situación irregular o sin permiso de trabajo; y por el otro, las que tienen un acceso restringido a la misma por no ser poseedores de la nacionalidad española y no poder, por tanto, ejercer plenamente los derechos que ésta

concede, aunque pueden trabajar y residir legalmente en territorio español (Subirats, 2005).

En un primer lugar, el no poder acceder a una ciudadanía plena, deja a las personas inmigrantes fuera de toda la legalidad, lo que provoca consecuencias importantes en sus vidas tanto a nivel personal, como familiar y laboral, que indiscutiblemente derivan en exclusión. En esta situación se encuentran los extranjeros/as sin papeles. Coincidimos con Tezanos (2002, p. 556) cuando señala que... “mientras no se obtenga la nacionalidad, a pesar de haber logrado la legalidad, no se es sujeto de plenos derechos. Se tienen los derechos a la educación, a la asistencia y prestaciones sociales, protección de la salud, a reunión y asociación, a sindicación y huelga, pero el derecho a la libre circulación se ejerce con las restricciones previstas en la emisión de permisos de trabajo, y tampoco se puede ser titular del derecho de sufragio activo o pasivo y no se puede acceder al desempeño de cargos públicos [...]. En cualquier caso, una vez obtenida la nacionalidad los problemas que tiene desde el punto de vista de la exclusión social se equiparan a la de los ciudadanos españoles, con la única salvedad de que, si sus rasgos físicos son diferentes, pueda estar sometido a una cierta exclusión xenófoba”

En este sentido, los extranjeros “sin papeles” directamente se ven abocados a la exclusión ya que la falta tanto de derechos sociales, como políticos, los dejan en una situación irregular e invisible para el resto de la sociedad. Incluso las personas inmigrantes que tienen vigentes sus permisos y documentos, tanto si solo disponen de permiso de residencia como de permiso de trabajo, (con o sin alta laboral), pueden verse inmersos en una situación de vulnerabilidad que unido a otros factores les lleve a una situación de exclusión (Laparra, 2008; Subirats, 2005; FOESSA, 2008 y 2014).

Otras de las variables a tener en cuenta en la exclusión social y que se indican en el modelo propuesto de “los Mundos Vitales en riesgo de exclusión social”, son Vivienda, Salud y Educación por un lado y, por otro, la Participación Ciudadana que incluye dos indicadores: (1) participación en

sindicatos, partidos políticos o a otro tipo de asociaciones y (2) participación electoral en los comicios municipales. Así, Para Subirats (2005, p. 149) “la no pertenencia o menor vinculación y participación social puede ser leída como indicador, si no de exclusión social directa y explícita, sí de un escaso nivel de cohesión, de comunidad cívica y, por tanto, de participación e implicación en la acción colectiva que hasta cierto punto determinará negativamente el desarrollo que una sociedad pueda lograr tanto en el nivel político, como económico y social”.

Los estudios señalan de forma general como la participación social tanto en asociaciones vecinales como en movimientos sociales o sindicatos, es más baja en la población inmigrante que en la autóctona (Jacobs, Phalet, Swynegedouw, 2004; Odmalm, 2004). Para Gómez (1984), la participación social es un elemento que ayuda en la adaptación e integración de las personas inmigrantes en el contexto en el que viven. A este respecto, son cada vez más los autores que defienden que la participación social es un mecanismo de integración más para el inmigrante (Checa, Checa y Arjona 2004; Miravet, 2004).

En este sentido, las asociaciones que tienen su ámbito de actividad en la población inmigrante, registra una mayor participación de este colectivo. Entre las principales actividades que realizan se destacan las siguientes (Zamora, 2008):

- Atención a los recién llegado (acogida, asesoramiento legal, búsqueda de trabajo, clases de español...)
- Servicios de consolidación (búsqueda de vivienda, atención familiar y personal, formación...)
- Actividades de reivindicación y denuncia (lucha contra la explotación laboral, reivindicación de derechos social y políticos, sensibilización...)

Además, como se desprende del Anuario de la inmigración en España 2013, “las actuales actividades de las asociaciones no serían distintas de las que, bajo la inspiración de lo procurado en otros países de la Unión Europea, se promovieron ya en el primer «Plan de Integración de los Inmigrantes», de 1994, y se describieron con mayor precisión en los dos PEI siguientes de 2007 y 2011. Tampoco habrían disminuido las demandas de ayuda de los inmigrantes por efecto de los retornos de inmigrantes causados por la crisis, sino que estas habrían tomado formas distintas y se habrían vuelto más angustiosas” (Aparicio y Tornos, 2014, p.221). Por tanto, se aprecia un cambio en el perfil de los inmigrantes que van a solicitar ayuda, ya que en los años anteriores de la crisis, la mayor parte de las personas inmigrantes que acudían en busca de ayuda a las asociaciones eran recién llegados que no tenían a quien recurrir en busca de trabajo o alojamiento. En estos momentos, los inmigrantes que recurren a las asociaciones, llevan tiempo residiendo en España y lo hacen en busca de ayuda como consecuencia de la crisis, al haber perdido el empleo, siendo desposeídos de su vivienda, con menores a su cargo y sin apoyos de amistades o familiares en el país el destino que pueda presentarle ayuda ante esta situación (Aparicio y Tornos, 2014).

Por último, la abstención electoral está muy relacionada con la variable de situación legal, ya que se considera un derecho fundamental de la ciudadanía. En el caso de la población inmigrante, el tener limitado el derecho a votar solo a los comicios electorales y en muchos casos el desconocimiento y miedo de votar, sobretodo de los inmigrantes en situación irregular, hace que sean muy pocos los inmigrantes que ejercen este derecho al voto tan restringido (Subirats, 2005).

Tal y como se ha indicado, la ciudadanía social también se encuentra compuesta por las variables: vivienda, educación y salud. Por tanto, hay que tenerlas en consideración ya también influyen en la exclusión social de las personas inmigrantes (Tezanos, 2001; FOESSA, 2008 y 2014; Brugué, Gòma y Subirats, 2002; Subirats y Gomà, 2003; Subirats, 2004 y 2005, Colectivo IOÉ, 2005).

Zamora (2008), señala que aún a riesgo de simplificar, las personas inmigrantes suelen habitar viviendas con unas condiciones precarias y además suelen ocupar las viviendas más deterioradas, con menor tamaño y en la zona de mayor pobreza o barrios periféricos de las ciudades. En este sentido, el elevado precio de las viviendas en nuestro país y la falta de crédito para poder acceder a ellas, ha provocado que no todas las personas estén en condiciones de poder acceder a una vivienda propia, y por tanto predomine entre la población inmigrante la opción del alquiler, siendo en muchas ocasiones viviendas compartidas por varias personas o familias.

“Quizá una de las características más acuciantes de la pobreza y la exclusión social sea su aspecto geográfico-espacial, es decir, el hábitat urbano, arquitectónico, demográfico y social en el cual se manifiesta. Es el elemento más externo y probablemente el que concita de una manera más simbólica todos los epítetos de una situación altamente discriminatoria” (Tezanos, 1999, p. 647).

En cuanto a las vías de que disponen las personas inmigrantes para encontrar vivienda, las relaciones de reciprocidad (parientes y amigos) son, para los inmigrantes, la vía más frecuente para acceder a su vivienda actual (65%); en segundo lugar, encontraron la vivienda a través de una agencia inmobiliaria un 17%; en tercer lugar, a través de anuncios en la prensa, la calle o los comercios un 12%. En muy pocos casos se logró el acceso al domicilio a través de redes asociativas u ONG (1,6%) o por mediación de un organismo público (1,1%) (Colectivo IOÉ, 2005).

Por tanto, esta dimensión espacial es importante tenerla en cuenta como un factor de la exclusión, ya que se refleja en las demás dimensiones como son la Económica, relacional o Personal. La falta en muchos casos de un empleo y de una fuente de ingresos, conlleva a tener que vivir en unas condiciones y en una vivienda más precaria. Además, se puede dar el caso de personas que ya se encuentren en exclusión social plena, al no poder disponer de una vivienda propia y en muchos casos de encontrarse durmiendo en las calles, albergues, lugares públicos,... (FOESSA, 2008 y 2014).

Por último, aunque no nos detendremos en ellas, solo señalar que tanto la educación como la salud pueden suponer una variable de riesgo para la persona inmigrante y desembocar en exclusión social. Además, se encuentran estrechamente interrelacionadas con las demás dimensiones de la exclusión (Beauchemin y González, 2011). Por ejemplo, un bajo nivel educativo o inexistente derivará en empleos donde se necesite menos cualificación y por tanto, con peores condiciones laborales. Además, hay que tener en cuenta en la educación, el analfabetismo digital. El desconocimiento por parte de los inmigrantes del uso de las TICCs y las redes sociales puede conllevar a una ruptura de los lazos familiares y sociales con el país de origen (FOESSA, 2008 y 2014; Subirats, 2005).

En cuanto a la salud, destacar que existen estrechos vínculos entre los problemas de salud y la exclusión social, en cuanto que los primeros pueden suponer obstáculos que impidan la integración de las personas y, por consiguiente, el desarrollo humano y la mejora de la calidad de vida en los términos que plantea la Organización Mundial de la Salud (OMS) en el marco de Naciones Unidas (Subirats, 2005, p.83).

2.5.2.3 Dimensión Relacional

Tal y como se ha expuesto al explicar el fenómeno de las migraciones, las redes sociales tienen un papel muy importante en los flujos migratorios, tanto en el intercambio de información entre el país de origen y de destino, como en la de búsqueda de trabajo o vivienda al llegar al país. Los factores que componen las relaciones sociales pueden agravar los riesgos de exclusión social. Una falta de redes sociales puede conllevar a un aislamiento social y/o familiar que puede tener graves consecuencias tanto psicológicas como materiales para el inmigrante que lo padece (Subirats, 2005).

Desde este punto de vista psicosocial, las redes sociales son entendidas como las características estructurales de las relaciones sociales y el apoyo social se refiere a las funciones desempeñadas por esa red y sus posibles

efectos en el bienestar individual (transacciones psicosociales), circunstancia que aumenta el nivel de confianza y que retroalimentaría el círculo virtuoso de las relaciones sociales (Labra, 2002).

Los estudios sobre el apoyo social han evolucionado a lo largo de los años y como consecuencia se han desarrollado un gran número de definiciones para explicar este concepto. En este trabajo se propone la definición de Lin (1986), quien plantea que el vínculo de una persona con el entorno social puede representarse en tres niveles distintos: la comunidad, las redes sociales y las relaciones íntimas y de confianza. Para este autor, el apoyo social se define como “las provisiones expresivas o instrumentales “percibidas o reales” proporcionadas por la comunidad, las redes sociales y las relaciones íntimas y de confianza. Cada uno de estos ámbitos proporciona diferentes sentimientos de vinculación” (Gracia y Herrero, 2006, p.329)

Por tanto, el apoyo social consta de cinco componentes: las redes de apoyo, el clima o ambiente de apoyo, el apoyo realizado, el apoyo percibido y el contexto donde se produce. A su vez, se distinguen diferentes dimensiones de apoyo social y tres han sido los tipos de apoyo que se han venido reflejando en la mayor parte de las clasificaciones: emocional, instrumental e informacional (Laireiter y Baumann 1992).

Para Hombrados y Castro (2003, p.110), “el apoyo emocional representa el sentimiento personal de ser amado y la seguridad de poder confiar en alguien. El apoyo instrumental, hace referencia a la posibilidad de poder disponer de ayuda directa y el informacional consiste en la provisión de consejo o guía para ayudar a las personas a resolver sus problemas. Cada tipo de apoyo responde a las diferentes funciones del apoyo social y se relaciona con unas necesidades específicas”.

En esta línea, es importante dentro del apoyo social conocer los efectos que éste puede tener sobre el bienestar de las personas. Tradicionalmente se han agrupado en dos puntos de vista (Bernat et al., 2012). Por un lado,

modelos de efectos directos o principales, que considera que el apoyo social tiene efectos directos sobre el bienestar y la salud. Así, mantiene que la integración en una red de vínculos interpersonales otorga a la persona un sentido de pertenencia y seguridad, proporciona información y recursos, y permite el reconocimiento de la propia valía por parte de los demás, aumentando la autoestima (Thoits, 1983; Cohen, 1988; Gracia, Herrero y Musitu, 1995; López- Canabas y Chacón, 1997). Por otro lado, modelos de efectos protectores o amortiguadores, que establecen cómo el apoyo social actúa de manera indirecta, protegiendo a la persona de los efectos negativos que otras variables tienen sobre la salud y el bienestar, principalmente en situaciones de estrés.

De los otros dos puntos de vista anteriores, Bernat et al., (2012), señala un tercer punto de vista. Considera que el apoyo social tendría un efecto tanto directo como amortiguador (buffer) sobre los déficits que se puedan dar en los bloques de recursos asociados a contextos de vulnerabilidad, donde no hay un tejido social fuerte o la persona no tiene redes de confianza en su entorno (Agost y Soto, 2004; López- Cabanas y Chacón, 1997). Por lo tanto, tal y como se pudo ver en el capítulo anterior, al exponer la teoría de redes migratorias, la generación de capital social a partir de las transacciones psicosociales que proporciona el apoyo social, puede ser un eje importante a tener en cuenta dentro de las políticas de integración (Fuertes, Agost, Fuertes, Soto, 2013).

En último lugar, hay que resaltar la importancia del apoyo social en el sentido de pertenencia, ya que puede ser importante durante el proceso de aculturación asociado a la experiencia migratoria (Barry, 1997), y que permite evitar sentimientos de marginación, soledad, aislamiento y exclusión social. Además se resalta su importancia como facilitadoras de información e intercambio de recursos, ya que puede ser beneficioso a la hora de buscar trabajo o vivienda en el país de destino y facilitar la resolución de problemas (Martínez, García, Maya, Rodríguez y Checa, 1996; Pozo, Hernández, y Alonso, 2004).

2.5.2.4 Dimensión Personal

La dimensión personal se encuentra compuesta por elementos subjetivos y se caracteriza por el desgarramiento vital, escasas motivaciones y bajas expectativas, que conllevan sentimientos de incompetencia y una menor participación e integración social (López-Cabanas y Chacón, 1997). En este sentido, para García-Roca (1993), la erosión de los dinamismos vitales (confianza, identidad, reciprocidad), conlleva la pérdida de significaciones y sentido de la vida, así como ausencia de expectativas y pérdida de futuro, situaciones que generan las estructuras de impotencia y derivan en pasividad, abandono de todo intento de superación y desenganche en los procesos de socialización.

A considerar el carácter multidimensional de la exclusión social, en este trabajo se ha reconocido la importancia de la dimensión personal al afectar a todos los ámbitos de la vida. Por ello, al proponer el modelo de “los Mundos vitales en riesgo de exclusión social” esta dimensión personal se ha situado al mismo nivel que el resto de dimensiones (Económica, Política y Relacional), al encontrarse estrechamente interrelacionadas unas con las otras.

A continuación López-Cabanas y Chacón (1997, p. 275), proponen analizar tres grandes bloques de recursos con el fin de conocer la situación de partida de los grupos o personas excluidas y poder así intervenir en situaciones de exclusión:

- Recursos materiales: ingresos económicos suficientes, vivienda digna, acceso a la atención sanitaria, a la educación, a la formación, al empleo, etc.
- Recursos psicosociales: participación en las redes sociales que faciliten el sentimiento de pertenencia a la comunidad, a la vez que brinden la oportunidad de recibir apoyo social.
- Recursos personales: Se diferencian en dos tipos: aptitudes, competencias habilidades (nivel educativo, habilidades de búsqueda de

empleo, formación capacitación profesional, etc.) y competencias actitudinales (autoestima, sentimientos de competencia sobre empleabilidad y otros ámbitos, y actitudes personales hacia el trabajo, la familia y la participación.

La propuesta del Modelo de “los mundos vitales en riesgo de exclusión” se centra desde una percepción subjetiva en la interdependencia entre el fenómeno de exclusión social y la persona migrante. A partir de la revisión de la literatura existente, se han propuesto las siguientes variables que caracterizan la dimensión personal de la exclusión social: Satisfacción con La Vida, Felicidad, Resiliencia y Apoyo Social.

2.5.2.5 Satisfacción con la vida y Felicidad

A partir de la revisión teórica realizada, se ha optado por exponer conjuntamente los conceptos de satisfacción con la vida y la felicidad al considerarlos conjuntamente componentes del bienestar subjetivo.

La satisfacción vital es uno de los principales componentes del bienestar individual y guarda relación con la valoración global que el individuo tiene de su propia vida (Diener, 1984). Entre los factores explicativos del bienestar individual más consensuados por los autores en este campo se encuentran el nivel de ingresos, la edad, el estado civil, el desempleo y la salud (Dolan et al., 2008). Para Diener (1984), el bienestar subjetivo se caracteriza por tres elementos: su carácter subjetivo, que descansa sobre la propia experiencia de la persona; su dimensión global, al incluir una valoración o juicio de todos los aspectos de su vida; y la necesaria inclusión de medidas positivas, ya que su naturaleza va más allá de la mera ausencia de factores negativos.

En este sentido, en los estudios realizados sobre el bienestar subjetivo se ha distinguido entre la dimensión afectiva y cognitiva de éste (Argyle, 1987; Diener, 1984; Diener, Emmons, Larsen y Griffin, 1985). Así, el bienestar subjetivo es un concepto que surge de la combinación de un proceso cognitivo (juicios de satisfacción/insatisfacción) y dos procesos afectivos

(afecto positivo y afecto negativo). Campbell, Converse y Rodgers (1976), entienden la satisfacción vital como un componente cognitivo y la felicidad como experiencia afectiva positiva o negativa. Así, el bienestar subjetivo refleja la combinación del resultado de los procesos cognitivos (la satisfacción/insatisfacción) y los procesos afectivos (afecto positivo/afecto negativo).

Hernández y Valera (2001) señalan algunos elementos comunes entre los conceptos de felicidad, bienestar y calidad de vida:

a) La existencia de una postura compartida a la hora de tener en cuenta el aspecto subjetivo del tema.

b) Relativo consenso al distinguir entre una faceta de la felicidad centrada en aspectos emocionales (bienestar subjetivo, estados de ánimo) y aspectos cognitivo-valorativos (satisfacción con la vida, calidad de vida).

c) Consideración de la felicidad como rasgo o como estado. Atendiendo a esta división, tiene lugar el desarrollo de dos teorías que valoran de forma distinta la felicidad. Por una parte, la teoría de abajo-arriba (bottom-up), que considera que el estado general de felicidad se consigue con la suma estados de felicidad parciales o situacionales procedentes de distintas áreas de la vida. Por otra, el modelo top-down (arriba-abajo), que considera que la satisfacción en varias esferas de la vida se debe a una satisfacción con la vida de uno en su conjunto (Diener, 1984).

Fuertes, Maset, Agost (2012), en su estudio sobre *“Procesos migratorios, capital social y satisfacción vital individual de la comunidad rumana de Castelló”*, proponen la inclusión de una serie de variables que consideran que afectan al nivel de bienestar social desde el punto de vista individual.

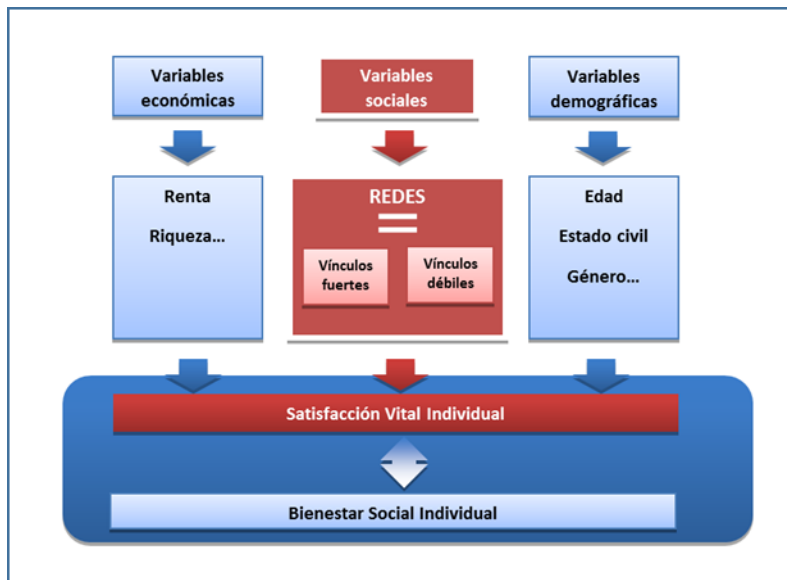


Figura 2.4. Variables determinantes del bienestar social.

Fuente: Fuertes, Maset, Agost (2012, p.8)

Tal y como se puede observar en la Figura 2.4, algunas de ellas coinciden con la mayoría de estudios relacionados con el tema (edad, educación, trabajo, estado civil, nivel de renta o riqueza...). Sin embargo, se incluyen otras variables que van a recoger información sobre el tipo de relaciones que los inmigrantes establecen en el país de destino con su entorno, y el grado de las mismas. Estas variables van a ser el reflejo del nivel de capital social individual.

2.5.2.6 Resiliencia

Nos aproximamos al concepto de resiliencia a partir de la definición de Serrano, Garrido, Notario, Bartolomé, Solera y Martínez (2013, p.1) entienden que "... la resiliencia es un constructo que incluye la capacidad que tienen las personas de resistir al estrés, tolerar la presión en situaciones adversas y reaccionar desplegando estrategias para superar las experiencias negativas o traumáticas; en algunos casos este concepto también significa crecimiento después de la adversidad". Por tanto, la resiliencia es entendida desde la Psicología como la capacidad que tiene una persona o

colectivo de superar los problemas y las adversidades que se le plantean en la vida diaria y seguir mirando al futuro, aun cuando hayan vivido situaciones traumáticas, enfermedades graves o momentos muy complicados. Además, las personas que han pasado por estas situaciones tan graves y han conseguido afrontarlas, han desarrollado recursos y fortalezas propias que desconocían hasta ese momento.

A partir del concepto de resiliencia, Villalobos (2009), distingue tres componentes esenciales que tienen que estar en los procesos migratorios: (1) la noción de adversidad, trauma, riesgo o amenaza al ser humano; (2) la adaptación positiva o superación de la adversidad; (3) el proceso que considera la dinámica entre mecanismos emocionales, cognitivos y socioculturales, que influyen en el desarrollo humano.

Asimismo, durante los últimos años se puede destacar que el término resiliencia ha tenido una evolución significativa. Si bien en un principio los estudios partían de cuáles eran las características individuales y ambientales que tenían las personas resilientes, en la evolución del concepto se aprecia la aparición de la necesidad de interacción entre el medio y la persona para producir la resiliencia (Rutter, 1985; Manciauxux, 2003; Barudy y Marquebreucq, 2006).

En esta investigación, se ha optado por la resiliencia como variable importante de la dimensión personal, al ser un estado desarrollado por muchos inmigrantes ante el suceso traumático y estresante que supone el desplazarse a otro país y el alto coste emocional y familiar que ello supone, al tenerse que adaptar a un país desconocido, así como haber dejado en su país familia, amigos y en definitiva toda una vida.

2.5.2.7 Satisfacción laboral

La última de las variables a tener en cuenta en esta dimensión personal, es la Satisfacción laboral. Locke (1976), citado por Pérez y Fidalgo (1994, p.1), la definió como *un "estado emocional positivo o placentero de la percepción subjetiva de las experiencias laborales del sujeto"*.

Tal y como se ha señalado, los inmigrantes ocupan los puestos de trabajo de bajo nivel y con unas condiciones laborales precarias y sueldos más reducidos. Además, en el caso de tener un contrato de trabajo suelen ser temporales y en pocas ocasiones llegan a convertirse en indefinido, por ejemplo en el caso de la agricultura, la mayoría de los empleos, son estacionales con motivo de la campaña de recogida de fruta o verdura. En los últimos años, cada vez hay un mayor número de estudios que se preocupan por el bienestar subjetivo del trabajador. En este sentido, el empleo no es solo salario y número de horas trabajadas, sino que a su vez, se tiene en consideración otros factores, como son las condiciones del trabajo, las relaciones personales, la organización del tiempo, etc. Así, Gamero (2007, p. 418), “considera la satisfacción laboral como una expresión ex-post de la preferencia del trabajador por el empleo que actualmente ocupa, respecto a otro, que es ideal... En este contexto, la satisfacción laboral declarada es un juicio relativo, puesto que surge de la comparación implícita entre la situación laboral actual y una situación ideal, la que se experimentaría con el empleo de referencia”.

En este sentido, la persona a la hora de valorar su empleo actual, tiene en cuenta toda su trayectoria laboral (su experticia pasada, su trabajo actual y las expectativas que tiene de su trabajo en un futuro) y lo que es un empleo ideal. Por tanto, en el momento de evaluar su satisfacción laboral, la persona agrupa todas sus vivencias propias, las que ha podido conocer de otros sujetos y las expectativas que tiene de lo que es un buen empleo. Por ello, la satisfacción laboral, se considera una variable que nos permite conocer el bienestar que el trabajo proporciona a la persona inmigrante. En la propuesta del modelo que presentamos, se han tenido en consideración esta perspectiva expuesta por Gamero (2007, 2010) y a la hora de conocer la satisfacción laboral de un inmigrante con su trabajo se ha preguntado tanto sobre su empleo actual como pasado, ya que en el caso de la población inmigrante el empleo que encuentran al llegar a España, en la mayoría de ocasiones es inferior al empleo que tenían en su país de origen. Esto puede derivar a que la opinión que tienen sobre su empleo se encuentre condicionada por su trayectoria laboral, tanto por el empleo que tenía

antes de emigrar, como por las expectativas del empleo que esperaba alcanzar una vez en nuestro país.

A modo de síntesis

Hemos visto como en estos últimos años se ha producido un aumento de la población en riesgo de exclusión social, lo que ha derivado en una situación de vulnerabilidad para un amplio número de colectivos sociales, entre ellos, la población inmigrante que se ha visto golpeada fuertemente por la crisis económica, tanto a nivel económico, político, relacional y personal, impidiéndoles sentirse ciudadanos de pleno derecho.

Por tanto, para poder situarnos en este fenómeno se han revisado las principales aportaciones desde diversas disciplinas de las Ciencias Sociales, centrándonos en la exposición de aquellas teorías que son referentes en el ámbito de estudio o sitúan a la persona como elemento principal del proceso de exclusión social.

Desde la visión sociológica se ha partido de la propuesta de los tres paradigmas de la exclusión social de Silver (1994), el paradigma de la Solidaridad, el de la Especialización y el del Monopolio, desde los que se recogen las diferentes visiones teóricas que sirven de fundamento para conceptualizar este fenómeno. A continuación, se han expuesto las teorías sobre la discriminación activa de la estructura y las teorías sobre la autoexclusión. Las primeras han analizado la exclusión social desde la falta de oportunidad que brindan los poderes políticos y las segundas centradas, principalmente, en la falta de motivos e incentivos de las personas que las conducen a una situación de exclusión. Desde la perspectiva económica se ha revisado el enfoque de capacidades de Amartya Sen (2000b), que viene siendo una de las teorías más influyentes de estos últimos años. Esta propuesta abandona la visión más tradicional de la pobreza, relacionada con la falta de ingresos, para centrarse en la falta de capacidades de las personas. Por último, la visión psicológica de la exclusión social pone énfasis en la dimensión personal al considerar la experiencia migratoria como un proceso de cambio en la persona inmigrante que puede desencadenar la ruptura de sus dinamismos vitales (García Roca, 1993).

Asimismo, se han expuesto las principales características que ayudan a delimitar con mayor precisión el concepto de exclusión social desde un enfoque estructural, entendiéndolo como un proceso dinámico y multidimensional. Y considerando que la multidimensional hace que el fenómeno se considere como un proceso heterogéneo, que afecta a diferentes personas y colectivos, y de tal fragilidad que, siendo continuo en el tiempo, haría oscilar a una persona desde la zona de integración a la de exclusión.

Para cerrar este capítulo, hemos fundamentado teóricamente el modelo propuesto de los “Mundos Vitales en Riesgo de Exclusión”. Nuestro modelo sitúa la dimensión personal al mismo nivel que la dimensión económica, política, y relacional, reconociendo de este modo la importancia de la percepción subjetiva del inmigrante en el proceso de exclusión social. Por su parte, en el estudio empírico que se presentará a continuación se ha puesto a prueba el modelo teórico, obteniéndose las variables significativas de cada una de las dimensiones del modelo. Asimismo, se ofrece el “Índice de Mundos vitales en riesgo de Exclusión”, que permitirá situar a la persona en una de las zonas del continuo Exclusión/Integración.

Capítulo 3

Metodología

3 Metodología

3.1 Introducción

En los capítulos anteriores se ha expuesto el marco teórico, a través del estado actual de las diferentes perspectivas teóricas en el estudio de los procesos migratorios y la exclusión social. A partir de la revisión realizada, se ha propuesto un modelo teórico que puede permitir situar a las personas inmigrantes en una de las tres zonas en el continuo integración-exclusión social. Además, en esta tesis se va más allá al llevar a cabo un estudio empírico que permitirá comprobar si realmente los indicadores incluidos en cada una de las dimensiones del modelo son clave para ubicar a las personas en el continuo de inclusión/exclusión social. En particular, este capítulo se centra en la descripción de los aspectos más relevantes del marco empírico que permitirá poner a prueba dicho modelo teórico. A continuación, se expondrán los objetivos a alcanzar con el presente estudio, así como las hipótesis de trabajo que se van a contrastar. También, se describirán las principales características de los/as participantes, el procedimiento utilizado en la recogida de los datos y las variables analizadas junto con los instrumentos para medirlas. Finalmente, se expondrán los análisis estadísticos realizados para contrastar las hipótesis definidas.

En este punto, a partir de la revisión de la literatura existente, se ha propuesto un modelo integrador de exclusión social denominado los "Mundos Vitales en Riesgo de Exclusión" que se centra en la percepción subjetiva de la interdependencia entre el fenómeno de exclusión social y la persona migrante. Como se ha expuesto anteriormente, ser migrante conlleva un mayor riesgo de estar en una situación de exclusión social. Además, enfatizando el aspecto psicosocial, si bien es cierto que lo estructural tiene un peso importante en el proceso de exclusión, en última instancia "sentirse excluido o no" depende de la percepción del individuo. En los capítulos 3 y 4, este modelo será puesto a prueba en el estudio empírico.

3.2 Objetivos del estudio

En este apartado se expone el objetivo general, así como los objetivos específicos derivados de él.

Objetivo general:

Proponer y también contrastar un modelo integrador de exclusión social denominado, los "Mundos Vitales en Riesgo de Exclusión" que permita comprender, así como evaluar el riesgo real de exclusión social de las personas inmigrantes, al ubicarlas en una de las tres zonas vitales: Exclusión, Vulnerabilidad e Integración.

Objetivos específicos:

- Proponer un modelo integrador para la exclusión social, denominado "Mundos Vitales en Riesgo de Exclusión", que permita ubicar a las personas inmigrantes en una de las tres zonas en el continuo Exclusión-Integración social.
- Poner a prueba el modelo teórico propuesto en una muestra de inmigrantes latinoamericanos, con la finalidad de identificar qué variables son las que discriminan entre las personas en situación de exclusión, las que se encuentran en situación de vulnerabilidad y aquéllas que se encuentran integradas socialmente.
- Analizar la experiencia subjetiva del proceso migratorio, comparando diferentes indicadores psicosociales de su bienestar antes de emigrar y en el momento actual tras haber emigrado.
- Ofrecer una herramienta de evaluación a las instituciones y también a los profesionales que trabajan con colectivos de inmigrantes en riesgo de exclusión social, porque una vez identificados los factores que diferencian a las personas que se encuentran en cada zona, se estará en condiciones de pronosticar en qué zona se ubicarían los nuevos colectivos.

3.3 Hipótesis del estudio

A continuación se plantean diferentes hipótesis de trabajo que derivan de las investigaciones previas sobre este tema; todo ello con la finalidad de poner a prueba el Modelo Integrador para la Exclusión Social que se ha propuesto en el capítulo anterior (véase Figura 2.3).

Los estudios acerca de la exclusión social indican que es probable que estén excluidas las personas que se encuentren en una situación laboral precaria (contrato temporal) o se encuentren sin empleo y/o estén buscándolo, también aquellas que hayan tenido que pedir un préstamo y cuya capacidad de consumo sea limitada (García-Roca, 1993; Tezanos, 2002; Lapparra et al., 2007; Subirats, 2005; Grande y del Rey, 2012; Informe FOESSA, 2008 y 2014; Encuesta Nacional de Inmigrantes, 2007; Zugasti y Azcona, 2014). Por ello, se plantean las siguientes hipótesis:

H1: Se espera que los factores incluidos en la dimensión económica, permitan discriminar entre los tres grupos contemplados. En particular:

H1.1: Se espera que la situación laboral, sea un factor predictor de exclusión, de forma que las personas que están sin empleo o que estén buscándolo, se encuentren en la zona de exclusión social.

H1.2: Se espera que la duración del contrato o acuerdo laboral, sea un factor predictor de exclusión, de forma que las personas que no tienen un contrato indefinido, se encuentren en la zona de exclusión social.

H1.3: Se espera que la jornada laboral y el sector de actividad, sean un factor predictor de exclusión, de forma que las personas que trabajan principalmente en el sector servicios, agricultura y construcción, y en jornadas “atípicas” tanto en exceso como por defecto de horas en relación a la jornada completa, se encuentren en la zona de exclusión social.

H1.4: Se espera que el hecho de pedir o no un préstamo, sea un factor predictor de exclusión, de forma que las personas que han tenido que

solicitarlo para viajar o residir en España, se encuentren en la zona de exclusión social.

H1.5: Se espera que los gastos derivados de la capacidad de consumo, sea un factor predictor de exclusión, de forma que las personas que no pueden consumir principalmente bienes de primera necesidad (alimentación, vivienda, luz, electricidad, etc.) se encuentren en la zona de exclusión social.

H1.6: Se espera que el hecho de enviar o no remesas a sus países de origen, sea un factor predictor de exclusión, de forma que las personas que si las envían, se encuentren en la zona de exclusión social.

Las investigaciones acerca de exclusión social indican que es probable que estén excluidas las personas que no disponen de ningún tipo de documentación o permiso en vigor, quienes no tienen contacto con organizaciones o asociaciones en España, quienes habitan en una vivienda precaria, no tengan acceso a un sistema de salud y quienes no tengan un nivel educativo alto (García-Roca, 1993; Tezanos, 2002; Laparra et al., 2007; Subirats, 2005; Informe FOESSA, 2008 y 2014). Por ello, se plantean las siguientes hipótesis:

H2: Se espera que los factores incluidos en la dimensión política, permitan discriminar entre los tres grupos contemplados. En particular:

H2.1: Se espera que la situación legal sea un factor predictor de exclusión de forma que las personas que no disponen de ningún tipo de documentación o permiso en vigor, es decir, estén en situación irregular, se encuentren en la zona de exclusión social.

H2.2: Se espera que la participación ciudadana, sea un factor predictor de exclusión, de forma que las personas que no tienen contacto con organizaciones o asociaciones en España, se encuentren en la zona de exclusión social.

H2.3: Se espera que la vivienda, sea un factor predictor de exclusión, de forma que las personas que viven de alquiler, en una vivienda subarrendada o cedida y no dispongan de una vivienda en propiedad, se encuentren en la zona de exclusión social.

H2.4: Se espera que la salud, sea un factor predictor de exclusión, de forma que quienes no tienen acceso a un sistema de salud se encuentren en la zona de exclusión social.

H2.5: Se espera que la educación, sea un factor predictor de exclusión, de forma que las personas que no poseen un nivel educativo alto, se encuentren en la zona de exclusión social.

Los estudios acerca de la exclusión social indican que es probable que las personas con menos apoyo social se encuentren excluidas (García-Roca, 1993; López-Cabanas y Chacón, 1997; Tezanos, 2002; Laparra et al., 2007; Subirats, 2005; Informe FOESSA, 2008 y 2014; Bernat et al. 2012; Hombrados y Castro, 2013; Hombrados, García y Gómez, 2013; Fuertes et al., 2013). Para ello, se plantea la siguiente hipótesis:

H3: Se espera que el factor incluido en la dimensión relacional, permita discriminar entre los tres grupos contemplados. En particular:

H3.1: Se espera que el apoyo social, sea un factor predictor de exclusión, de forma que las personas que cuentan con un menor apoyo social, se encuentren en la zona de exclusión social.

Trabajos anteriores también revelan que es probable que estén excluidas las mujeres, las personas inmigrantes que tengan menor edad, que lleven poco tiempo residiendo en el país de destino, que no se encuentren felices y satisfechos con la vida, sean personas poco resilientes y tengan una baja satisfacción laboral (Diener et al., 1985; García-Roca, 1993; López-Cabanas y Chacón, 1997; Gamero, 2010; Moreno, et al., 2010; Tezanos, 2002; Laparra et al., 2007; Subirats, 2005; Rincken, 2008; Berrocal y Pacheco, 2009;

Informe FOESSA, 2008 y 2014; Moreno e Hidalgo, 2011). Para ello, se plantean las siguientes hipótesis:

H4: Se espera que los factores incluidos en la dimensión personal, permitan discriminar entre los tres grupos contemplados. En particular:

H4.1: Se espera que el sexo, sea un factor predictor de exclusión, de forma que las mujeres se encuentren en la zona de exclusión social.

H4.2: Se espera que la edad, sea un factor predictor de exclusión, de forma que las personas de menor edad, se encuentren en la zona de exclusión social.

H4.3: Se espera que el tiempo de residencia en España, sea un factor predictor de exclusión, de forma que las personas que lleven poco tiempo residiendo en España, se encuentren en la zona de exclusión social.

H4.4: Se espera que la satisfacción con la vida, sea un factor predictor de exclusión, de forma que las personas que estén poco satisfechas con su vida, se encuentren en la zona de exclusión social.

H4.5: Se espera que la felicidad, sea un factor predictor de exclusión, de forma que las personas que se sientan menos felices, se encuentren en la zona de exclusión social.

H4.6: Se espera que la resiliencia, sea un factor predictor de exclusión, de forma que las personas menos resilientes, se encuentren en la zona de exclusión social.

H4.7: Se espera que la satisfacción laboral, sea un factor predictor de exclusión, de forma que las personas poco satisfechas con su trabajo, se encuentren en la zona de exclusión social.

Respecto a la última hipótesis, los estudios acerca de la exclusión social indican que es probable que se encuentren diferencias significativas entre el momento actual, y antes de emigrar, en los siguientes factores: satisfacción laboral, resiliencia, apoyo social, felicidad y satisfacción con la vida (Ravenstein, 1885; Moreno e Hidalgo, 2011). Sin embargo, no existe más evidencia empírica, al menos que nosotros conozcamos, que compare todos estos factores en dos momentos distintos del proceso migratorio en inmigrantes de América Latina. Por ello, planteamos las siguientes hipótesis:

H5. Se espera que el proceso migratorio haya producido diferencias en diferentes indicadores de salud psicosocial, si se compara el momento actual, una vez están establecidos en España, con su bienestar antes de emigrar de su país. En particular:

H5.1. Se espera que las personas experimenten mayor satisfacción laboral en la actualidad, en comparación con su satisfacción laboral antes de emigrar de su país.

H5.2. Se espera que las personas se perciban más resilientes en la actualidad, en comparación con su resiliencia antes de emigrar de su país.

H5.3. Se espera que las personas perciban más apoyo social en la actualidad, en comparación con su apoyo social antes de emigrar de su país.

H5.4. Se espera que las personas se sientan más felices en la actualidad, en comparación con su felicidad antes de emigrar de su país.

H5.5. Se espera que las personas estén más satisfechas con la vida en la actualidad, en comparación con su satisfacción con la vida antes de emigrar de su país.

3.4 Participantes

Para la realización de este estudio se contactó con de 350 personas inmigrantes de origen latinoamericano y residentes en las provincias de Castellón y Valencia. Sin embargo, finalmente fueron 243 personas quienes respondieron y completaron el cuestionario satisfactoriamente. Por tanto, el porcentaje de respuesta ha sido de 69,71%.

A continuación se presenta el perfil sociodemográfico relativo a los y las participantes de este estudio, atendiendo a diferentes variables: Sexo, Edad, Nacionalidad, Localidad de residencia, Estado civil y Educación.

3.4.1 Sexo

En la Figura 3.1 se puede apreciar que el porcentaje de mujeres inmigrantes en la provincia de Castellón y Valencia, es superior en un 26% al de hombres inmigrantes residentes en las mismas provincias. La cifra de mujeres supone el 63% (n=152), frente a un 37% de Hombres (n=91).

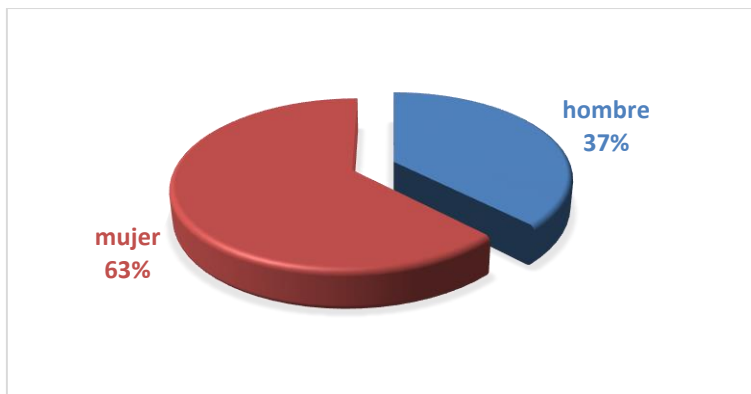


Figura 3. 1. Distribución en porcentajes de hombres y mujeres participantes.

3.4.2 Edad

La edad de la muestra encuestada se sitúa entre los 18 y los 79 años (véase Figura 3.2.), con una media de 42.24 años (DT= 11,2). Como se puede observar (Figura 3.2) el porcentaje más alto de la muestra, un 40%, se sitúa entre los 42 y 53 años (n=96) y el porcentaje más bajo de la muestra un 2% se sitúa entre los 66 y 79 años (n=5).

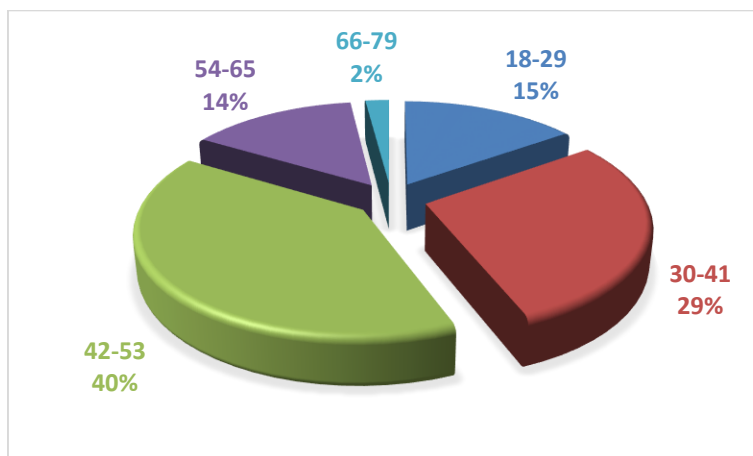


Figura 3. 2. Distribución en porcentajes de la edad de los participantes.

3.4.3 Nacionalidad

En la Figura 3.3 se observa que la mayoría de la muestra, un 43.02%, proviene de Colombia (n=105), un 12.30% de Ecuador (n=30), un 12.30% de Bolivia (n=30) y un 11.9% de Perú (n=29). Apenas se aprecia un 0.40% de representación de países de Centroamérica tales como Nicaragua (n=1), Costa Rica (n=1) y República Dominicana (n=1).

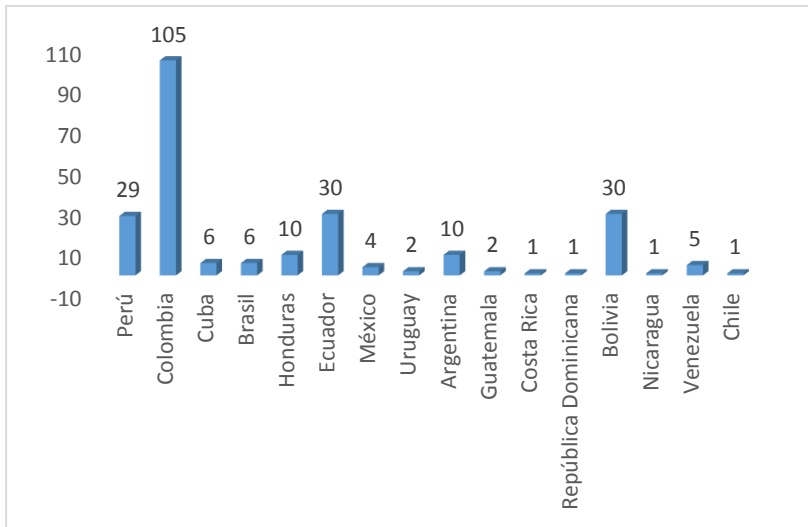


Figura 3.3. Distribución en porcentajes de la nacionalidad de los participantes

3.4.4 Localidad de residencia

Un 56% de los participantes del estudio tienen su domicilio en la provincia de Valencia (n=136), frente a un 44% que habita en la provincia de Castellón (n=107).

3.4.5 Estado Civil

Un 34% de la muestra están solteros (n=83), un 44% casados (n=108). Hay un 10% de personas separadas (n=23), un 6% parejas de hecho (n=15), un 4% de personas están divorciadas (n=10) y un 2% de personas encuestadas son viudas (n=4) (véase Figura 3.4).

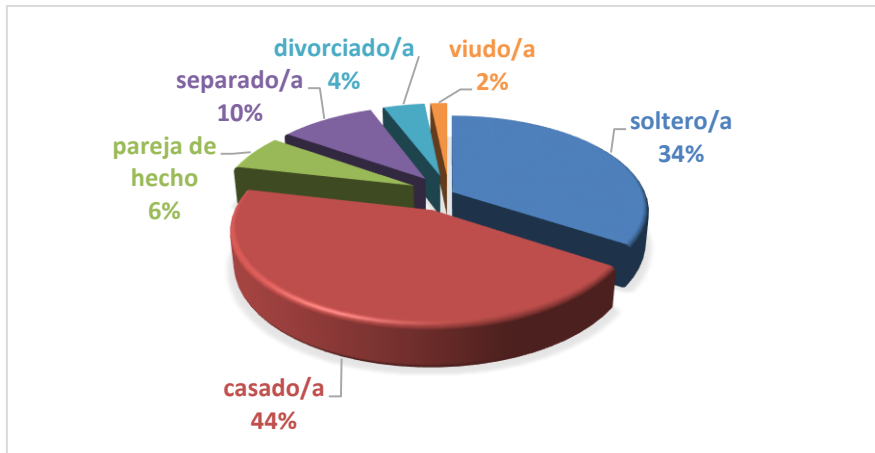


Figura 3.4. Distribución en porcentajes del estado civil de los participantes

3.4.6 Educación

Tal y como se observa en la tabla 1, un 28.8% tiene estudios universitarios superiores (n=70), un 13.12% tiene estudios universitarios no finalizados (n=32), un 23.5% tiene estudios secundarios (Bachillerato, Formación Profesional) terminados (n=57), un 24.3% tiene estudios secundarios (Bachillerato, Formación Profesional) no terminados (n=59), un 5.8% tiene estudios primarios terminados (n=14), un 4.1% tiene estudios primarios no terminados (n=10) y por último, un 0.4% no ha estado nunca escolarizado (n=1).

Tabla 3.1. Grado de instrucción académica

		Frecuencia	Porcentaje válido
Válido	No ha estado nunca escolarizado-a	1	,4
	Tiene estudios primarios no terminados	10	4,1
	Tiene estudios primarios terminados	14	5,8
	Tiene estudios secundarios (Bachillerato, Formación Profesional) no terminados	59	24,3
	Tiene estudios secundarios (Bachillerato, Formación Profesional) terminados	57	23,5
	Tiene estudios universitarios no terminados	32	13,2
	Tiene estudios universitarios terminados	70	28,8
	Total	243	100,0

3.5 Procedimiento de recogida de datos

Los datos fueron recogidos en asociaciones que trabajan con colectivos inmigrantes Latinoamericanos. En Castellón, se contó con la participación de la Asociación Latinoamericana de Castellón (ASLAMEC) y en Valencia, con la Federación de entidades por el codesarrollo y la cooperación internacional (FEDACOD). La razón por la que se recurrió a asociaciones de apoyo a la población inmigración fue que son espacios donde es más fácil encontrar personas con una mayor predisposición y sensibilidad a colaborar en este

tipo de estudios migratorios. Además, se ha contado con personal de dichas asociaciones lo que ha generado confianza entre la población encuestada a la hora de tener que responder preguntas más sensibles sobre su situación personal y proceso migratorio.

Para la recogida de datos, se elaboró un instrumento a partir de la revisión teórica llevada a cabo en relación con las distintas variables de interés del presente trabajo, lo que condujo a la selección de los instrumentos más relevantes, los cuales ya habían sido utilizados en otras investigaciones y mostraban una alta fiabilidad, como se expondrá más adelante.

Primeramente, con el fin de conocer la fiabilidad del cuestionario y aplicabilidad a la población inmigrante, se llevó a cabo un estudio piloto (n= 40) y sobre la base de los resultados que se extrajeron se realizaron algunas modificaciones a la versión original del cuestionario, para que el tiempo de administración fuera apto para poder cumplimentarlo adecuadamente. Este cambio fue debido a que el instrumento original era demasiado extenso y el tiempo de cumplimentación era excesivo (más de una hora y media), lo que ocasionaba que se redujera la atención de la persona encuestada y la motivación en cumplimentarlo.

Una vez se obtuvo el cuestionario definitivo, la recogida de datos fue llevada a cabo entre los meses de diciembre de 2014 y abril de 2015. El cuestionario fue administrado por el propio investigador acompañado por personal técnico de las Asociaciones de Valencia y Castellón que colaboraron en la búsqueda de los y las participantes y en el pase de la encuesta. El tiempo de cumplimentación osciló entre 40-50 minutos, ya que el instrumento consta de dos partes con el fin de poder conocer todo el proceso migratorio.

- Situación personal “antes de migrar”, referida a su país de origen.
- Situación personal “actual”, referida a su vida actual en España.

En el momento de administrar el instrumento, se fue consciente de la dificultad de poder situar a una persona en su situación personal antes de emigrar, sobre todo en los casos en que la persona lleva muchos años residiendo en España. Por eso motivo se necesitó más tiempo para situar a la persona en el momento en que se le estaba preguntado sobre sus vivencias y se contó para pasar el instrumento con psicólogos y personal cualificado para ello. Además, previamente a su realización se informó a los encuestados y encuestadas que se trataba de un cuestionario voluntario y anónimo.

3.6 Instrumentos utilizados y variables

Para realizar la recogida de datos se utilizaron, además de varias preguntas de elaboración propia referentes a su proceso migratorio, diferentes instrumentos que fueron seleccionados, en función de su pertinencia teórica y los objetivos de la investigación, con el fin de cubrir la información necesaria de cada una de las variables objeto de estudio.

Las variables incluidas en el estudio se midieron antes de emigrar y después de emigrar. Para ello, se utilizaron las mismas preguntas y mismas escalas para los dos momentos con un enunciado previo referido a ambas situaciones: “Responda a las siguientes preguntas referidas a su vida actual en España” y “Responda a las siguientes preguntas referidas a su vida en su país de origen (antes de emigrar)”.

Por ello, al ser las mismas variables medidas en dos etapas del proceso migratorio distinto, a continuación sólo se expondrán una vez, las variables referentes a su vida actual en España.

3.6.1 Criterios de medida de la variable “Exclusión, Vulnerabilidad e Integración social”

En este apartado se especifica la variable dependiente utilizada para discriminar las tres zonas de exclusión: Exclusión, Vulnerabilidad e

Integración social, tal y como recoge el modelo teórico propuesto. Esta variable ha sido medida a partir de la pregunta “Ingreso económico laboral”.

Ingreso económico laboral: Se ha medido a través del siguiente ítem: “*Conoce cuánto dinero recibe al mes por su trabajo (en euros)*”. Las alternativas de respuesta son: Menos de 250€; De 250€ a 499€; De 500€ a 999€; De 1.000€ a 1.499€; De 1.500€ a 1.999€; De 2.000€ a 2.999€; De 3.000€ y más; *No tiene ingresos monetarios*. El individuo debía indicar el intervalo de ingresos económicos que percibe por su trabajo actual, eligiendo sólo una de las alternativas propuestas.

Este ítem, procede de la Encuesta Nacional de Inmigrantes (INE, 2007). Para medir esta variable, se ha utilizado el módulo 5: Historia laboral en España.

A partir de esta variable se construye una nueva denominada “Exclusión, Vulnerabilidad e Integración social”. Para generar esta nueva variable, en primer lugar se han obtenido las distribuciones de frecuencia.

Tabla 3.2: Ingreso laboral mensual

		Fre- cuencia	Porcentaje válido
Válido	Menos de 250€	15	6.2
	De 250€ a 499€	26	10.7
	De 500€ a 999€	60	24.7
	De 1000€ a 1499€	20	8.2
	De 1.500€ a 1.999€	2	.8
	De 2.000€ a 2.999€	3	1.2
	No tiene ingresos	117	48.1
	Total	243	100.0

En la Tabla 2 se observa que un 6,2% recibe ingresos económicos de menos de 250€ (n=15), un 10,7% recibe ingresos de 250€ a 499€ (n=26), un 24,7% recibe ingresos de 500€ a 999€ (n=60), un 8,2% recibe ingresos de 1000€ a 1499€ (n=20), un 0.8% recibe ingresos de 1.500€ a 1.999€ (n=2), un 1,2% recibe ingresos de 2.000€ a 2.999€ (n=3) y un 48,10% no tiene ingresos (n=117).

Esto significa que un 51,9% de los individuos tiene ingresos económicos (n=126) porque se encuentra trabajando con un contrato o acuerdo laboral. En cambio, un 48,10% no cuenta con ningún tipo de ingreso económico laboral (n=117), quienes no disponen de un contrato o acuerdo laboral.

Según la *Encuesta de Condiciones de Vida* realizada en 2014 por el INE (2015), en el año 2014 el umbral de riesgo de pobreza para los hogares de una persona (calculado con ingresos de 2013) se situó en 7.961€ y en los hogares compuestos por dos adultos y dos menores de 14 años dicho umbral fue de 16.719€.

Para poder agrupar a los participantes (N=243), en cada una de las zonas en el continuo Integración-Exclusión social, se tuvo en cuenta el umbral de riesgo de pobreza compuesto por dos adultos y dos menores de 14 años de 16.719 euros anuales, ya que en este estudio los y las participantes en un 59,2% tienen hijos e hijas a su cargo. Por tanto, al ser el ingreso mensual de 1.394€ y al encontrarse en el rango de 1000€ a 1499€, se considera que a partir de esta cantidad, se encuentran en una zona de integración. En particular:

- Se presupone se encuentran en zona de exclusión social (n=117), esto es, los individuos que no disponen de ningún tipo de contrato o acuerdo laboral y por tanto, no perciben ingresos económicos laborales.
- Se presupone se encuentran en zona de vulnerabilidad (n=101), incluyendo aquí los individuos que perciben ingresos mensuales de

menos de 250€ (n=15), de 250€ a 499€ (n=26) y de 500€ a 999€ (n=60).

- Se presupone se encuentran en zona de integración (n=25), incluyendo aquí los individuos que perciben ingresos laborales mensuales de 1000€ a 1499€ (n=20), de 1.500€ a 1.999€ (n=2) y de 2.000€ a 2.999€ (n=3).

3.6.2 Dimensión económica

En este apartado se especifican las variables utilizadas para medir la Dimensión Económica, tal y como recoge del modelo teórico propuesto:

Situación laboral: Se ha medido a través del siguiente ítem: *“En qué situación se encuentra actualmente”*. Las alternativas de respuesta son: Trabajando; Buscando trabajo; Estudiando; Jubilado-a/pensionista; Labores del hogar; Incapacitado-a permanente; Otras situaciones. El individuo, debía indicar su situación laboral eligiendo sólo una de las alternativas propuestas. Esta pregunta, procede de la Encuesta Nacional de Inmigrantes (INE, 2007). Para medir esta variable, se ha utilizado el módulo 5: Historia laboral en España.

Duración de contrato o acuerdo laboral: Se ha medido a través del siguiente ítem: *“Duración de su contrato o acuerdo laboral”*. Las alternativas de respuesta son: Temporal e Indefinido. El individuo debía indicar la duración de su contrato o acuerdo laboral, eligiendo sólo una de las tres alternativas propuestas. Estos ítems proceden de la Encuesta Nacional de Inmigrantes (INE, 2007). Para medir estas variables, se ha utilizado el módulos 5: Historia laboral en España.

Jornada laboral y el sector de actividad: Se han medido a través de los siguientes ítems: *“Número de horas que trabaja habitualmente a la semana”* y *“Ocupación principal. Indicar su ocupación principal en caso de estar trabajando”*. La opción de respuesta es abierta, el individuo debía indicar la cantidad de horas que trabaja semanalmente y el trabajo que

desempeñaba. Sin embargo, para un mejor análisis de los datos en la segunda pregunta, las respuestas se clasificaron en los distintos sectores económicos a los que pertenece cada trabajo (sector primario, sector secundario y sector terciario).

Otros ingresos económicos: Se ha medido a través del siguiente ítem: *“Tuvo que recurrir a un préstamo para poder viajar y/o vivir en España”*. La alternativa de respuesta es dicotómica, teniendo que responder el individuo entre las alternativas siguientes: Sí y No. En caso afirmativo se procedía a preguntar al individuo sobre *“quién le prestó el dinero”*. Las alternativas de respuesta son: Banco; Familia; Conocido-a; Prestamista; Vecinos; Otros. El individuo debía indicar quien le prestó dinero eligiendo sólo una de las alternativas propuestas. Estas dos preguntas proceden de la Encuesta Nacional de Inmigrantes (INE, 2007). Para medir estas variables se ha utilizado el módulo 4: Llegada a España.

Gastos derivados de la capacidad de consumo: Se ha medido a través del siguiente ítem *“Prioridad del gasto”*. Las alternativas de respuesta son: Comida y bebida; Transporte; Teléfono y comunicaciones; Vivienda; Agua y energía eléctrica; Combustibles; Vestuario; Educación y cultura; Salud; Entretenimiento; Otros. El individuo debía indicar de las alternativas propuestas, las cinco opciones que más consume en su vida diaria. Para medir esta variable se ha utilizado un ítem de elaboración propia.

Envío de remesas: Se ha medido a través del siguiente ítem: *“Envía dinero a su familia”*. La alternativa de respuesta es dicotómica, teniendo que responder el individuo entre las alternativas siguientes: Sí y No. En caso de responder afirmativamente, se procedía a preguntar sobre la *“frecuencia del envío”*. Las alternativas de respuesta son: Semanalmente; Mensual; Bimensual; Trimestral; Otros. El individuo, debía indicarla frecuencia con la que envía dinero a su familia a su país de origen, eligiendo sólo una de las alternativas propuestas. Estas preguntas proceden de la Encuesta Nacional de Inmigrantes (INE, 2007). Para medir estas dos variables, se ha utilizado el módulo 7: Relación con el país de nacimiento.

3.6.3 Dimensión Política

Situación legal: Se ha medido a través de los siguientes dos ítems:

- *“Cuál de los siguientes documentos tiene en vigor”*. Las alternativas de respuesta son: Autorización de residencia permanente; Autorización de residencia temporal; Tarjeta de residencia comunitaria; Solicitud de residencia presentada; Solicitud de residencia no presentada todavía; Estatuto de refugiado; Solicitante de asilo; Tarjeta de estudiante; Sin ningún documento de los anteriores; No sabe/No contesta. El individuo debía indicar qué documento o permiso tiene en vigor, eligiendo sólo una de las alternativas propuestas.
- *“Usted ha votado en alguna elección municipal en España:”*. La alternativa de respuesta es dicotómica, teniendo que responder el individuo entre las alternativas siguientes: Sí y No.

Estas dos preguntas proceden de la Encuesta Nacional de Inmigrantes (INE, 2007). Para medir estas variables, se ha utilizado el módulo 8: Participación social y situación documental en España.

Participación ciudadana: Se ha medido a través del siguiente ítem: *“Tiene contacto con organizaciones o asociaciones en España (sindicatos, partidos políticos) o mixtas (culturales, asociaciones de ayuda, vecinos, etc.)”*. La alternativa de respuesta es dicotómica, teniendo que responder el individuo entre las alternativas siguientes: Sí y No. Esta pregunta procede de la Encuesta Nacional de Inmigrantes (INE, 2007). Para medir esta variable, se ha utilizado el módulo 8: Participación social y situación documental en España.

Vivienda: Se ha medido a través del siguiente ítem: *“La vivienda que ocupa en la actualidad es:”*. Las alternativas de respuesta son: En alquiler; En propiedad; Subarrendada; En proceso de compra; Cedida; otra. El individuo debía indicar la titularidad de la vivienda que habita eligiendo sólo una

de las alternativas propuestas. A continuación se le preguntó por las “*Características de la vivienda*”. Siendo las alternativas de respuesta: Casa; Unifamiliar; Piso. El individuo debía indicar el tipo de vivienda en la que reside eligiendo sólo una de las alternativas propuestas. Estas preguntas proceden de la “Encuesta apoyo y capital social en la población inmigrante de la Comunidad Valenciana” (2010).

Salud: Se ha medido a través del siguiente ítem: “*Su familia y usted tienen acceso a un sistema de salud*”: La alternativa de respuesta es dicotómica, teniendo que responder el individuo entre las alternativas siguientes: Sí y No. Estas preguntas proceden de la “Encuesta apoyo y capital social en la población inmigrante de la Comunidad Valenciana” (2010).

Educación: Se ha medido a través del siguiente ítem: “*Cuál es su grado de instrucción académica*”. Las alternativas de respuesta son: No ha estado nunca escolarizada; Tiene estudios primarios no terminados; Tiene estudios primarios terminados; Tiene estudios secundarios (Bachillerato, Formación Profesional) no terminados; Tiene estudios secundarios (Bachillerato, Formación Profesional) terminados; Tiene estudios universitarios no terminados; Tiene estudios universitarios terminados. El individuo debía indicar su grado de instrucción académica eligiendo sólo una de las alternativas propuestas. Esta pregunta procede del Cuestionario Apoyo Social, Integración y Calidad de Vida de la Mujer Inmigrante en Málaga (Domínguez, 2006).

3.6.4 Dimensión Relacional

Apoyo social: Se ha medido a través de la escala de Apoyo Social Recibido y Percibido (ASORPE) de Hombrados, Gómez, Domínguez, García y Castro (2012). Este instrumento, permite analizar el contexto donde se produce el apoyo, las fuentes de apoyo, distinguiendo entre pareja, familia, amigos y comunidad y el tipo de apoyo recibido: emocional (i.e., te ofrecen cariño, afecto o te escuchan cuando quieres hablar y expresar tus sentimientos); instrumental (i.e., te harían un favor si lo necesitaras o están dispuestos a

hacer cosas concretas por ti como ayudarte con las tareas de clase o en cualquier otra actividad) e informacional (i.e., te dan consejos útiles e información para resolver dudas, problemas o las cosas que debes hacer a diario).

Para cada fuente de apoyo y para cada tipo de apoyo se evalúa la frecuencia y la satisfacción del mismo. El cuestionario utiliza una escala de respuesta tipo Likert de 1 a 5 puntos, tanto para la frecuencia de apoyo recibido (1 = rara vez y 5 = siempre), así como para medir el grado de satisfacción con el mismo apoyo (1= insatisfecho y 5= muy satisfecho). El análisis de fiabilidad arrojó un Alpha de Cronbach de 0.91 para la escala total. Esta escala está diseñada para ser adaptada a diversas fuentes de apoyo. En este trabajo se ha adaptado la escala a las cuatro fuentes de apoyo propuestas por Granovetter (1973), en su modelo de redes de apoyo: pareja, familia, amigos y conocidos.

Por otra parte, la escala original mide Frecuencia del apoyo y Satisfacción con el apoyo, en una escala Likert de 5 puntos, donde 1= "rara vez" y 5= "siempre" cuando mide frecuencia; y cuando mide satisfacción 1= "insatisfecho" y 5= "muy satisfecho". En la administración del cuestionario se detectó que había individuos de la muestra que "nunca" habían tenido apoyo de alguna de las fuentes y que su medida no se contemplaba. Por ello, para dar cabida a estos casos, en este trabajo la variable apoyo social pasó a medirse en una escala de respuesta tipo Likert de 6 puntos, tanto para la frecuencia de apoyo recibido (1 =nunca y 6 =siempre) como el grado de satisfacción con el mismo apoyo (1= muy insatisfecho y 6= muy satisfecho).

Tras analizar las propiedades psicométricas de la versión utilizada, en nuestro estudio el Alpha de Cronbach para la escala total es de .918 y .924 para la satisfacción en España y en su país de origen, respectivamente.

3.6.5 Dimensión Personal

En este apartado se incluyen tanto las variables sociodemográficas (sexo, edad, estado civil) y tiempo de residencia en España, como los indicadores psicosociales de salud (satisfacción con la vida, felicidad, apoyo social, resiliencia y satisfacción laboral).

Sociodemográficas: sexo, edad y tiempo de residencia en España

- **Sexo:** Se ha medido a través del siguiente ítem: “*Sexo*”. Las alternativas de respuesta son: hombre y mujer.
- **Edad:** Se ha medido a través del siguiente ítem: “*Edad*”. La opción de respuesta es abierta, y cada individuo debía indicar su edad en el momento de cumplimentar la encuesta. Posteriormente para un mejor análisis de los datos, se procedió a crear una nueva variable de “*Edad_rango*” donde se agrupó a los individuos según el siguiente rango de edad en el que se encontraban: 18-29; 30-41; 42-53; 54-65; 66-79.
- **Estado Civil:** Se ha medido a través del siguiente ítem: “*Estado civil*”. Las alternativas de respuesta son: Soltero-a; casado-a; Pareja de hecho; separado-a; Divorciado-a. El individuo debía elegir sólo una de las alternativas propuestas.
- **Tiempo de residencia en España:** Se ha medido a través del siguiente ítem: “*Cuanto tiempo hace que se encuentra en España*”. La opción de respuesta es abierta, y cada individuo debía indicar el tiempo que lleva viviendo en España en el momento de cumplimentar la encuesta. Posteriormente para un mejor análisis de los datos, se procedió a crear una nueva variable de “*Tiempo_España*” donde se agrupó a los individuos según el siguiente rango: 1-8; 9-10; 11-14 y 15-30.

Estas cuatro variables proceden de la “Encuesta apoyo y capital social en la población inmigrante de la Comunidad Valenciana” (2010).

Satisfacción con la vida: Se ha medido a través de la escala de Satisfacción con la Vida (SWLS) de Diener, Emmons, Larsen y Griffin (1985), versión en castellano de Moreno e Hidalgo (2011). El instrumento consta de 5 ítems, con un formato de respuesta tipo Likert de 7 puntos, donde el valor de la respuesta de cada ítem oscila de 1 “no en absoluto” a 7 “si del todo” y examina el grado de satisfacción global con la vida. En este estudio, se midió la Satisfacción con la vida en dos momentos: a) en su situación actual de inmigrantes y b) antes de iniciar la salida del país de origen, a modo de juicio retrospectivo. Este instrumento mostró buenas propiedades psicometricas. El coeficiente Alpha de Cronbach es de .828 y .840 para la satisfacción en España y la satisfacción en su país de origen respectivamente. Tras analizar las propiedades psicométricas de la versión utilizada, en este trabajo se opta por eliminar el ítem 5 siguiendo la versión original de la escala, de forma que el Alpha de Cronbach sube a .863 y .867 para la satisfacción en España y en su país de origen, respectivamente.

Felicidad: Se ha medido a través de la escala Subjective Happiness Scale de Lyubomirsky y Hepper (1999), versión en castellano de Berrocal y Pacheco (2009). La SHS es un instrumento de 4 ítems en una escala Likert de 1 a 7 que mide la felicidad subjetiva global mediante enunciados en los que la persona se evalúa a sí mismo o bien se compara con quienes le rodean. Dos de los ítems piden a los individuos que se describan utilizando bien criterios de valoración absolutos sobre su vida o bien criterios de valoración en relación con los demás, mientras los otros dos ítems presentan breves descripciones de individuos felices o infelices y los encuestados deben responder en qué grado se adecuan a ellos estas descripciones. El alfa de Cronbach para la versión española del SHS fue de .81. Tras analizar las propiedades psicométricas de la versión utilizada, en nuestro trabajo se opta por eliminar el ítem 3 siguiendo la versión original de la escala, de forma que el Alpha de Cronbach sube a .862 y .852 para la satisfacción en España y en su país de origen, respectivamente.

Resiliencia: Se ha medido a través de la escala de resiliencia de Connor-Davidson (CD-RISC) de 10 ítems, versión adaptada al castellano por Serrano, Garrido, Notario, Bartolomé, Solera y Martínez (2013) para medir validez de la escala de resiliencia en mayores no institucionalizados (CD-RISC-10). La escala utilizada consta de 10 ítems estructurados en una escala tipo Likert (0 en absoluto, 1 rara vez, 2 a veces, 3 a menudo y 4 casi siempre). Dicha escala ha demostrado tener aceptables propiedades psicométricas, adecuada validez de constructo con una estructura unidimensional y elevada consistencia interna. El análisis de fiabilidad de la versión en castellano arrojó un Alpha de Cronbach de .81. Tras analizar las propiedades psicométricas de la versión utilizada, en nuestro estudio el Alpha de Cronbach es de .749 y .849 para la satisfacción en España y en su país de origen, respectivamente.

Satisfacción Laboral: Se ha medido a través de la escala de la *Escala General de Satisfacción NTP 394* de Pérez y Fidalgo (1994), adaptación de la Overall Job Satisfaction Scale de Warr, Cook y Wal (1979). El instrumento consta de 7 ítems, con un formato de respuesta tipo Likert de 7 puntos, donde el valor de la respuesta de cada ítem oscila de 1 “muy insatisfecho” a 7 “muy satisfecho”. Está diseñada para considerar los aspectos intrínsecos (p.e. reconocimiento obtenido por el trabajo, responsabilidad, promoción, aspectos relativos al contenido de la tarea, etc.) y extrínsecos (p.e. organización del trabajo como el horario, la remuneración, las condiciones físicas del trabajo, etc.) de las condiciones de trabajo. Este instrumento mostró buenas propiedades psicometricas, siendo el coeficiente Alpha de Cronbach de .90 para la escala total. Tras analizar las propiedades psicométricas de la versión utilizada, en nuestro estudio el Alpha de Cronbach obtenido es de .890 y .964 para la satisfacción en España y en su país de origen, respectivamente.

3.7 Análisis estadísticos realizados

Para el análisis de resultados se ha utilizado el paquete estadístico SPSS 21 para Windows. Este programa permite realizar una gran variedad de análisis y pruebas estadísticas. Concretamente, las realizadas en la presente investigación son las siguientes:

En primer lugar, previamente a la realización de los análisis, se realiza un análisis descriptivo del perfil de los participantes del estudio en relación a al proceso migratorio. A continuación, para poner a prueba las hipótesis y así cumplir los objetivos de la investigación, se llevan a cabo dos pruebas estadísticas: Análisis Discriminante y Prueba t de Student.

Para poner a prueba el modelo de los “Mundos vitales” y contrastar las hipótesis 1, 2, 3, y 4, así como las hipótesis incluidas dentro de cada una de ellas se realiza un análisis discriminante, con el objetivo de conocer qué variables tienen mayor poder de discriminación y de predicción en la clasificación de la muestra objeto de nuestra investigación.

El análisis discriminante es el método estadístico apropiado para seleccionar qué variables independientes o predictivas permiten diferenciar grupos y cuantas de estas variables son necesarias para alcanzar una mejor clasificación posible. Además permite cuantificar su poder de discriminación en la relación de pertenencia de un sujeto u objeto a un grupo u otro. Por ello, esta técnica, además de ser una prueba de clasificación es considerada una prueba de dependencia. Asimismo, su propósito es similar al análisis de regresión lógica; la diferencia radica en que sólo admite variables cuantitativas (Torrado y Berlanga, 2013). Los estadísticos que se han utilizado en el análisis discriminante se exponen brevemente a continuación (Pérez, 2004; Gil, García, y Rodríguez, 2001; Torrado y Berlanga, 2013; Johnson, 2000).

- **La prueba M de Box:** contrasta la igualdad de las matrices de covarianza de los grupos. Este test parte del supuesto de que las matrices de varianza-covarianza poblacionales correspondientes a cada grupo son iguales entre sí. Así el resultado de la prueba permite rechazar la hipótesis de igualdad de matrices de varianzas-covarianzas ($\text{sig.} = 0.000 < 0.05$).
- **Coefficientes de clasificación de Fisher:** muestra los coeficientes de la función de clasificación de Fisher que pueden utilizarse directamente para la clasificación. Se obtiene una función de clasificación para cada grupo, y se asigna un caso al grupo para el que tiene una mayor puntuación discriminante.
- **Coefficientes no tipificados:** son los coeficientes utilizados para calcular las puntuaciones discriminantes y la ubicación de los centroides de los grupos. No es habitual utilizar esta opción dado que el programa calcula automáticamente estas puntuaciones.
- **El estadístico lambda de Wilks:** expresa la proporción de variabilidad total no debida a las diferencias entre los grupos; permite contrastar la hipótesis nula de que las medias multivariantes de los grupos (los centroides) son iguales. Por tanto, si su valor es pequeño la variable discrimina mucho y es consecuencia de las diferencias entre los grupos y no dentro de ellos.
- **Matriz de estructura:** contiene las correlaciones entre las variables discriminantes y la función discriminante estandarizada. Mientras que los coeficientes estandarizados muestran la contribución neta de cada variable independiente a la función discriminante (de manera similar a como lo hacen los coeficientes beta de un análisis de regresión múltiple), las correlaciones muestran la relación bruta entre cada variable y la función discriminante. Cuando existe colinealidad entre las variables independientes puede ocurrir que alguna de ellas quede fuera del análisis por no aportar información nueva. Sin embargo, no por ello carece de interés conocer cómo se

relaciona cada variable independiente con la función discriminante. Conocer estas relaciones puede ayudar a interpretar mejor la función discriminante.

Para poder contrastar la hipótesis 5, se realiza un análisis de la experiencia migratoria de los participantes del estudio a través de la Prueba de t para muestras relacionadas. Esta prueba se lleva a cabo con el objetivo de comparar las puntuaciones medias de dos muestras relacionadas en dos momentos distintos del proceso migratorio. Las variables objeto del presente estudio, se midieron antes de emigrar y en el momento actual. Así, se utilizaron las mismas preguntas y mismas escalas para los dos momentos con un enunciado previo referido a ambas situaciones: “Responda a las siguientes preguntas referidas a su vida actual en España” y “Responda a las siguientes preguntas referidas a su vida en su país de origen (antes de emigrar)”.

Capítulo 4

Resultados

4 Resultados

4.1 Introducción

En capítulos anteriores se ha presentado la fundamentación teórica, los objetivos y las hipótesis de estudio, la muestra que ha participado en el estudio, las variables, el procedimiento utilizado y las técnicas estadísticas a emplear en el análisis de los datos recogidos. En este capítulo se exponen los resultados obtenidos a partir de los análisis estadísticos realizados para contrastar las hipótesis de trabajo planteadas, aunque antes ofrecemos un análisis descriptivo de los participantes del estudio.

4.2 Perfil de los participantes en el estudio: análisis del proceso migratorio

A continuación se exponen los resultados derivados del análisis descriptivo de los participantes del estudio, en relación con el proceso migratorio vivido. Para ello, se tienen en cuenta las siguientes variables: familiares que residen en el país de origen, tiempo de residencia en España, motivo por el que decidió abandonar su país, motivos por los que escogió venir a España, redes sociales, intención de retornar a su país.

4.2.1 Familiares que residen en el país de origen

En la Tabla 4.1 se observa que las personas que han participado en el estudio tienen familiares residiendo en su país de origen. En particular, un 69,10% de los familiares más cercanos que residen en el país de origen son hermanos/as (n=168), seguido en un 61,70% de los padres (n=150). Por último, con un porcentaje más bajo, se aprecia en un 28,8% los hijos/as (n=70), en un 25,1% los abuelos/as (n=61), y en un 9,1% el marido/esposa (n=22).

Tabla 4.1. Familiares que residen en el país de origen.

			Frecuencia	Porcentaje válido
Válidos	Esposo/a	si	22	9.1
		no	221	90.9
	Hijos/as	si	70	28.8
		no	173	71.2
	Padres	si	150	61.7
		no	93	38.3
	Abuelos	si	61	25.10
		no	182	74.90
	Hermanos/as	si	168	69.10
		no	75	30.90

4.2.2 Tiempo de residencia en España

En cuanto al tiempo en que la muestra se encuentra residiendo en nuestro país, se observa (véase Figura 4.1) la siguiente distribución: Un 34% de la muestra (n=82) reside en España entre 1 a 8 años; un 29% (n=71) reside entre 11 a 14 años; , entre 9-10 años vive un 21% de los participantes (n=50) y únicamente un 16% (n=40) reside en nuestro país entre 15 a 30 años.



Figura 4.1. Distribución en porcentajes del tiempo de residencia en España

4.2.3 Motivo por el que abandonó su país de origen

En la Figura 4.2 se observa que la mayoría de la muestra, un 52%, abandonó su país con el objetivo de mejorar su vida económica (n=126), un 10% por la situación política de su país (inestabilidad, persecución, etc.) (n=24) y con la misma representación de un 10% por sus padres (n=25). Además un 5% se marchó por una beca de estudios o con intención de conseguirla (n=12). Por último, debemos señalar que un 23% indica otros motivos por los que decidió salir de su país (n=53). Cuando se les preguntó sobre cuáles eran esos motivos, más de la mitad de la muestra respondió que habían abandonado su país por amor, tanto por haber “encontrado pareja” como por “ruptura con su pareja”, seguido de “reagrupación familiar”, “brindar a sus hijos/as un futuro mejor” y “conocer mundo y cambiar de aires”.

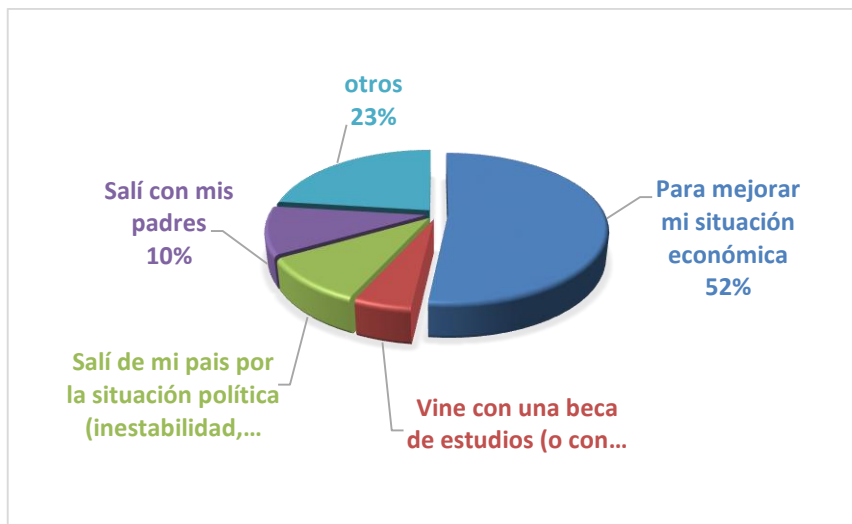


Figura 4.2. Distribución en porcentajes de los motivos por los que salió de su país

4.2.4 Motivos por los que escogió usted o su familia venir a España

En la Tabla 4.2 se observa que la mayoría de la muestra, un 40,7%, escogió España por considerar que aquí había mayores oportunidades de trabajo

(n=99), un 37% por tener parientes o conocidos (n=90), por lo que se aprecia una importancia de las redes sociales en el proceso migratorio, un 19,30% para mejorar su situación económica (n=47) y un 11,7% por motivos familiares (n=43). Por último, un 11,5% indica que buscaba mayores oportunidades de educación (n=28), un 4,9% porque tenía trabajo asegurado (n=12) y un 4% por haber estado anteriormente en España (n=1).

Tabla 4.2. Motivos por los que escogió venir usted o su familia a España.

			Frecuencia	Porcentaje válido
Válidos	Mayores oportunidades de educación	si	28	11.5
		no	215	88.5
	Mayores oportunidades de trabajo	si	99	40.7
		no	144	59.3
	Había estado anteriormente en el país	si	1	.4
		no	241	99.6
	Para mejorar sus condiciones de vida	si	47	19.3
		no	196	80.7
	Tenía parientes o conocidos	si	90	37
		no	153	63
	Tenía trabajo asegurado	si	12	4.9
		no	231	95.10
	Razones familiares	si	43	11.7
		no	200	82.3

4.2.5 Redes sociales

Un 75,3% de la muestra decidió migrar influida por otras personas que ya habían emigrado a España (n=183) y les había animado a tomar la decisión de marcharse de su país. En cambio, un 24,7% había decidido migrar por decisión propia sin haber sido influenciada por terceras personas (n=60) (véase Figura 4.3).

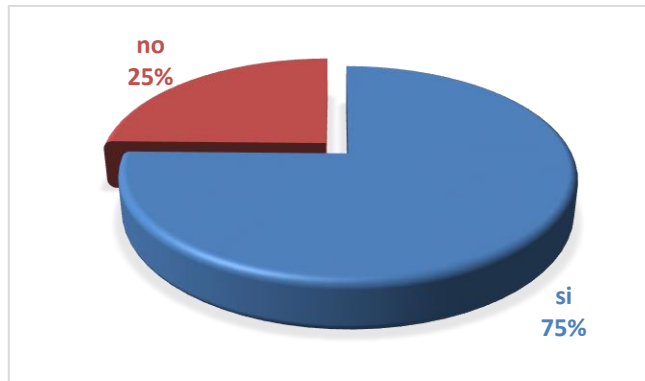


Figura 4.3. Distribución en porcentajes de las personas que influyeron en la decisión de migrar

Cuando se les preguntó sobre quiénes habían influido en su decisión de migrar, se puede señalar que en un 46,10% influyó la familia (n=112) y en un 27,6% los amigos (n=57). También se les preguntó sobre si la información que habían recibido fue fiable y veraz, tal y como se observa en el Figura 4.4. La mayoría de los participantes respondieron en un 73,3% que si (n=178) y sólo un 26,7% respondieron negativamente (n=65).

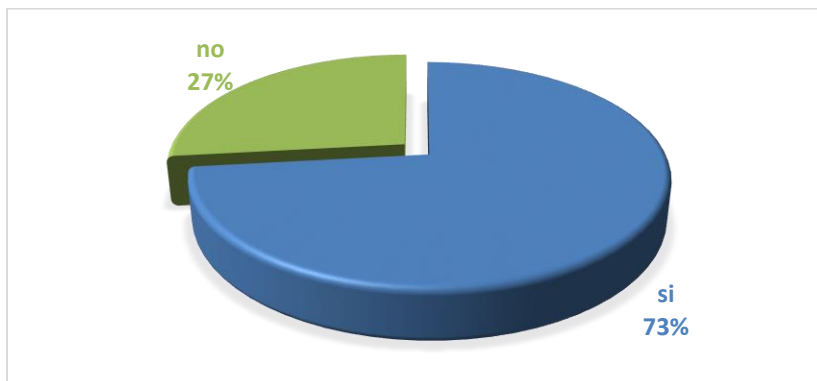


Figura 4.4. Distribución en porcentajes de la veracidad y fiabilidad de la información recibida

4.2.6 Llegada a España

A los participantes de se les preguntó si tenían alguna persona a la que dirigirse una vez llegaron a España. En la Figura 4.5 se observa cómo la mayoría de los migrantes (89,7%) tenía contactos a los que dirigirse (n=218), mientras que sólo un 10,3% no tenía ningún contacto al llegar al país (n=25). En cuanto a quienes eran las personas con las que podían contactar una vez estaban en España, un 57,6% indica que la familia (n=140), un 31,3% los amigos (n=76) y en un menor porcentaje, un 13,2% a los conocidos (n=32).

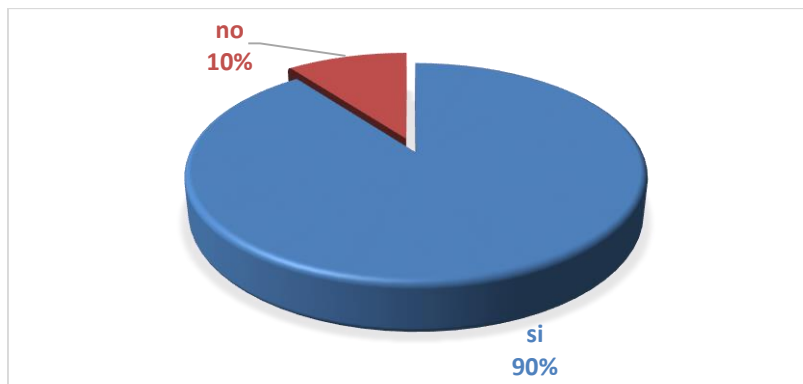


Figura 4.5. Distribución en porcentajes de los contactos que tiene en España para dirigirse

En cuanto al uso de las redes sociales (Facebook, Twitter, etc.), un 86% utiliza las redes sociales para comunicarse (n=209) y en menor medida en un 14% no las utiliza (n=34). En cuanto a la frecuencia de uso tal y como se observa en la Figura 4.6, un 51% las utiliza cada día (n=124), un 21,4% cada dos o tres días (n=52), un 20,2% una vez a la semana (n=49) y un 7,4% con menor frecuencia (n=18).

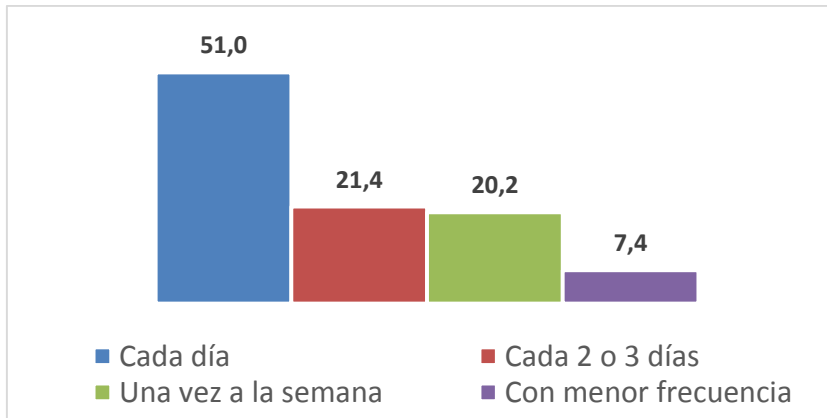


Figura 4.6. Distribución en porcentajes de la frecuencia del uso de las redes sociales

Por último, se preguntó sobre el uso primordial que se daba a las redes sociales. Un 75,3 % las utiliza para comunicarse con familiares y amigos que se encuentran en su país de origen (n=183), un 60,10% para comunicarse con familiares y amigos que se encuentran en España (n=146), un 38,7% para buscar información y noticias en general (n=94), un 21,4% para buscar trabajo en redes profesionales (n=52), un 11,1% utiliza las redes sociales con el objetivo de conocer gente nueva con la que entablar amistad (n=27), un 8,2% para conocer gente nueva que pueda ser útil para encontrar o mejorar el empleo (n=20), un 7% para conocer personas inmigrantes en España que le dieran información sobre su experiencia en el país (n=17) y, por último, un 5,3% utiliza las redes sociales para entablar relaciones sentimentales (n=13).

4.2.7 Intención de quedarse a vivir definitivamente en España

En la Figura 4.7 se observa muy poca diferencia en la intención de quedarse a vivir definitivamente en España y regresar al país de origen. Un 49% de la muestra indica que sí que tiene intención de quedarse a vivir definitivamente en España (n=118), frente a un 45% que tiene intención de regresar a su país de origen (n=110), sólo un 6,2% no sabe/ no contesta (n=15).

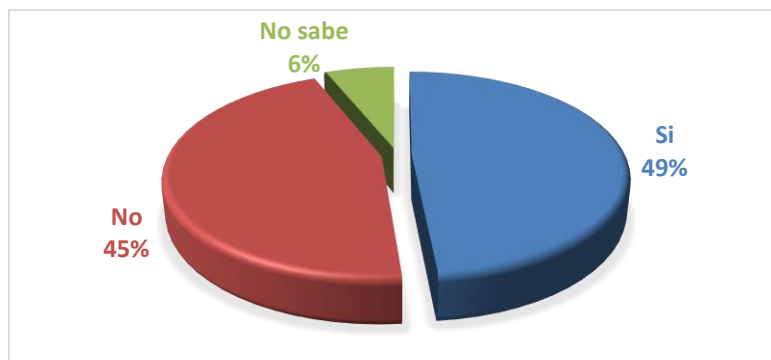


Figura 4.7. Distribución en porcentajes de la variable intención de residir en España definitivamente

Por último, a la muestra que había respondido que no tenía intención de quedarse a vivir definitivamente en España (n=110), se les preguntó sobre el tiempo en que tenían previsto regresar a su país de origen definitivamente. Tal y como se observa en la Tabla 4.3 un 30% indica que cuando obtenga su jubilación (n=33), un 29,10% antes de 10 años (n=32), un 21,8% antes de dos años (n=24) y un 10,9% antes de 6 meses (n=12).

Tabla 4.3. Tiempo en que tienen intención de regresar a vivir a su país de origen

	Frecuencia	Porcentaje válido
Antes de 6 meses	12	10.9
Antes de 10 años	32	29.10
Válido Antes de 2 años	24	21.8
Cuando obtenga su jubilación	33	30
No sabe	9	8.2
Total	110	100.0

A continuación, en la tabla 4.4 se muestra la intención de retorno al país de origen por nacionalidades.

Tabla 4.4. Intención de retorno al país de origen por nacionalidades

	Antes 6 meses	Antes 10 años	Antes 2 años	Cuando obtenga su jubilación	No sabe	Total
Nacionalidad Peruana	0	5	5	6	1	17
Colombiana	6	8	7	12	5	38
Brasileña	0	0	1	1	0	2
Hondureña	2	0	1	0	1	4
Ecuatoriana	1	8	0	5	1	15
Mexicana	0	0	1	0	1	2
Argentina	0	1	0	0	0	1
Boliviana	2	10	8	8	0	28
Nicaraguense	0	0	1	0	0	1
Venezolana	1	0	0	1	0	2
Total	12	32	24	33	9	110

4.3 Puesta a prueba del modelo de los “mundos vitales en riesgo de exclusión”

A través del Análisis discriminante, se pone a prueba el modelo de los "Mundos Vitales en Riesgo de Exclusión". Como ya hemos comentado en el capítulo anterior, esta técnica de análisis multivariante permite asignar o clasificar nuevas personas dentro de grupos previamente reconocidos o definidos. Por tanto, permite clasificar a los sujetos correctamente dentro

de los grupos previamente asignados por las puntuaciones que han tenido en los diferentes factores.

A continuación, se presenta el análisis discriminante realizado con el objetivo de contrastar las hipótesis propuestas en este trabajo (véase Apartado 3.3 del Capítulo 3). La variable dependiente utilizada para clasificar a los participantes se ha definido como: "Exclusión _Vulnerabilidad_ Integración". Esta variable se ha construido a partir de la variable ingresos económicos laborales, tal y como se explicó en el capítulo anterior. Las variables independientes son las que contempla el Modelo de "Mundos Vitales en Riesgo de Exclusión" y son las siguientes: Dimensión Económica (situación laboral, duración contrato, jornada laboral y el sector de actividad, otros ingresos económicos, gastos derivados de la capacidad de consumo y envío de remesas), Dimensión Política (situación legal, participación ciudadana, vivienda, salud y educación), Dimensión Relacional (apoyo social) y Dimensión Personal (sexo, edad, estado civil, tiempo de residencia en España, satisfacción por la vida, felicidad, resiliencia y satisfacción laboral).

El primer paso del análisis discriminante es la selección de las variables discriminantes, ya que nuestro modelo de los "Mundos Vitales en Riesgo de Exclusión" está compuesto por muchas variables, tendremos que conocer las que serán más influyentes a la hora de discriminar a una persona en un grupo u otro. Para ello, utilizando la forma "Introducir independientes juntas" en el programa SPSS, realizamos varias pruebas introduciendo todas las variables del modelo como variables independientes, hasta obtener que variables muestran una mayor significación e incorpora en la función discriminante con el objetivo de poder clasificar mejor a las personas en una de nuestras tres zona exclusión/ vulnerabilidad/ integración social.

El resultado que hemos obtenido del análisis discriminante muestra el Modelo final de "Mundos Vitales en Riesgo de Exclusión" con las siguientes variables: Dimensión Económica (situación laboral, duración contrato, otros ingresos económicos y envío de remesas), Dimensión Política (situa-

ción legal, participación ciudadana, salud y educación), Dimensión Relacional (apoyo social) y Dimensión Personal (sexo, edad, tiempo de residencia en España, satisfacción por la vida, felicidad, resiliencia y satisfacción laboral). Por tanto, se han rechazado y dejado fuera las variables que el discriminante no ha encontrado como significativas de la función: Dimensión Económica (jornada laboral y el sector de actividad, gastos derivados de la capacidad de consumo), Dimensión Política (vivienda), y Dimensión Personal (estado civil), A continuación se expondrá el análisis discriminante realizado.

4.3.1 Pruebas de Validación de la Función Discriminante

Como se puede observar en la Tabla 4.5, la prueba M de Box, el resultado obtenido de la prueba confirma que las matrices de varianzas- covarianzas son diferentes ($p \leq .05$). La significación del test confirma que uno de los grupos es más variables que otro.

Tabla 4.5. Resultado de la prueba M de Box de igualdad de Covarianzas

M de Box		525.867
F	Aprox.	1.600
	gl1	272
	gl2	14462.780
	Sig.	.000

Como puede observarse en la Tabla 4.6, el estadístico Lambda es relativamente bajo para la primera función ($\lambda = .336$), lo cual significa que existe diferencia entre los grupos (cuanto más pequeño sea este valor, mejor será la predicción). A su vez, el valor transformado de Lambda ($\chi^2 (32) = 253.358$; $p \leq .001$) es estadísticamente significativo, por lo que se rechaza la hipótesis nula de que los grupos comparados tienen promedios iguales en los tres grupos discriminantes.

Por su parte, la correlación canónica presenta un valor alto en la primera función ($\eta^2=.773$), lo cual sugiere que los datos se encuentran bien diferenciados en los grupos.

Tabla 4.6. Pruebas de Validación de la Función Discriminante

Contraste de las funciones	Lambda de Wilks	Chi-cuadrado	gl	Sig.	Correlación canónica
1 a 2	.336	253.358	32	.000	.773
2	.834	42.132	15	.000	.407

En resumen y considerando que: (a) la correlación canónica de la primera función indica que el 77.3% de la varianza de la variable dependiente es explicada por esta función, (b) la transformación x^2 de Lambda rechaza la igualdad de las medias de los centroides con un nivel de significación $p \leq .05$ y (c) el estadístico M de Box rechaza la igualdad entre las matrices de covarianzas, se puede concluir que la primera función discriminante es estadísticamente significativa y es la función que asumiremos en este trabajo. La Tabla 4.7 de funciones en los centroides de los grupos muestra las coordenadas de la proyección del centroide de cada grupo sobre la función discriminante.

Con la matriz del centroide obtenemos las medias de cada grupo para las tres funciones. Si las medias de cada grupo fueran parecidas, ello implicaría que la función no discrimina los grupos y viceversa si las medias fueran diferentes. Podemos comprobar que el grupo exclusión tiende a obtener puntuaciones negativas en la función discriminante, mientras que el grupo vulnerabilidad e integración tienen a obtener puntuaciones positivas (Torrado y Verlanga, 2013).

Tabla 4.7. Centroides de la Función Discriminante Para Cada Grupo

Grupo	Función	
	1	2
Exclusión	-1,236	,079
Vulnerabilidad	1,005	-,375
Integración	1,726	1,145

Las funciones discriminantes canónicas sin estandarizar se han evaluado en medias de grupos

4.3.2 Matriz Discriminante

Para conocer qué variables son las más importantes para predecir en que zona del proceso de Exclusión/ Integración social se encuentra cada individuo, se presenta a continuación la matriz de estructura. Ésta presenta las variables por su grado de correlación con la función discriminante como se puede apreciar en la tabla siguiente.

Tabla 4.8. Matriz de estructura del Análisis Discriminante

	Función	
	1	2
Duración contrato laboral	.919*	.021
Situación laboral	-.446*	.045
Envío remesas	-.168*	.018
Felicidad actual	-.089*	-.024
Resiliencia actual	.042*	-.013
Sexo	-.001	-.729*
Apoyo social actual	-.058	.309*
Satisfacción laboral actual	.195	.233*
Tiempo de estancia en España	.028	.230*
Documentación en vigor	-.015	-.229*
Acceso a sistema de salud	.032	-.229*
Grado de instrucción académica	.046	.163*
Otros ingresos: préstamo	-.034	.156*
Edad	.004	.142*
Satisfacción vida actual	-.003	.106*
Contacto con asociaciones	.027	.048*

Correlaciones dentro de grupos combinados entre las variables discriminantes y las funciones discriminantes canónicas estandarizadas

Variables ordenadas por el tamaño absoluto de la correlación dentro de la función.

*. La mayor correlación absoluta entre cada variable y cualquier función discriminante.

En la función discriminante que es estadísticamente significativa y que hemos tomado en este trabajo incluye las siguientes variables: Situación laboral, duración del contrato laboral, otros gastos, envío de remesas, documentación en vigor, contacto con asociaciones, acceso a un sistema de salud, grado de instrucción académica, edad, sexo, tiempo de residencia en España, satisfacción con la vida, felicidad, resiliencia y satisfacción laboral. En particular, vemos que la duración del contrato laboral se relaciona de forma alta y positiva con la función, la situación laboral se relaciona con la función también de forma relativamente alta y pero negativamente. Igualmente ocurre con la satisfacción laboral que se relaciona de forma alta y

positiva con la función y la variable otros gastos: envío de remesas, tiene también una relación alta pero negativa con la función. La felicidad y el apoyo social se relacionan negativamente con la función.

En cuanto a las variables grado de instrucción académica y resiliencia se relacionan también positivamente con la función, aunque en menor grado. Por último las variables otros ingresos, acceso al sistema público de salud, tiempo de estancia en España, documentación en vigor, contacto con asociaciones, edad, satisfacción con la vida y sexo muestran una menor relación.

Por último es interesante subrayar que las variables relacionadas con el empleo son las que muestran una saturación más elevada y relacionada con la variable dependiente. Éstas son la duración del contrato laboral, situación laboral y satisfacción laboral. Por tanto, refleja la importancia del empleo como un factor clave para entender el proceso exclusión/integración.

4.3.3 Coeficiente de la función discriminante canónica

La Tabla 4.9 recoge los resultados de los Coeficientes de la función discriminante canónica. Atendiendo al valor de los coeficientes estandarizados se puede posicionar a los participantes en la función discriminante con el objetivo de contrastar las hipótesis planteadas en el estudio. Para interpretar los signos de las ponderaciones resulta útil inspeccionar primero los centroides de cada función que se muestran en la Tabla 4.7. Por tanto, al observar la primera variable (Tabla 4.9), la función discriminante nos indica que la duración del contrato laboral, es positiva. Basándonos en este resultado, y siendo los resultados de la duración del contrato laboral (1 = Temporal, y 2 = Indefinido). El inmigrante que dispone de un contrato indefinido (2) se encontrará en la zona de integración y si tiene un contrato temporal (1) se encontrará en la zona de exclusión. Por el contrario, al observar la variable sexo, la función discriminante nos indica que es negativa, siendo las respuestas para sexo (1 = Hombre, y 2 = Mujer). Por tanto,

los resultados muestran que la mujer inmigrante (2) se encontrará en la zona de exclusión y el hombre inmigrante (1) en la zona de integración.

Tabla 4.9. Coeficientes de la función discriminante canónica

	Función
	1
Duración contrato laboral	1.709
Edad	.180
Sexo	-.021
Situación laboral	-.186
Otros ingresos: préstamo	.025
Envío remesas	.165
Acceso a sistema de salud	.028
Grado de instrucción académica	.018
Documentos en vigor	-.022
Apoyo social actual	-.168
Satisfacción vida actual	.145
Felicidad actual	-.235
Resiliencia actual	.166
Satisfacción laboral actual	.081
Contacto con asociaciones	-.183
Tiempo de estancia en España	.099
(Constante)	-2.160

A partir de estos coeficientes, vemos que:

- Los participantes sin trabajo o buscándolo, se encuentran en la zona de exclusión social. Esto significa que la hipótesis 1.1 se confirma.
- Los participantes que no tienen un contrato indefinido, se encuentran en la zona de exclusión social. Esto significa que la hipótesis 1.2 se confirma.

- Las siguientes variables no han sido introducidas por el análisis discriminante: Los participantes que trabajan principalmente en el sector servicios, agricultura y construcción, y en jornadas “atípicas” tanto en exceso como por defecto de horas en relación a la jornada completa, se encuentran en la zona de exclusión social. Esto significa que la hipótesis 1.3 no se confirma.
- Los participantes que han tenido que solicitar un préstamo para viajar o residir en España, se encuentran en la zona de exclusión social. Esto significa que la hipótesis 1.4 se confirma.
- La siguiente variable no ha sido introducida por el análisis discriminante: Los participantes que no pueden consumir principalmente bienes de primera necesidad (alimentación, vivienda, luz, electricidad, etc.) se encuentran en la zona de exclusión social. Esto significa que la hipótesis 1.5 no se confirma.
- Los participantes que envían remesas a su país de origen, se encuentran en la zona de exclusión social. Esto significa que la hipótesis 1.6 se confirma.
- Los participantes que no disponen de ningún tipo de documentación o permiso en vigor, es decir, estén en situación irregular, se encuentran en la zona de exclusión social. Esto significa que la hipótesis 2.1 se confirma.
- Los participantes que no tienen contacto con organizaciones o asociaciones en España, se encuentran en la zona de exclusión social. Esto significa que la hipótesis 2.2 se confirma.
- La siguiente variable no ha sido introducida por el análisis discriminante: Los participantes que viven de alquiler, en una vivienda subarrendada o cedida y no dispongan de una vivienda en propiedad, se encuentran en la zona de exclusión social. Esto significa que la hipótesis 2.3 no se confirma.

- Los participantes que tienen acceso a un sistema de salud, se encuentran en la zona de exclusión social. Esto significa que la hipótesis 2.4 no se confirma por estar en dirección opuesta a la esperada.
- Los participantes que no poseen un nivel educativo alto, se encuentran en la zona de exclusión social. Esto significa que la hipótesis 2.5 se confirma.
- Los participantes que tienen mayor apoyo social, se encuentran en la zona de exclusión social. Esto significa que la hipótesis 3.1 no se confirma por estar en dirección negativa.
- Las mujeres participantes, se encuentran en la zona de exclusión social. Esto significa que la hipótesis 4.1 se confirma.
- Los participantes que tienen menor edad, se encuentran en la zona de exclusión social. Esto significa que la hipótesis 4.2 se confirma.
- Los participantes que llevan poco tiempo residiendo en España, se encuentran en la zona de exclusión social. Esto significa que la hipótesis 4.3 se confirma.
- Los participantes que estén poco satisfechos con su vida, se encuentran en la zona de exclusión social. Esto significa que la hipótesis 4.4 se confirma.
- Los participantes que se sienten más felices, se encuentran en exclusión social. Esto significa que la hipótesis 4.5 no se confirma por estar en dirección negativa.
- Los participantes menos resilientes, se encuentran en la zona de exclusión social. Esto significa que la hipótesis 4.6 se confirma.
- Los participantes poco satisfechos con su trabajo, se encuentran en la zona de exclusión social. Esto significa que la hipótesis 4.7 se confirma.

En la Figura 4.8 se observa el resultado que hemos obtenido del análisis discriminante y muestra el Modelo final de los "Mundos Vitales en Riesgo de Exclusión" con las siguientes variables: Dimensión Económica (situación laboral, duración contrato, otros ingresos económicos y envío de remesas), Dimensión Política (situación legal, participación ciudadana, salud y educación), Dimensión Relacional (apoyo social) y Dimensión Personal (sexo, edad, tiempo de residencia en España, satisfacción por la vida, felicidad, resiliencia y satisfacción laboral).



Figura 4.8. Modelo final de los "Mundos Vitales en Riesgo de Exclusión".
Fuente: Elaboración propia:

4.3.4 Función Discriminante para pronosticar en que zona se ubicarán los participantes

A partir de los coeficientes de la función de clasificación (véase Tabla 4.10) se establece la función discriminante que permite pronosticar en que zona del proceso de exclusión/integración social se encuentran los y las participantes del presente estudio. A su vez, la función discriminante obtenida en el presente trabajo permitiría pronosticar en que zona se encontrarán

nuevos sujetos, si disponemos de los datos referidos a los factores incluidos en la función discriminante.

Tabla 4.10. Coeficientes de función de clasificación

	EXCLUSIÓN_VULNERABILIDAD_INTEGRACIÓN		
	Exclusión	Vulnerabilidad	Integración
Edad	3.143	3.438	3.929
Sexo	5.632	6.503	3.756
Situación laboral	1.968	1.529	1.472
Duración contrato laboral	5.111	8.932	10.193
Otros ingresos: préstamo	4.789	4.662	5.291
Envío remesas	6.023	5.730	5.348
Acceso a sistema de salud	13.185	13.419	12.866
Grado de instrucción académica	2.139	2.126	2.318
Documentos en vigor	.545	.527	.410
Apoyo social actual	2.250	1.715	2.127
Satisfacción vida actual	.522	.754	1.169
Felicidad actual	2.433	2.039	1.424
Resiliencia actual	3.963	4.363	4.392
Satisfacción laboral actual	.521	.691	.792
Contacto con asociaciones	7.412	6.918	7.065
Tiempo de estancia en España	1.343	1.004	1.324
(Constante)	-63.447	-68.371	-72.468

Funciones discriminantes lineales de Fisher

A partir de los coeficientes de la función de clasificación (Tabla 4.10), se ha obtenido la función discriminante para cada zona (Exclusión, Vulnerabilidad e Integración), y que ha permitido clasificar tanto a los participantes de este estudio y que posibilitaría clasificar a nuevos participantes en un futuro, se presenta a continuación:

Función Discriminante para los sujetos que se encuentran en zona de Exclusión Social:

Índice de discriminación = 3.143 (Edad) +5.632 (Sexo)+ 1.968 (Situación laboral)+ 5.111 (Duración contrato laboral)+ 4.789 (Otros ingresos: préstamo)+ 6.023 (Otros gastos: envío remesas)+ 13.185(Acceso a sistema de salud)+2.139 (Grado de instrucción académica)+0.545 (Documentos en vigor)+2.250 (Apoyo social actual)+0.522(Satisfacción vida actual)+ 2.433 (Felicidad actual)+3.963 (Resiliencia actual)+0.521 (Satisfacción laboral actual)+ 7.412 (Contacto con asociaciones)+1.343 (Tiempo de estancia en España)- 63.447

Función Discriminante para los sujetos que se encuentran en zona de Vulnerabilidad Social:

Índice de discriminación = 3.438 (Edad) + 6.503(Sexo)+ 1.529 (Situación laboral)+ 8.932 (Duración contrato laboral)+ 4.662(Otros ingresos: préstamo)+ 5.730(Otros gastos: envío remesas)+ 13.419 (Acceso a sistema de salud)+ 2.126 (Grado de instrucción académica)+ 0.527 (Documentos en vigor)+ 1.715 (Apoyo social actual)+ 0.754 (Satisfacción vida actual)+ 2.039 (Felicidad actual)+ 4.363(Resiliencia actual)+ 0.691(Satisfacción laboral actual)+ 6.918 (Contacto con asociaciones)+ 1.004 (Tiempo de estancia en España)-68.371

Función Discriminante para los sujetos que se encuentran en zona de Integración Social:

Índice de discriminación = 3.929 (Edad) + 3.756 (Sexo) + 1.472 (Situación laboral) + 10.193 (Duración contrato laboral) + 5.291 (Otros ingresos: préstamo) + 5.348 (Otros gastos: envío remesas) + 12.866 (Acceso a sistema de salud) + 2.318 (Grado de instrucción académica) + 0.410 (Documentos en vigor) + 2.127 (Apoyo social actual) + 1.169 (Satisfacción vida actual) + 1.424 (Felicidad actual) + 4.392 (Resiliencia actual) + 0.792 (Satisfacción laboral actual) + 7.065 (Contacto con asociaciones) + 1.324 (Tiempo de estancia en España) - 72.468

Por tanto, la Función Discriminante que tenga la **mayor puntuación** será la zona a la que pertenezca el sujeto (Ver Figura 4.9):



Figura 4.9. Índice de Mundos Vitales en Riesgo de Exclusión.
Fuente: Elaboración propia.

A continuación, y a modo de ejemplo, para que se comprenda mejor el alcance de los resultados y su utilidad práctica, hemos aplicado la *Función discriminante* a tres casos elegidos al azar de entre todos los participantes del estudio.

4.3.5 Aplicación de la Función discriminante

Así, a partir de las respuestas del cuestionario, se ubica a cada sujeto en una de las tres zonas: Exclusión/Vulnerabilidad/Integración. En concreto se muestran los números de caso 180, 42 y 10, elegidos al azar. El procedimiento a seguir requiere que para cada sujeto se calcule la función discriminante para cada zona, siendo la puntuación mayor la que ubica al sujeto en la zona correspondiente. A continuación se resumen los cálculos realizados mostrándose el coeficiente de la función discriminante para cada una de las zonas.

Caso nº 180

Sexo (mujer, 2), edad (30-41,2), Situación laboral (buscando trabajo, 2), duración del contrato laboral (sin contrato, 1)+ Otros ingresos: préstamo (no, 2), Otros gastos: envío remesas (no, 2), Acceso a sistema de salud (sí, 1), grado de instrucción académica (estudios secundarios,4), documentos en vigor (autorización de residencia temporal, 2), Apoyo social actual (casi siempre, 4), Satisfacción vida actual (más bien sí, 5), felicidad actual (moderadamente feliz, 5), Resiliencia actual (a menudo, 3), satisfacción laboral (moderadamente satisfecho, 5), contacto con asociaciones (no, 2), tiempo residencia España (9-10 años, 2).

- **Zona de Exclusión Social:** Índice de discriminación =**63.384**
- **Zona de Vulnerabilidad Social:** Índice de discriminación =60,475
- **Zona de Integración Social:** Índice de discriminación =55,662

Por tanto, a partir de los resultados obtenidos, la participante número 180 se encuentra en la zona de Exclusión Social al haber obtenido una mayor puntuación en esa zona (**63.384**).

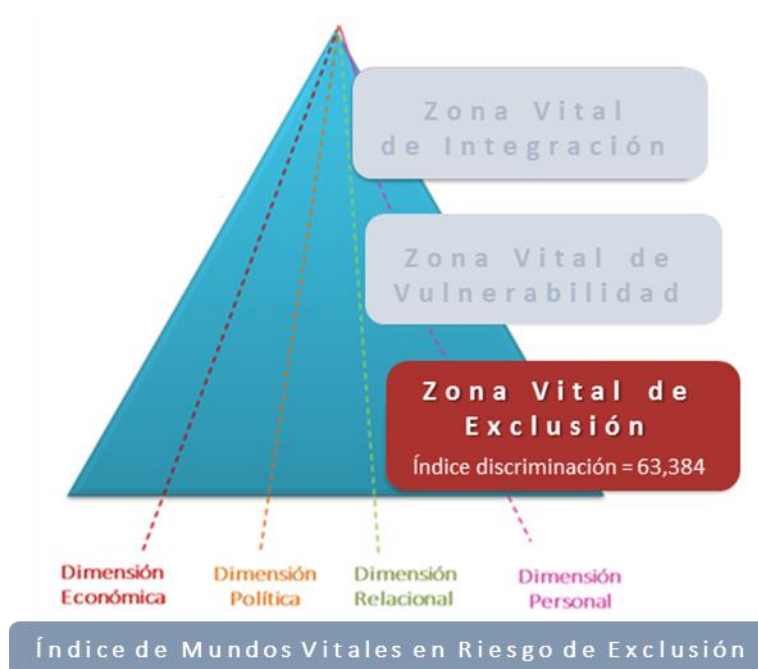


Figura 4.10. Índice de discriminación en Zona Vital de Exclusión.
Fuente: Elaboración propia.

Caso nº 42

Sexo (mujer, 2), edad (42-53,3), Situación laboral (trabajando, 1), duración del contrato laboral (temporal, 2)+ Otros ingresos: préstamo (si, 1), Otros gastos: envío remesas (si, 1), Acceso a sistema de salud (si, 1), grado de instrucción académica (estudios secundarios,4), documentos en vigor (autorización de residencia permanente, 1), Apoyo social actual (sin apoyo, 1), Satisfacción vida actual (si bastante, 6), felicidad actual (bastante feliz, 6), Resiliencia actual (a menudo, 3), satisfacción laboral (moderadamente satisfecho, 5), contacto con asociaciones (si, 1), tiempo residencia España (11-14 años, 3).

- **Zona de Exclusión Social:** Índice de discriminación =48.449
- **Zona de Vulnerabilidad Social:** Índice de discriminación= **52.131**
- **Zona de Integración Social:** Índice de discriminación =47.734

A partir de los resultados obtenidos, la participante número 42, que también es mujer, se encuentra en la zona de Vulnerabilidad social al haber obtenido una mayor puntuación para esa zona (**52.131**).



Figura 4.11. Índice de discriminación en Zona Vital de Vulnerabilidad.
Fuente: Elaboración propia.

Caso nº 10

Sexo (hombre, 1), edad (30-41), Situación laboral (trabajando, 1), duración del contrato laboral (Indefinido, 3)+ Otros ingresos: préstamo (no, 2), Otros gastos: envío remesas (si, 1), Acceso a sistema de salud (si, 1), grado

de instrucción académica (estudios universitario no terminados, 6), documentos en vigor (autorización de residencia permanente, 1), Apoyo social actual (casi siempre, 5), Satisfacción vida actual (si bastante, 6), felicidad actual (muy feliz, 7), Resiliencia actual (a menudo, 3), satisfacción laboral (satisfecho, 6), contacto con asociaciones (no, 2), tiempo residencia España (15-30 años, 4).

- **Zona de Exclusión Social:** Índice de discriminación=74.561
- **Zona de Vulnerabilidad Social:** Índice de discriminación =77.548
- **Zona de Integración Social:** Índice de discriminación =**79.282**

A partir de resultados obtenidos, el participante número 10, que es un hombre, se encuentra en la zona de Integración social al haber obtenido una mayor puntuación en esa zona (**79.282**).

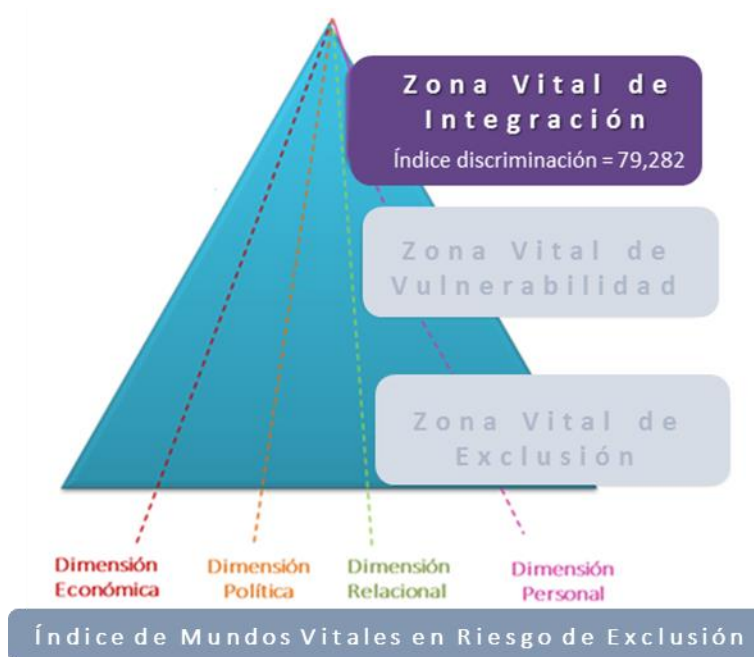


Figura 4.12. Índice de discriminación en Zona Vital de Integración.
Fuente: Elaboración propia.

4.3.6 Resultados de la Clasificación para la muestra total del estudio

Por último, a partir de la aplicación de la función discriminante obtenida, se obtiene el cuadro resumen que aparece en la Tabla 4.11, y que nos permitirá clasificar correctamente a los participantes de este estudio dentro de los grupos previamente asignados por las puntuaciones que han tenido en los diferentes factores. Finalmente, para conocer en qué grado es acertada la predicción se presentan los siguientes datos:

Tabla 4.11. Resultados de clasificación ^a

		Pertenencia a grupos pronosticada				
		EXCLUSIÓN_VULNERABILIDAD_INTEGRACIÓN	Exclusión	Vulnerabilidad	Integración	Total
Original	Re-cuento	Exclusión	107	8	2	117
		Vulnerabilidad	12	84	5	101
		Integración	1	10	14	25
%		Exclusión	91.5	6,8	1.7	100
		Vulnerabilidad	11.9	83.2	5.0	100
		Integración	4.0	40.0	56.0	100

a. 84.4% de casos agrupados originales clasificados correctamente.

Como se puede observar, la función predice con acierto el 84,4% de los casos. Esto significa que el porcentaje de personas clasificadas correctamente en los tres grupos es de 84,4%. Este porcentaje es satisfactorio. Los resultados Tabla 4.11 reflejan que:

- De los 117 sujetos que se había predicho que se encontrarían en la zona de exclusión, los resultados indican que se ha clasificado correctamente a 107 sujetos (91.5%), mientras que 10 sujetos (8.5%) no se han clasificado adecuadamente.

- De los 101 sujetos que se había predicho que estarían en la zona de vulnerabilidad, los resultados indican que se ha clasificado correctamente a 84 sujetos (83.2%), mientras que 17 sujetos (16.9%) no han sido clasificados correctamente.
- De los 25 sujetos que se había predicho que se ubicarían en la zona de integración, los resultados indican que se ha clasificado correctamente a 14 sujetos (56%), mientras que 11 sujetos (44%) no se han clasificado adecuadamente.

Considerando en conjunto los resultados, vemos que el análisis discriminante realizado clasifica correctamente al 84.4% de los sujetos. Este resultado va en consonancia con los resultados de otros estudios (Ramos, 2008; y Mebarak, 2010). Asimismo, el resultado de clasificación de estudio realizado por Ramos (2008) sobre Violencia y Victimización en Adolescentes Escolares, muestra clasificados correctamente a un 87,7% de alumnas que muestran una victimización manifiesta verbal. A su vez, el trabajo realizado por Mebarak (2010) sobre reclusos colombianos acusados de homicidio, clasifica correctamente a un 85,8% atendiendo al grado de Psicopatología en el R-CLAS (Un protocolo funcional que sirve de complemento a evaluaciones psiquiátricas y/o en psicología forense).

4.4 Análisis de la experiencia migratoria

Con el objetivo de contrastar las hipótesis 5.1.-5.5., se ha realizado la prueba t de Student, donde se han comparado las puntuaciones de diferentes indicadores de salud psicosocial antes de migrar y en el momento actual, tras emigrar a España (Tabla 4.12). Estos indicadores son: apoyo social, satisfacción laboral, satisfacción con la vida, felicidad y resiliencia. Los resultados indican:

- Los participantes se encuentran más satisfechos laboralmente antes de emigrar ($M=4.95$, $DT=0.091$) que una vez residen en España ($M=4.55$, $DT=0.082$, $t(242)=3.72$, $p<0.05$). La hipótesis 5.1 se confirma.

- Los participantes se sienten menos resilientes antes de migrar (M=3.03, DT=0.041) que después de emigrar (M=3.11, DT=0.041, t (242)=-2.026, p<0.05). La hipótesis 5.2 se confirma.
- Los participantes perciben un menor apoyo social antes de migrar (M=3.23, DT=0.050) que después del mismo (M=3.36, DT=0.049, t (242)=-3.002, p<0.05). La hipótesis 5.3 se confirma.
- No aparecen diferencias significativas en la felicidad y la satisfacción con la vida (p>0.05). En ambos casos, se puede apreciar un ligero aumento después de migrar, pero estas diferencias no son estadísticamente significativas. Las hipótesis 5.4 y 5.5 no se confirman.

Tabla 4.12: Media, Error estándar y Sig. (bilateral)

		Media	Media de error estándar	Sig. (bilateral)
Par 1	SATIS_LABOR_PAS	4.95	.091	.000
	SATIS_LABOR_ACT	4.55	.082	
Par 2	SATIS_VIDA_PAS	4.86	.086	.497
	SATIS_VIDA_ACTUAL	4.92	.072	
Par 3	FELICI_PAS	5.26	.080	.430
	FELICI_ACT	5.32	.071	
Par 4	RESILI_PAS	3.03	.041	.044
	RESI_ACT	3.11	.041	
Par 5	APO_TOTAL_PAS	3.23	.050	.003
	APO_TOTAL_ACT	3.36	.049	

En definitiva, cuando comparamos la vivencia de los participantes en su país de origen y su vivencia actual residiendo en España, los resultados revelan diferencias significativas en las puntuaciones medias en los indicadores de satisfacción laboral, resiliencia y apoyo social. En cambio, no se aprecian diferencias significativas en la felicidad y satisfacción con la vida.

Capítulo 5

Discusión y conclusiones

5 Discusión y conclusiones

El objetivo general de esta tesis era proponer y poner a prueba un modelo de exclusión social que integrara la perspectiva psicosocial en la comprensión del fenómeno y, además, permitiera evaluar el riesgo de exclusión social de las personas inmigrantes, al ubicarlas en una de las tres zonas vitales: exclusión, vulnerabilidad e integración. Así, este objetivo se concretaba en diferentes objetivos específicos, que hemos ido cumpliendo a lo largo de la tesis. El primer objetivo específico, una vez revisada la literatura sobre el fenómeno migratorio y los procesos de exclusión, se ha centrado precisamente en proponer un modelo integrador para la exclusión social, denominado “Mundos Vitales en Riesgo de Exclusión”. Como puede verse en el capítulo 2 (véase Figura 2.3), partiendo de los modelos propuestos por Tezanos, (2001); FOESSA, (2008); Brugué, Gomà y Subirats, (2002); Subirats y Gomà, (2003); Subirats, (2004 y 2005); García-Roca, (1993); López-Cabanas y Chacón, (1997) y Laparra, Obradors, Pérez, Pérez-Yruela, Renes, Sarasa, Subirats, Trujillo, (2007), el modelo se estructuraba en cuatro dimensiones que englobaban los factores de exclusión propuestos para cada una de ellas: *DIMENSIÓN ECONÓMICA* (situación laboral, duración contrato, jornada laboral y el sector de actividad, otros ingresos económicos, gastos derivados de la capacidad de consumo y envío de remesas), *DIMENSIÓN POLÍTICA* (situación legal, participación ciudadana, vivienda, salud y educación), *DIMENSIÓN RELACIONAL* (apoyo social) y *DIMENSIÓN PERSONAL* (sexo, edad, estado civil, tiempo de residencia en España, satisfacción por la vida, felicidad, resiliencia y satisfacción laboral). Por ello, al considerar el carácter multidimensional de la exclusión social, una de las aportaciones que realizamos en este modelo es situar la dimensión personal al mismo nivel que el resto de dimensiones, reconociendo la importancia que tiene en la exclusión social por encontrarse interrelacionada con el resto de dimensiones (García-Roca, 1993; López-Cabanas y Chacón, 1997).

A continuación, como segundo objetivo hemos puesto a prueba el modelo propuesto como una forma de poder avanzar en la comprensión del fenómeno, y evaluar el riesgo de exclusión social de las personas inmigrantes, al ubicarlas en una de las tres zonas vitales: exclusión, vulnerabilidad e integración, a partir de las puntuaciones que han tenido en los diferentes factores que integran cada una de las dimensiones. Para ello, hemos realizado un estudio con 350 personas inmigrantes de origen latinoamericano, principalmente provenientes de Colombia, Ecuador, Bolivia, Perú, y residentes en las provincias de Castellón y Valencia. Los datos fueron recogidos en asociaciones que trabajan con colectivos inmigrantes Latinoamericanos. Posteriormente, se ha realizado un análisis discriminante que ha permitido delimitar tres zonas del proceso de exclusión social, Zona de exclusión/Zona de Vulnerabilidad/Zona de integración, ubicando a las personas inmigrantes en la zona correspondiente.

La herramienta estadística que nos ha permitido llevar esto a cabo ha sido el análisis discriminante. Los resultados obtenidos cobran su máximo sentido si los entendemos como un todo. No obstante, en aras de una mayor claridad iremos exponiéndolos a partir de las hipótesis planteadas para poner a prueba los factores de las Dimensiones Económica, Política, Social, Relacional y Personal del fenómeno migratorio propuestas desde el Modelo "Mundos Vitales en Riesgo de Exclusión" y que, con posterioridad, ha permitido ubicar a los inmigrantes en la zona de Exclusión, Vulnerabilidad o Integración. Así pues, vamos a discutir los resultados, partiendo de las hipótesis propuestas, siendo conscientes de la complejidad implícita en la interpretación de la ruptura de un proyecto vital.

En la primera hipótesis confirmada referida a la *DIMENSIÓN ECONÓMICA*, los resultados indican que las personas que están sin trabajo o buscándolo, se encuentran en la zona de exclusión social. Estos resultados van en consonancia con los datos recientemente publicados por el FOESSA (2014) en el Informe sobre exclusión y desarrollo social en España. El documento de trabajo 3.4 de este informe señala cómo en el año 2013, el 59.3% de los

hogares con al menos un extranjero se había visto afectado por la exclusión, 30.7 puntos más que en el año 2007 y 27.6 puntos por encima de los hogares españoles. Además, indica como en estos últimos años de crisis económica se ha producido un aumento del desempleo entre la población inmigrante, 36.6% en el cuarto trimestre de 2013 según la EPA, más de 12 puntos de diferencia con las personas nacionales (Zugasti y Azcona, 2014). Este aumento también lo vemos reflejado en nuestros resultados, debido principalmente a que la mayoría de los trabajos que desempeñaban los inmigrantes, han sido los primeros que se han visto afectados por la crisis económica, al ser empleos más precarios. Esta situación se pudo constatar en la fase de recogida de datos de la presente investigación.

A este respecto, Tezanos (2004) afirma que detrás de la situación de vulnerabilidad y exclusión de algunos inmigrantes está la saturación en determinados empleos desempeñados habitualmente por ellos. Esto es debido a que la “sobreoferta” en el servicio doméstico, la construcción, en el sector agrícola (monocultivos y cultivos estacionales) y una baja calidad de los empleos, está provocando un aumento de las tasas de paro entre el colectivo inmigrante, por encima de las medias de la población nacional, que ha desembocado en un aumento de la economía sumergida y empleos más precarios. Además, se ha presenciado, una reducción general de los empleos de tipo irregular entre los inmigrantes y ha bajado también la proporción que trabaja en la economía informal (Sánchez, 2011). Esta situación concuerda con nuestros resultados cuando sitúa en la zona de exclusión a aquellos/as inmigrantes de la muestra que no tienen trabajo o lo buscan.

Por el contrario, y coherentemente con el resultado anterior, los hallazgos de la segunda hipótesis confirmada (se espera que la duración del contrato o acuerdo laboral, sea un factor predictor de exclusión, de forma que las personas que no tienen un contrato indefinido, se encuentren en la zona de exclusión social), muestran que los sujetos que disponen de un contrato temporal se encuentran en la zona de exclusión social. Estos resultados van en la misma línea de los que se han obtenido en otros trabajos. Así,

Carrasco (2008), señala la importancia del tipo de contrato como un indicador de la calidad del empleo que desempeña la población inmigrante. Igualmente, este resultado confirma el pronóstico que hacía la Teoría del Mercado de Trabajo Segmentado o Dual (Piore, 1979), cuando señalaba que la población inmigrante desempeña puestos más vulnerables y temporales. A su vez, Zugasti (2014) encuentra bajos niveles de contratación indefinida en la población inmigrante en comparación con la población española. Sus resultados muestran que en el año 2010, el 78.7% de los asalariados españoles tenía un contrato de este tipo frente al 58% de la población inmigrante. En nuestros hallazgos vemos como sólo un 20.2% tiene un contrato indefinido y 31.7% lo tiene temporal. Aunque en base a estos datos no se puede hablar de una situación de asimilación con la población autóctona, la tendencia a obtener puestos de trabajo con contrato laboral más estable es en positivo (Carrasco y García, 2012).

Respecto a los factores referidos a la jornada laboral, sector de actividad y la capacidad de consumo, los resultados muestran que no influyen significativamente en la exclusión social, contrariamente a lo que hipotetizábamos. Sin embargo, este resultado es contrario a lo referido en la literatura, que considera que son factores que influyen en la exclusión social. En esta línea, el FOESSA (2014), en relación a la capacidad de consumo, señala la incapacidad de la población inmigrante en estos últimos años de satisfacer tanto las necesidades básicas de salud como de alimentación. Para el Colectivo IOÉ (2012), el nivel de gasto decreciente está relacionado con mayores dificultades para afrontar deudas y créditos de consumo o los pagos de la vivienda. La dificultad para llegar a fin de mes con los ingresos habituales afecta mucho más a los inmigrantes no europeos (54% de los hogares) que a la población autóctona (30%), diferencia que se ha ampliado notablemente desde 2008. Tal y como apunta Subirats (2005) esta privación de cobertura de las necesidades básicas junto con el nivel de gasto decreciente para poder asumir estas necesidades conduce a este colectivo a la exclusión social.

En esta línea, en relación al sector de actividad, los resultados del FOESSA (2008 y 2014) muestran un aumento de las personas inmigrantes empleadas en el sector servicios, de un 59.1% en el año 2007 a un 71.6% en el año 2013, y a su vez un descenso en el sector de la construcción de un 31.5% en el año 2007, a un 8.3% en el año 2013, debido principalmente a la destrucción de puesto de trabajo en este sector con la crisis económica. Así, muchos inmigrantes que se dedicaban a la construcción han optado por buscar trabajo en otros sectores como el agrario, lo que ha derivado en un incremento de la movilidad interna en busca de trabajo. Por tanto, los resultados de este trabajo van en la sintonía de la investigación realizada por Viruela (2015) con población inmigrante Rumana y Búlgara, ya que la mayoría de los inmigrantes rumanos y búlgaros, para poder afrontar la crisis han adoptado una serie de estrategias como la movilidad interna entre provincias españolas, desplazamientos que se han visto aumentados en gran medida durante la crisis económica entre la población inmigrante.

En cuanto a la jornada laboral, dicho informe señala que la población inmigrante se emplea en jornadas “atípicas” tanto en exceso como por defecto de horas en relación a la jornada completa, considerándose como “empleos de exclusión”. Los resultados del informe muestran como en el 2013 un 54.1% de la población inmigrante trabajó de 37 a 40 horas, un 20.4% de 20 a 36 horas, en un 16.6% más de 40 horas y en un 8.9% menos de 20 horas. En esta misma línea, el Colectivo IOÉ (2012), ya señalaba en 2010 que el empleo a tiempo parcial se incrementa en el caso de nacionales (6,1%) pero mucho más fuertemente para los migrantes de origen latinoamericano (13,9%), que a su vez es ocupado en su gran mayoría por mujeres, reforzando en este caso la tendencia a la feminización de la migración y la importancia de su papel como únicas sostenedoras económicas de la unidad doméstica.

A este respecto, nuestros resultados van en la misma dirección, aunque no son suficientemente significativos para haber sido incluidos en la función discriminante. Así vemos, como los participantes de nuestro estudio que se encuentran trabajando, un 39.5% lo hace en el sector terciario y solo un

5.8% en el sector secundario. En cuanto a la jornada laboral, los resultados del presente trabajo siguen la misma línea que los datos presentados en el informe FOESSA (2014) y el Colectivo IOÉ (2012), ya que hemos encontrado que un 43.2% de los inmigrantes trabaja de 37 a 40 horas, un 25.6% de 20 a 36 horas, en un 20% más de 40 horas y en un 11.2% menos de 20 horas.

En cuanto al hecho de solicitar, o no un préstamo, se ha visto confirmada nuestra hipótesis (se esperaba que el hecho de pedir o no un préstamo, sea un factor predictor de exclusión, de forma que las personas que han tenido que solicitarlo para viajar o residir en España, se encuentren en la zona de exclusión social), pues se ha obtenido que los inmigrantes que no han tenido que pedir un préstamo para viajar o residir en España, no se encuentran en la zona de exclusión social. Estos resultados se explicarían desde el apoyo social que reciben de su familia y que en muchos casos se hace cargo de los costes que supondrá el traslado al país de destino, ya que los considera como una inversión de mejora de sus vidas (FOESSA, 2014).

Así vemos, como nuestros resultados muestran como un 58% que no tuvo que recurrir a un préstamo para viajar o residir en España, frente a un 42% tuvo que sí tuvo que hacerlo. Estos hallazgos van en la línea de los obtenidos por la Encuesta Nacional de Inmigrantes (2007), donde se desprende que la mayoría de la población inmigrante no se encuentra endeudada, aunque tenga que soportar costes tan elevados al decidir migrar. Es muy posible que la razón básica que explique este fenómeno esté relacionada con la existencia de ahorro previo y la utilización de los recursos económicos familiares que proporcionan las propias redes migratorias. Por tanto, el poder llegar a España sin tener hipotecada una parte sustancial de sus primeros ingresos, les permitirá tener una mejor calidad de vida y favorecerá su integración en la sociedad de acogida.

Por último, vemos que mandar remesas sitúa al inmigrante dentro de la zona de exclusión, viéndose confirmada por tanto la última hipótesis de la dimensión económica (Se espera que el hecho de enviar o no remesas a sus países de origen, sea un factor predictor de exclusión, de forma que las

personas que, si las envían, se encuentren en la zona de exclusión social). En este sentido, la teoría de la Nueva Economía de las Migraciones (NEML), cuando analiza las remesas en base a las relaciones existentes entre el migrante, y su familia, y el proceso de integración en el país de destino, parte del supuesto de que las migraciones en la mayoría de ocasiones son una respuesta donde está involucrada toda la familia (Stark, 1991; Taylor, 1999). Por tanto, es esperable que el migrante envíe remesas en la medida que la familia necesite recursos, puesto que el desplazamiento forma parte de la estrategia familiar y la migración es un elemento más de su proyecto. Por ello, el no envío de remesas supondría la ausencia de un proyecto migratorio familiar o el cumplimiento de los objetivos. En la medida que el migrante deja de enviar remesas, se puede suponer bien que la familia no las necesite o bien que el migrante se ha desentendido del proyecto familiar, posiblemente porque no se plantea regresar y ha decidido quedarse e “integrarse”.

A este respecto, los resultados del presente trabajo son consonantes con los obtenidos por Grande y del Rey (2012), cuando relacionan la transferencia de remesas con el mantenimiento de las relaciones con el país de origen y el grado de integración del migrante en la sociedad de destino: cuanto más tiempo reside el inmigrante en el país de destino se produce una reducción en el envío de remesas.

Continuando con la *DIMENSIÓN POLÍTICA* del modelo puesto a prueba, hemos visto confirmada la hipótesis (se esperaba que la situación legal fuera un factor predictor de exclusión de forma que las personas que no disponen de ningún tipo de documentación o permiso en vigor, es decir, estén en situación irregular, se encuentren en la zona de exclusión social). Así, aquellos inmigrantes que no disponen de ningún tipo de documentación o permiso en vigor (por estar en situación irregular), se encuentran en la zona de exclusión social. Estos resultados se ven apoyados por el trabajo de Laparra (2008), donde se indica que los inmigrantes extracomunitarios que no han accedido a la nacionalidad española se encuentran por definición excluidos en el ámbito de la participación social. Por ello, la falta de

una ciudadanía plena no sólo afecta al ámbito laboral, sino también a la participación política y social.

Según Subirats (2005, p.137), el espacio de la *ciudadanía* “se encuentra relacionado con el status de extranjería: por un lado, se contabilizan aquellas personas que no poseen acceso alguno a la ciudadanía, como pueden ser los inmigrantes en situación irregular o sin permiso de trabajo; y por el otro, las que tienen un acceso restringido a la misma por no ser poseedores de la nacionalidad española y no poder, por tanto, ejercer plenamente los derechos que ésta concede, aunque pueden trabajar y residir legalmente en territorio español”. Así pues, entendemos que el no poder acceder a una ciudadanía plena, deja a las personas inmigrantes fuera de toda la legalidad, lo que provoca consecuencias importantes en sus vidas tanto a nivel personal, como familiar y laboral, que indiscutiblemente derivan en una situación de exclusión.

Asimismo, en relación a la ciudadanía política, también se ha visto confirmado que aquellos participantes que no tienen contacto con organizaciones o asociaciones en España, se encuentran en la zona de exclusión social. En este sentido, las investigaciones revelan de forma general como la participación social tanto en asociaciones vecinales como en movimientos sociales o sindicatos, es más baja en la población inmigrante que en la autóctona (Jacobs, et al., 2004; Odmalm, 2004). Para Gómez (1984), la participación social es un elemento que ayuda en la adaptación e integración de las personas inmigrantes en el contexto en el que viven. A este respecto, son cada vez más los autores que defienden que la participación social es un mecanismo de integración más para el inmigrante (Checa, Checa y Arjona 2004; Miravet, 2004). Por tanto, los resultados de este trabajo concuerdan con los obtenidos por estos autores y por el estudio de Ríos y Moreno (2010), quienes encuentran cómo la baja participación va estrechamente unida a la falta de integración y, a su vez señalan cómo la persona inmigrante socialmente integrada participa activamente en el contexto donde vive.

La siguiente hipótesis (se esperaba que la vivienda fuera un factor predictor de exclusión, de forma que las personas que viven de alquiler, en una vivienda subarrendada o cedida y no dispongan de una vivienda en propiedad, se encuentren en la zona de exclusión social) no se ha visto confirmada. Además, no ha pasado a formar parte del modelo, considerando así que la vivienda no es un factor clave que influya en la exclusión social de la población inmigrante. Sin embargo, los estudios en esta área sí que la consideran una variable a tener en cuenta a hora de situar a la población migrante en una de las tres zonas del continua exclusión /vulnerabilidad /inclusión. Según el Colectivo IOÉ (2005) a los problemas generales derivados del acceso a la vivienda como son a) una dependencia estrecha respecto al poder adquisitivo de las personas; y b) unas condiciones que favorecen la capacidad de negociación de los propietarios (escasos) y de los financiadores (fuertes) frente a los demandantes de alquiler o compra (numerosos y más débiles), se añade a la población inmigrante otros factores que le afectan a la hora de poder acceder a una vivienda, tales como una posición de mayor debilidad negociador debido a factores como la irregularidad o precariedad jurídica, la falta de información y de redes de apoyo, la carencia de avales, nóminas y contratos de trabajo, y la escasez o inseguridad de sus ingresos.

Así, tal y como señala el informe FOESSA 2014, hay una fuerte tendencia entre la población inmigrante de alquilar las viviendas en el país de destino en lugar de adquirirlas en propiedad. Los resultados de este informe, muestran como en año 2013 un 72.9% de los hogares donde habitan extranjeros eran de alquiler frente al 19.6% de los hogares españoles. Junto al acceso a la vivienda, como factor de exclusión social sobre todo en colectivos más vulnerables (Tezanos, 1999; Subirats, 2005), hay que tomar en consideración como indicador de exclusión social, no sólo el régimen de titularidad de las viviendas habitadas por inmigrantes, sino también la localización y donde residen los inmigrantes en mayor número. Para Girón (2002), la tipología y localización de las viviendas de las personas inmigrantes señalan la existencia de un importante déficit de integración.

Sin embargo, aunque nuestros resultados son porcentualmente similares a estos datos del informe FOESSA 2014, un 71.2% vive en viviendas de alquiler frente a un 15.6% que reside en una vivienda en propiedad, el significado que le dan los participantes no es el mismo. Esta diferencia podría deberse a las características de los barrios donde residen, y si la mayoría de los vecinos autóctonos viven también de alquiler. Por tanto, al compararse con ellos no percibirían diferencias que les indujera a verlo como un factor relevante de exclusión/inclusión. No obstante, habría que poner a prueba si los procesos de comparación social (Festinger, 1954) tienen algo que decir al respecto.

En lo que a la salud se refiere, aunque permanece en el modelo como uno de los factores explicativos del proceso exclusión/vulnerabilidad/integración, en nuestro caso se rechaza la hipótesis (se espera que la salud, sea un factor predictor de exclusión, de forma que quienes no tienen acceso a un sistema de salud se encuentren en la zona de exclusión social), los resultados muestran que, aunque los sujetos tienen acceso a un sistema de salud, se encuentran en la zona de exclusión social. En este sentido, Subirats (2005) subraya los estrechos vínculos existentes entre los problemas de salud y la exclusión social, ya que los primeros pueden suponer una traba que impida la integración de las personas que los padecen. Tal y como señala el Colectivo IOÉ (2012), la autopercepción acerca del estado general de salud ha sido peor para la población autóctona que para la inmigrada que tiene entre 16 y 64 años, pero entre 2005 y 2010, esa diferencia disminuyó debido a una mejoría entre la población autóctona. En 2010 los inmigrantes entre 25 y 49 años de ambos sexos decían tener peor estado de salud que la población autóctona de igual edad.

Asimismo, tal y como señala el FOESSA (2014), a raíz de la pérdida de la tarjeta sanitaria, los resultados del año 2013 muestran una desprotección sanitaria del 3,2% de la población extracomunitaria, lo que conlleva una pérdida de derechos sociales y una desprotección de la población inmigrante. Así, señala que “una parte de la población extranjera que ya se encontraba fuertemente golpeada por la crisis, añade la sanidad como factor

de riesgo para derivar en procesos de exclusión social” (FOESSA, 2014, p. 21).

Para finalizar con los resultados referentes a la *Dimensión Política*, debemos señalar que los resultados obtenidos en relación al nivel educativo confirman la hipótesis (se espera que la educación, sea un factor predictor de exclusión, de forma que las personas que no poseen un nivel educativo alto, se encuentren en la zona de exclusión social). Así, las personas migrantes que tienen una mayor formación académica, se encuentran en la zona de integración social. Los estudios llevados a cabo con inmigrantes muestran los vínculos existentes entre nivel educativo y migración, y aquellos que deciden emigrar se encuentran generalmente entre los mejor educados de su sociedad de origen (Beauchemin y González, 2010). Asimismo, los datos recogidos en el INE (2007), muestran como los latinoamericanos presentan un perfil más alto en personas inmigrantes con estudios de educación secundaria, seguidos por pocos puntos porcentuales por las personas con estudios superiores y en menor medida con estudios de primario o sin estudios. En línea con estos datos, nuestros resultados muestran que un 47.8% de los inmigrantes tiene estudios secundarios, seguidos por un 42% con estudios universitarios y, por último, hay 10.3% tienen estudios primarios o sin estudios.

Por otra parte, dentro de la *DIMENSIÓN RELACIONAL*, encontramos que la hipótesis (se esperaba que el apoyo social fuera un factor predictor de exclusión, de forma que las personas que cuentan con un menor apoyo social, se encuentren en la zona de exclusión social), no se ha visto confirmada y los inmigrantes con mayor apoyo social se encuentran en la zona de exclusión. Es decir, nuestros resultados muestran que el apoyo social es un factor que influye en la Exclusión/Vulnerabilidad/Integración social de los migrante, pero en dirección contraria a las propuestas teóricas (García-Roca, 1993; López-Cabanas y Chacón, 1997; Tezanos, 2002; Laparra et al., 2007; Subirats, 2005; Informe FOESSA, 2008 y 2014; Bernat et al. 2012; Hombrados y Castro, 2013; Hombrados, García y Gómez, 2013; Fuertes et al., 2013).

Sin embargo, este resultado, a primera vista contradictorio, va en la misma dirección del estudio realizado por Domínguez (2004), con una muestra de mujeres inmigrantes en USA. Sus resultados muestran la existencia de una correlación negativa entre el capital social de lazos fuertes (bonding) y la promoción social de la mujer. Esta circunstancia sería la consecuencia de ser miembro de una red homogénea, donde circula el mismo tipo de información y de recursos, y que en el caso que nos ocupa, al encontrarse en zona de exclusión, habrían limitado la movilidad social de los inmigrantes para salir de la zona de exclusión. Por tanto, nuestros resultados, en consonancia con los obtenidos por Domínguez (2004), reflejarían el efecto menos positivo de las redes sociales, mostrando que cuando el apoyo social proviene de una red en situación de exclusión, su apoyo no garantiza la salida de la precariedad; más bien estaría perpetuándola porque estaría funcionando como un sistema cerrado. Es decir, si todo el apoyo social proviene de personas cercanas en riesgo de exclusión, podría desembocar en una mayor dificultad para salir de esta zona, ya que, dada su homogeneidad, la información y recursos que se transiten en esta red son más limitados.

Por último, en relación a la *DIMENSIÓN PERSONAL*, señalar que se han visto confirmadas las tres hipótesis relacionadas con las variables sociodemográficas sexo y edad y el tiempo de residencia en España. Así, en cuanto la variable sexo, vemos que la mujer inmigrante se encuentra más excluida que el hombre. Nuestros resultados van en la dirección de los trabajos que incorporan a las mujeres como protagonistas principales de los procesos migratorios, llegando incluso a denominarlo “feminización de las migraciones” (Cofrades, 2010; Durkheim, 1995; Jiménez, 1998; Mahler y Pessar, 2006). En particular, los resultados de nuestro trabajo se encuentran en la dirección del estudio sobre las mujeres inmigrantes extranjeras de la sociedad vasca (Aierdi, Oleada, Sáez de la Fuente, Arriola, Carrillo, Pérez, Pego, Barquín, Madinabeitia, Alzola, 2011) que muestra cómo las mujeres inmigrantes soportan peores condiciones laborales y se encuentran estigmatizadas por las políticas públicas, considerándolas en situación de vul-

nerabilidad y/o exclusión social. Así, los autores señalan que, independientemente de la situación administrativa legal de la trabajadora inmigrante, su capacitación, su profesión, la homologación de estudios, haber obtenido la ciudadanía española, no se aprecian cambios sustanciales en sus condiciones laborales y, por tanto, siguen teniendo los trabajos más desvalorizados y poco cualificados (i.e. servicio doméstico, hostelería e incluso servicios sexuales, etc.).

En cuanto a la edad y al tiempo de permanencia en España, se han visto confirmadas nuestras hipótesis, encontrando que los inmigrantes que llevan poco tiempo residiendo en España y son más jóvenes se encuentran en la zona de exclusión social. Nuestros resultados coinciden con los hallados por Jong, Chamrathirong y Tran (2002), quienes señalan cómo los inmigrantes que tienen intención de quedarse permanentemente a vivir en el país de destino, y esperan tener éxito en su experiencia migratoria, se encontrarán más integrados. En cambio, los inmigrantes que tienen intención de retornar a su país de origen y de estar temporalmente en el país de destino, se encontrarán en la zona de exclusión social.

Los inmigrantes son un grupo especialmente vulnerable en cuanto a los factores relacionados con la “salud psicosocial”: satisfacción con la vida, felicidad, resiliencia y satisfacción laboral. Así, tal y como señala García-Roca (1993), además de la dimensión económica y social es importante tener en consideración la *dimensión personal* que, para el autor, se traduce en la precariedad cultural caracterizada por la ruptura de la comunicación, la debilidad de las expectativas y la erosión de los dinamismos vitales (confianza, identidad, reciprocidad), que conllevan sentimientos de incompetencia y una menor participación e integración social. Los indicadores por antonomasia son las conmociones hoy acontecidas en la subjetividad, la fragilidad cultural para ofrecer sentido a la vida, el desánimo y el debilitamiento de la confianza, identidad y autoestima.

En relación al bienestar subjetivo de la población inmigrante, los resultados del estudio realizado por Moreno e Hidalgo (2011) sobre la satisfacción

vital de los inmigrantes en España y en su país de origen, apuntan que emocionalmente los inmigrantes no se sienten más felices que en sus países, pero reconocen cognitivamente que las condiciones de vida son mejores, y por lo tanto están más satisfechos con sus vidas. Estos resultados pueden ser interpretados por la diferencia que muestran los conceptos de felicidad y satisfacción con la vida. El primero se refiere a evaluaciones afectivas y emocionales y el segundo concepto se centra más en juicios cognitivos (Diener y Lucas, 1999). A este respecto, habiéndose confirmado la hipótesis en nuestro trabajo, los resultados revelan que los participantes cuanto más satisfechos con la vida se encuentran más integrados están. Por el contrario, hemos encontrado que las personas inmigrantes se sienten felices, aunque se encuentren en la zona de exclusión social, rechazándose por tanto la hipótesis. Así, este resultado estaría en línea con la propuesta del modelo Microeconómico Neoclásico, el cual se basa en la elección individual de la persona y por tanto el migrante asume la decisión de emigrar porque espera que las ganancias de la migración sean positivas, normalmente de carácter monetario (Sjaastad, 1962; Todaro, 1969). Sin embargo, la Teoría de la Privación Relativa y también recientes estudios, han demostrado que no sólo la diferencia de ganancias, una mejor educación y mejores oportunidades de empleo son suficientes para tomar la decisión de desplazarse a otro país, sino que también la satisfacción o insatisfacción con la vida puede ser un fuerte incentivo en la toma de la decisión de migrar (Stark, 1991; Otrachshenko and Popova, 2011).

Por tanto, desde esta perspectiva de la migración no sólo se tienen en cuenta los costes económicos como pueden ser el desplazamiento, y/o los gastos iniciales en el país de destino, sino que también se tienen en cuenta otros costes no monetarios que afectan al inmigrante como los relativos a la separación de la familia, amigos, la búsqueda de vivienda, trabajo, idioma, sin olvidar los costes psicológicos que puede conllevar la migración como puede ser la discriminación o marginación del migrante (Mara y Landesmann, 2013). Por tanto, en base a estas propuestas, los participantes en este estudio, sintiéndose infelices por sus condiciones vitales en el país de origen, habrían decidido desplazarse a España esperando mejores

condiciones económicas y de vida en general; y una vez en España, se sentirían felices aunque se encuentren en la zona de exclusión, ya que, a pesar de la precariedad, en comparación con la vida que tenían en su país de origen, sentirían que su vida ha mejorado y tendrían la esperanza de que seguirá mejorando.

Ahora bien, aunque hemos encontrado que se sienten más felices en relación a los ingresos que tiene la población autóctona, a la vez sienten mayor frustración que ésta cuando el factor de comparación son las condiciones de trabajo. En este sentido, Bartram (2010) encontró los mismos resultados con una muestra de inmigrantes que se sentían más felices que la población autóctona norteamericana, cuando el factor de comparación eran los ingresos económicos.

Por otro lado, se ha rechazado la hipótesis propuesta de que la felicidad y la satisfacción con la vida en la población inmigrante es mayor en el momento actual que antes de emigrar, ya que los resultados muestran que no hay una diferencia significativa entre los dos momentos del proceso migratorio. Este resultado va en la misma dirección que el estudio de Moreno e Hidalgo (2011), el cual señala como la satisfacción con la vida juega un papel predictor de la satisfacción con la vida en el país de origen antes de iniciarse el proceso migratorio. Dicho estudio, muestra cómo el hecho de que los participantes respondan en el momento actual sobre su satisfacción y felicidad pasada, puede estar distorsionando sus experiencias reales. De hecho, en un grupo de inmigrantes sin permiso de residencia, la variable satisfacción vital en origen es la que predice un 50.9% de la satisfacción vital actual. En este sentido, este estudio propone que, ante situaciones sociales y laborales mejorables, la satisfacción vital se predice principalmente por el “bagaje” que trae cada persona consigo y en su disposición a reaccionar de forma feliz o sentirse satisfecho. En relación a nuestro estudio, tal y como sucede en la investigación anterior, también se ha medido la satisfacción vital y felicidad en dos tiempos: antes de emigrar y en la actualidad. Por tanto, de acuerdo con Moreno e Hidalgo (2011), el grado

de satisfacción vital y la felicidad percibida en España, medida en la actualidad, vendría determinada por la percepción que ya tenían antes de emigrar.

En cuanto a la resiliencia, se ha visto confirmada nuestra hipótesis (se espera que la resiliencia, sea un factor predictor de exclusión, de forma que las personas menos resilientes, se encuentren en la zona de exclusión social). Por tanto, los inmigrantes que tienen un menor estado de resiliencia se encuentran en la zona de exclusión social. La experiencia migratoria es, en sí misma, un acontecimiento vital altamente estresante y de gran afectación personal, que afecta al individuo en todas las esferas de su ser. “Todas esas personas que desembarcan en un país de acogida, del que no conocen a menudo ni la lengua, ni los ritos, reciben un aluvión de traumas. Al desgarramiento inicial que les ha expulsado de sus países se añaden, sin cesar, otros traumas: el duelo, la miseria, la humillación administrativa, el fracaso escolar, la dificultad de integración mediante el trabajo” (Cyrulnik, 2003, citado en Sayed-Ahmad, 2010, p. 273).

Por tanto, el inmigrante además de tener que adaptarse a un nuevo país, con una cultura y tradiciones diferentes, tiene que superar muchas otras dificultades que pueden llegar a ser estresantes y traumáticas, como la separación de sus familiares y amigos, los riesgos de viaje. Y, una vez se encuentra en el país de destino, el aislamiento social, las condiciones laborales precarias junto a una desigualdad en derechos sociales y políticos, los deja en una situación indefensa y exclusión social. En este sentido, Achtegui (2002) afirma que prácticamente todo lo que rodea a la persona que emigra cambia, desde aspectos tan básicos como la alimentación o las relaciones personales y familiares, hasta el clima, la lengua, el estatus, la cultura. En consecuencia, vemos como nuestros resultados muestran, al igual que los obtenidos por Cyrulnik, (2003), Barudy y Marquebreuq (2006), y Sayed-Ahmad (2010), que los inmigrantes que no presentan un estado de resiliencia, disponen en menor medida de la capacidad para adaptarse a

su nueva vida en el país de destino y de afrontar los problemas que la migración conlleva, tendrán mayor dificultad para salir de la zona de exclusión en la que se encuentran.

Por su parte, los resultados obtenidos en relación con la satisfacción laboral, confirman nuestra hipótesis (se espera que la satisfacción laboral, sea un factor predictor de exclusión, de forma que las personas poco satisfechas con su trabajo, se encuentren en la zona de exclusión social). Así, vemos cómo las personas inmigrantes cuanto menos satisfechas están con el trabajo, más se encuentran en la zona de exclusión social. No se han encontrado estudios que recojan la relación satisfacción laboral y la exclusión social de los inmigrantes de América Latina. No obstante, la relación encontrada en nuestro estudio con inmigrantes sigue la misma tendencia que estudios realizados con población autóctona. En este sentido, fue precisamente la ausencia de estudios con personas inmigrantes donde se relacionara la satisfacción laboral y la exclusión la que determinó que fuese incluida en este estudio, pues entendíamos que podía tener valor explicativo en el fenómeno de la exclusión como así lo han corroborado los resultados obtenidos.

En definitiva, las variables que son clave a la hora de ubicar a una persona inmigrante en una de las tres zonas del proceso exclusión/vulnerabilidad/integración son: *Dimensión Económica* (situación laboral, duración contrato, otros ingresos económicos y envío de remesas), *Dimensión Política* (situación legal, participación ciudadana, salud y educación), *Dimensión Relacional* (apoyo social) y *Dimensión Personal* (sexo, edad, tiempo de residencia en España, satisfacción por la vida, felicidad, resiliencia y satisfacción laboral). Por tanto, se han rechazado y dejado fuera las variables que el Análisis Discriminante no ha encontrado como significativas de la función: *Dimensión Económica* (jornada laboral y el sector de actividad, gastos derivados de la capacidad de consumo), *Dimensión Política* (vivienda), y *Dimensión Personal* (estado civil).

El tercer objetivo específico tenía que ver con analizar la experiencia subjetiva del proceso migratorio, comparando diferentes indicadores psicosociales de su bienestar antes de emigrar y en el momento actual tras haber emigrado. A partir de los análisis estadísticos realizados vemos que sí han aparecido diferencias significativas entre el momento actual, y antes de emigrar, en los factores de satisfacción laboral, resiliencia y apoyo social. En este sentido, como propone el Modelo de los “*push and pull factors*” (Ravenstein, 1885; Lee, 1966), podría ser que los participantes en nuestro estudio, encontrándose en una situación vital precaria en sus países (push factors), que explicaría la menor satisfacción laboral, capacidad de resiliencia y apoyo social encontrado, se habrían visto atraídos por la mejora en la calidad de vida en España (pull factors) y habrían decidido migrar. Así pues, como se ha señalado anteriormente, su situación en España, pese a ser precaria, sería mejor considerada comparándola con la vida que dejaban atrás; percepción que habría influido positivamente en su satisfacción laboral, resiliencia y apoyo social medidos en la actualidad. Para Tezanos (2007, p. 17), “En ocasiones, sólo con traspasar la frontera hacia un país próspero —se tengan o no se tengan papeles en regla y contrato laboral— se experimenta una notable movilidad social ascendente”.

En cuanto al último objetivo específico, hemos de destacar que los resultados de este estudio nos han permitido identificar qué variables son clave para ubicar las personas inmigrantes en una de las tres zonas del continuo exclusión/vulnerabilidad/integración. Por tanto, este trabajo ofrece una herramienta de evaluación a las instituciones y a los profesionales que trabajan con colectivos de inmigrantes en riesgo de exclusión social. Una vez identificados los factores que diferencian a las personas que se encuentran en cada zona, estamos en condiciones de pronosticar en qué zona se podrían ubicar los nuevos colectivos. Por tanto, al haber identificado qué variables son clave a la hora de influir en los procesos de exclusión social, esta herramienta puede ser de gran utilidad para evaluar el perfil de los inmigrantes recién llegados o de los que llevan un tiempo residiendo en nuestro país. En este sentido, además de evaluar, la herramienta ofrece la

información necesaria para establecer itinerarios de inserción personalizados, al proporcionar información acerca de las variables sobre las que hay que intervenir. Así, la herramienta permitiría llevar a cabo no son intervenciones dirigidas a modificar en lo posible factores contextuales, sino también fortalecer la Dimensión Personal a través de la planificación e implementación de acciones formativas para el desarrollo de la Resiliencia, entre otras.

Como se desprende del modelo integrador propuesto, la exclusión social es un fenómeno multidimensional, compuesto por un número de factores que se encuentran interrelacionados entre sí (Gavirra, Laparra y Aguilar, 1995; Tezanos, 1999; Brugué, Gomà y Subirats, 2002; Subirats, 2005; Raya, 2006). Esta interdependencia ha quedado reflejada también en nuestro estudio al encontrar resultados similares a los obtenidos por otros trabajos. De esta manera, los jóvenes inmigrantes poco formados, con trabajos más precarios y con contratos temporales, que han participado en nuestro estudio se encuentran en la zona de exclusión social. En esta línea, los estudios realizados por Papademetriou y Terrazas (2009) y Zugasti y Azcona (2014), señalan que la población inmigrante se encuentra entre los colectivos que más se han visto afectados por la crisis económica, debido tanto a su perfil sociodemográfico (al ser más jóvenes y tener una menor educación formal) como al tipo de puestos de trabajo que desempeñan, al ser empleos más precarios y con contratos temporales). Por tanto, la mayoría de contratos estables se dan en puestos donde se necesita una mayor cualificación.

Además, la edad y la situación laboral son variables que influyen a la hora de situar a la persona inmigrante en la zona de exclusión social, por tanto, la pérdida de empleo estos últimos años ha mostrado diferencias en cuanto a la edad, con crecimiento positivo de la ocupación de los mayores y una reducción en la contratación de los más jóvenes. Además, las caídas son sensiblemente más importantes en el conjunto de 16 a 24 años que en el de 25 a 34, de forma que en el último ejercicio mientras la ocupación de los más jóvenes cae un 17,3%, la de aquellos de 25 a 34 años disminuye un

8,4%, mientras que para los grupos con edades superiores el proceso tiende a ser positivo, aunque se observan algunas diferencias en el colectivo de 45 a 54 años (Arango, Malapeira y Oliver, 2014). Por tanto, se ve confirmada nuestra hipótesis ya que los inmigrantes más jóvenes se encuentran en la zona de exclusión.

Asimismo, la inmigración irregular y por tanto la falta de ciudadanía, tiene negativas consecuencias para la población inmigrante que se encuentra en esta situación, ya que aumenta su precariedad laboral, propicia su exclusión social y su indefensión ante situaciones de discriminación y explotación laboral. Estos mismos resultados fueron encontrados por Rincken (2008), al señalar como las personas expuestas a condiciones laborales adversas, como pueden ser los trabajadores inmigrantes sin permiso de trabajo se declaran “muy a disgusto” con su situación laboral en una proporción tres veces mayor que la observada entre los trabajadores con permiso laboral. Por tanto, estos datos avalan que los procesos de exclusión social se inician principalmente con la irregularidad administrativa. Así, estos resultados han aparecido igualmente en nuestro estudio, encontrando que aquellos inmigrantes que no disponen de ningún tipo de documentación o permiso en vigor y ven limitado el acceso a una ciudadanía plena, a su vez, tienen una mayor precariedad laboral, y se encuentran más insatisfechos con su situación laboral. Por tanto, ante esta situación, se encuentran en la zona de exclusión social.

Más evidencias de la multidimensionalidad del fenómeno de la exclusión social, las encontramos en investigaciones que han constatado cómo el tiempo de estancia en España, la situación legal, la vivienda, la participación, el apoyo social y la satisfacción laboral, son variables que parecen influir positivamente en el bienestar subjetivo del inmigrante (Moreno e Hidalgo, 2011; Pozo, Hernández, y Alonso, 2004). Estos datos concuerdan con nuestros resultados en los que vemos que el inmigrante que tiene un trabajo precario, se encuentra poco tiempo residiendo en España, en situación de irregularidad administrativa, sin poder ejercer sus derechos de participación por no disponer de una ciudadanía plena, unido con no poder

disponer de una vivienda en buenas condiciones de habitabilidad, la distribución de estos factores lo sitúan inmigrante en la zona de Exclusión social.

En relación a lo anterior, los resultados del estudio realizado por Mara y Landesmann (2013), mostraron que disponer de mejores condiciones de vivienda y una mayor participación cívica podría influir positivamente en la satisfacción vital del inmigrante. Asimismo, nuestros resultados muestran que peores condiciones de vivienda y menor participación cívica conlleva que el inmigrante se encuentre en la zona de exclusión.

Además, en este trabajo se ha encontrado que aquellos inmigrantes en situación de irregularidad presentan menor satisfacción vital y se encuentran en la zona de exclusión social. Moreno e Hidalgo (2011), refuerza nuestro resultado anterior al mostrar como la situación legal es un predictor de la satisfacción vital y el bienestar psicológico.

Sayed-Ahmad (2010) habla de la relación entre la situación de irregularidad administrativa y la resiliencia. Ya que supone para los inmigrantes que entran en situación irregular un sentimiento de estrés, miedo y humillación, al verse obligados a vivir en la clandestinidad con miedo de ser descubiertos y expulsados. Asimismo, los inmigrantes que se encuentran en esta situación, no pueden volver de visita a su país, ni salir del país de destino, se encuentran como presos sin haber cometido ningún delito, salvo el querer mejorar su vida, con el riesgo de ir a la cárcel, la repatriación y la expulsión, poniendo fin a sus anhelos de alcanzar una vida más digna para ellos y sus familias. Por tanto, esta situación les obliga a no poderse adaptar en el país de origen y a vivir en situación de exclusión social. Esta situación concuerda con nuestros resultados cuando sitúa en la zona de exclusión a aquellos inmigrantes que no disponen de ningún tipo de documentación o permiso en vigor y por tanto necesitan un mayor estado de resiliencia para salir de la zona de exclusión en la que se encuentran.

Como ya se ha podido constatar, en estos últimos años el aumento del flujo migratorio en España y la falta de un esfuerzo paralelo de planificación en las políticas públicas necesarias para acogerlo han hecho que la inmigración se convierta en un proceso estructuralmente asociado a la exclusión social. Además, en estos momentos, estamos presenciando un aumento de la acumulación de precariedades en la población inmigrante, al afectarles la crisis en mayor medida que al resto de la población. Sin embargo, tal y como señala el FOESSA (2014), no se puede echar todas las culpas a contexto actual, ya que la crisis está ocasionando que personas inmigrantes que se encontraban en una zona de vulnerabilidad por tener una situación laboral precaria y con derechos laborales muy limitados pasen a encontrarse en exclusión social. Por tanto, la crisis ha amplificado la situación en la que se encontraban la mayoría de la población migrante.

Por otra parte, y aunque se han alcanzado los objetivos propuestos, el estudio presenta ciertas limitaciones. En este sentido, las dificultades para acceder a personas inmigrantes que participaran en la investigación ha influido en la representatividad de la muestra, concentrándose principalmente en las siguientes nacionalidades (Colombia en un 43.02%, Ecuador en un 12.30%, Bolivia en un 12.30%, Perú en un 11.9% y países de Centroamérica en un 0.40%). Esto hace que los resultados obtenidos y las conclusiones derivadas no puedan generalizarse a otros colectivos de inmigrantes. Para ello, en futuros trabajos sería recomendable ampliar la muestra a un mayor número de inmigrantes latinoamericanos y ampliarla a otras nacionalidades. En segundo lugar, hemos de destacar que este estudio es transversal y a los participantes se les preguntó acerca de sus vivencias en el país de origen, cuando ya residían en España. Aunque la memoria de una persona acerca de su vida puede ser bastante fiable, esta fiabilidad puede verse amenazada por las distorsiones memorísticas.

Además, la realización del presente estudio plantea algunas cuestiones de interés de cara a futuras investigaciones, que permitirían arrojar más luz sobre algunos de los aspectos tratados en el presente trabajo. Así, se plan-

tean las siguientes líneas de investigación de cara al futuro. En primer lugar, en este trabajo nos hemos centrado principalmente en el estudio de la exclusión social, pero tal y como señala García- Roca (1993), la exclusión social no puede entenderse sin la inclusión social. Por tanto, en futuras investigaciones, sería recomendable analizar el fenómeno migratorio desde la Inclusión y poder conocer los factores socioculturales y psicosociales que influyen en el ajuste psicosocial y en la adaptación sociocultural de los inmigrantes. También sería interesante realizar estudios longitudinales que recojan la información en distintos momentos del proceso migratorio. De esta manera, analizando también el retorno del migrante se podría cerrar el círculo del proceso migración y se tendría una visión más completa de este fenómeno. En tercer lugar, se podría ampliar el estudio desde una perspectiva transcultural con el objetivo de comprender y evaluar el riesgo real de exclusión social de las personas inmigrantes de distintas nacionalidades. Por último, se podría poner a prueba si los procesos de comparación social (Festinger, 1954) determinan significativamente la relevancia de ciertas variables; teniendo entonces la exclusión social mayor carga subjetiva de lo que los modelos actuales contemplan.

En definitiva, como se ha visto en capítulos anteriores, el migrante se ve afectado en primera persona por la idiosincrasia tanto del país de origen como de destino, y por los efectos que su decisión genera en el entorno familiar. Además, la riqueza teórica en este campo de estudio hace que el riesgo de exclusión de las personas migrantes pueda “leerse” desde ópticas distintas que dificultan la posibilidad de alcanzar el consenso en torno a una interpretación aprehensiva de un fenómeno altamente complejo y multidimensional.

Para finalizar este trabajo, quisiera resaltar que las migraciones no son sólo números y meros datos estadísticos para conocer los flujos migratorios y poder controlar los desplazamientos de unos países y otros. Por tanto, para poder estudiar el fenómeno migratorio y poder realizar mejores intervenciones desde un enfoque psicosocial, hay que hacerlo desde la “per-

sona” superando el concepto de “inmigrante” y situándonos en la experiencia vivida como una totalidad (país de origen y país de destino), porque no debería obviarse que la decisión de migrar supone un punto de inflexión en el proyecto vital de la persona.

Bibliografía

Bibliografía

- Achotegui, J. (2002). *La depresión en los inmigrantes: una perspectiva transcultural*. Barcelona: Ediciones Mayo.
- Agost, M.R. y Soto, G. (2004). Aproximación Teórica y Análisis de Datos. En M.R. Agost (Dir.), *Exclusión social: Una experiencia de integración socio-laboral* (pp78-90). Castellón: Diputación de Castellón.
- Aierdi, X., et al. (2011). *Estudio sobre las mujeres inmigrantes extranjeras de la sociedad Vasca*. País Vasco: Departamento de Sociología (UPV/EHU).
- Allport, G.W. (1954). *The nature of Prejudice*. Reading: Addison-Wesley.
- Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR). *Base de datos en línea sobre estadísticas de población del ACNUR*. Recuperado el 15 de febrero de 2015 de www.unhcr.org/statistics/populationdatabase.
- Anderson M. (1971). Migrations. Urban migration in nineteenth century Lancashire. Some insights into two competing hypotheses. *Annales de Demographie Historique*, 13-26.
- Aparicio, R., y Tornos A. (2014). Las asociaciones de apoyo a los inmigrantes bajo el impacto de la crisis: respuestas, discursos y previsiones. En J. Arango, D. Malapeira, y J. Oliver (Dir.), *Inmigración y emigración: mitos y realidades (Anuario de la inmigración en España 2013)* (pp. 212-230). Barcelona: CIDOB
- Arango, J. (1985). Las leyes de las migraciones de E.G. Ravenstein, cien años después. *Revista Española de Investigaciones Sociales*, 32,7-26.
- Arango, J. (2003). La explicación teórica de las migraciones: luz y sombras. *Migración y Desarrollo*, 1, 1-30.
- Arango, J., Malapeira, D. M., y Alonso, J. O. (2013). 2013:¿ Un año de transición?. *Anuario de la Inmigración en España, (2013)*, 09-24.

- Argyle, M., y Crossland, J. (1987). The dimensions of positive emotions. *British Journal of Social Psychology*, 26(2), 127-137.
- Banco Mundial. *How we classify countries*. Banco Mundial (datos en línea). Recuperado el 17 de febrero de 2015 de <http://data.worldbank.org/about/country-classifications>.
- Bandura, A. (1999). Moral Disengagement in the Perpetration of Inhumanities, *Personality and Social psychology review*, 3, 3, 193-209.
- Barrón, A., Lozano, P., y Chacón, F. (1993). Autoayuda y apoyo social. En A. Martín, F. Chacón y M. Martínez, (Eds.), *Psicología comunitaria* (pp. 205-225). Madrid: Visor
- Bartram, D. (2010), International Migration, Open Borders Debates, and Happiness. *International Studies Review*, 12: 339–361. doi: 10.1111/j.1468-2486.2010.00942.x
- Barudy, J. y Marquebreuq, A. P. (2006). *Hijas e hijos de madres resilientes*. Barcelona: Gedisa.
- Bauer, T., y Zimmermann, K. F. (1998). Causes of international migration: a survey. In C. Gorter, P. Nijkamp y J. Poot (Eds.), *Crossing Borders: Regional and Urban Perspectives on International Migration* (pp.95-127). Aldershot: Ashgate Publishing Ltd.
- Beauchemin, C., y González-Ferrer, A. (2011). Sampling International Migrants with Origin-Based Snowballing Method: New Evidence on Biases and Limitations. *Demographic Research*, 25, 103.
- Becker, G. S. (1964). *Human capital Theory*. New York: Columbia
- Bernat, J.S., Alamà, L., Alcañiz, M., Maset, A., Soto, G., et al. (2012). *La inmigración en Castellón de la Plan. Capital social, redes sociales, redes sociales y estrategias de adaptación a la crisis económica*. Castellón: Fundación Davalos Fletcher.
- Berrocal, P. F., y Pacheco, N. E. (2009). La inteligencia emocional y el estudio de la felicidad. *Revista interuniversitaria de formación del profesorado*, (66), 85-108.

- Berry, J.W. (2006). Contexts of acculturation. In D.L. Sam y J.W. Berry (Eds.). *The Cambridge handbook of acculturation psychology* (pp. 27-42). Cambridge: Cambridge University Press.
- Bierbrauer, G. (2000). Social Justice and Political Ideology in an immigrant country. In T. Baums, K. J. Hopt y N. Horn (Eds.), *Corporations, Capital Market and Business in the Law* (pp.89-99). Londres: Kluwer Law international.
- Bijak, J., Kupiszewski, M y Kicingier, A. (2004). International Migration Scenarios for 27 European Countries. *Central European Forum for Migration Research*, 2002-2052.
- Blanco, C. (2007). Transnacionalismo. Emergencia y fundamentos de una nueva perspectiva migratoria. *Revista de Sociología*, 85, 13-29.
- Bourdieu, P. (1986). The Forms of Social Capital. En J. Richarson (Ed.), *Handbook of Theory and Research for Sociology of Education*. New York: Greenwood Press.
- Brugué, Q., Gomà, R. y Subirats, J. (2002). De la pobreza a la exclusión social. Nuevos retos para las políticas públicas. *Revista Internacional de Sociología*, 33, 745.
- Cabrera, P. J. C. (1998). *Huéspedes del aire: sociología de las personas sin hogar*. Madrid: Univ Pontifica Comillas.
- Cain, G.G. (1976). The Challenge of Segmented Labor Market Theories to Orthodox Theory. A Survey. *Journal of Economic Literature*, 14, 4, 1215-1257.
- Campbell, A., Converse, P. E., y Rodgers, W. L. (1976). *The quality of American life: Perceptions, evaluations, and satisfactions*. New York: Russell Sage Foundation.
- Carrasco, C. (2008). *Mercado de trabajo e inmigración*. Documento de trabajo para el Informe FOESSA 2008. Madrid: Cáritas.

- Carrasco, C. y Serrano, C. (2012): Inmigración y mercado de trabajo. Informe 2011. Documentos del Observatorio Permanente de la Inmigración, nº 28. Madrid: Ministerio de Empleo y Seguridad Social.
- Castel, R. (1992). La inserción y los nuevos retos de las intervenciones sociales. En F. Álvarez Uría (Ed.). *Marginación e inserción* (pp.25-36). Madrid: Endymion.
- Castel, R. (1995). De la exclusión como estado a la vulnerabilidad como proceso. *Archipiélago*, 21, 27-36.
- Castel, R. (2004). Encuadre de la exclusión. En S. Karsz. *La exclusión: bordeando sus fronteras. Definiciones y matices* (pp.55-86). Barcelona: Gedisa.
- Castells, M. (1974). *La cuestión urbana* (1st ed.) Siglo XXI de España Editores, S.A.
- Castles, S. (1998). Globalization and migration: some pressing contradictions. *International Social Science Journal*, 50(156), 179-186.
- Castles, S. (2000). International Migration at the Beginning of the Twenty-First Century: Global Trends and Issues. *International Social Science Journal*, 52(165), 269-281.
- Castles, S., y Miller, M. (2003). *The age of migrations. International Population Movements in the Modern World*. New York: The Guilford Press.
- Castles, S. (2004). Why migration policies fail. *Ethnic and racial studies*, 27(2), 205-227.
- Castles, S. (2010). Comprendiendo la migración global: una perspectiva desde la transformación social. *Relaciones internacionales*, 14.
- Castles, S., De Haas, H. y Miller, M. (2014). *The age of Migration. International Population Movements in the Modern World*. New York: The Guilford Press.
- Checa, F., Checa, J. C. y Arjona, Á. (Eds.) (2004). Inmigración y derechos humanos: la integración como participación social. Barcelona: Icaria.

- Cofrades, M. D. L. E. G. (2010). Apoyo social, satisfacción con la vida y salud en mujeres autóctonas e inmigrantes de Málaga. *Revista de trabajo y acción social*, (48), 55-83.
- Cohen, L. H. (1988). *Life events and psychosocial functioning. Theoretical and methodological issues*. Newbury Park, CA: Sage.
- Colectivo IOÉ (2005). Inmigración y vivienda en España. Documentos del observatorio permanente de inmigración. Madrid: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.
- Colectivo IOÉ (2011). Notas sobre los efectos socioeconómicos de la crisis para la población inmigrada. *Papeles de relaciones ecosociales y cambio global*, 113, 85-95.
- Colectivo IOÉ (2012). Impactos de la crisis sobre la población inmigrante. Encauzar la Migración para beneficio de todos. Madrid: OIM.
- Coleman, J. (1988). Social Capital in the Creation of Human Capital. *American Journal of Sociology*, 94, 95-120.
- Collinson, S. (2009). *The Political Economy of Migration Processes: An Agenda for Migration Research and Analysis*. Oxford: International Migration Institute, IMI Working Paper no. 12.
- Consejo Europeo (2001). *Comunicación del Consejo - Objetivos en la lucha contra la pobreza y la exclusión social* (pp.4-7). Recuperado el 11 de junio de 2015 de http://eurlex.europa.eu/legalcontent/ES/TXT/?uri=uriserv:OJ.C_.2001.082.01.0004.01.SPA
- Comisión de Derechos Humanos de Las Naciones Unidas. (1992) *Informe analítico del Secretario General sobre los desplazados internos (E/CN.4/1992/23)*. Ginebra: Servicios de Información Pública de las Naciones Unidas.
- Comisión Europea (2010). *Europa 2020: Una estrategia para un crecimiento inteligente, sostenible e integrador*. Bruselas: COM (2010)2020.

- Cyrulnik, B. (2003). *El murmullo de los fantasmas: volver a la vida después de un trauma*. Barcelona: Gedisa.
- De Haas, H. (2006). Migration, remittances and regional development in Southern Morocco. *Geoforum*, 37(4), 565-580.
- De Haas, H. (2008). The myth of invasion: the inconvenient realities of African migration to Europe. *Third World Quarterly*, 29(7), 1305-1322.
- De Lucas, J. (1996). La xenofobia y la condición de extranjero ante el Derecho. En E.J. Blázquez-Ruiz (Ed.). *10 Palabras Clave sobre Racismo y Xenofobia* (pp.167-196). Estella, EVD.
- Diener, E. (1984). Subjective well-being. *Psychological Bulletin*, 95, 542-575.
- Diener, E., Emmons, R.A., Larsen R.J. y Griffin, S. (1985). The Satisfaction with Life Scale. *Journal of Personality Assessment*, 49, 71-75.
- Diener, E., y Lucas, R. E. (1999). 11 Personality and Subjective Well-Being. Well-being: *Foundations of hedonic psychology*, 213.
- Dolan, P., Peasgood, T., y White, M. (2008). Do we really know what makes us happy? A review of the economic literature on the factors associated with subjective well-being. *Journal of economic psychology*, 29(1), 94-122.
- Domínguez, S. (2004). Estrategias de movilidad social: el desarrollo de redes para el progreso personal. Redes. *Revista hispana para el análisis de redes sociales*, 7.
- Domínguez, J.M. (2006). *Apoyo social, integración y calidad de vida de la mujer inmigrante en Málaga*. Tesis Doctoral. Recuperado el 11 de noviembre de 2014 de riuma.uma.es/xmlui/bitstream/handle/10630/2682/1711228x.pdf
- Durkheim, E. (1995). *El Método Sociológico*. Madrid: Mc Grill.
- Encuesta apoyo y capital social en la población inmigrante de la Comunidad Valenciana (2010). Castellón: Proyecto Financiado a través del Pla

- de Promoción de la Investigación de la Universitat Jaume I 2010 (Código: 10I395.05).
- Encuesta Nacional de Inmigrantes (2007). Madrid: Instituto Nacional de Estadística. Recuperado el 15 de febrero de 2015 de <http://www.ine.es/jaxi/menu.do?type=pcaxis&path=/t20/p319&file=inebase>
- Encuesta de Condiciones de Vida (2014). Madrid: Instituto Nacional de Estadística. Recuperado el 20 de febrero de 2015 de http://www.ine.es/dyngs/INEbase/es/operacion.htm?c=Estadistica_C&cid=1254736176807&menu=ultiDatos&idp=1254735976608
- Fernández, E. (2012). *La teoría de la segmentación del mercado de trabajo. Una reconsideración desde la perspectiva institucionalista y poskeynesiana*. Tesis doctoral. Universidad de León.
- Festinger, L. (1954). A theory of social comparison processes. *Human relations*, 7(2), 117-140.
- Foessa (2008). *VI Informe sobre exclusión y desarrollo social en España 2008*. Madrid: Cáritas.
- Foessa (2014). *VII Informe sobre exclusión y desarrollo social en España 2014*. Madrid: Cáritas.
- Frank, A.G. (1967). Sociology of development and underdevelopment of sociology. *Cahiers Internationaux de Sociologie*, 42(JAN-J), 103-131.
- Frank, A. G. (1976). *América Latina: subdesarrollo o revolución*. México: Ediciones Era.
- Fuertes, A.M., Agost, R., Fuertes, I. y Soto, G. (2013). Las aportaciones del apoyo social al capital social: propuesta de un modelo integrado y convergente. CIRIEC-España, *Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa*, 77, 155-188.
- Fuertes I, Maset, A. y Agost, R. (2012). Procesos migratorios, capital social y satisfacción vital individual: evidencias de la comunidad rumana de

Castellón. *En Desafíos de los Estudios del Desarrollo: Actas del I Congreso Internacional de Estudios del Desarrollo*. Red Española de Estudios del Desarrollo REEDES. Recuperado el 15 de junio de 2014 de <http://congresoreedes.unican.es/actas/PDFs/112.pdf>

Gamero, C. (2007). Satisfacción laboral y tipo de contrato en España. *Investigaciones Económicas*, 31(3), 415-444.

Gamero, C. (2010). Satisfacción laboral de los asalariados inmigrantes. *Revista de Economía Aplicada*, 18(54), 33-56.

García Roca, J. (1993). Lo público y lo privada frente a la exclusión social. En M. Sevilla, et al. (pp. 37-54). *La inserción sociolaboral a debate ¿del paro a la exclusión?* Madrid: Popular.

García Roca, J. (2006). Memorias silenciadas en la construcción de servicios sociales. *Cuadernos de Trabajo Social*, 19, 197-212. Madrid: Universidad Complutense.

Gaviria, M., Laparra, M. y Aguilar, M. (1995). Aproximación teórica al concepto de exclusión. En F. Álvarez Uría, y et al. (pp. 5-39). *Desigualdad y pobreza hoy*. Madrid: Talasa.

Gil, J., García, E. y Rodríguez, G. (2001). Análisis discriminante. *Cuadernos de Estadística nº 12*. Madrid: La Muralla.

Giller, G. (2014). Redes de flujos de inmigración mundial ¿Cuántas personas han migrado todo el mundo en los últimos 24 años? *Scientific American*. Recuperado el 14 de mayo de 2015 de <http://arsuns.blogspot.com.es/>

Glick, N., Basch, L. y Szanton, C. (1992). *Towards a Transnational Perspective on Migration. Race, Class, Ethnicity, and Nationalism Reconsidered*. Nueva York: The New York Academy of Sciences.

Girón, C. (2002). El alojamiento y la vivienda del colectivo inmigrante en las provincias, en L. Serra (Eds.), *Inmigración extranjera en Andalucía*. II Seminario sobre la investigación de la inmigración extranjera en Andalucía (pp. 91-101). Sevilla: Junta de Andalucía.

- Gómez, J.L. (1984). Empleo educativo del tiempo libre como agente educativo de la inadaptación. *Documentación social*, 55.
- González Santos, M. T. (2011). Los efectos de las migraciones internacionales en el contexto de la globalización. En F. J. García Castaño y N. Kressova (Coords.). *Actas del I Congreso Internacional sobre Migraciones en Andalucía* (pp. 2033-2040). Granada: Instituto de Migraciones.
- Gracia, E., y Herrero, J. (2006). La comunidad como fuente de apoyo social: evaluación e implicaciones en los ámbitos individual y comunitario. *Revista latinoamericana de psicología*, 38(2), 327-342.
- Gracia, E., y Herrero, J. y Musitu, G. (1995). *El apoyo social*. Barcelona: PPU.
- Grande, R. y Del Rey, A. (2012). Remesas, proyectos migratorios y relaciones familiares: El caso de los latinoamericanos y los caribeños en España. *Papeles de población*, 18(74), 01-36.
- Granovetter, M. S. (1973). The Strength of Weak Ties. *American Journal of Sociology*, 78 (6), 1360 - 1380.
- Greenwood, M. J. (1985). Human migration: Theory, models, and empirical studies. *Journal of regional Science*, 25(4), 521-544.
- Gregorio, C. (1998). *Migración femenina. Su impacto en las relaciones de género*. Madrid: Narcea.
- Grinberg, L., y Grinberg, R. (1984). A psychoanalytic study of migration: its normal and pathological aspects. *Journal of the American Psychoanalytic Association*, 32(1), 1984, 13-38.
- Gurak, D., Caces, F. (1998). Redes migratorias y formación de sistemas de migración. En G. Malgesini, *Cruzando fronteras. Migraciones en el sistema mundial* (pp 75-110). Barcelona: Icaria.
- Habermas, J., y Redondo, M. J. (1987). *Teoría de la acción comunicativa. Vol. 2* (pp. 469). Madrid: Taurus.
- Habermas, J. (1991). *The structural transformation of the public sphere: An inquiry into a category of bourgeois society*. MIT press.

- Hareven T.K. (Ed.) (1978). *Transitions. The Family and the Life Course in Historical*. New York: Perspective Academic Press Inc.
- Harris, J. R., y Todaro, M. P. (1970). Migration, unemployment and development: a two-sector analysis. *The American economic review*, 126-142.
- Hernández, B., y Valera, S. (2001). *Psicología Social Aplicada e Intervención Psicosocial*. Santa Cruz de Tenerife: Resma.
- Hernández, M. (2008). *Exclusión social y desigualdad*. Murcia: Universidad de Murcia, Servicio de publicaciones.
- Hombrados, I., Gómez, L., Domínguez, J. M., García, P., y Castro, M. (2012). Types of social support provided by parents, teachers and classmates during adolescence. *Journal of Community Psychology*, 40, 645–664.
- Hombrados, I., García, M. A., y Gómez, L. (2013). The relationship between social support, loneliness, and subjective well-being in a Spanish sample from a multidimensional perspective. *Social indicators research*, 114(3), 1013-1034.
- Hombrados, I., y Castro, M. (2013). Apoyo social, clima social y percepción de conflictos en un contexto educativo intercultural. *Anales de psicología*, 29(1), 108-122.
- IOM (2011). Términos Clave Sobre Migración. Glossary on Migration, International Migration Law Series Nº. 25. Recuperado el 5 de abril de 2015 de <http://www.iom.int/key-migration-terms>.
- IOM (2013). Informe sobre las migraciones en el mundo, Recuperado el 10 de abril de 2015 de http://publications.iom.int/system/files/pdf/wmr2013_sp.pdf
- Jacobs, D., Phalet, K., Swynegedouw, M. (2004). Associational Membership and Political Involvement Among Ethnic Minority Groups in Brussels. *Journals of Ethnic and Migration Studies*, 30, 3.

- Jiménez, B. (1998). La inmigración dominicana en España. En P. Pérez Canto (Coord.). *Las mujeres del Caribe en el umbral del 2000*. Madrid: Dirección General de la Mujer.
- Johnson, D. E. (2000). *Métodos multivariados aplicados al análisis de datos*. D.F. México: International Thomson Editores.
- Jong, G. F., Chamratrithirong, A., y Tran, Q. G. (2002). For Better, For Worse: Life Satisfaction Consequences of Migration¹. *International Migration Review*, 36(3), 838-863.
- Katz, E., y Stark, O. (1986). Labor migration and risk aversion in less developed countries. *Journal of labor Economics*, 134-149.
- Kearney, M. (1986). From the invisible hand to visible feet: anthropological studies of migration and development. *Annual Review of Anthropology*, 331-361.
- Labra, M. E. (2002). Capital social y consejos de salud en Brasil. ¿Un círculo virtuoso? *Cad. Saúde Pública*, 18(supl), 47-55.
- Laireiter, A. y Baumann, U. (1992). Network structures and support functions: Theoretical and empirical analyses. In H.O. Veiel y U. Baumann (Eds.), *The meaning and measurement of social support* (pp. 33-35). Nueva York: Hemisphere.
- Laparra, M., Gaviria, M., y Aguilar, M. (1998). Aproximación al concepto de exclusión social. En J. Hernández, *La exclusión social: reflexión y acción desde el trabajo social* (pp. 19-50). Pamplona: Eunate.
- Laparra, M., Obradors, A., Pérez, B., Pérez -Yruela, M., Renes, V., Sarasa, S., et al. (2007). Una propuesta de consenso sobre el concepto de exclusión: Implicaciones metodológicas (1). *Revista Española Del Tercer Sector*, (5), 15-58.
- Laparra, M. (2008). La dinámica de la integración social de los inmigrantes y su impacto en la sociedad de acogida. La perspectiva desde Navarra. *Política y sociedad*, 45(1), 167-186.

- Laparra, M., Zugasti, N. Y García, I. (2014): *Reflexiones metodológicas en el análisis de la exclusión social*. Serie Documento de Trabajo del VII Informe sobre Exclusión y Desarrollo Social en España, nº 3.11, Madrid: Fundación Foessa; Cáritas Española Editores.
- Lauby, J., y Stark, O. (1988). Individual migration as a family strategy: Young women in the Philippines. *Population studies*, 42(3), 473-486.
- Lee, E. S. (1966). A theory of migration. *Demography*, 3(1), 47-57.
- Lenoir, R. (1974). *Les Exclus: Un Français sur dix*. Editions du Seuil. París.
- Lépore, E. (2006). *Exclusión social: en busca de su especificidad conceptual*. Versión preliminar) Buenos Aires: Fundación Observatorio Social. Recuperado el 28 de mayo de 2014 de http://www.redadultosmayores.com.ar/_buscador/files/ARGEN015_Lepore.pdf
- Levitt, P., y Schiller, N. G. (2004). Conceptualizing simultaneity: A transnational social field perspective on society. *International migration review*, 1002-1039.
- Lewis, O. (1961). *Antropología de la pobreza. Cinco familias*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Lewis, O. (1967). *Los hijos de Sánchez: Autobiografía de una familia mexicana*. México: Editorial Fondo de Cultura Económica.
- Lewis, G. J. (1982). *Human migration: a geographical perspective*. London: Croom Helm.
- Lin, N. (1986). Conceptualizing social support. In N. Lin, A. Dean y W.N. Ensel (Eds.), *Social support, life events and depression* (pp. 17-30). Nueva York: Academic Press.
- Locke, A. (1976). The nature and causes of job satisfaction. In Dunette M.D. (Coord) *Handbook of industrial and organizational psychology* (pp. 1297-1349). Chicago: Rand McNally.
- López-Cabanás, M. y Chacón, F. (1997). *Intervención Psicosocial y Servicios Sociales. Un enfoque participativo*. Madrid: Síntesis.

- Luengo, J. (Comp.) (2005). *Paradigmas de gobernación y de exclusión social en la educación. Fundamentos para el análisis de la discriminación escolar contemporánea*. Barcelona-México: Pomares.
- Lyubomirsky, S., y Lepper, H. S. (1999). A measure of subjective happiness: Preliminary reliability and construct validation. *Social indicators research*, 46(2), 137-155.
- Mabogunje, A. L. (1970). Systems approach to a theory of rural-urban migration. *Geographical analysis*, 2(1), 1-18.
- Mahía, R., y Arce, R. (2014). Pobreza en la población extranjera en España. En J. Arango, D. Malapeira, y J. Oliver (Dir.), *Inmigración y emigración: mitos y realidades (Anuario de la inmigración en España 2013)* (pp. 212-230). Barcelona: CIDOB
- Mahler, S. J., y Pessar, P. R. (2006). Gender matters: Ethnographers bring gender from the periphery toward the core of migration studies. *International migration review*, 40(1), 27-63.
- Manciaux, M. (2003). *La resiliencia: resistir y rehacerse*. Barcelona: Gedisa.
- Mara, I., y Landesmann, M. (2013). *Do I stay because I am happy or am I happy because I stay? Life satisfaction in migration, and the decision to stay permanently, return and out-migrate*. Norface Research Programme on Migration, Department of Economics. London: University College London.
- Martin, P. L. (1993). *Trade and Migration: NAFTA and Agriculture*. Washington, D.C.: Institute for International Economics.
- Martin, P. L., y Taylor, J. E. (1996). The anatomy of a migration hump. In J. Edward Taylor, *Development Strategy, Employment, and Migration: Insights from Models* (pp.43-62). Paris: Organization for Economic Cooperation and Development.

- Martínez, M. F., García, M., Maya, I., Rodríguez, S., y Checa, F. (1996). *La integración social de los inmigrantes africanos en Andalucía. Necesidades y recursos*. Sevilla: Consejería de Asuntos Sociales de la Junta de Andalucía.
- Massey, D. S. (1987). Do undocumented migrants earn lower wages than legal immigrants? New evidence from Mexico. *International Migration Review*, 236-274.
- Massey D. S., Arango, J., Kouaounci, H. A., Pellegrino, A. y Taylor, J.E. (1998). *Worlds in motion. Understanding International Migration at the End of the Millennium*. Oxford: Clarendon Press.
- Massey, D. S. (1990). Social Structure, Household Strategies, and Cumulative Causation of Migration. *Population Index*, 56, 1.
- Massey, D. S., y Denton, N. A. (1993). *American apartheid: Segregation and the making of the underclass*. London: Harvard University Press.
- Massey, D. S., Arango, J., Kouaounci, H. A., Pellegrino, A. y Taylor, J.E (2000). Teorías sobre la migración internacional una reseña y una evaluación. *Population and Development Review*, 3,699-751.
- Melero, L., y Díez, L. (Eds.) (2010). *El enfoque psicosocial en las migraciones. La persona más allá de la migración. Manual de intervención psicosocial con personas migrantes*. Valencia: CEIMIGRA.
- Mebarak, M.R. (2010). *Análisis De La Responsabilidad Criminal En Reclusos Colombianos Acusados De Homicidio*. Tesis Doctoral. Recuperado el 12 de febrero de 2015 de http://gedos.usal.es/jspui/bitstream/10366/110541/1/DPETP_Mebarak_Chams_M_AnalisisDeLaResponsabilidad.pdf
- Micolta, A. (2005). Teorías y conceptos asociados al estudio de las migraciones internacionales. *Trabajo Social*, 7, 59-76.
- Miravet, P. (2004). Algunos problemas para la participación cívica y política de los inmigrantes. Los derechos de participación como elemento

de integración de los inmigrantes. Recuperado el 3 de mayo de 2015 de <http://www.uv.es/CEFD/>

- Morales, J. F. (2003). El estudio de la exclusión social en la psicología social. En J.F. Morales y C. Huici (Eds.), *Estudios de psicología social* (pp. 509-538). Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia, UNED.
- Moreno, M., Ríos, M., Canto, J., San Martín, J., y Perles, F. (2010). Satisfacción laboral y Burnout en trabajos poco cualificados: diferencias entre sexos en población inmigrante. *Revista de Psicología del Trabajo y de las Organizaciones*, 26(3), 255-265.
- Moreno, P., e Hidalgo, M. C. (2011). Medición y predicción de la satisfacción con la vida en inmigrantes empleados en España. Diferencias según su situación administrativa. *Anales de Psicología*, 27, 179-185
- Musitu, G. (2012). *Mujer y migración: Los nuevos desafíos de América Latina*. México: Trillas.
- Myrdal, G. (1957). *Rich lands and poor: The road to world prosperity* (Vol. 16). Nova Iorque: Harper & Row.
- Navas, M. S., Alonso, F. M., y Morales, F. (2001). Inmigración, prejuicio y exclusión social: reflexiones en torno a algunos datos de la realidad española. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 1(1), 11-32.
- Odmalm, P. (2004). Civil society, migrant organisations and political parties: theoretical linkages and applications to the Swedish context. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 30(3), 471-489.
- Oliver, J. (2014). Inmigración y mercado de trabajo en 2013: suave mejora ocupacional y aceleración del envejecimiento poblacional. En J. Arango, D. Malapeira, y J. Oliver (Dir.), *Inmigración y emigración: mitos y realidades (Anuario de la inmigración en España 2013)* (pp. 212-230). Barcelona: CIDOB

- Opotow, S. (1990a). Moral Exclusion and Injustice: An Introduction. *Journal of Social Issues*, 46, 1, 1-20.
- Opotow, S. (1990b), Deterring moral exclusion. *Journal of Social Issues*, 46, 1, 173-182.
- Ortuño, B. (2007). Redes migratorias femeninas en la emigración española (1946-1960). *Millars: espai i història*, 30, 63-76.
- Otrachshenko, V., y Popova, O. (2011). Life (dis) satisfaction and the Decision to Migrate: Evidence from Central and Eastern Europe. *Osteuropa-Institut Regensburg Working*, 306.
- Papademetriou, D. G., y Terrazas, A. (2009). *Immigrants and the current economic crisis*. Washington, DC: Migration Policy Institute.
- Parkin, F. (1974). Strategies of social closure in class formation. *The social analysis of class structure*, 1-18.
- Paugam, S. (1996). Poverty and social disqualification: A comparative analysis of cumulative social disadvantage in Europe. *Journal of European Social Policy*, 6(4), 287-303.
- Pedreño, A. (2005). Sociedades etnofragmentadas. En A. Pedreño y M. Hernández (Coord.). *La condición inmigrante. Exploraciones e investigaciones desde la Región de Murcia*. (pp. 75-103). Murcia: Univ. De Murcia.
- Pérez, C. (2004). *Técnicas de análisis multivariante de datos. Aplicaciones con SPSS*. Madrid: Pearson educación.
- Pérez, J., y Fidalgo, M. (1994). *NTP 394: Satisfacción laboral: escala general de satisfacción*. Madrid: INSHT. Recuperado el 5 de noviembre de 2014 de http://www.insht.es/InshtWeb/Contenidos/Documentacion/FichasTecnicas/NTP/Ficheros/301a400/ntp_394.pdf
- Piore, M.J. (1975) Notes for a Theory of Labor Market Stratification. In R. Edwards, M. Reich, y D. Gordon (Eds.), *Labor Market Segmentation* (pp. 125-150). Lexington: Mass.

- Piore, M.J. (1978). Unemployment and Inflation: An Alternative View. *Challenge*, 21, 24-32.
- Piore, M.J. (1979-1983). Introducción. En M.J. Piore (Comp.), *Paro e Inflación. Perspectivas Institucionales y Estructurales* (pp. 11-35). Madrid: Alianza Editorial, (versión en castellano de PIORE, M.J. (1979). Unemployment and Inflation: Institutional and Structural Views. In M.E. Sharp. New York).
- Pluma, A. M. (2011). Diferentes prismas para estudiar la exclusión social: marco teórico y propuesta de reconceptualización de la exclusión basado en el sujeto. *Documentos de trabajo social: Revista de trabajo y acción social*, (49), 110-124.
- PNUD (2015). *Informe Desarrollo Humano*. Recuperado el 20 de mayo de 2015 de <http://hdr.undp.org/en/content/human-development-report-2015-be-launched-14-december-2015>
- Portes, A. y Walton, J. (1981). *Labor, Class, and the International System*. Nueva York: Academic Press.
- Portes, A. (1999). Conclusion: Towards a new world-the origins and effects of transnational activities. *Ethnic and racial studies*, 22(2), 463-477.
- Portes, A. (2001). Introduction: the debates and significance of immigrant transnationalism. *Global networks*, 1(3), 181-194.
- Pozo, C., Hernández, S., y Alonso, E. (2004). Apoyo social y bienestar subjetivo en un colectivo de inmigrantes: ¿Efectos directos o amortiguadores?. *Boletín de psicología*, (80), 79-96.
- Ramos, M.J. (2008). Violencia y Victimización en Adolescentes escolares. Tesis Doctoral. Recuperado el 10 de febrero de 2015 de https://www.uv.es/lisis/manuel-ramos/tesis_ramos.pdf
- Ravenstein, E. G. (1885). The laws of migration. *Journal of the Statistical Society of London*, 167-235.

- Raya, E. (2006). *Indicadores de exclusión social. Una aproximación al estudio aplicado de la exclusión social*. Bilbao: Universidad del País Vasco.
- Reher, D. (Ed.), Cortés, L., González, E, Requena, M., Sánchez, M., Sanz, A. y Stanek, M. (2008). Informe Encuesta Nacional de Inmigrantes (INE-2007). Recuperado el 10 de noviembre de 2014 de http://www.ine.es/daco/daco42/inmigrantes/informe/eni07_informe.pdf
- Requena, F. (1990). Redes sociales y mecanismos de asignación ocupacional. Elementos para una teoría del capital relacional. Tesis de Doctorado. U.C.M
- Requena, F. (2008). *Redes Sociales y sociedad civil*. Madrid: CIS.
- Rinken, S. (2008). *La inmigración en Andalucía: una visión desde el siglo XXI (Vol. 5)*. Granada: Centro de Estudios Andaluces.
- Ríos, M., y Moreno, M. (2010). Influencia de la participación comunitaria y la identidad con el lugar en la satisfacción vital en inmigrantes. *Escritos de Psicología*, 3(2), 8-16.
- Rojo, E. (2006). Inmigración y mercado de trabajo en la era de la globalización: estudio de la normativa internacional, comunitaria y española. Valladolid: Lex Nova.
- Rutter, M. (1985). Resilience in the face of adversity. Protective factors and resistance to psychiatric disorder. *The British Journal of Psychiatry*, 147(6), 598-611.
- Sánchez, F.R. (2011). El trabajo no declarado en España. *Estudios de la Fundación 1º de mayo*, 45.
- Santos, M. T. G. (2011). Los efectos de las migraciones internacionales en el contexto de la globalización. En F. J. García Castaño y N. Kressova. (Coords.). *Actas del I Congreso Internacional sobre Migraciones en Andalucía* (pp. 2033-2040). Granada: Instituto de Migraciones.

- Sassen, S. (1988.) *The mobility of capital and labor: A study in international investment and labor flow*. USA: Cambridge University Press.
- Sayed-Ahmad, N. (2010). Experiencia de migración y salud mental. En L. Melero (Coord.), *Hacia un nuevo modelo de salud. La persona más allá de la migración. Manual de intervención psicosocial con personas inmigrantes* (259-296). Valencia: Fundación CeiMigra.
- Schultz, T. W. (1961). Investment in human capital. *The American economic review*, 1-17.
- Sen, A. (2000b): *Social Exclusion: concept, application and scrutiny*. Social Development Papers No.1. Asian Development Bank.
- Serrano, M. D., Garrido, M., Notario, B., Bartolomé, R., Solera, M., y Martínez, V. (2013). Validez de la escala de resiliencia de Connor-Davidson (10 ítems) en una población de mayores no institucionalizados. *Enfermería Clínica*, 23(1), 14-21.
- Silver, H. (1994). Exclusión social y solidaridad: Tres paradigmas. *Revista Internacional del Trabajo*, 113, 5-6.
- Sjaastad, L. A. (1962). The costs and returns of human migration. *The journal of political economy*, 80-93.
- Adam, S. (1776). *An Inquiry into the Nature and Causes of the Wealth of Nations*. Edwin Cannan's annotated edition.
- Stark, O., y Levhari, D. (1982). On migration and risk in LDCs. *Economic development and cultural change*, 191-196.
- Stark, O. (1991). *The Migration of Labor*. Cambridge: Basil Blackwell.
- Staub, E. (1999). The Roots of Evil: Social Conditions, Culture, Personality, and basic Human Needs. *Personality and Social Psychology Review*, 3, 3,179-192.
- Subirats, J. y Gomà, R. (Eds.) (2003). Un paso más hacia la inclusión social. Generación de conocimiento, políticas y prácticas para la inclusión social. Plataforma De ONGs de Acción Social. Recuperado el 3 de marzo

de 2015 de http://plataformaongs.org/upload/88/94/un_paso_mas_hacia_la_inclusion_social.pdf

Subirats, J. (Ed.) (2004). Pobreza y exclusión social. Un análisis de la realidad española y europea. *Colección Estudios Sociales*, 16. Barcelona: Fundación “La Caixa”.

Subirats, J. (Ed.) (2005). *Análisis de los factores de exclusión social*. Fundación BBVA, Documento de trabajo nº 4. Recuperado el 20 de mayo de 2015 de http://www.fbbva.es/TLFU/dat/DT_2005_04.pdf

Subirats, J (Ed.) Gomà, R. y Brugué, Q (Coords.) (2005b). *Análisis de los factores de exclusión social*. Documentos de Trabajo 6. Fundación BBVA. Recuperado el 21 de mayo de 2015 de http://w3.grupo-bbva.com/TLFB/tlfb/TLFIndex_pub.jsp

Taylor, J. B. (1999). A historical analysis of monetary policy rules. In *Monetary policy rules* (pp. 319-348). University of Chicago Press.

Tezanos, J. F. (1999). Tendencias de dualización y exclusión social en las Sociedades avanzadas. Un marco para el análisis. En J.F. Tezanos (Ed.). *Tendencias en desigualdad y exclusión social*. Tercer foro sobre tendencias sociales. Madrid: Sistema.

Tezanos, J.F. (Ed.) (1998). *Tendencias en desigualdad y exclusión social*. Tercer foro sobre tendencias sociales. Madrid: Sistema.

Tezanos, J.F. (2001). *La sociedad dividida. Estructura de clases y desigualdades en las sociedades tecnológicas avanzadas*. Madrid: Biblioteca Nueva.

Tezanos, J. F. (2002). Desigualdad y exclusión en las sociedades tecnológicas. *Revista del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales*, 35,35- 53.

Tezanos, J. F. (Ed.) (2004) [e. o. 1999]: Tendencias en desigualdad y exclusión social. *Tercer Foro sobre tendencias sociales*. Madrid: Editorial Sistema.

- Tezanos, J. F. (2007). Nuevas tendencias migratorias y sus efectos sociales y culturales en los países de recepción. Doce tesis sobre inmigración y exclusión social. *Reis*, 11-34.
- The International Development Committee (2004). *International Development- Sixth Report*. Recuperado el 15 de mayo de 2015 de <http://www.publications.parliament.uk/pa/cm200304/cmselect/cmintdev/79/7902.htm>
- Thoits, P. A. (1983). Multiple identities and psychological well-being: A reformulation of the social isolation hypothesis. *American Sociological Review*, 48, 174-187
- Thomas, W. I., y Znaniecki, F. (1918-1920): *The Polish Peasant in Europe and America*. Boston: Brager, 5.
- Todaro, M. P. (1969). A model of labor migration and urban unemployment in less developed countries. *The American Economic Review*, 138-148.
- Torrado, M. y Berlanga, V. (2013). Análisis Discriminante mediante SPSS. REIRE, *Revista d'Innovació i Recerca en Educació*, 6 (2), 150-166. Recuperado el 14 de junio de 2015 de <http://www.ub.edu/ice/reire.htm>
- Villalobos, A. (2009). *Desarrollo de una medida de resiliencia para establecer el perfil psicosocial de los adolescentes resilientes que permita poner a prueba el modelo explicativo de resiliencia basado en variables psicosociales*. Trabajo de Investigación, Universidad de Costa Rica. Recuperado el 24 de febrero de 2015 de <http://www.binasss.sa.cr/bibliotecas/bhp/textos/tesis11.pdf>
- Viruela, R. (2007). Migración y nuevas tecnologías de la información y la comunicación: inmigrantes rumanos en España. *Migraciones*, 21, 259-290.
- Viruela, R. (2015). Mobility Strategies of Eastern European Immigrants in Spain during the Great Recession. *Revista de cercetare si interventie sociala*, 50, 5.

- Warr, P., Cook, J., y Wall, T. (1979). Scales for the measurement of some work attitudes and aspects of psychological well-being. *Journal of occupational psychology*, 52(2), 129-148.
- Wacquant, L. J. (2001). *Parias urbanos: Marginalidad en la ciudad a comienzos del milenio*. Buenos Aires: Manantial, Cop.
- Wallerstein, I. (1974). *The modern World -System. Capitalist Agriculture and the Origins of the European World- Economy in the Sixteenth Century*. Nueva Cork: Academia Press.
- Wilson, J.W. (1987). *The Truly Disadvantaged: The Inner City, the Underclass, and Public Policy*. Chicago: University of Chicago Press.
- Zamora, J. A. (2008). Inmigración, integración y participación. En M. Pedreño. *Exclusión social y desigualdad* (p.p 253-280). Murcia: Edit.um
- Zelinsky, W. (1971). The hypothesis of the mobility transition. *Geographical review*, 219-249.
- Zugasti, N.,y Azcona, P. (2014). Retrocesos en la integración de la población inmigrante. Evidencias de las limitaciones del modelo español. *Serie Documento de Trabajo del VII Informe sobre Exclusión y Desarrollo Social en España, 3.4*. Madrid: Fundación Foessa; Cáritas Española.

Anexos

Resultados de los análisis estadísticos

Resultados Prueba T

Notas

Salida creada		12-OCT-2015 13:26:07
Comentarios		
Entrada	Datos	C:\Users\BIXO\Desktop\amparo\migraciones tesisSOLOCUANT.sav
	Conjunto de datos activo	ConjuntoDatos1
	Filtro	<ninguno>
	Ponderación	<ninguno>
	Segmentar archivo	<ninguno>
	N de filas en el archivo de datos de trabajo	243
Manejo de valores perdidos	Definición de perdidos	Los valores perdidos definidos por el usuario se trata como valores perdidos. Las estadísticas para cada análisis se basan en los casos sin datos perdidos o fuera de rango para cualquier variable del análisis.
	Casos utilizados	
Sintaxis		T-TEST PAIRS=SATIS_LABOR_PAS SATIS_VIDA_PAS FELICI_PAS RESILI_PAS APO_TOTAL_PAS WITH SATIS_LABOR_ACT SATIS_VIDA_ACTUAL FELICI_ACT RESI_ACT APO_TOTAL_ACT (PAIRED) /CRITERIA=CI(.9500) /MISSING=ANALYSIS.
Recursos	Tiempo de procesador	00:00:00,02
	Tiempo transcurrido	00:00:00,07

ConjuntoDatos1] C:\Users\BIXO\Desktop\migraciones tesisSO-LOCUANT.sav

Estadísticas de muestras emparejadas

		Media	N	Desviación estándar	Media de error estándar
Par 1	SATIS_LABOR_PAS	4,95	243	1,415	,091
	SATIS_LABOR_ACT	4,55	243	1,285	,082
Par 2	SATIS_VIDA_PAS	4,86	243	1,338	,086
	SATIS_VIDA_ACTUAL	4,92	243	1,115	,072
Par 3	FELICI_PAS	5,26	243	1,244	,080
	FELICI_ACT	5,32	243	1,103	,071
Par 4	RESILI_PAS	3,03	243	,645	,041
	RESI_ACT	3,11	243	,635	,041
Par 5	APO_TOTAL_PAS	3,23	243	,782	,050
	APO_TOTAL_ACT	3,36	243	,767	,049

Correlaciones de muestras emparejadas

		N	Correlación	Sig.
Par 1	SATIS_LABOR_PAS & SATIS_LABOR_ACT	243	,214	,001
Par 2	SATIS_VIDA_PAS & SATIS_VIDA_ACTUAL	243	,336	,000
Par 3	FELICI_PAS & FELICI_ACT	243	,443	,000
Par 4	RESILI_PAS & RESI_ACT	243	,526	,000
Par 5	APO_TOTAL_PAS & APO_TOTAL_ACT	243	,606	,000

		Diferencias emparejadas			
		Media	Desviación estándar	Media de error estándar	95% de intervalo de confianza de la diferencia
					Inferior
Par 1	SATIS_LABOR_PAS - SATIS_LABOR_ACT	,405	1,696	,109	,191
Par 2	SATIS_VIDA_PAS - SATIS_VIDA_ACTUAL	-,062	1,425	,091	-,242
Par 3	FELICI_PAS - FELICI_ACT	-,063	1,245	,080	-,220
Par 4	RESILI_PAS - RESI_ACT	-,081	,623	,040	-,160
Par 5	APO_TOTAL_PAS - APO_TOTAL_ACT	-,132	,688	,044	-,219

Prueba de muestras emparejadas

	Diferencias emparejadas	t	gl	Sig. (bilateral)
	95% de intervalo de confianza de la diferencia			
	Superior			
Par 1 SATIS_LABOR_PAS - SATIS_LABOR_ACT	,619	3,722	242	,000
Par 2 SATIS_VIDA_PAS - SATIS_VIDA_ACTUAL	,118	-,680	242	,497
Par 3 FELICI_PAS - FELICI_ACT	,094	-,791	242	,430
Par 4 RESILI_PAS - RESI_ACT	-,002	-2,026	242	,044
Par 5 APO_TOTAL_PAS - APO_TOTAL_ACT	-,046	-3,002	242	,003

DATASET ACTIVATE ConjuntoDatos1.

SAVE OUTFILE='C:\Users\BIXO\Desktop\migraciones tesisSOLO-CUANT.sav'
/COMPRESSED.

Resultados del Análisis discriminante

```
DISCRIMINANT
  /GROUPS=SUELDO_PRUEBA(1 3)
  /VARIABLES=DURAC_PRUEB2 edad sexo Act_situ_actual_28
Act_prest_33 Act_remasas_37 Act_salud_40
  Act_educ_41 Act_docu_vigor_43 APO_SATIS_TOT_6 SA-
TIS_VIDA_ACTUAL FELICI_ACT RESI_ACT
  SATIS_LABOR_ACT Act_contac_aso_46_1 ACT_TIEM_ESPAN_4
  /ANALYSIS ALL
  /PRIORS SIZE
  /STATISTICS=MEAN STDDEV BOXM COEFF RAW TABLE
  /CLASSIFY=NONMISSING POOLED.
```

Notas

Salida creada		16-OCT-2015 21:02:56
Comentarios		
Entrada	Datos	C:\Users\BIXO\Desktop\sonia\base_reducida_trabajo_discri_actual_EM_15-10_10.sav
	Conjunto de datos activo	ConjuntoDatos1
	Filtro	<ninguno>
	Ponderación	<ninguno>
	Segmentar archivo	<ninguno>
	N de filas en el archivo de datos de trabajo	243
Manejo de valor perdido	Definición de perdidos	Los valores perdidos definidos por el usuario se tratan como perdidos en la fase del análisis.
	Casos utilizados	En la fase de análisis, se utilizan los casos sin valores perdidos por el sistema o por el usuario para cualquier variable de predictor. Los casos con valores fuera de rango o perdidos por el sistema o por el usuario para la variable de agrupación siempre se excluyen.
Sintaxis		<p>DISCRIMINANT</p> <p>/GROUPS=SUELDO_PRUEBA(1 3)</p> <p>/VARIABLES=DURAC_PRUEB2 edad sexo Act_situ_actual_28 Act_prest_33 Act_remesas_37 Act_salud_40 Act_educa_41 Act_docu_vigor_43 APO_SATIS_TOT_6 SATIS_VIDA_ACTUAL FELICI_ACT RESI_ACT SATIS_LABOR_ACT Act_contact_aso_46_1 ACT_TIEM_ESPAN_4</p> <p>/ANALYSIS ALL</p> <p>/PRIORS SIZE</p> <p>/STATISTICS=MEAN STDDEV BOXM COEFF RAW TABLE</p> <p>/CLASSIFY=NONMISSING POOLED.</p>
Recursos	Tiempo de procesador	00:00:00,06
	Tiempo transcurrido	00:00:00,05

Resumen de procesamiento de casos de análisis

Casos sin ponderar	N	Porcentaje
Válido	243	100,0
Excluido		
Códigos de grupo perdidos o fuera de rango	0	,0
Como mínimo, falta una variable discriminatoria	0	,0
Faltan ambos códigos de grupo, los perdidos o los que están fuera de rango y, como mínimo, una variable discriminatoria	0	,0
Total	0	,0
Total	243	100,0

Estadísticas de grupo

SUELDO_PRUEBA	Media	Desviación estándar	N válido (por lista)	
			No ponderados	Ponderados
Excluidos- Duración contrato laboral	1,13	,406	117	117,000
Edad	2,60	1,018	117	117,000
Sexo	1,60	,492	117	117,000
Situación laboral	2,68	1,568	117	117,000
Otros ingresos: préstamo	1,61	,491	117	117,000
Envío remesas	1,71	,456	117	117,000
Acceso a sistema de salud	1,09	,281	117	117,000
Grado de instrucción académica	5,15	1,504	117	117,000

Medida de riesgo de Exclusión/Inclusión Social de personas inmigrantes:
propuesta y puesta a prueba de un Modelo Integrador

	Documentación en vigor	2,36	2,541	117	117,000
	Apoyo social actual	3,76	1,136	117	117,000
	Satisfacción vida actual	4,93	1,109	117	117,000
	Felicidad actual	5,44	1,105	117	117,000
	Resiliencia actual	3,08	,581	117	117,000
	Satisfacción laboral actual	4,27	1,289	117	117,000
	Contacto con asociaciones	1,46	,485	117	117,000
	Tiempo de estancia en España	2,34	1,115	117	117,000
vulnerables_1_2_3	Duración contrato laboral	2,20	,617	101	101,000
	Edad	2,54	,985	101	101,000
	Sexo	1,75	,434	101	101,000
	Situación laboral	1,37	1,065	101	101,000
	Otros ingresos: préstamo	1,53	,501	101	101,000
	Envío remesas	1,52	,502	101	101,000
	Acceso a sistema de salud	1,14	,347	101	101,000
	Grado de instrucción académica	5,19	1,391	101	101,000
	Documentación en vigor	2,53	2,536	101	101,000

Medida de riesgo de Exclusión/Inclusión Social de personas inmigrantes:
propuesta y puesta a prueba de un Modelo Integrador

	Apoyo social actual	3,47	1,037	101	101,000
	Satisfacción vida actual	4,87	1,107	101	101,000
	Felicidad actual	5,23	1,062	101	101,000
	Resiliencia actual	3,14	,685	101	101,000
	Satisfacción laboral actual	4,67	1,121	101	101,000
	Contacto con asociaciones	1,47	,497	101	101,000
	Tiempo de estancia en España	2,16	1,075	101	101,000
integrados	Duración contrato laboral	2,56	,583	25	25,000
	Edad	2,76	,779	25	25,000
	Sexo	1,24	,436	25	25,000
	Situación laboral	1,04	,200	25	25,000
	Otros ingresos: préstamo	1,64	,490	25	25,000
	Envío remesas	1,48	,510	25	25,000
	Acceso a sistema de salud	1,04	,200	25	25,000
	Grado de instrucción académica	5,60	1,607	25	25,000
	Documentación en vigor	1,64	2,079	25	25,000
	Apoyo social actual	3,93	1,080	25	25,000

Medida de riesgo de Exclusión/Inclusión Social de personas inmigrantes:
propuesta y puesta a prueba de un Modelo Integrador

	Satisfacción vida actual	5,05	1,210	25	25,000
	Felicidad actual	5,12	1,233	25	25,000
	Resiliencia actual	3,15	,685	25	25,000
	Satisfacción laboral actual	5,28	1,277	25	25,000
	Contacto con asociaciones	1,52	,510	25	25,000
	Tiempo de estancia en España	2,52	1,122	25	25,000
Total	Duración contrato laboral	1,72	,779	243	243,000
	Edad	2,59	,981	243	243,000
	Sexo	1,63	,485	243	243,000
	Situación laboral	1,97	1,463	243	243,000
	Otros ingresos: préstamo	1,58	,495	243	243,000
	Envío remesas	1,61	,489	243	243,000
	Acceso a sistema de salud	1,10	,304	243	243,000
	Grado de instrucción académica	5,21	1,469	243	243,000
	Documentación en vigor	2,36	2,499	243	243,000
	Apoyo social actual	3,66	1,098	243	243,000
	Satisfacción vida actual	4,92	1,115	243	243,000
	Felicidad actual	5,32	1,103	243	243,000
	Resiliencia actual	3,11	,635	243	243,000
	Satisfacción laboral actual	4,54	1,255	243	243,000
	Contacto con asociaciones	1,47	,491	243	243,000

Tiempo de estancia en España	2,28	1,101	243	243,000
------------------------------	------	-------	-----	---------

Análisis 1

Prueba de Box de la igualdad de matrices de covarianzas

Logaritmo de los determinantes

SUELDO_PRUEBA	Rango	Logaritmo del determinante
Exclusión	16	-8,990
Vulnerabilidad	16	-9,219
Integración	16	-22,167
Dentro de grupos combinados	16	-8,212

Los logaritmos naturales y los rangos de determinantes impresos son los de las matrices de covarianzas de grupo.

Resultados de prueba

M de Box	525,867
F Aprox.	1,600
gl1	272
gl2	14462,780
Sig.	,000

Prueba la hipótesis nula de las matrices de covarianzas de población iguales.

Resumen de funciones discriminantes canónicas

Autovalores

Función	Autovalor	% de varianza	% acumulado	Correlación canónica
1	1,481 ^a	88,2	88,2	,773
2	,199 ^a	11,8	100,0	,407

a. Se utilizaron las primeras 2 funciones discriminantes canónicas en el análisis.

Lambda de Wilks

Prueba de funciones	Lambda de Wilks	Chi-cuadrado	gl	Sig.
1 a 2	,336	253,358	32	,000
2	,834	42,132	15	,000

**Coefficientes de función discriminante canónica
estandarizados**

	Función	
	1	2
Duración contrato laboral	,891	,010
Edad	,176	,234
Sexo	,010	-,842
Situación laboral	-,240	,065
Otros ingresos: préstamo	,012	,199
Envío remesas	-,080	-,083
Acceso a sistema de salud	,008	-,115
Grado de instrucción académica	,027	,173
Documentos en vigor	-,054	-,168
Apoyo social actual	-,183	,382
Satisfacción vida actual	,162	,229
Felicidad actual	-,259	-,323
Resiliencia actual	,106	-,038
Satisfacción laboral actual	,099	,034
Contacto con asociaciones	-,090	,090
Tiempo de estancia en España	-,109	,283

Matriz de estructuras

	Función	
	1	2
Duración contrato laboral	,919*	,021
Situación laboral	-,446*	,045
Envío remesas	-,168*	,018
Felicidad actual	-,089*	-,024
Resiliencia actual	,042*	-,013
Sexo	-,001	-,729*
Apoyo social actual	-,058	,309*
Satisfacción laboral actual	,195	,233*
Tiempo de estancia en España	,028	,230*
Documentación en vigor	-,015	-,229*
Acceso a sistema de salud	,032	-,229*
Grado de instrucción académica	,046	,163*
Otros ingresos: préstamo	-,034	,156*
Edad	,004	,142*
Satisfacción vida actual	-,003	,106*
Contacto con asociaciones	,027	,048*

Correlaciones dentro de grupos combinados entre las variables discriminantes y las funciones discriminantes canónicas estandarizadas

Variables ordenadas por el tamaño absoluto de la correlación dentro de la función.

*. La mayor correlación absoluta entre cada variable y cualquier función discriminante.

Coefficientes de la función discriminante canónica

	Función	
	1	2
Duración contrato laboral	1,709	,019
Edad	,180	,238
Sexo	-,021	-1,818
Situación laboral	-,186	,050
Otros ingresos: préstamo	,025	,403
Envío remesas	,165	-,173
Acceso a sistema de salud	,028	-,377
Grado de instrucción académica	,018	,118
Documentos en vigor	-,022	-,067
Apoyo social actual	-,168	,350
Satisfacción vida actual	,145	,205
Felicidad actual	-,235	-,293
Resiliencia actual	,166	-,060
Satisfacción laboral actual	,081	,028
Contacto con asociaciones	-,183	,184
Tiempo de estancia en España	,099	,258
(Constante)	-2,160	,281

Coefficientes no estandarizados

Funciones en centroides de grupo

SUELDO_PRUEBA	Función	
	1	2
Exclusión	-1,236	,079
Vulnerabilidad	1,005	-,375
Integración	1,726	1,145

Las funciones discriminantes canónicas sin estandarizar se han evaluado en medias de grupos.

Estadísticas de clasificación

Resumen de proceso de clasificación

Procesado	243
Excluidos	
Códigos de grupo perdidos o fuera de rango	0
Como mínimo, falta una variable discriminadora	0
Utilizado en resultado	243

Probabilidades previas para grupos

SUELDO_PRUEBA	Previa	Casos utilizados en análisis	
		No ponderados	Ponderados
Exclusión	,481	117	117,000
Vulnerabilidad	,416	101	101,000
Integración	,103	25	25,000
Total	1,000	243	243,000

Coefficientes de función de clasificación

	INGRESOS ECONÓMICOS		
	Exclusión	Vulnerabilidad	Integración
Edad	3,143	3,438	3,929
Sexo	5,632	6,503	3,756
Situació laboral	1,968	1,529	1,472
Duración contrato laboral	5,111	8,932	10,193
Otros ingresos: préstamo	4,789	4,662	5,291
Envío remesas	6,023	5,730	5,348
Acceso a sistema de salud	13,185	13,419	12,866
Grado de instrucción académica	2,139	2,126	2,318
Documentos en vigor	,545	,527	,410
Apoyo social actual	2,250	1,715	2,127
Satisfacción vida actual	,522	,754	1,169
Felicidad actual	2,433	2,039	1,424
Resiliencia actual	3,963	4,363	4,392
Satisfacción laboral actual	,521	,691	,792
Contacto con asociaciones	7,412	6,918	7,065
Tiempo de estancia en España	1,343	1,004	1,324
(Constante)	-63,447	-68,371	-72,468

Funciones discriminantes lineales de Fisher

Resultados de clasificación^a

SUELDO_PRUE BA			Pertenenencia a grupos pronosticada			Total
			Excluidos- perdidos	vulnera- bles_1_2_3	integrados	
Origi- nal Re- cuen to	Exclusión	107	8	2	117	
	Vulnerabilidad	12	84	5	101	
	Integración	1	10	14	25	
%	Exclusión	91,5	6,8	1,7	100,0	
	Vulnerabilidad	11,9	83,2	5,0	100,0	
	Integración	4,0	40,0	56,0	100,0	

a. 84,4% de casos agrupados originales clasificados correctamente.

GET

```
FILE='C:\Users\BIXO\Desktop\sonia\base_reducida_tra-  
bajo_discri_actual_EM_15-10_10.sav'.  
DATASET NAME ConjuntoDatos1 WINDOW=FRONT.
```

GET

```
FILE='C:\Users\BIXO\Desktop\base_reducida_trabajo_dis-  
cri_actual_EM_19_10_clasificar.sav'.
```

Número de advertencia 67. Nombre de comando: GET FILE
El documento ya está siendo utilizado por otro usuario o proceso. Si realiza cambios en el documento, éstos pueden sobrescribir cambios realizados por otros y viceversa.
Archivo abierto C:\Users\BIXO\Desktop\base_reducida_trabajo_discri_actual_EM_19_10_clasificar.sav
DATASET NAME ConjuntoDatos3 WINDOW=FRONT.
DATASET ACTIVATE ConjuntoDatos1.
DATASET CLOSE ConjuntoDatos3.

Cuestionario “Inventario Mundos Vitales”

Inventario “Mundos Vitales”

Este inventario, forma parte de la investigación sobre los flujos migratorios que se está llevando a cabo en la Universitat Jaume I. Su objetivo es conocer la experiencia vivida durante el proceso migratorio en la población inmigrante Latinoamérica de la provincia de Castellón.

Quisiéramos solicitar su colaboración para que responda de forma sincera algunas preguntas. No le llevará mucho tiempo. Le garantizamos que sus respuestas serán anónimas y absolutamente confidenciales, dado que no se le pide ninguna señal de identidad. Emplee un lápiz o un bolígrafo para rellenar el cuestionario. Si hay alguna frase que no se entiende bien, no dude en preguntarnos, nosotros le haremos las aclaraciones necesarias.



Proyecto: *“Determinantes personales y situacionales de la adaptación en los procesos migratorios: apoyo social y satisfacción con la vida de las personas inmigrantes de la comunidad valenciana y su relación con la inserción laboral”*. P11A2013-05



¡GRACIAS POR SU COLABORACIÓN!

Fecha: ___/___/___	Población de la encuesta: _____
Encuestador/a: _____	Nº de encuesta: _____

Localidad o municipio de Nacimiento:.....

Provincia o región en la que se encuentra:.....

Naciodad:.....

Edad:.....

Sexo: Hombre Mujer

Localidad en la que reside:.....

Estado civil:

Soltero/a Casado/a Pareja de hecho Separado/a Divorciado/a

Nº miembros unidad familiar:..... (que convivan actualmente)

Nº hijos/as:.....

Familiares que residen en su país/región de origen:

Marido/esposa Hijos/as Padres Abuelos Hermanos/as
 Otros (Indicar _____)

ANTES DE EMIGRAR:

1. En qué situación se encontraba en el momento de la partida de su país:

Trabajando	<input type="checkbox"/> Si <input type="checkbox"/> NO	Buscando trabajo	<input type="checkbox"/> Si <input type="checkbox"/> NO
Estudiando	<input type="checkbox"/> Si <input type="checkbox"/> NO	Jubilado-a/pensionista	<input type="checkbox"/> Si <input type="checkbox"/> NO
Labores del hogar	<input type="checkbox"/> Si <input type="checkbox"/> NO	Incapacitado-a permanente	<input type="checkbox"/> Si <input type="checkbox"/> NO
Otras situaciones	<input type="checkbox"/> Si <input type="checkbox"/> NO		

2. Si ha respondido SÍ en la pregunta anterior, indicar la información referida al último trabajo antes de su viaje a España. Si tenía más de un trabajo a la vez, nos referimos a su trabajo principal:

2.1 Ocupación principal: _____

2.2 Duración de su contrato o acuerdo laboral: Temporal Indefinido

2.3 Horas que trabajaba habitualmente a la semana: Nº de horas:.....

2.4 Conocía cuánto dinero recibía al mes por su trabajo (en euros):

Sí, indique cantidad:.....€

- No lo sabe, indicar tramo de intervalo:
 Menos de 250€ De 250€ a 499€ De 500€ a 999€ De 1.000€ a 1.499€
 De 1.500€ a 1.999€ De 2.000€ a 2.999€ De 3.000€ y mas No tenía ingresos monetarios No sabe

3. A continuación hay 15 frases, que reflejan cómo pueden pensar y sentirse las personas respecto a su satisfacción laboral. Piense en el último trabajo que tuvo antes de emigrar e indique con toda sinceridad en qué punto de ellas se encontraba y sentía: Para ello rodee con un círculo el número correspondiente en la siguiente graduación de 1 a 7:

1	2	3	4	5	6	7
Muy insatisfecho	Insatisfecho	Moderadamente insatisfecho	Ni satisfecho Ni insatisfecho	Moderadamente satisfecho	Satisfecho	Muy satisfecho

3.1	Condiciones físicas del trabajo	1	2	3	4	5	6	7
3.2	Libertad para elegir su propio método de trabajo	1	2	3	4	5	6	7
3.3	Sus compañeros(as) de trabajo	1	2	3	4	5	6	7
3.4	Reconocimiento que obtenía por el trabajo bien hecho	1	2	3	4	5	6	7
3.5	Su superior inmediato	1	2	3	4	5	6	7
3.6	Responsabilidad que se le había asignado	1	2	3	4	5	6	7
3.7	Su salario	1	2	3	4	5	6	7
3.8	La posibilidad de utilizar sus capacidades	1	2	3	4	5	6	7
3.9	Relaciones entre dirección y trabajadores en su empresa	1	2	3	4	5	6	7
3.10	Sus posibilidades de promocionar	1	2	3	4	5	6	7
3.11	El modo en que su empresa estaba gestionada	1	2	3	4	5	6	7
3.12	La atención que se prestaba a las sugerencias que hacía	1	2	3	4	5	6	7
3.13	Su horario de trabajo	1	2	3	4	5	6	7
3.14	La variedad de tareas que realizaba en su trabajo	1	2	3	4	5	6	7
3.15	Su estabilidad en el empleo	1	2	3	4	5	6	7

4. Tuvo que recurrir a un préstamo para poder viajar a España: SI NO

5. En caso de recurrir a un préstamo, quien tuvo que prestarle dinero:

- Banco Familiar Paisano Prestamista Intermediario que organizó el viaje

6. Cuál era el gasto familiar:

Señale los 5 gastos más importantes para usted que hacía en su país.

- Comida y bebida Transporte Teléfono y comunicaciones
 Vivienda Agua y energía eléctrica Combustibles
 Vestuario Educación y cultura Salud
 Entretenimiento Otros

7. Tenía contacto con organizaciones o asociaciones cuando residía en su país (sindicatos, partidos políticos) o mixtas (culturales, asociaciones de ayuda, de vecinos, etc.):

- SI NO

8. La última vivienda que ocupó antes de emigrar era:

- En alquiler En propiedad Subarrendada En proceso de compra
 Cedida Otra (Indicar cuál _____)

9. Su familia y usted tenían acceso a algún sistema de salud: SI No

10. Cuál era su grado de instrucción académica antes de partir de su país:

- No ha estado nunca escolarizado-a
 Tiene estudios primarios no terminados
 Tiene estudios primarios terminados
 Tiene estudios secundarios (Bachillerato, Formación Profesional) no terminados
 Tiene estudios secundarios (Bachillerato, Formación Profesional) terminados
 Tiene estudios universitarios no terminados
 Tiene estudios universitarios terminados

11. Utilizaba las redes sociales (facebook, Twitter, etc.): SI NO

12. En caso de haber respondido afirmativamente a la pregunta anterior, con qué frecuencia:

- Cada día Cada 2 o 3 días Una vez a la semana Con menor frecuencia

15. A continuación hay 10 frases, que reflejan su estado de resiliencia en la vida. Con la siguiente graduación de 0 a 4, rodee con un círculo e indique con toda sinceridad en qué punto de ella se encontraba y sentía antes de emigrar.

0	1	2	3	4
En absoluto	Rara vez	A veces	A menudo	Casi siempre

15.1	Era capaz de adaptarme cuando ocurrían cambios	0	1	2	3	4
15.2	Podía enfrentarme a cualquier cosa que se me presentaba	0	1	2	3	4
15.3	Intentaba ver el lado divertido de las cosas cuando me enfrentaba a los problemas	0	1	2	3	4
15.4	Enfrentarme a las dificultades podía hacerme más fuerte	0	1	2	3	4
15.5	Tenía tendencia a recuperarme pronto tras enfermedades, heridas o adversidades	0	1	2	3	4
15.6	Creía que podía lograr mis objetivos incluso si había obstáculos	0	1	2	3	4
15.7	Bajo presión me centraba y pensaba claramente	0	1	2	3	4
15.8	No me desanimaba fácilmente con el fracaso	0	1	2	3	4
15.9	Creo que era una persona fuerte cuando me enfrentaba a los retos y dificultades de la vida	0	1	2	3	4
15.10	Al enfrentarme a los problemas y dificultades de la vida, a veces actuaba por un presentimiento sin saber porqué	0	1	2	3	4

16. A continuación encontrará unas preguntas muy breves sobre el apoyo y ayuda que recibía, de su pareja, la familia, de los amigos y de sus conocidos antes de emigrar. Lea cada una de estas preguntas cuidadosamente y conteste lo que más se acerque a la realidad.

Las preguntas sobre con qué frecuencia recibía el apoyo/ayuda tienen cinco posibilidades de respuesta. Marque con una cruz la casilla correspondiente

1	2	3	4	5
Rara vez	A veces	Bastantes veces	Casi siempre	Siempre que lo necesito

Las preguntas sobre lo satisfecho/a que estaba con ese apoyo tienen también cinco posibilidades de respuesta. Marque con una cruz la casilla correspondiente.

1	2	3	4	5
Insatisfecho/a	Poco Satisfecho/a	Algo Satisfecho/a	Bastante Satisfecho/a	Muy satisfecho/a

6.1 ¿A qué personas acudiste para que te ayudara y comprendiera cuando tenías algún problema en tu vida diaria antes de emigrar?	16.2 ¿Qué tipo de apoyo/ayuda te daban?	16.3 ¿Con qué frecuencia recibía cada tipo de apoyo?					16.4 ¿En qué grado estaba satisfecho/a con cada tipo de apoyo?				
FAMILIA											
Por ejemplo, te daba cariño, afecto o te escuchaba cuando querías hablar y expresar tus sentimientos.	APOYO EMOCIONAL	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
Te ofrecía ayuda material como, por ejemplo, dinero que necesitabas, te acompañaba para ir a algún sitio, etc.	APOYO INSTRUMENTAL	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
Te daba información y consejos útiles para resolver, por ejemplo, tus dudas o las cosas que debías hacer a diario.	APOYO INFORMACIONAL	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
PAREJA											
Por ejemplo, te daba cariño, afecto o te escuchaba cuando querías hablar y expresar tus sentimientos.	APOYO EMOCIONAL	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
Te ofrecía ayuda material como, por ejemplo, dinero que necesitabas, te acompañaba para ir a algún sitio, etc.	APOYO INSTRUMENTAL	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
Te daba información y consejos útiles para resolver, por ejemplo, tus dudas o las cosas que debías hacer a diario.	APOYO INFORMACIONAL	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
AMIGOS											
Por ejemplo, te daba cariño, afecto o te escuchaba cuando querías hablar y expresar tus sentimientos	APOYO EMOCIONAL	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
Te ofrecía ayuda material como, por ejemplo, dinero que necesitabas, te acompañaba para ir a algún sitio, etc.	APOYO INSTRUMENTAL	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
Te daba información y consejos útiles para resolver, por ejemplo, tus dudas o las cosas que debías hacer a diario.	APOYO INFORMACIONAL	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
CONOCIDOS											
Por ejemplo, te daba cariño, afecto o te escuchaba cuando querías hablar y expresar tus sentimientos	APOYO EMOCIONAL	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
Te ofrecía ayuda material como, por ejemplo, dinero que necesitabas, te acompañaba para ir a algún sitio, etc.	APOYO INSTRUMENTAL	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
Te daba información y consejos útiles para resolver, por ejemplo, tus dudas o las cosas que debías hacer a diario.	APOYO INFORMACIONAL	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5

DURANTE SU ESTANCIA EN ESPAÑA:

17. Cuanto tiempo hace que se encuentra en España:

18. Motivo por el cual salió usted de su país:

- Para mejorar mi situación económica
- Vine con una beca de estudios (o con intención de conseguirla)
- Salí de mi país por la situación política (inestabilidad, persecución, etc.)
- Salí con mis padres
- Otros (Indicar cuáles _____)

19. ¿Por qué escogió usted o su familia España?

- Existían mayores oportunidades de educación
- Existían mayores oportunidades de trabajo
- Realizó trabajos anteriores en este lugar
- Para mejorar sus condiciones de vida
- Tenía parientes o conocidos
- Tenía trabajo asegurado
- Por razones familiares

20. Le influyó en su decisión de emigrar algún conocido que ya había emigrado a España: SI NO

21. En caso de haber contestado Si, quien le influyó:

- Familiares Amigos Vecinos Otros

22. La información recibida sobre a dónde, cómo y cuándo emigrar fue fiable y veraz:

- SI NO

23. Cuando llegó a España tenía a alguien a quien dirigirse:

- Amigos Familiares Conocidos Intermediarios o personas no oficiales
- Empresarios Otros No

24. En qué situación se encuentra actualmente:

- | | | | |
|-------------------|---|---------------------------|---|
| Trabajando | <input type="checkbox"/> Si <input type="checkbox"/> NO | Buscando trabajo | <input type="checkbox"/> Si <input type="checkbox"/> NO |
| Estudiando | <input type="checkbox"/> Si <input type="checkbox"/> NO | Jubilado-a/pensionista | <input type="checkbox"/> Si <input type="checkbox"/> NO |
| Labores del hogar | <input type="checkbox"/> Si <input type="checkbox"/> NO | Incapacitado-a permanente | <input type="checkbox"/> Si <input type="checkbox"/> NO |
| Otras situaciones | <input type="checkbox"/> Si <input type="checkbox"/> NO | | |

25. Si ha respondido Sí en la pregunta anterior, indicar la información referida a su trabajo en España. Si tiene más de un trabajo a la vez, nos referimos a su trabajo principal:

25.1 Ocupación principal: _____

25.2 Duración de su contrato o acuerdo laboral: Temporal Indefinido

25.3 Horas que trabaja habitualmente a la semana: Nº de horas:.....

25.4 Conoce cuánto dinero recibe al mes por su trabajo (en euros):

Sí, indique cantidad:.....€

No lo sabe, indicar tramo de intervalo:

Menos de 250€ De 250€ a 499€ De 500€ a 999€ De 1.000€ a 1.499€

De 1.500€ a 1.999€ De 2.000€ a 2.999€ De 3.000€ y mas

No tenía ingresos monetarios

26. A continuación hay 15 frases, que reflejan cómo pueden pensar y sentirse las personas respecto a su satisfacción laboral. Piense en trabajo que tiene en estos momentos o en su último trabajo en España e indique con toda sinceridad en qué punto de ellas se encuentra y siente: Para ello rodee con un círculo el número correspondiente en la siguiente graduación de 1 a 7:

1	2	3	4	5	6	7
Muy insatisfecho	Insatisfecho	Moderadamente insatisfecho	Ni satisfecho Ni insatisfecho	Moderadamente satisfecho	Satisfecho	Muy satisfecho

26.1	Condiciones físicas del trabajo	1	2	3	4	5	6	7
26.2	Libertad para elegir su propio método de trabajo	1	2	3	4	5	6	7
26.3	Sus compañeros(as) de trabajo	1	2	3	4	5	6	7
26.4	Reconocimiento que obtienes por el trabajo bien hecho	1	2	3	4	5	6	7
26.5	Su superior inmediato	1	2	3	4	5	6	7
26.6	Responsabilidad que se le ha asignado	1	2	3	4	5	6	7
26.7	Su salario	1	2	3	4	5	6	7
26.8	La posibilidad de utilizar sus capacidades	1	2	3	4	5	6	7
26.9	Relaciones entre dirección y trabajadores en su empresa	1	2	3	4	5	6	7
26.10	Sus posibilidades de promocionar	1	2	3	4	5	6	7
26.11	El modo en que su empresa está gestionada	1	2	3	4	5	6	7
26.12	La atención que se presta a las sugerencias que hace	1	2	3	4	5	6	7
26.13	Su horario de trabajo	1	2	3	4	5	6	7
26.14	La variedad de tareas que realizaba en su trabajo	1	2	3	4	5	6	7
26.15	Su estabilidad en el empleo	1	2	3	4	5	6	7

27. Tuvo que recurrir a un préstamo para poder vivir en España: SI NO

28. En caso de recurrir a un préstamo, quien tuvo que prestarle dinero:

- Banco Familiar Paisano Prestamista Intermediario que organizó el viaje

29. Prioridad del gasto:

Señale los 5 gastos más importantes para usted que hacía en su país.

- Comida y bebida Transporte Teléfono y comunicaciones
 Vivienda Agua y energía eléctrica Combustibles
 Vestuario Educación y cultura Salud
 Entretenimiento Otros

30. Envía dinero a su familia: SI NO

30.1 Frecuencia de envío: (Indicar cuál _____)

31. La vivienda que ocupa en la actualidad es:

- En alquiler En propiedad Subarrendada En proceso de compra
 Cedida Otra (Indicar cuál _____)

32. Su familia y usted tienen acceso al sistema público de salud: SI No

33. Actualmente, cuál es su grado de instrucción académica:

- No ha estado nunca escolarizado-a
 Tiene estudios primarios no terminados
 Tiene estudios primarios terminados
 Tiene estudios secundarios (Bachillerato, Formación Profesional) no terminados
 Tiene estudios secundarios (Bachillerato, Formación Profesional) terminados
 Tiene estudios universitarios no terminados
 Tiene estudios universitarios terminados

34. Cuál de los siguientes documentos tiene en vigor:

- Autorización de residencia permanente
 Autorización de residencia temporal
 Tarjeta de residencia comunitaria
 Solicitud de residencia presentada
 Solicitud de residencia no presentada todavía
 Estatuto de refugiado
 Solicitante de asilo
 Tarjeta de estudiante
 Sin ningún documento de los anteriores
 No sabe/No contesta

35. Tiene contacto con organizaciones o asociaciones en España (sindicatos, partidos políticos) o mixtas (culturales, asociaciones de ayuda, vecinos, etc.):

- SI NO

36. Utiliza las redes sociales (facebook, Twitter, etc.): SI NO

37. En caso de haber respondido afirmativamente a la pregunta anterior, con qué frecuencia:

- Cada día Cada 2 o 3 días Una vez a la semana Con menor frecuencia

38. Tiene intención de quedarse a vivir definitivamente en España:

- SI NO

39. Tiene la intención de regresar a vivir a su país de origen:

- Antes de 6 meses Antes de 10 años Antes de 2 años
 Cuando obtenga su jubilación

40. A continuación hay cinco frases, que reflejan cómo pueden pensar y sentirse las personas respecto a su vida. Con la siguiente graduación de 1 a 7, indique con toda sinceridad en qué punto de ellas se encuentra y siente en estos momentos de su vida.

1	2	3	4	5	6	7
No, en absoluto	No, apenas	Más bien no	Ni sí, ni no	Más bien si	Sí, bastante	Sí, del todo

40.1	Mi vida, en casi todo, responde a lo que aspiro	1	2	3	4	5	6	7
40.2	Las condiciones de mi vida son buenas	1	2	3	4	5	6	7
40.3	Estoy satisfecho con mi vida	1	2	3	4	5	6	7
40.4	Hasta ahora, en mi vida, he logrado cosas que eran importantes para mí.	1	2	3	4	5	6	7
40.5	Si volviese a nacer, cambiaría bastantes cosas en mi vida.	1	2	3	4	5	6	7

43. A continuación encontrará unas preguntas muy breves sobre el apoyo y ayuda que recibe, de la pareja, de la familia, de los amigos y de sus conocidos. Lea cada una de estas preguntas cuidadosamente y conteste lo que más se acerque a la realidad.

Las preguntas sobre con qué frecuencia recibe el apoyo/ayuda tienen cinco posibilidades de respuesta. Marque con una cruz la casilla correspondiente.

1	2	3	4	5
Rara vez	A veces	Bastantes veces	Casi siempre	Siempre que lo necesito

Las preguntas sobre lo satisfecho/a que está con ese apoyo tienen también cinco posibilidades de respuesta. Marque con una cruz la casilla correspondiente.

1	2	3	4	5
Insatisfecho/a	Poco Satisfecho/a	Algo Satisfecho/a	Bastante Satisfecho/a	Muy satisfecho/a

43.1 ¿A qué personas acudes para que te ayuden y comprendan cuando tienes algún problema en tu vida diaria?	43.2 ¿Qué tipo de apoyo/ayuda te dan?	43.3 ¿Con qué frecuencia recibe cada tipo de apoyo?					43.4 ¿En qué grado está satisfecho/a con cada tipo de apoyo?				
		1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
FAMILIA											
Por ejemplo, te da cariño, afecto o te escucha cuando quieres hablar y expresar tus sentimientos.	APOYO EMOCIONAL	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
Te ofrece ayuda material como, por ejemplo, dinero que necesitas, te acompaña para ir a algún sitio, etc.	APOYO INSTRUMENTAL	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
Te da información y consejos útiles para resolver, por ejemplo, tus dudas o las cosas que debes hacer a diario.	APOYO INFORMACIONAL	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
PAREJA											
Por ejemplo, te da cariño, afecto o te escucha cuando quieres hablar y expresar tus sentimientos.	APOYO EMOCIONAL	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
Te ofrece ayuda material como, por ejemplo, dinero que necesitas, te acompaña para ir a algún sitio, etc.	APOYO INSTRUMENTAL	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
Te da información y consejos útiles para resolver, por ejemplo, tus dudas o las cosas que debes hacer a diario.	APOYO INFORMACIONAL	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
AMIGOS											
Por ejemplo, te da cariño, afecto o te escucha cuando quieres hablar y expresar tus sentimientos.	APOYO EMOCIONAL	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
Te ofrece ayuda material como, por ejemplo, dinero que necesitas, te acompaña para ir a algún sitio, etc.	APOYO INSTRUMENTAL	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5

Medida de riesgo de Exclusión/Inclusión Social de personas inmigrantes:
propuesta y puesta a prueba de un Modelo Integrador

Te da información y consejos útiles para resolver, por ejemplo, tus dudas o las cosas que debes hacer a diario.	APOYO INFORMA- CIONAL	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
CONOCIDOS											
Por ejemplo, te da cariño, afecto o te escucha cuando quieres hablar y expresar tus sentimientos.	APOYO EMOCIONAL	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
Te ofrece ayuda material como, por ejemplo, dinero que necesitas, te acompaña para ir a algún sitio, etc.	APOYO INSTRU- MENTAL	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
Te da información y consejos útiles para resolver, por ejemplo, tus dudas o las cosas que debes hacer a diario.	APOYO INFORMA- CIONAL	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5



UNIVERSITAT
JAUME·I

Enero de 2016